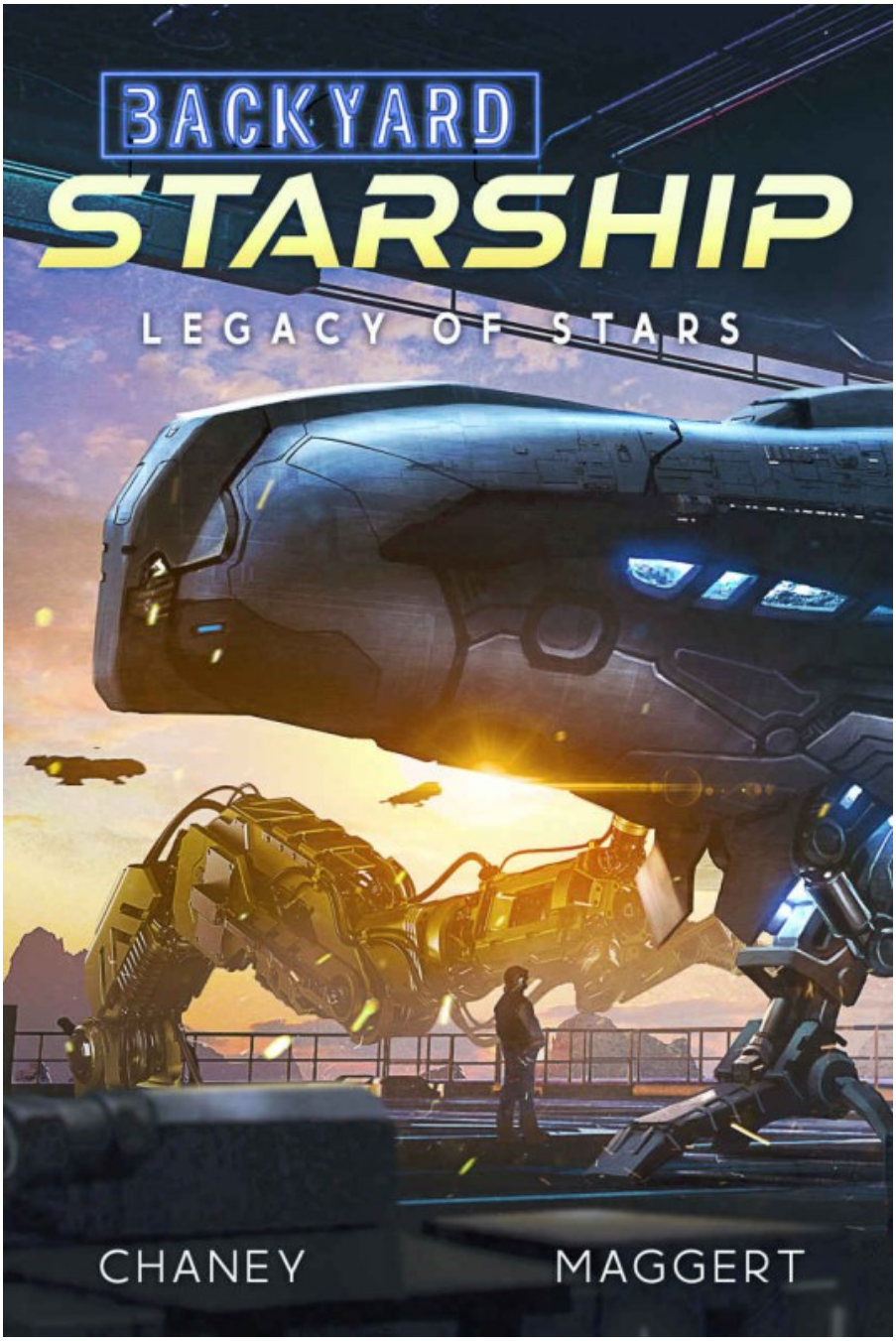
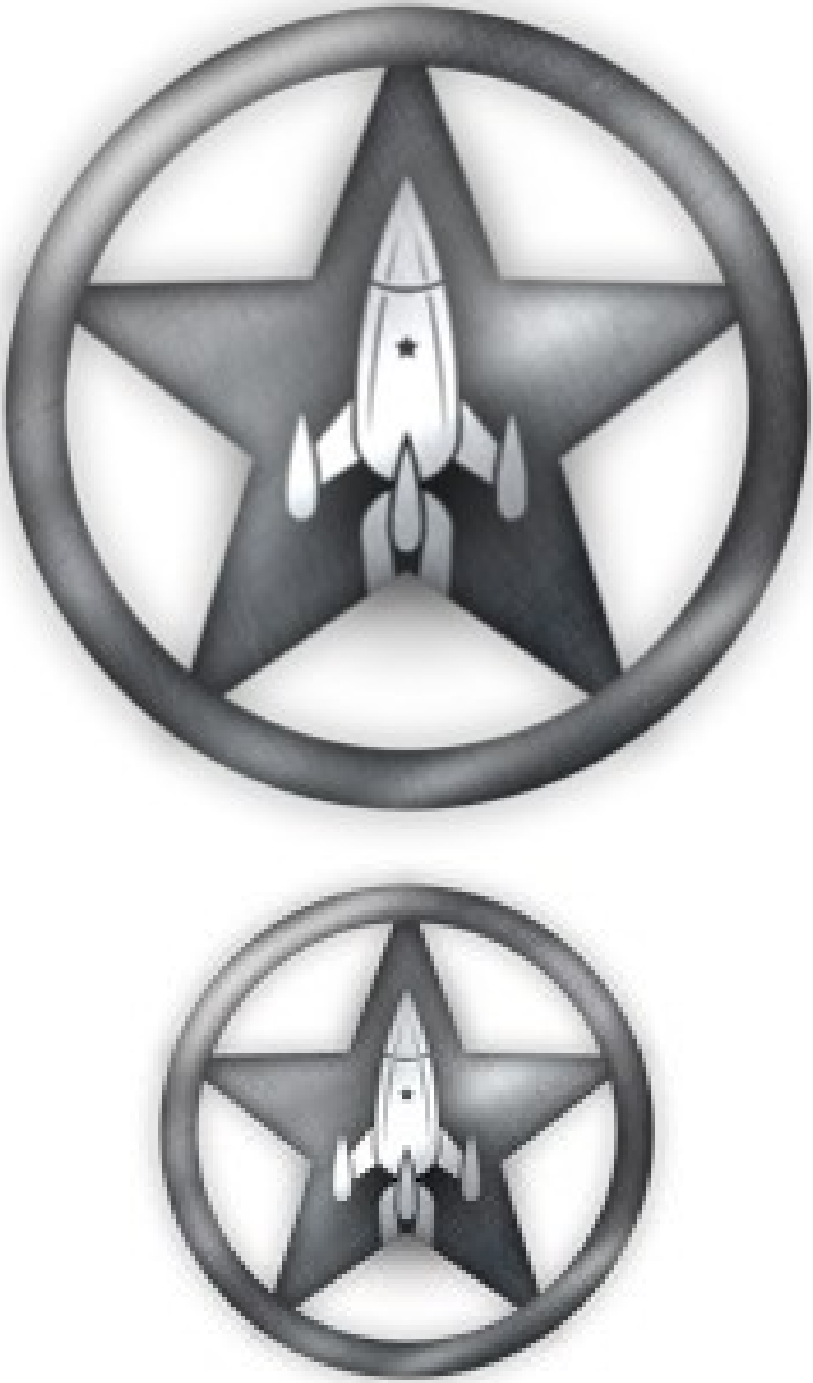
BACKYARD
STARSHIP
LEGACY OF STARS
CHANEY
MAGGERT


BACKYARD
STARSHIP
LEGACY OF STARS
CHANEY
MAGGERT

El Corresponsal



Observé el enorme trozo de roca mientras lo pasábamos en dirección al nuevo hogar del Iowa.

“Así que ese es Orcus. Es aburrido, pero al menos carece de rasgos

distintivos. ¿Roca y hielo, supongo?

"Todo aquí es una combinación de roca y hielo, Van, con quizás algunos trozos extraños de hierro metálico y níquel para variar", respondió Netty.

Netty tenía razón. Aquí, en los confines más lejanos del Sistema Solar, innumerables trozos de escombros rocosos y helados (restos de la formación de los planetas) avanzaban majestuosamente alrededor del Sol distante. Había literalmente cientos de millones, y tal vez miles de millones de fragmentos de detritos.

No es que alguna vez lo supieras. Los objetos más grandes, aquellos contra los que realmente no querías chocar, estaban separados por un promedio de un millón de kilómetros. Entonces, aunque estábamos en una parte densa del llamado Cinturón de Kuiper, era sólo denso en comparación con nada en absoluto.

Una vez más recordé la enorme escala del espacio.

“Orco. Ese nombre tiene una especie de sonido siniestro”, notó Torina mientras el pequeño planetoide caía detrás de nosotros, de regreso a la noche interminable.

“Orcus era el castigador de los condenados al inframundo en la mitología griega. Su jefe, Plutón, el dios griego del inframundo, está a unos cuatro mil quinientos millones de kilómetros de allí”, respondió Perry, agitando vagamente un ala hacia el Sol.

"Encantador. Un dios del inframundo, su principal hacha, ¿y no me dijiste que la luna de Plutón lleva el nombre de otra figura alegre, alguien que transporta a los muertos en un barco? ¿Karen, creo?

Sonreí. "Cerca. En realidad es Caronte, y sí, es otro más del elenco de personajes mitológicos griegos. Si bien es sombrío, no es tan aterrador como una Karen real en una Asociación de Propietarios”.

Torina arqueó una ceja. “¿Qué es una… Asociación de Propietarios?”

“Asociación de Propietarios de Viviendas. Muy parecido al infierno, pero con calles más limpias”.

Torina resopló y luego su rostro decayó. “¿Todo lo que hay aquí tiene el nombre de algo lúgubre?”

“Ahora que lo mencionas… sí, al menos desde la perspectiva de la Tierra, de todos modos”. Mientras lo decía, miré hacia el Sol, un feroz punto de luz que brillaba contra el vacío. Entendí el punto de Torina e incluso yo mismo me estremecí un poco. Había estado mucho, mucho más lejos del sol que esto, pero nuestra posición ahora se sentía pesada con una cualidad inarticulada y solitaria que tenía un peso propio. Para los Encadenados, estos lejanos confines del sistema solar eran un lugar oscuro, frío y misterioso. Y como alguien que había estado recientemente Encadenado, todavía sentía algo de eso. Ver el sol, cuyo intenso resplandor podría hacer que un día de verano en

Iowa pareciera un horno abierto, reducido a un punto pequeño y brillante, fue una perspectiva que me hizo detenerme.

Volví mi atención a la cabina del Fafnir. Sí, navegábamos a través de las solitarias regiones marginales del sistema solar. Estaba desolado, oscuro y fríamente silencioso, pero también era el lugar perfecto para aparcar el Iowa. Solitario también significaba seguro.

Habíamos traído el viejo crucero de batalla desde Starsmith, donde lo habían limpiado, renovado y mejorado, simplemente porque estaba apartado. El sistema solar no experimentó mucho tráfico interestelar, al menos no en comparación con otros sistemas como Tau Ceti o Epsilon Eridani. Y tan lejos del sol, con sus motores apagados y sin transpondedores ni comunicaciones, las posibilidades de que alguien tropezara con ella eran remotas.

En cuanto a que la hayan visto inadvertidamente desde la Tierra, Netty lo resumió muy bien.

"Construye un modelo del Iowa del mismo tamaño que tu mano, Van, luego colócalo aproximadamente en el medio de Colorado e intenta localizarlo desde la granja de Iowa".

Ya hemos dicho suficiente.

"Icky, ¿cómo estás ahí atrás?" Pregunté por el comunicador.

Icrul, nuestro ingeniero y solucionador de problemas generales, piloteaba el Iowa a unos miles de kilómetros de nosotros mientras lo instalábamos en lo que sería, por ahora, su órbita de origen. El hecho de que pudiera pilotar por sí sola un barco normalmente tripulado por un par de docenas era un testimonio de la automatización que había diseñado e instalado. Con la ayuda de Netty, pudo gobernar el gran barco desde el puente sin nadie más a bordo. Dicho esto, sin embargo, mantener el Iowa en funcionamiento requería atención constante en docenas de sistemas críticos. Una persona podía moverla del punto A al punto B, pero si había que hacer alguna maniobra elegante o batallas que librar, ese era un asunto diferente.

“Todo está bien aquí, jefe”, respondió Icky. “Bueno, excepto por ese constrictor de plasma de babor. Tuve que desconectarlo nuevamente, lo que nos deja sin un sistema redundante. Eso no será un problema una vez que hayamos cerrado el disco, pero...

"Agrégalo a la lista, Icky", dije con un suspiro de resignación, luego volví a la pantalla de navegación. El Iowa se había acurrucado en la órbita que habíamos seleccionado para ella, una que la llevaría alrededor del Sol una vez cada trescientos años. Hice que Netty nos frenara, maniobrando para que el Iowa alcanzara al Fafnir. Una vez que lo hizo, la empujamos contra el flanco del crucero de batalla y colocamos nuestro adaptador de acoplamiento en su lugar. Cuando se cerró y se mostró verde, Torina y yo nos desabrochamos los cinturones de nuestros asientos y salimos de la cabina para dirigirnos a la esclusa

de aire.

Mientras lo hacíamos, pasamos por el nuevo módulo de cabina de tripulación ahora instalado en el Fafnir, que ofrece mucho más espacio que antes. Habíamos comprado el nuevo módulo por un bono a su propietario anterior, el ex maestro del gremio Peacemaker y ahora mercenario Petyr Groshenko. Su barco, el Alexander Nevsky, había sido desmantelado tras su dimisión, y los acreedores despojaron y se llevaron la mayoría de sus componentes. Pero nos vendió el módulo de hábitat por una suma simbólica, lo cual fue muy bienvenido. Torina, Icky y yo estábamos hartos de empujarnos y tropezarnos unos con otros mientras intentábamos maniobrar en los estrechos confines del Fafnir. Había sido como compartir un apartamento de una habitación con otras dos personas, y una de ellas, Icky, era del tamaño de un gorila.

Pero con dos brazos extra y fallos ocasionales en el trato social.

Hizo que Fafnir estuviera a punto de ser reclasificado de “Clase Dragonet mejorada” a la Clase “Dragón” real. La principal diferencia ahora era la propulsión y el motor. El Fafnir estaba prácticamente al máximo y no podía soportar más cargas de armas o sistemas nuevos. No es de extrañar que esta también fuera la actualización más cara, actualmente fuera de mi alcance a menos que quisiera sacar provecho de todos los activos y vaciar todas las cuentas que pudiera. La alternativa sería encontrar a alguien dispuesto a proporcionarnos la actualización a cambio de mantener un gravamen sobre ella, lo cual me negué a hacer.

Además, pensé mientras avanzábamos hacia el vasto vacío de Iowa, no era realmente esencial en este momento. Teníamos una cantidad de espacio utilizable a bordo del Fafnir y más del que jamás podríamos usar a bordo del crucero de batalla. Lo que, de hecho, nos planteó nuestro siguiente problema... y siempre había un nuevo problema en el espacio.

Me detuve en el cruce del primer corredor, ahora reluciente y relucientemente limpio, un enorme contraste con la primera vez que lo vi, cuando el barco parecía estar hecho en su mayor parte de óxido y suciedad. Extendiendo los brazos, di vueltas en círculo.

“Mucho espacio. ¿Qué vamos a hacer con todo esto?

Sin embargo, Torina simplemente pasó a mi lado. “Sé lo que voy a hacer con parte de ello. ¡Apostad por el camarote del capitán!

Después de mostrarme una sonrisa maliciosa, se apresuró a irse.

“¿No vas a ir tras ella?” -Preguntó Perry.

"¿Por qué?"

“Uh, ¿la cabina del Capitán? Ya sabes, ¿el grande, justo detrás del puente? ¿No quieres eso para ti?

"Perry, no soy tan mezquino y egoísta como para permitirme

alterarme tanto por una simple habitación".

"Ya le has pedido a Netty que lo cierre, ¿no?"

“Una de las primeras cosas que hice”.

* * *

Había recorrido el Iowa un par de veces desde su remodelación y reacondicionamiento, pero ambas habían sido más sesiones de orientación, que me permitieron tener una idea del diseño del barco. Ahora que la teníamos estacionada en una órbita semipermanente, teníamos tiempo para profundizar en una planificación seria sobre cómo íbamos a utilizar todo el espacio interno. Aunque había conseguido las habitaciones del Capitán temprano, en realidad no importaba, porque tanto Torina como Icky podían elegir sus camarotes. De hecho, al ocupar dos de las cabañas más grandes con una puerta comunicante, Torina terminó con más espacio que yo. Icky, por su parte, estuvo feliz de alquilar una de las cabinas traseras en la sección delantera del barco para poder vivir lo más cerca posible de la sección de ingeniería.

Mirando fijamente su nueva habitación, Icky puso una mano contra el mamparo e hizo un ruido bajo de aprobación.

"¿Qué pasa, asqueroso?" Pregunté, sonriendo ante su evidente alegría.

"Puedo sentir los motores".

“Ni siquiera están corriendo. Sólo subrutinas”, dije, pero ella levantó una mano e inclinó la cabeza.

“Aún puedo sentirlos. Este es un buen lugar para llamar hogar, Van. Muy bueno por cierto.”

Le puse una mano en el hombro y lo apreté (era como tocar un jamón grande) y luego me reí, porque era evidente que todos habíamos recorrido un largo camino.

Por supuesto, si bien el Iowa resolvió varios problemas (como tener una base de operaciones segura a la que pudiéramos movernos según fuera necesario en lugar de simplemente trabajar desde ubicaciones estáticas), planteó varios más.

Como muebles.

Me paré en medio de la cabina del Capitán, mirando el piso vacío y las paredes en blanco. Linulla, el Starsmith que trabajó en mi Moonsword, había proporcionado la mano de obra para limpiar el Iowa y habían hecho un trabajo fantástico. Incluso habían instalado elementos de higiene adaptados a la anatomía humana, ya que los anteriores propietarios, extraterrestres, aparentemente tenían las mismas necesidades. Y habían pintado y pulido todo hasta un punto que habría enorgullecido a mi padre, un marinero de carrera. Pero también quitaron toda la basura vieja, esencialmente todo lo que no estuviera clavado, y eso incluía todos los muebles. Una vez más, no

sólo habían sido diseñados para los propietarios alienígenas originales de la nave, sino que también estaban en terribles condiciones. Nos dejó un barco limpio, brillante y casi completamente vacío.

Torina apareció en la puerta. "Al menos tienes una cama", dijo, señalando el catre que había sido atornillado al suelo.

“Sí, y sería genial si tuviera como diez años. Entonces podría encajar en esto”. Suspiré hacia la pequeña cama. “Me pregunto por qué diablos Linulla tenía esto en primer lugar. Quiero decir, es básicamente un crustáceo gigante. ¿Qué necesitaría con una, um… minicama? ¿O lo que sea que sea esta cosa?

“Bueno, la buena noticia es que mis padres acordaron comprarnos accesorios y accesorios para Iowa. Parece que el costo para los hippies espaciales de limpiar esa maldita nanoplaga en casa será menor de lo que habían estimado. Me preguntaron qué podían hacer para ayudar, así que sugerí que nos consiguieran las cosas que necesitábamos para no tener que dormir en el suelo”.

"¿Así que lo que? ¿Tenemos algún diseñador de interiores que venga a medir alfombras, cortinas y esas cosas?

"Lo hacemos."

Parpadeé, desconcertada. Estaba bromeando. "¿En realidad?"

"Bueno, a menos que quieras que vayamos y recojamos todas las piezas nosotros mismos y luego lo traigamos todo aquí y lo carguemos todo..."

“No, no, está bien. Es sólo que no asocio muy a menudo el crucero de batalla con el decorador de interiores”.

Ella se encogió de hombros. "Vivir en el espacio no tiene por qué ser una tarea ardua".

"Sí, lo sé, cualquiera puede sentirse incómodo..."

"Van, hay un mensaje entrante de Anvil Dark", interrumpió Netty.

Miré a mi alrededor. Había una terminal de comunicaciones integrada en la pared. Le pedí a Netty que le enviara el mensaje y la pantalla se iluminó con la imagen de Lunzemor Nyatt, también conocido como Lunzy, uno de los principales oficiales de enlace y emisarios de los Maestros Pacificadores.

“Hola, Lunzy. ¿Ya eres un Maestro? Yo pregunté. Lo dije en broma, pero al menos técnicamente, su puesto senior ponía a Lunzy al alcance de uno de los tres puestos vacantes de Master si quería uno.

Ella dejó escapar un suspiro lleno de exasperación. “No me hagas empezar. Y sigue mi consejo: no te acerques a Anvil Dark si puedes evitarlo. La politiquería sobre esos puestos de Maestro es tan intensa que casi se saborea en el aire”.

"Tengo curiosidad: ¿a qué sabrá eso?"

“Narcisismo, ambición desnuda y oportunismo despiadado a partes iguales, con toques picantes de traición y adulación. Lo odio."

"Ay."

"En efecto. Además, ¿qué te hace pensar que quiero ser Maestro? ¿Para poder heredar la gran oficina de Groshenko y todos los dolores de cabeza y tonterías que todavía se acumulan en su escritorio junto con ella?

Su rotundo rechazo a la idea me hizo pensar en mi abuelo. Aparentemente había tenido la oportunidad de asumir el cargo de Maestro del Gremio de Pacificadores, pero también la había rechazado. Como soldado de operaciones especiales en la Tierra, odiaba la necesidad de pasar tiempo encadenado a un escritorio haciendo asuntos administrativos, importantes o no. Al parecer, había sentido lo mismo como pacificador.

“De todos modos, no te llamé para hablar sobre mis oportunidades profesionales. Tengo un trabajo para ti”, dijo Lunzy.

Fruncí el ceño. "Lunzy, se supone que estoy de permiso para poder solucionar..."

“Tu nuevo barco, sí, lo sé. Pero no te llamaría si no fuera importante. Es más, cuando digo que tengo un trabajo para ti, me refiero a un trabajo para ti, específicamente para ti.

Eso me hizo moverme un poco incómodo. "¿Me atrevo a preguntar?"

"Se trata de tu primo, Carter Yost".

Maldije, usando una maldición Wu'tzur que había aprendido de Icky cuando se estrelló la cabeza contra uno de los soportes del motor en la bahía de ingeniería del Fafnir. No estaba del todo seguro del significado, sólo que aparentemente era bastante grosero. Y es bastante grosero con cualquier cosa que involucre a Carter Yost.

“Lunzy, ¿por qué diablos sigues viniendo a mí para solucionar a Carter? A, es un niño grande y debería poder cuidar de sí mismo, y B, hay cientos de otros pacificadores...

Interrumpió Lunzy, levantando una mano. “Lo sé, y tienes razón. De hecho, la única razón por la que te persigo con esto es porque tu nombre apareció específicamente”.

“Eso no me hace sentir mejor. De hecho, todo lo contrario”.

“Una vez más, lo entiendo. Pero considere la situación antes de descartarla. La nave de tu primo está transmitiendo un mensaje repetitivo, obviamente automatizado, en uno de los canales de comunicación de emergencia del Gremio. Escucha”.

Tocó un control fuera de la pantalla y se reprodujo un mensaje, solo audio.

“Soy Carter Yost, a bordo del Dolores May. Tengo un mensaje urgente para el pacificador Van Tudor. Necesito tu ayuda, Van. Por favor, ven tan pronto como puedas”.

“Y eso es todo. El mensaje simplemente se repite una vez cada

quince segundos", dijo Lunzy.

Con un suave susurro metálico, Perry entró en la habitación deslizándose y se sentó en el suelo junto a Torina y a mí. "¿Qué me perdí?"

"Lunzy me estaba informando sobre mi querido primo, Carter Yost, y el mensaje que su nave está transmitiendo..."

"¡Es una trampa!"

Puse los ojos en blanco. Torina, sin embargo, parecía desconcertada. "¿A qué se debe ese extraño acento, Perry?"

"¡Es una trampa!" repitió, luego encogió sus alas. "No, ¿eh? Bueno, es una referencia de la cultura pop terrenal. Van lo entiende".

"Te mueres por tener la oportunidad de decir eso, ¿no?"

"Desde el primer día que nos conocimos. Lo he estado guardando para un momento oportuno, que es lo que parece que tenemos aquí".

Torina se limitó a negar con la cabeza. "Lo que sea. De todos modos, estoy con Perry en esto. Tiene que ser algún tipo de trampa".

Lunzy habló. "Tengo que admitir que tengo serias dudas al respecto, Van. Carter logró congraciarse con el Maestro Yotov, y ella y yo no nos llevamos bien. Y eso significa que las acciones y planes de Yost me resultan bastante opacos".

Resoplé y negué con la cabeza. "Yotov. Excelente. Perdemos a Groshenko, pero nos quedamos con ella y su pequeño imperio de corrupción institucionalizada. No es de extrañar que Carter terminara con la nariz enterrada en su... negocio.

"No estoy en desacuerdo en absoluto. Pero esa es la razón por la que otros pacificadores no se apresuran a ayudar a Yost. Tú eres el que aparece en la transmisión, así que todos están contentos de dejarte esto a ti", dijo Lunzy.

"Fan-malditamente fantástico". Suspiré. "¿Dónde está su barco?"

"En el borde del sistema Ross 154, para usar su designación terrestre. Netty ya tiene los datos de navegación calculados y listos para funcionar", añadió Perry.

"Ross 154. Está bien. ¿Y qué hay ahí?

"Nada. Es literalmente una estrella enana roja completamente sola en el espacio. Sin compañeros, sin planetas, sólo unas pocas rocas", respondió Perry.

Eso hizo que mis sentidos alcanzaran un nuevo nivel de alerta máxima. "¿Por qué diablos iría Carter allí?"

Netty habló. "Los barcos a veces utilizan Ross 154 como punto de referencia durante los viajes entre Epsilon Indi y Tau Ceti. Nadie reclama jurisdicción sobre él porque no hay nada importante allí".

"¿Por qué sospecho que se utiliza con fines nefastos, reuniones clandestinas, contrabando y ese tipo de cosas?" -Preguntó Torina.

"¿Porque no eres completamente ingenuo?" Ofrecí, luego me volví

hacia Lunzy. "¿Tenemos alguna idea de lo que Carter estaba haciendo allí?"

Lunzy se encogió de hombros. “Yo elegiría los nefastos propósitos de Torina. Pero lo descubrirás con seguridad cuando vayas allí”.

“Um, un punto menor. ¿Alguien ha intentado simplemente llamar al barco de Carter Yost para averiguar qué está pasando? -Preguntó Torina.

"Tenemos. Repetidamente y a través de canales de comunicación. No recibimos nada más que ese mensaje automático”, respondió Lunzy.

Suspiré con genuino disgusto. “Entonces, veamos. Nuestra elección es quedarnos aquí, equipar nuestro nuevo barco con muebles y otras cosas, o ir a rescatar a Carter Yost... de nuevo, debo añadir. Mmm. Esa es una decisión difícil”.

"Van, ¿estás diciendo que valorarías seleccionar revestimientos para las paredes antes que posiblemente salvar la vida de tu prima?" —Preguntó Lunzy.

“Digámoslo de esta manera. No voy a decir eso”.

Dejamos a Betty, la instancia de Netty que había sido copiada al

Iowa, asumiendo sus operaciones desde la IA tonta como un ladrillo previamente instalada, para cuidar el crucero de batalla. Técnicamente, Betty y Netty eran en realidad uno, solo operaban como individuos cuando Iowa y Fafnir estaban separados, y luego se resincronizaban por completo cuando estaban juntos nuevamente. Pero habíamos decidido que necesitábamos una designación distinta para la versión de Netty que corría a bordo del crucero de batalla, y Netty B, naturalmente, se había transformado en Betty. En todos los sentidos, jugaron bien juntos y el sistema funcionó.

“Está bien, Betty, ya conoces el procedimiento. Si te detectan y te abordan...

“Me giraré hacia Anvil Dark y haré compañía a Nemesis. Tengo esto, Van. No lo voy a olvidar, porque siendo computadora y todo eso no puedo”, dijo.

"Díselo tú, Netty", añadió Torina.

“Me siento atacado, como decían los niños”, les dije a todos.

"¿Cuando? ¿En 2014? Preguntó Torina, ganándose un choque de manos (bueno, dos choques de manos) por parte de Icky, quien solt una carcajada mientras retiraba dos largos brazos de su mini-celebración.

“Buena, idiota. Las referencias culturales realmente están tomando forma”, dijo Perry, volviéndose traidor con un movimiento de ala.

"Oye, yo—" comencé—

Icky se empujó hacia adelante en la cabina, interponiendo su cabeza entre Torina y yo. “¿Es eso un problema? ¿Las chicas nos mantenemos unidas?

Miré a Icky, que me superaba en masa al menos en un cincuenta por ciento, todo músculo, y sacudí la cabeza. “Para nada, señora. Creo que es bastante encantador. Incluso adorable”.

Icky sonrió y se sentó frente a su panel de ingeniería. Lo actualizamos a un diseño más eficiente durante la remodelación del Fafnir, pero no pudimos liberar más espacio para él. El mamparo trasero de la cabina era un componente estructural, destinado a ser hermético y resistente a explosiones. Tendríamos que reemplazar todo el módulo de comando y pilotaje del Fafnir, su parte frontal, con una versión más grande si quisiéramos más espacio. Y estaba en la lista... la larga, muy larga lista. O, como solíamos llamarlo, el pozo de los deseos. Eso surgió de un fragmento de la conversación que Icky y yo tuvimos durante la remodelación de Anvil Dark.

Ella había estado mirando varias partes de la nave, murmurando Ojalá pudiéramos reemplazar esto, o desearía que pudiéramos mejorar aquello, y mi respuesta, siempre, había sido la misma.

"Bien…"

El Iowa se quedó atrás y desapareció abruptamente cuando

giramos hacia Ross 154.

* * *

"Sabes, nunca pensé que me cansaría de visitar nuevos sistemas estelares, pero aquí estamos", dije.

Ross 154 era tan corriente como Netty lo había descrito. Era una enana roja y tenue. Y eso fue todo. Sólo esta pequeña estrella solitaria y anciana, algo de polvo y algunas rocas, la más grande de las cuales era aproximadamente del tamaño del Monte Everest.

Me quedé mirando el vacío afuera. "Este es el equivalente interestelar de conducir por Iowa".

Torina me dio una mirada burlona. "¿En realidad?"

"Sí. Piense en conducir por mi granja, de regreso a la Tierra. Ahora, piensa en hacerlo durante siete u ocho horas".

"Ah."

Pudimos localizar la nave de Carter con bastante facilidad simplemente estableciendo un rumbo basado en su monótono mensaje repetido. Pero detuve el Fafnir justo fuera del alcance de las armas para que pudiéramos estudiar la situación.

La nave de Carter flotaba sola en el espacio, sin nada más que volutas de polvo y gas a casi un millón de kilómetros. Entre los objetos más cercanos en nuestro escaneo, el asteroide más grande era una roca aproximadamente tres veces más masiva que Fafnir.

"Aquí realmente no hay ningún lugar donde alguien pueda esconderse", dijo Icky.

Asentí. "Netty, ¿algo que puedas detectar?"

"Nada. Utilizando escáneres activos a máxima potencia, puedo decir con confianza que no hay otros objetos importantes ni remotamente cerca de la nave de su primo.

Me froté la barbilla y miré el ícono que representaba el Dragonet de Carter. Torina me miró entrecerrando los ojos.

"Si esto es una trampa, Van, no es muy buena".

"No. Y eso es lo que me molesta".

"¿Que no es obviamente una trampa?"

"No, que no es tan obviamente una trampa que se siente… fuera de lugar de alguna manera. Quiero decir, si tiene problemas, se ha quedado sin electricidad o algo así, ¿por qué este mensaje pregunta específicamente por mí y no es una llamada de socorro general?

"Entonces, ¿qué estás pensando, Van?" -Preguntó Perry.

"No sé. Netty, realmente no hay nada que impida que un barco, o barcos, se retuerzan justo encima de nosotros, ¿verdad?

"De nada. No hay influencias gravitacionales o de masa lo suficientemente fuertes como para presentar un problema".

Señalé la pantalla con un dedo sospechoso. "Entonces ese barco de ahí podría ser un honeypot", dije.

Eso hizo que Torina e Icky preguntaran a qué me refería al mismo tiempo.

"La miel es una cosa realmente dulce y almibarada hecha en la Tierra por las abejas, que son insectos", agregué, viendo que ambos abrían la boca nuevamente. “De todos modos, ellos hacen la miel y nosotros la comemos. Pero a muchos otros bichos también les gusta la miel, así que puedes usarla para atraerlos. De ahí el término honeypot, algo creado para atraer a la gente. También usábamos el término cuando queríamos llamar la atención de los malos en las redes informáticas”.

"Suena como mrsch'ak'a", dijo Icky.

Ahora era mi turno de unirme a Torina con una mirada en blanco.

“Está hecho del sudor concentrado de una criatura excavadora en el mundo natal de Wu'tzur. Es delicioso”.

“Yo… tomaré tu palabra”, dije encogiéndome de hombros, porque la miel no era menos repulsiva en concepto, al menos; Luego volví al barco. "De todos modos, si eso es un honeypot, entonces podría reaccionar cuando nos acerquemos, enviar una señal de comunicación a las naves en algún otro lugar, y podrían retorcerse a nuestro alrededor, ¿verdad?"

"Definitivamente estás empezando a pensar como un chico malo, Van", dijo Perry.

"¿Lo tomaré como un cumplido?"

"Debería. Tu abuelo solía decir que para ser un buen pacificador, primero había que descubrir cómo ser un buen criminal. De todos modos, tienes razón. Esa podría ser la configuración aquí. Pero es posible que tengamos una solución. Netty, ¿recuerdas cuando bloqueamos las comunicaciones de esa nave lurxiana que Mark estaba tratando de atacar en Wolf 424?

“¿Por qué le preguntas eso? Ella acaba de decir hace un rato que no olvida las cosas... —empezó Icky, pero Perry levantó un ala hacia ella.

"Sí. Ejecutamos el mecanismo giratorio hasta justo antes de la activación y luego lo mantuvimos allí. Creó suficiente distorsión espacio-temporal en aproximadamente mil kilómetros a nuestro alrededor para evitar que funcionaran otros efectos de giro, incluidas las comunicaciones”, respondió Netty. A pesar de los comentarios de Icky, todo el intercambio entre las dos IA obviamente fue para nuestro beneficio, pero también planteó una pregunta convincente.

"Esperar. ¿Esto es algo que hemos podido hacer todo el tiempo? ¿Cómo es que ustedes no han mencionado esto antes? Puedo pensar en algunas ocasiones…”

Icky intervino. “Te diré por qué, Van. Porque es estúpido. No sólo quemará combustible de antimateria como loco, sino que también

obligará al motor a funcionar mucho más allá de sus especificaciones. Ese núcleo impulsor está destinado a recibir una breve ráfaga de energía para iniciar el giro, no simplemente seguir recibiéndolo sin girar en ninguna parte".

"Así que quemaremos nuestro combustible y podríamos dañar nuestro motor giratorio mientras estemos aquí en el medio de la nada", respondí, luego saludé grandiosamente a nuestro entorno general. "El indiscutible medio de la nada".

"Maldita sea. Si el motor giratorio se desconecta, ni siquiera podremos pedir ayuda, ya que solo nos quedaremos con comunicaciones subluminales. Tendríamos que esperar que alguien viniera a buscarnos antes de que nos quedáramos sin aire o agua, por no hablar de la comida".

"Tu abuelo usó la técnica para tender una emboscada e inutilizar la nave lurxiana de un solo golpe, así que eso es todo, sí", dijo Perry.

Ciertamente no estaba dispuesto a correr el riesgo sólo para evitar una posible traición por parte de Carter Yost. Francamente, el tipo no valía la pena.

A pesar de…

"¿Cuánto tiempo podríamos hacer funcionar el motor giratorio de esa manera y al mismo tiempo asegurarnos de tener suficiente combustible para girar?" Pregunté a la cabina en general.

"En lo que respecta al combustible, no más de un minuto", respondió Netty.

Icky estaba consultando una pizarra de datos que había cogido. "Las especificaciones del fabricante de la unidad dicen que está diseñada para funcionar a máxima potencia durante hasta diez segundos. Ese es su margen de rendimiento, pero siempre son muy conservadores, por lo que podrías duplicarlo a veinte segundos. Más que eso y no hay garantías".

"¿Veinte segundos? Esa no es una gran ventana para hacer algo útil", dijo Torina.

Asentí. "Que no es. Pero puede que sea suficiente para lo que tengo en mente. Netty, ¿la nave de Carter tendrá una instancia tuya o una IA tan capaz como tú para operarla?

"En realidad soy una mejora de la IA estándar de un Dragonet, que carece tanto de mi intelecto como de mi brillante personalidad. Según los registros del Gremio, Carter Yost no ha aplicado esa mejora a su nave".

"Simplemente tiene el tipo de IA estándar y bastante inteligente a cargo del programa", dije.

"Eso parece".

Asentí. "Perfecto."

* * *

“¿Todos listos?” Yo pregunté.

Recibí afirmaciones de la tripulación, incluidas las IA. No obstante, repasé mentalmente mi plan por última vez, asegurándome de que no nos habíamos perdido nada.

No habíamos intentado contactar con la nave de Carter, porque queríamos examinar la situación primero. Decidí mantenerlo así. Desde la perspectiva de su barco, el Fafnir había llegado y eso era todo. Nadie a bordo, ni siquiera la IA de la nave, no tenía forma de saber si yo estaba aquí con el Fafnir. Ahora bien, Carter Yost era un cabrón bastante capaz de conspirar para asesinarme, pero no pensé que sólo quisiera matar gente indiscriminadamente. Por lo tanto, era lógico que si se trataba de una trampa, sólo se activaría cuando alguien o algo a bordo de su nave estuviera seguro de que yo estaba realmente aquí.

De ahí nuestro plan. Icky, con la ayuda de Perry, instaló un dispositivo que simularía mi intento de entrar en la esclusa de aire de la otra nave. Implicaba tomar uno de nuestros trajes protectores estándar, esencialmente trajes espaciales sin armadura destinados a uso de emergencia, y frotar su exterior con las manos, prestando especial atención a los guantes. Esto dejaría rastros de mi ADN en el exterior del traje. Grabé algunas frases apropiadas para entrar en un barco aparentemente abandonado y las cargué en el comunicador del traje para que pareciera que se originaban en él. Lo único que faltaba era encontrar una manera de llevarlo al barco, que era trabajo de Perry.

"Está bien, estoy en camino", dijo Perry por el comunicador. Lo vimos pasar por la cabina con un soplido de sus propulsores incorporados, empujando el traje vacío hacia el barco de Carter. Lo observé atentamente, listo para intervenir en caso de que tuviera problemas. Lo hizo sin incidentes y empujó el traje contra la esclusa de aire del Dragonet para que hiciera contacto con el panel de acceso. Luego retrocedió y regresó con Fafnir.

“Supongo que esto significa que no hay nadie a bordo de ese barco. Quiero decir, no es que nuestra artimaña aquí no sea tan obvia”, dijo Icky.

“Te sorprendería lo tonto que puede ser Carter. Pero no, si hay alguien allí, o no está concentrado o no está consciente”, respondí, observando a Perry cruzar los pocos cientos de metros de regreso al Fafnir. La demanda siguió vigente contra el otro barco, que simplemente continuó transmitiendo su mensaje periódico.

Unos minutos más tarde, Perry estaba de nuevo a bordo. Retrocedí el Fafnir unos cien kilómetros y luego activamos el motor giratorio. Un leve y estridente gemido llenó la cabina, uno que podía sentir en mis dientes. Todo se desenfocó un poco, como si de repente necesitara

gafas. El efecto de distorsión de un motor giratorio normalmente era casi instantáneo, aparecía y desaparecía. En realidad, nunca antes había escuchado, ni sentido, el trabajo de torsión.

Pero no perdí el tiempo pensando en ello. Disparé las comunicaciones del traje. Mi propia voz zumbaba por el altavoz, la ligera distorsión espacial la hacía sonar plana y entrecortada.

Bien, le he dado un buen vistazo a las cosas. No veo ningún daño ni nada. Voy a entrar

Un estrépito de estática me interrumpió. Al mismo tiempo, la nave de Carter explotó con un destello deslumbrante.

Netty inmediatamente cortó el disco. El gemido desapareció y el mundo volvió a centrarse. Pero sentía como si mi cabeza todavía estuviera distorsionada.

"Ay. ¿Alguien más tiene dolor de cabeza?

Torina asintió, una vez y brevemente, y luego hizo una mueca. Icky sólo gimió.

“Yo no. Me siento bien”, dijo Perry, regresando a la cabina. “¿Qué me perdí?”

“Primero, cállate. En segundo lugar, la nave de Carter acaba de explotar”, espetó Icky.

Respiré profundamente. Los golpes en mi cabeza habían comenzado a disminuir. Supongo que que la realidad misma perdiera momentáneamente su forma no era bueno para los cerebros orgánicos ni para los impulsos giratorios.

Miré la nube de gas y escombros en expansión y enfriamiento que había sido la nave de Carter. "Bueno, supongo que no debería esperar una tarjeta de Navidad este año".

“Chris-eh, ¿qué? ¿Qué es eso?" -Preguntó Icky.

“Una fiesta importante donde la gente celebra muchas cosas. También es una oportunidad para que parientes de mierda envíen tarjetas y correos electrónicos hablando de lo increíbles que son”.

“Oh, está bien, como”—el traductor se atragantó con la siguiente palabra—“ah… supongo que se traduce como algo así como una visita a casa”.

“Está bien, de nuevo contigo. ¿Qué es una visita domiciliaria?

“Tu familia envía imágenes de su hogar, cosas nuevas y niños, y casi nunca lo hace con un espíritu de amor ni nada por el estilo. Es sólo para lucirse. Las llamamos cartas de alarde”.

Me reí, la mayor parte del dolor confuso en mi cabeza ya había desaparecido. Vi que Torina e Icky parecían igualmente aliviados.

“No jodas. A mis familiares les gustaba mucho eso por alguna razón. El abuelo los llamó igual cuando los recibió en Navidad. Es bueno saber que tenemos eso en común, Icky”.

“Mi familia no se molestó en enviar cartas para nuestras

vacaciones. Hicieron algo aún peor", intervino Torina.

"Ah, de verdad."

"Sí. Recuerdo que mi madre le envió a mi tía el nombre de un nuevo estilista, ya sabes, sólo para ayudar".

"Vaya, qué bi-"

"¿Un insulto un poco sarcástico? Sí, lo fue".

"No es de extrañar que tus padres vivan en un complejo".

* * *

Lunzy nos recibió cuando atracamos en Anvil Dark e inmediatamente nos llevó a una sala de conferencias cerca de Keel, la sección de la enorme estación reservada para uso de los Maestros del Gremio. A medida que avanzábamos por los vestíbulos y pasillos, me encontré cada vez más nervioso, como si anticipara algo dramático que estaba a punto de suceder. Me tomó unos momentos descubrir por qué.

La atmósfera normalmente tranquila y generalmente colegiada de Anvil Dark había sido reemplazada por algo más… intenso. Intenso y al mismo tiempo sutil. Fue la forma en que las conversaciones se detuvieron mientras pasábamos, los pequeños grupos de Pacificadores y sus sirvientes que parecían estar inmersos en discusiones furtivas, y el tono general apagado del lugar, en comparación con su carácter generalmente animado.

Me recordó una escala en un vuelo desde Yakarta donde había estado trabajando. En mi camino de regreso a Estados Unidos, hice una escala en Riad. Mientras estaba allí, atontado y desgastado por el viaje, surgió un problema de seguridad. Hubo algunos anuncios tensos sobre el retraso de todos los vuelos, seguidos de la repentina presencia de policías paramilitares de rostro sombrío y armados con rifles y metralletas. La atmósfera en el aeropuerto pasó inmediatamente del caos habitual a una calma más ordenada y tensa. La gente incluso empezó a hablar en voz baja, con los ojos mirando como presas nerviosas. Esto fue lo mismo.

Me incliné hacia Lunzy mientras caminábamos. "¿Es esta tensión en el aire de lo que estabas hablando?"

"No. Esto es peor".

No dio más detalles y descartó más preguntas hasta que llegamos a la sala de conferencias y sellamos la puerta. Nos garantizaba privacidad, ya que la sala estaba diseñada para evitar que cualquier persona de fuera pudiera ver u oír lo que se desarrollaba en el interior.

"Tenemos dos facciones principales compitiendo por los puestos vacíos de Maestro. Uno de ellos se ha unido en torno al maestro Yotov. El otro está formado principalmente por pacificadores que no forman parte del grupo de Yotov, pero actualmente no tiene un líder claro", dijo Lunzy, hundiéndose en una silla. "Agregue a eso todas las

personas que intentan posicionarse para asumir puestos de alto nivel que podrían quedar vacantes si alguien se convierte en Maestro, junto con los rumores, insinuaciones y teorías de conspiración asociados..." Suspiró de nuevo.

"¿Cuál es el problema? ¿No hay tres posiciones abiertas? ¿No es suficiente para todos? -Preguntó Icky.

Lunzy le dedicó una sonrisa cansada. "Eres adorable. Deberíamos convertirte en Maestro para que puedas aportar algo de ese pensamiento de sentido común a su mesa".

Icky se quedó mirando. "No lo entiendo".

Lo hice, y me di cuenta de que Torina también. "No se trata de repartir equitativamente los puestos del Maestro, Icky. Cada facción quiere las tres posiciones", dije.

Lunzy asintió. "Especialmente la pandilla de Yotov. Si puede controlar a tres de los siete Maestros, entonces, junto con ella misma, controlará efectivamente a los Maestros en general y, por extensión, a todo el Gremio".

"Guau. ¿Codicioso, mucho?

Lunzy volvió a sonreír. "No tienes idea. De todos modos, esencialmente ha enterrado el proceso de reemplazo en tanta mierda de procedimiento que podrían pasar semanas, o incluso meses, antes de que designemos nuevos Maestros. Por lo general, sucede en cuestión de días".

"¿He mencionado cuánto odio a las personas intrigantes, codiciosas y manipuladoras?" -Preguntó Torina.

"Estoy ahí contigo, Torina. Créame", dijo Lunzy.

Perry, sin embargo, simplemente se encogió de hombros. "Cada vez que reúnes a más de dos personas, surge política. Eso, y la velocidad de la luz, son las únicas constantes universales".

Icky lo miró. "Hay muchas más constantes universales que esa..."

"Solo estoy cambiando una frase, mi querido Icky. Simplemente cambiando una frase".

Me incliné hacia adelante. "Todo esto es muy interesante, pero en este momento mi principal preocupación es Carter Yost, ya sabes, ¿el tipo que instaló un honeypot para intentar matarme?"

"Pero no fue una trampa muy buena, ¿verdad?" Dijo Lunzy.

Ladeé la cabeza hacia ella. "¿Qué quieres decir?"

"Van, hay muchas formas de matar a alguien que son mucho más confiables que el complicado lío con el que acabas de lidiar. Como, oh, digamos que un arma te destroza la cabeza".

"Gracias por la imagen, Lunzy. ¿A dónde vas con esto?

"No estoy seguro de que fuera una trampa, sino más bien un mensaje".

Me recosté. "Bueno. Bueno, busquemos a Carter y pregúntele.

Aunque puede que sea un poco difícil de entender, con el labio grueso y los dientes rotos que pretendo darle.

"Lo siento, Van, pero tendrás que retener ese pensamiento. Tu prima todavía está desaparecida".

"Bueno, él no estaba a bordo de su barco cuando explotó. Recogimos algunos escombros que le estamos dando a Steve en Ingeniería y Ciencias para que los examine, pero no detectamos ningún... er, restos orgánicos. Es decir, ¿a menos que haya sido completamente vaporizado?

Dije lo último mirando a Perry. Volvió a encoger sus alas. "Si él estaba en ingeniería cuando explotó el reactor, tal vez. Pero la bahía de ingeniería de un Dragonet está fuertemente protegida. Cualquier persona que se encuentre fuera de él probablemente haya sido incinerada y probablemente fragmentada, pero no completamente vaporizada. Quedarían algunos restos orgánicos, que es lo que vemos en otras explosiones de reactores".

Tamborileé los dedos sobre la mesa. "Así que probablemente todavía esté vivo. La pregunta es, ¿dónde diablos está?

Lunzy se encogió de hombros. "Ni idea. Pero es un poco extraño que su barco esté preparado como una trampa, probablemente como un mensaje para ti, y que luego desaparezca por completo.

Torina asintió. "Definitivamente algo está pasando aquí. Probablemente algo nefasto. Simplemente no tenemos suficiente información para saber qué".

Suspiré. "Sí, bueno, nefasto y Carter se tienen mutuamente en marcación rápida. Y estoy de acuerdo. Todo esto tiene un sentimiento... siniestro".

Nos sentamos en silencio por un momento, mirando a la cara lo que todo esto representaba. Desafortunadamente, ese rostro era borroso e indistinto: amenazador, pero como dijo Torina, aún no reconocible.

"Van, probablemente a Steve y su gente les tomará un par de días llegar a los restos del barco de tu primo y examinarlos. Este podría ser un buen momento para ir a Starsmith".

Lunzy arqueó las cejas. "¿Otra mejora de tu Moonsword?"

Negué con la cabeza. "No, esta vez es una armadura. Resulta que cuando Icky andaba por Starsmith supervisando la reparación del Iowa, su padre vino a visitarla. Él y Linulla se llevaron muy bien y decidieron colaborar en algunos proyectos. El primero implica incorporar un material en el que ha estado trabajando, una especie de buckminsterfullereno, en una armadura ligera y flexible que idealmente podemos usar sobre nuestros trajes B".

Lunzy sonrió. "Probando armadura, ¿eh? Eso es muy valiente de tu parte. ¿Quieres probar algunos paracaídas experimentales mientras lo

haces?

"No precisamente. Probar dispositivos me hace sentir aburrido, ¿verdad?" Levanté la mano para chocar esos cinco, pero fui recibido con gemidos y sacudidas de cabeza en señal de triste desaprobación. Incluso Icky se cubrió la cara con tres manos y la otra apuntaba hacia una puerta distante.

"Lleva los chistes de tu papá a… a otra galaxia, Van. Si escucho más, podría morir", dijo Icky con una hipérbole adolescente.

Torina me dio unas palmaditas en el hombro como si acabara de perder a un amigo y luego esbozó un saludo sombrío. "Lo único que murió aquí es la comedia, querida".

Llegamos a Starsmith y descubrimos que los hijos de Linulla, los

veintiséis, ahora se consideraban lo suficientemente mayores para aprender el oficio familiar. Sólo uno de ellos eventualmente sucedería al propio Linulla y obtendría el codiciado título de Starsmith, mientras que el resto se convertiría en ingenieros, diseñadores y científicos de materiales. Por extraño que parezca, aparentemente no hubo rivalidad entre hermanos. De hecho, ocurrió todo lo contrario. Con el tiempo, los niños abandonarían voluntariamente la contienda por Starsmith uno por uno, ya que decidieron que sus talentos no estaban a la altura del puesto, hasta que solo quedó uno. Eran un equipo bullicioso, reñido y ruidoso.

Con alrededor de 156 brazos, más o menos algunos.

“Me imagino cómo sería eso si fueran veintiséis hermanos y hermanas humanos, todos después de un título hereditario. Demonios, tuvimos guerras enteras de sucesión en la Tierra entre sólo dos o tres hermanos que querían heredar los títulos, tesoros o tierras de sus padres”, dije. Tuve que sacudir la cabeza, asombrado ante un enfoque tan colaborativo y ordenado de las cosas.

Pero Linulla hizo estallar parte de mi globo de asombro. “Mi raza no es realmente tan altruista. En nuestro pasado, nuestros jóvenes se mataban y comían unos a otros, hasta que sólo quedaban los más fuertes. Tomamos la decisión colectiva hace más de mil años de que eso era una estupidez. El hecho de que uno de mis hijos pudiera no ser lo suficientemente fuerte como para evitar que lo mataran y lo consumieran no significaba que no fuera potencialmente valioso para nuestra gente. Decidimos superar nuestra naturaleza y dejar de desperdiciar talento que nos beneficiaría”.

“Probablemente también haga que las cenas familiares sean más relajadas, ya que, ya sabes, los miembros de la familia ya no estaban en la cena”, dijo Torina.

Me encogí de hombros. "No sé. Creo que todo el mundo en la Tierra tiene al menos uno o dos miembros de su familia a los que estaría bien ver servidos en una fuente con una manzana en la boca”.

“Bueno, también estaba la cuestión del sabor”, bromeó Linulla, avanzando sin perder el paso mientras empezábamos a alejarnos de la fragua.

Me detuve, me volví y levanté un dedo. “Ahora espera. Bien. Arriba. No puedes dejar ese tipo de comentarios entre nosotros y simplemente seguir caminando. ¿Sabor? ¿Eso es lo que impidió que sus hijos se comieran unos a otros? ¿Sabor? ¿A qué sabe exactamente tu gente, Linulla?

Linulla centró sus ojos en mí y guardó silencio por un momento. “Como todo lo demás en la galaxia. Sabemos a pollo”.

Torina resopló y luego ejecutó una profunda reverencia de respeto.

Icky parecía confundido. “Si saben a pollo, ¿por qué dejaron de

comerse entre ustedes? Me han dicho que el pollo es casi tan bueno como el cangrejo".

"¿Disculpe?" Linulla resopló, sus partes de la boca se movían alarmadas.

Icky resopló de risa. "Yo también puedo hacer chistes de papá".

Ahora Linulla hizo una reverencia, o al menos lo intentó. "Bien hecho, amigo". Él la miró con leve sospecha. "No tienes ninguna tetera gigante, ¿verdad?"

"Ninguno en el que tú encajarías. ¿Vamos a ingeniería ahora? - Preguntó Icky.

Señalé hacia adelante. "Vamos. Creo que hay menos canibalismo allí".

Linulla nos llevó a Icky, a Torina y a mí a una pequeña sala de trabajo aparte de su forja. Tenía componentes de armadura para cada uno de nosotros: un par de hombreras para mí, antebrazos para Torina y un casco para Icky. Eran piezas de prueba, todas fabricadas de forma ligeramente diferente y personalizadas para cada uno de nosotros. Estaban pensados principalmente como prueba de concepto, para validar los materiales y el diseño antes de fabricar más piezas. Los usaríamos durante algunas semanas y, si resultaban prácticos y cómodos, además de agregar significativamente más protección, comenzaríamos a encargar juegos completos a Linulla.

Lo cual iba a ser costoso ya que representaba un producto completamente nuevo para él. Nos había dado estas tres primeras piezas gratis, pero si queríamos más, tendríamos que pagar para que las hicieran a medida.

Sin embargo, quedé impresionado desde el momento en que cogí por primera vez el juego de hombreras. Parecían voluminosos y engorrosos, pero resultaron que no pesaban casi nada. Además, no limitaron en absoluto mi libertad de movimiento. El material era de alguna manera rígido y flexible al mismo tiempo, se doblaba sólo donde y cuando era necesario, pero por lo demás permanecía tan duro como el acero.

Icky giró la cabeza de lado a lado, de arriba a abajo. "Esto es asombroso. No siento que lleve nada en la cabeza". Se volvió hacia Linulla. "Parece que tú y mi papá forman un gran equipo".

"Eso es porque ambos tenemos hijos que nos inspiran".

Icky no dijo nada y se limitó a asentir, pero con lenta dignidad.

Miré a Torina y supe que ella estaba pensando lo mismo.

¿Icky está realmente ahogado?

Nos despedimos de Linulla y le dijimos que le informaríamos cada vez que tuviéramos algo que contarle sobre las piezas de armadura. Nuestro timing fue impecable. Apenas habíamos regresado a bordo del Fafnir y habíamos iniciado la verificación previa cuando llegó un

mensaje de comunicación de Lunzy.

El Peacemaker Guild había encontrado a Carter Yost.

* * *

Al menos lo encontré.

Llegamos a Anvil Dark y encontramos el aire aún más denso y húmedo, lleno de intrigas, susurros furtivos y politiquería sórdida. Una vez asistí a la Convención Nacional de un importante partido político para ayudar a un grupo de presión de la industria tecnológica que intentaba influir en la postura del partido sobre una posible legislación. La atmósfera actual de Anvil Dark me lo recordó. Ambos todavía mantenían una apariencia de normalidad, de buen humor y alegría y todo eso. Sin embargo, bajo la superficie, cada conversación en cada rincón apartado era intensamente seria, generalmente centrada en una de dos cosas: obtener apoyo para un candidato de su tipo particular o socavar el de otra persona.

Ah, y dinero. Siempre hubo un ansia palpable por el dinero.

No podía salir de ese maldito centro de convenciones lo suficientemente rápido como para poder finalmente respirar un poco de aire fresco, en lugar de las cosas cínicas y rancias que colgaban dentro como una mortaja polvorienta. Decidí que odiaba la política prácticamente en ese momento y seguro que no estaba feliz de volver a sumergirme en ella ahora.

"Desafortunadamente, el Maestro Yotov está ganando cada vez más apoyo", dijo Lunzy una vez que estuvimos sellados de manera segura dentro de una de las salas de información de Keel.

“¿Qué significa eso? Estas no son unas elecciones generales, ¿verdad? Los pacificadores no votan por nuevos Maestros... Hice una pausa y fruncí el ceño. "¿Lo hacen?"

“No exactamente. Los nuevos Maestros son seleccionados por los existentes: primero por consenso y luego por mayoría de votos. Si todavía no pueden resolver ninguna opción, o si todos los Maestros han sido eliminados o algo así, los Estatutos del Gremio especifican que noventa y nueve Pacificadores serán seleccionados al azar y votarán por los candidatos que presenten sus nombres. utilizando un sistema de votación clasificada. Si hay más de un Maestro para elegir, cada vez se seleccionan al azar noventa y nueve diferentes”.

"Entonces, si los cuatro Maestros actuales no pueden reemplazar a los tres que faltan, debido a la política, entonces el Gremio simplemente sustituye un sabor diferente de la política para hacer el trabajo", dijo Torina.

Lunzy asintió. "¿No es genial?"

Me recliné en mi silla y lancé un suspiro hacia el techo encima de mí. “Así que no es sólo el crimen, la corrupción y la burocracia lo que une a las estrellas, sino también la política de mala calidad”.

"En realidad, Van, creo que todas esas cosas van juntas", dijo Perry.

"Sí. Simplemente odiosos y repulsivos guisantes en una vaina". Suspiré de nuevo y me senté.

"Me encantaría involucrarme más en todas estas intrigas, pero, ya sabes, no. Ni siquiera el más mínimo…"

"Realmente te pareces a tu abuelo, ¿no?" Dijo Lunzy, sonriendo a pesar de lo demacrada de su apariencia. Me llamó la atención que eran personas como ella las que mantenían al Gremio funcionando, haciendo realmente su trabajo, mientras los Maestros se involucraban en sus pequeñas guerras territoriales de mierda.

Torina se inclinó hacia adelante y me miró fijamente. "Tengo curiosidad, Van. Si alguna vez llegara el momento, ¿podrías...?

"No", dije, levantando una mano. "Sé a dónde quieres llegar con eso y no me interesa. Me niego a permitir que esta oportunidad única en la vida de viajar entre las maravillas y el esplendor de las estrellas se convierta en lo que equivale a un viaje desde la Tierra hasta aquí, a un trabajo de oficina. Podría haber hecho eso en la Tierra, con mucho menos riesgo de comer vacío y explotar y esas cosas".

"Además, ¿no estamos aquí por tu prima?" —intervino Icky. Ella había estado inquieta y parecía profundamente aburrida mientras hablábamos. Me recordó nuevamente que su educación, esencialmente a solas con su padre, en realidad no la había expuesto a cosas como la política. En realidad, ella era muy parecida a mí en mi adolescencia, cuando estábamos principalmente el abuelo y yo en la granja. La política era sólo una de esas cosas de adultos que realmente no me importaban.

En realidad, la envidiaba un poco.

Me volví hacia Lunzy. "Supongo que todos aquí saben que detesto a mi prima".

"He captado indicios de eso, sí", dijo Lunzy.

"Sí, pero Icky todavía tiene razón. ¿Qué está pasando exactamente con Carter? Dijiste que lo encontraste, pero obviamente no está aquí".

"¿Está vivo? Nunca especificaste eso", añadió Torina.

Lunzy asintió. "Oh, está vivo".

Me burlé. "Mierda."

Torina se volvió hacia mí. "¿Realmente desearías que estuviera muerto, Van?"

"No, por supuesto que no. Es un idiota narcisista, ambicioso y con derechos. Pero si empezáramos a matarlos a todos, necesitaríamos cavar muchísimas tumbas. Y odio cavar".

Me volví hacia Lunzy. "Entonces, ¿dónde está él?"

"Está cautivo".

"¿De nuevo?"

"De nuevo."

“¿Mantenido cautivo por quién?”

Lunzy respondió activando un mensaje de comunicación grabado. La pantalla en la pared de la sala de reuniones se iluminó con la imagen de—

¿Un ornitorrinco?

Esa había sido mi primera impresión, pero pronto me di cuenta de que esta criatura en realidad sólo se parecía vagamente a un ornitorrinco. Probablemente era el pelaje grueso y áspero y la boca y la mandíbula que se estiraban hacia adelante, se extendían y se aplanaban hasta parecerse al pico de un pato. Tenía brazos cortos y rechonchos que terminaban en seis dedos rechonchos cada uno, todos ellos aparentemente oponibles. También tenía dos pares de ojos, uno hacia adelante, como ojos humanos, y un segundo a los lados de la cabeza, más como un herbívoro o un animal de presa.

Y estaba hablando. O, al menos, supuse que lo era, porque se movía, gesticulaba con sus bracitos y su boca se movía en lo que supuse era habla. Sin embargo, la imagen estaba en silencio.

“¿Algo anda mal con el sonido?” Yo pregunté.

Lunzy negó con la cabeza. "Oh, no. De hecho, esto continúa desde hace algún tiempo. La verdadera sustancia del mensaje no comienza hasta dentro de treinta segundos aproximadamente”.

Torina frunció el ceño. "Fran."

“Fren-okun, en realidad, aunque normalmente se abrevia como Fren. A menos, por supuesto, que lo digas delante de ellos, en cuyo caso se abalanzarán como un murciélago luminoso cetiano y te exigirán que lo corrijas”, dijo Lunzy.

"De hecho, insistirán en corregirte en muchas cosas", intervino Perry.

Cuando me convertí por primera vez en Pacificador, literalmente me inyectaron conocimientos y recuerdos, una especie de campo de entrenamiento en una jeringa. Me dio una gran ventaja sobre mi nueva y maravillosamente extraña situación en ese momento, pero desde entonces, mis propias experiencias habían hecho que muchos de esos recuerdos implantados quedaran obsoletos. Sin embargo, todavía eran útiles de vez en cuando, y ésta era una de esas ocasiones.

“Fren-okun. Una raza espacial cuyo planeta natal es... um... tengo esto: uno de los dos planetas del sistema Gliese 876. Los han colonizado a ambos. Son famosos por tergiversar acuerdos de formas que nunca fueron previstas. Y... Me encogí de hombros. "Y eso es todo lo que tengo".

“Oh, bueno, en ese caso, te estás perdiendo la verdadera alegría de tratar con los Fren. Déjame presentarte a Unokte”, dijo Lunzy, luego tocó un control y activó el audio.

“—ahora hemos establecido quién es el jefe, quién está a cargo,

¡oh, y soy yo, no tú! ¡Haréis lo que os digo, pacificadores, o nuestro prisionero sufrirá cosas terribles!

¿Miré a Torina y dije cosas terribles? Ella simplemente puso los ojos en blanco.

La imagen retrocedió lentamente, revelando a un segundo Fren que estaba... ¿comiendo algo? Parecía un ciervo en los faros mientras Unokte señalaba con un dedo rechoncho hacia el otro lado de la imagen.

“¡De esa—de esa manera! ¡Allí!" —siseó, aparentemente a quienquiera que estuviera grabando esto. La imagen de repente giró bruscamente hacia un lado, pasando rápidamente junto a alguien sentado en una silla que podría haber sido Carter, antes de posarse en una pared. Permaneció allí unos segundos, luego toda la imagen se estremeció y rebotó.

Y luego volvió a tomar una panorámica, hacia arriba y rápidamente, hasta que la imagen mostró solo un techo.

"Derribaron la grabadora", dijo Perry.

Lunzy asintió. "Ajá".

Dos Fren aparecieron en el encuadre, mirando directamente a la lente, luego silbando y babeando el uno al otro. Desaparecieron y la grabadora se enderezó, apuntando al aburrido Fren que todavía estaba masticando con indiferencia.

"Pensé que habías dicho que esta es la parte de la grabación con sustancia", le dije a Lunzy.

Ella suspiró. “Lo creas o no, lo es, allá vamos. Ahí está Carter”.

La imagen finalmente se desplazó y se posó en Carter Yost, sentado esposado a una silla. Unokte reapareció en el encuadre, que se amplió abruptamente hasta que la imagen se llenó con el hombro de Carter. Luego se expandió nuevamente hacia afuera hasta que tanto él como Unokte estuvieron dentro del marco.

“¡Miserables pacificadores y vuestras miserables criaturas terrestres! ¡Tenemos este y no lo devolveremos hasta que nos den dinero, muchísimo dinero!

Lunzy congeló la imagen, atrapando a Unokte en medio del grito, con un hilo de saliva de su boca colgando suspendido en el aire. Carter, detrás de él, mantuvo la cabeza gacha pero miraba a Unokte por debajo de la frente. Aparentemente no había resultado herido ni lastimado y parecía más humillado que cualquier otra cosa. Por alguna razón, él también parecía... ¿húmedo?

“Tuvimos que enviarles un mensaje de seguimiento, preguntándoles exactamente cuánto dinero son lotes y lotes, porque Unokte aquí nunca lo dice. Resultan ser 3,38 millones de bonos”, dijo Lunzy.

Parpadeé ante eso. "Ese es un número tremendamente específico".

"Es. Por cierto, resulta que está muy cerca de lo que Carter debe a varios acreedores. Es decir, unos 3,1 millones de bonos".

"¿Entonces crees que Carter organizó esto para tratar de borrar sus deudas?" -Preguntó Perry.

"Y se le escapó, ya que parece realmente infeliz en esa silla", señaló Torina.

Lunzy se encogió de hombros. "Tal vez. No lo dejaría pasar. Oh, sus acreedores podrían estar detrás de esto. Después de todo, los antiguos Maestros Yewlo y Proloxus eran variaciones de ese esquema. Debían enormes sumas de dinero, y una vez que sus respectivos acreedores supieron que nunca pagarían esas deudas, decidieron intentar extorsionar al Gremio".

"Bueno, para que quede claro, no voy a desembolsar más de tres millones de bonos para sacar a Carter Yost de problemas. Si eso es lo que se necesita para salvarlo, bueno, apesta ser él", dije.

Lunzy sonrió. "Nunca esperé que lo hicieras, Van. No, estaba pensando en un pago de rescate falso para poner un pie en la puerta con los Fren, y luego podrías trabajar desde allí para liberarlo.

Tamborileé los dedos sobre la mesa. "Pensé que estos Fren tenían reputación de ser astutos, ya sabes, manipular la redacción de los acuerdos para su beneficio, ese tipo de cosas".

"Lo hacen".

"Entonces, por favor, dime que Unokte y compañía no son representativos de su raza".

Torina sonrió. "No, parecen típicos. Mi padre tuvo algunos tratos con los Fren hace unos años. Le ayudé a manejar el trato. Eso"—agitó una mano hacia la pantalla—"no es inusual".

"¿Así que lo que? ¿Son idiotas? ¿Cómo es que eso los hace astutos? ¿Cómo es posible que una raza de imbéciles como esa se las arregle para algo tan complicado como un vuelo espacial?

"Su mundo natal alberga una flora que es inusualmente rica en un compuesto orgánico complejo conocido como KTT. Por sí solo, KTT no es gran cosa. Pero cuando se procesa a través del tracto digestivo de un Fren, KTT se altera a S-KTT, también conocido como sketch", dijo Perry.

"¿Sketch satírico? Eso es... espera. ¿No es eso alguna droga psicoactiva?

"Mucho es así. Estimula directamente los centros de placer en la mayoría de los cerebros orgánicos, lo que lo hace altamente adictivo. Tiene una demanda muy alta en todo el espacio conocido y, como resultado, vale una gran cantidad de dinero".

"Aparentemente, puede hacerte sentir como si estuvieras... ya sabes, cuando estás haciendo el amor, excepto que en lugar de estar ahí y hecho, simplemente sigue y sigue", dijo Torina.

La miré fijamente. "Quieres decir que es como tener un..."

"Sí, pero continuamente".

"Yo... oh." Negué con la cabeza. “Está bien, entonces. Entonces, déjame adivinar: una vez que esto se supo, todo el espacio conocido se abrió camino hacia la puerta de Fren.

"Más o menos", dijo Lunzy.

"Y los Fren pudieron aprovechar esta droga a cambio de cosas como tecnología de vuelos espaciales".

"Ellos eran. Su transición de la carrera anterior a los vuelos espaciales a la carrera espacial ocurrió tan rápido que es un récord que probablemente nunca será superado”, respondió Perry. “También obtienen muchos bonos del turismo. Casi un cuarto de millón de seres de cerca y de lejos vienen anualmente para la Ola Musical Ooont-zee”.

Me quedé mirando. “¿Ooont-zee?”

Torina intervino. “Se lo robaron a tu gente, Van. Ya sabes, música que suena oont-zee oont-zee oont-zee, muchos seres sudorosos bailando con luces de colores y máscaras antigás y...

Cubrí mi cara con ambas manos y me froté de un lado a otro unas cuantas veces antes de mirar a Torina con abierta incredulidad. “¿Quieres decir que llegué hasta las estrellas para encontrar ravers espaciales con forma de ornitorrinco?”

"¡Delirio! Eso es todo. No saludar. Delirio”, dijo Torina alegremente. “Eh, sí. Tienen DJ invitados de todo el brazo galáctico...

"DJ Puffball está girando este año", añadió Perry. “Es un hongo móvil real, una de las únicas especies vegetales inteligentes que existen. Cuando el bajo baja durante su presentación, libera una nube de esporas en una lámina de luz láser. Me han dicho que es casi imposible conseguir entradas”.

"Yo... yo no... ¿por qué a la gente le importa un carajo una droga que simplemente está glorificada?", dije, luego me detuve. Muerto en mis huellas. Los Fren no habían desarrollado ellos mismos los vuelos espaciales ni la tecnología avanzada. En lugar de eso, simplemente lo habían cambiado por una droga que...

Mis ojos se abrieron.

Lunzy sonrió. "Creo que simplemente lo asimilé".

Miré de ella a los demás. Torina tenía su propia sonrisa. Perry no podía sonreír, pero sabía que lo haría si pudiera. Asqueroso... era asqueroso. Simplemente estaba leyendo algo en un panel de datos, aparentemente ajena a todo ello.

"Dijiste que esta planta tiene que pasar por su tracto digestivo", le dije a Perry.

"Ajá".

“Eso significa que es básicamente…”

"Ajá".

Lunzy se apoyó en la mesa. "Cuando la gente dice que las parodias son buenas, lo dicen en serio".

“¿Ese sonido que escuchas ahora mismo? Se me eriza la piel —dije, hundiéndome en mi silla con horrorizado asombro. “Ornitorrincos delirantes del espacio con pastillas para la caca. Si te parece bien, ahora iré a cultivar maíz a Iowa”.

Lunzy se rió entre dientes. “Buen intento, Tudor. De todos modos, ahí está. Carter Yost está retenido por los Fren a cambio de un rescate de 3,38 millones de bonos. Puedo arreglar un pago de rescate amañado. Tenemos un acuerdo con Quiet Room para utilizar bonos que han numerado y designado específicamente de manera que puedan declararlos falsificaciones sin valor en cualquier momento. Nos da un dinero de rescate que parece genuino; en realidad lo es, al menos hasta que finalice el intercambio de rehenes”.

Fruncí el ceño. "No puedo creer que vaya a jugarme el cuello otra vez por Carter".

“Rescatar a un pacificador conlleva un pago considerable por parte del Gremio, así que eso es todo”, dijo Lunzy.

Suspiré, un sonido que sonó disgustado incluso para mí. "Será mejor que sea una enorme cantidad de dinero".

Lunzy respondió con una leve sonrisa. “¿Esto te hará sentir mejor?” Tocó un control y reanudó la grabación.

“¡Y no intentéis engañarnos, criaturas miserables que estamos viendo esto! Lo haremos-"

"¡Hay que mantenerlo húmedo!" Una nueva voz, áspera y chillona, intervino. Al mismo tiempo, otro Fren, más pequeño y corpulento que Unokte, entró en el marco.

E inmediatamente vomitó un volumen impactante de una sustancia viscosa como moco, untando a Carter con la sustancia brillante y resinosa.

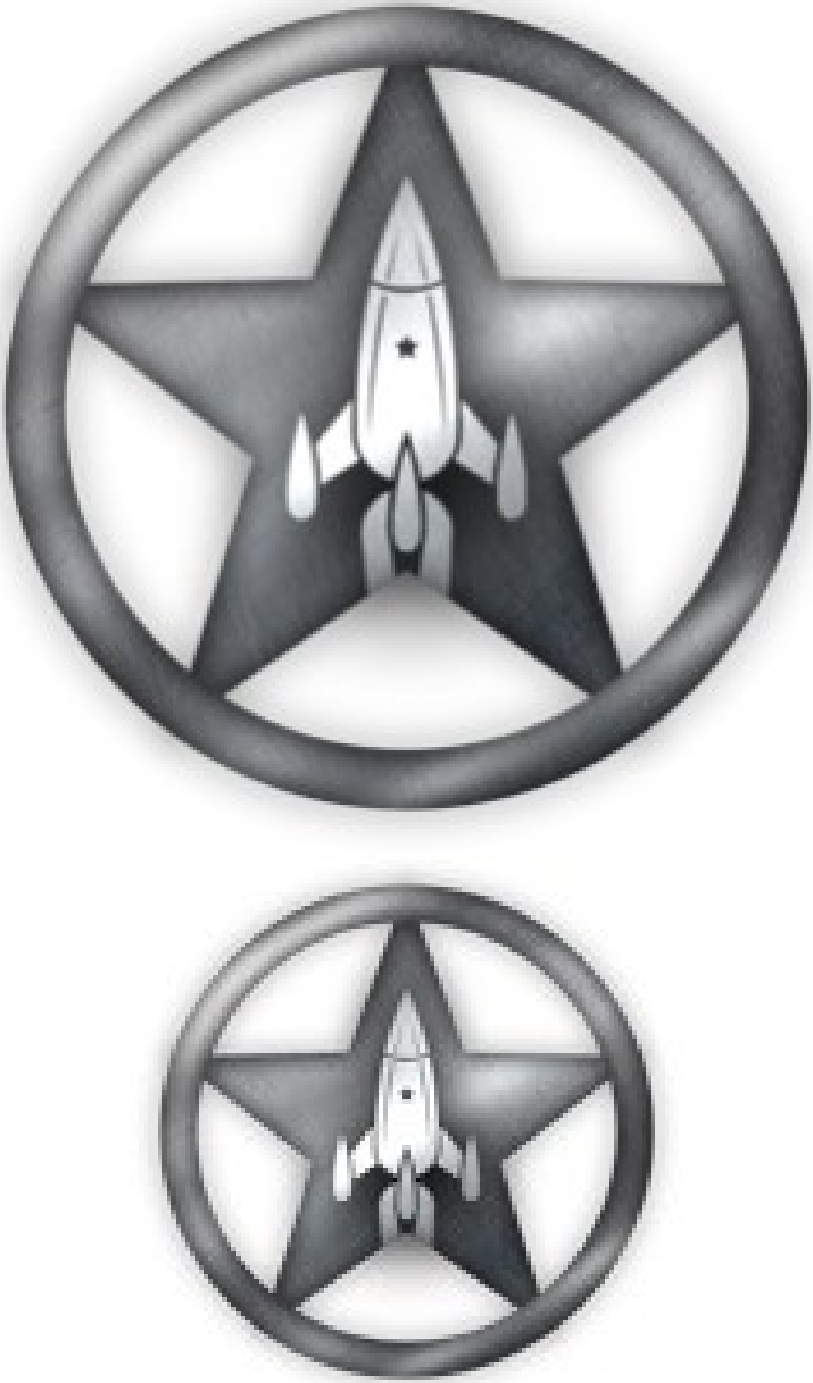
Carter gimió y maldijo.

Me quedé mirando la imagen por un momento.

"¡Hay que mantenerlo húmedo!"

“¡No quiero ser moi—!”

La imagen volvió a congelarse. Aguanté unos segundos más y luego me dio un ataque de risa tan fuerte que temí torcerme algo.



El rescate se realizó en un lugar remoto en el borde del sistema

llamado LHS 288. Se trataba de una antigua estrella enana roja casi tan brillante como el brillo de un elemento de estufa, con una compañera: una enana marrón de aproximadamente el doble del tamaño de Júpiter. La ubicación específica era solo un conjunto de coordenadas que, si fuera el Sistema Solar, corresponderían a un punto en algún lugar de su Nube de Oort. Las instrucciones de rescate de los Fren decían que habría una boya esperándonos allí que podríamos usar para contactarlos y organizar el intercambio.

"¡Es una trampa!" dijo Perry, y lo miré con el ceño fruncido.

“¿Podrías detener eso? Primero, sé que es una trampa y, segundo, no haces la voz del todo bien”.

“Bueno, perdóname por ser creativo y darle mi toque personal. Pero sí, definitivamente es una trampa. Pésimo, pero sigue siendo una trampa”.

“Soy consciente, fiel compañero. Ahora deja de gritar y prepárate para...

"¿Humedad?" Perry preguntó amablemente.

"Supongo. Y golpes muy cortos, basados en sus bracitos”, agregué.

Habíamos partido de Anvil Dark, dividiéndonos entre el Fafnir, pilotado por Torina con Icky como respaldo, y yo a bordo de un barco de trabajo estándar de clase cuatro con Perry. Los Fren habían insistido en que viniéramos en una embarcación desarmada, por lo que Torina se acercaría lo suficiente como para brindarnos ayuda de manera realista si la necesitáramos. Netty apagaría el Fafnir y pondría la nave en modo de funcionamiento silencioso y, a menos que los Fren exploraran cuidadosamente el espacio alrededor de la boya, escaparía a la detección.

Sin embargo, mientras nos preparábamos para girar, no pude evitar sentir que algo no estaba bien en todo esto. Se lo dije a Perry.

"Bueno, ¿tu primo se dejaría rociar con moco si eso significara poder pagar sus deudas?" -Preguntó Perry.

“Sí, probablemente lo haría. Pero eso no es todo. De hecho, no creo que Carter esté detrás de esto”.

“¿Entonces crees que los Fren realmente lo tomaron como rehén? ¿Por qué se arriesgarían a enfadar así a los Pacificadores?

"No sé. Basado en el curso intensivo que tomé sobre los Fren antes de dejar Anvil Dark, dudo que lo hicieran”, dije.

"Está bien, ¿pero?" —presionó Perry.

“Pero no puedo evitar pensar que los han obligado a hacerlo. Probablemente no sería difícil manipular a los Fren, ¿verdad?

“Más difícil de lo que cabría esperar. Puede que sean imbéciles en muchos sentidos, pero tienen esa vena astuta”, respondió Perry.

Resoplé con sospecha. “Me he topado con mucha gente astuta que ha sido manipulada. Por lo general, es dándoles algo que quieren, o al

menos prometiéndoles que lo harán". Y era verdad. Había atrapado a más de unas pocas personas supuestamente inteligentes en el ciberespacio al parecer ofreciéndoles algo demasiado tentador para dejarlo pasar.

"Digamos que tienes razón. Los Fren simplemente están siendo utilizados por otra persona. ¿Con qué fin? -Preguntó Perry.

"¿Por qué alguien preparó el barco de Carter para que explotara cuando intenté abordarlo, pero lo hizo de una manera que inmediatamente nos hizo sospechar que se trataba de una trampa?"

"Eso sugeriría que alguien está jugando un juego muy paciente y muy sutil".

"Lo sé. Y para no decirlo demasiado, ya lo superé. Siento como si hubiera estado peleando con alguien o algo que nunca podemos ver, excepto en destellos aquí y allá. Tenemos las identidades robadas, los Hechiceros, la madre de Icky, Hoffsinger y Ruiz-Rocher y esa multitud, los Nesit y los artefactos desaparecidos...

Solté un suspiro de frustración. "Es como los tres ciegos y el elefante".

"¿El quién y el qué ahora?"

El sistema de navegación sonó, diciéndonos que había terminado los cálculos de giro necesarios y que estaba listo para implementarlos. Miré a Perry. "¿No has oído eso?"

"Aparentemente no."

"Tres ciegos se topan con un elefante…"

"Si son ciegos, ¿cómo lo van a saber? ¿Cómo sabrían siquiera que es un elefante...?

"¿Podrías callarte y escuchar? Entonces se topan con este elefante y tratan de descubrir qué es solo con el tacto. Uno toca una de las patas del elefante y piensa que es el tronco de un árbol, otro siente su trompa y piensa que es una serpiente...

"Tendría que ser un idiota para pensar que es una serpiente, Van".

Suspiré. "Ese silbido que escuchas es el punto que pasa por tu cabecita mecánica hiperliteral".

"Entonces vuelva a colocar ese punto para un aterrizaje suave", dijo Perry.

"El punto es que podemos ver fragmentos de lo que sea que sea esto, pero no el elefante completo. Y si dices que nuestro archienemigo probablemente no sea un elefante, te juro que te haré volar a nuestro próximo destino por tus propios medios.

"Me callaré ahora".

"Buena idea. De todos modos, lo que necesitamos es encontrar el hilo conductor, la cosa o cosas que unen todo esto".

"Si ellos, o eso, existen. Es posible que tus tres ciegos hayan encontrado un árbol, una serpiente y algo similar a cualquier parte del

elefante que tocó tu tercer ciego. En otras palabras, Van, puede que no haya ni un elefante en la habitación.

"Tal vez. Pero no puedo evitar pensar que hay huellas de elefantes en la mantequilla".

"Van, ¿de qué diablos estás hablando? ¿Necesitas que llame a alguien?

"¿Qué, no has oído eso? ¿Cómo puedes saber que ha habido un elefante en tu refrigerador? ¿Puedes ver sus huellas en la mantequilla? ¿No?"

"No."

Alcancé la computadora de navegación para iniciar nuestro giro. "Ese chiste era muy divertido cuando tenía ocho años".

"Así que ese es el listón que has establecido para lo que constituye lo más gracioso, ¿eh? ¿El humor sabe a un niño prepúber?

Me encogí de hombros y sonreí. "Recuérdame que te deje escuchar mi repertorio de chistes sobre pedos en algún momento. Esos nunca envejecen".

* * *

"Bueno, este lugar es todo lo que los folletos turísticos decían que sería", murmuré, mirando a la solitaria enana roja llamada LHS 288 y su compañera enana marrón. Estaba empezando a darme cuenta de que, a pesar del asombroso número de planetas habitables (por no decir habitados) cerca del Sol, muchos más eran así, estrellas desoladas, desprovistas de... cualquier cosa, en realidad, pero especialmente de objetos de interés.

El espacio era así de inconsistente. Había vistas impresionantes intercaladas con vastas extensiones de vacío que invitaban a la siesta.

Me volví hacia lo que pasaba por la superposición táctica del barco de trabajo. Podía detectar cosas de forma fiable sólo hasta aproximadamente la mitad del alcance de los escáneres del Fafnir, e incluso entonces tenía un margen de error mucho mayor. Y hablando del Fafnir, aunque se encontraba a un millón de kilómetros de distancia, no dio respuesta alguna. Lo cual era bueno; después de todo, ese era el objetivo de que estuviera sentada en modo de carrera silenciosa. Pero tuve que recordarme a mí mismo que parte de eso era simplemente la tecnología de mierda y lista para usar de este barco de trabajo. La verdadera prueba sería si evitara el escrutinio de otros barcos.

De los cuales no había, actualmente, ninguno.

"Solo estamos viendo la boya. ¿Qué hay de ustedes? Pregunté por el comunicador, que nos conectaba con el Fafnir con un haz direccional, otra medida para ayudarla a evitar la detección.

"Nada. Tú, la boya y unos cuantos trozos de roca. Eso es todo", dijo Torina.

“Está bien, entonces me dirijo hacia la boya. Si notan algo extraño, asegúrense de cantar”.

"¿En realidad? Pensamos que nos quedaríamos callados y te sorprenderíamos”, respondió Torina.

"Divertido. O espera, no. ¿Qué es lo opuesto a eso?

Llegamos a la boya sin incidentes. Al igual que este barco de trabajo, era sólo un casco genérico, una fuente de alimentación y un sistema de posicionamiento que podía usarse para una variedad de propósitos. La navegación, el trazado de rutas espaciales y similares, era su uso más común, pero podían emplearse para alerta temprana, vigilancia, estudio de diversos fenómenos interesantes o incluso armados y utilizados para seguridad. Éste no tenía armas, sin embargo, y parecía ser sólo el diseño básico.

“Sin embargo, tiene un sistema de comunicaciones. Supongo que se supone que debemos transmitirle un certificado de garantía por el rescate, y luego lo barajará a través de millones de ubicaciones intermedias antes de enviar el dinero a donde finalmente debe ir”, dijo Perry.

Fruncí el ceño ante la boya. “Si los Fren son inteligentes, la boya sólo contendrá los datos de comunicación para el siguiente paso de la cadena. Pero, bueno, quién sabe, tal vez fueron tontos y pusieron información de ruta completa en la cosa. Perry, una vez que establezca comunicación con él, mira qué puedes hacer para hackearlo discretamente y descubre qué puedes hacer.

"Lo haré, jefe".

Volví a la comunicación. Icky había construido un discriminador impulsado por IA, una pieza de hardware que se encontraba entre el procesador de comunicaciones y el resto de los sistemas de Fafnir. Era esencialmente un firewall sofisticado, destinado a bloquear software potencialmente malicioso o intentos de piratería realizados a través de las comunicaciones. Fue diseñado por su padre para evitar que espiaran los muchos enemigos que creía haberse creado a raíz de la falsa operación de terraformación ideada, al menos en parte, por su ex esposa muerta. Incluso Perry tuvo que admitir que era lo más innovador que había visto en su vida. Simplemente demostró que había muchos impulsores de la innovación, y uno de los más poderosos era la vieja paranoia.

“Está bien, entonces. Abramos un canal de comunicación para esto y veamos qué pasa”, dije. Toqué el panel de comunicaciones del barco de trabajo, consulté la boya, obtuve una respuesta y establecí el enlace...

Y eso fue todo.

"¿Me estoy perdiendo algo?" Pregunté mientras el tiempo pasaba en silencio.

"Tal vez no estén en casa", respondió Perry, luego se conectó con el sistema de comunicaciones del barco de trabajo. Unos segundos más tarde, dijo: "Eh".

"¿Eh?"

“Sí, eh. Eh, es decir, no hay señal de comunicación saliente de esta boya, excepto la local que está usando para hablar con nosotros”.

“¿Qué significa exactamente? ¿No se transmite más allá de este sistema?

"No. Entonces, o hay algo mal en ello, los Fren están dispuestos a esperar unos ochenta y tantos mil años para recibir tu señal, o está sucediendo algo más.

Volví mi atención a la salida del escáner del barco de trabajo, pero nada había cambiado.

"Torina, ¿estás detectando algo?" Yo pregunté.

"No. Al menos, sin utilizar escáneres pasivos”.

"Qué demonios. También podrías volver a encenderlo y volverte activo”.

Pasó un momento, luego apareció un nuevo ícono en la rudimentaria superposición táctica del barco de trabajo. Incluso su conjunto de escáneres con descuento podía detectar al Fafnir cuando estaba enviando señales de escáner activas al espacio.

“Nada”, fue el veredicto de Torina.

Dejé pasar otro minuto, pero nada cambió. Pudimos hablar con la boya, pero no parecía dispuesta ni capaz de transmitir nada más allá de este sistema.

“Está bien, esto es raro. Quiero decir, si está destinado a desencadenar algún tipo de trampa, está haciendo un trabajo bastante malo”, dijo Icky.

Gruñí en asentimiento. "Tal vez la boya realmente esté rota". El barco de trabajo tenía un pequeño control remoto de mantenimiento, algo similar al Waldo de Fafnir o, más correctamente, al Waldo 2, ya que nos vimos obligados a dejar nuestro Waldo original en Venus. Desplegué el control remoto pero dejé que Perry lo guiara hasta la boya e investigara.

"Bueno, ahí está tu problema", dijo Perry casi tan pronto como el control remoto alcanzó la boya. Miré la imagen que enviaba el control remoto. Mostraba un agujero limpio, con hoyuelos hacia adentro, del tamaño de una canica en un lado de la boya, y una herida más grande y más irregular en el lado opuesto. Algo claramente había golpeado la boya y la había penetrado por completo, probablemente desconectando su unidad de comunicación giratoria.

Miré el daño. “¿Un cañón de riel?”

“A juzgar por el tamaño del agujero de impacto, era realmente pequeño. Si la boya tuviera algún blindaje, probablemente ni siquiera

habría penetrado. Estoy pensando en un micrometeorito".

"¿En realidad? ¿No es eso tremendamente improbable?

"Tremendamente improbable se vende por debajo del precio, mucho. Pero eso no significa que las posibilidades sean nulas y, bueno" —agitó un ala hacia la pantalla— "aquí estamos".

Me recosté. "Déjame añadir: ¿y ahora qué? Porque estoy al final de mi cadena lógica para esta idiota búsqueda inútil".

Terminamos contactando a Lunzy en Anvil Dark. Ella sonrió tan pronto como contestó el comunicador.

"Bueno, ¿qué tal eso? Justo iba a contactarte. Tengo al teléfono a un Unokte muy agitado que quiere saber qué está retrasando el pago del rescate. Y con eso, te toca a ti", dijo, tocó un control y desapareció. La pantalla se llenó con la imagen de Unokte, agitando sus brazos rechonchos y echando humo.

"—Miserables criaturas de la Tierra, ¡cómo os atrevéis a hacernos esperar! ¿Crees que no...?

"¿Matar a Carter Yost? Oh, por favor, no me tientes", le interrumpí.

Unokte se detuvo a mitad de su discurso. "Lo quieres de vuelta. Es un pacificador...

"Él también es… ¿cuál es tu frase favorita? Ah, claro. Una criatura terrestre miserable. De hecho, es una criatura terrestre muy miserable.

"Yo… ¿qué? ¡Estás intentando engañarme! Ustedes, viles seres humanos, son todos iguales, no respetan a los fren...

"En realidad, no te respeto particularmente, no, pero eso no es ni aquí ni allá. Mira, estoy en tu boya en LHS 288 y traté de pagar el rescate, pero tu boya está rota".

"Estás mintiendo. Quieres engañarnos. No respetas...

"Tú, sí, hemos pasado por eso. Eso no cambia el hecho de que su boya haya sido golpeada por una roca y esté fuera de servicio. Mientras hablaba, le pedí a Perry que compartiera las imágenes del control remoto con Unokte.

"¡Tú—tú hiciste eso, bestia sucia!"

"Era así cuando lo encontramos, sinceramente". Me encogí de hombros. "Supongo que fue un encuentro muy desafortunado con una roca que iba a toda velocidad. Entonces, ¿cuál es el plan ahora?

"Eres—tú—yo—el—" Unokte farfulló un poco más, luego desapareció abruptamente cuando la señal terminó.

Lunzy volvió al comunicador. "Entonces, Van, ¿ya te estás divirtiendo?"

"Sí, esto es un disturbio. ¿Qué diablos se supone que debemos hacer ahora?

Ella se encogió de hombros. "Me supera. Lo único que podemos hacer es esperar a que los Fren regresen... Se detuvo cuando algo

llamó su atención. “Y esos serían ellos ahora. Aquí tienes."

La imagen volvió a Unokte. “Arregla la boya”, espetó.

“¿Arreglarlo? ¿Cómo? ¿Con qué?"

"Sólo arréglalo, miserable—"

"Criatura terrestre, sí", dije. Luego murmuré: “Esa es mi nueva cosa favorita. A la altura de los recortes de papel y las galletas sin grasa”.

"Abominable, y no puedo experimentar ninguna de las dos cosas", coincidió Perry.

“¿Pensamientos sobre el daño?” Le pregunté, mirando hacia arriba para ver a Perry encoger sus alas.

"¿Tal vez? Si tuviera que adivinar, diría que la roca arrancó las entrañas del sistema de comunicación giratoria, lo que, dicho sea de paso, significa que probablemente haya unos pocos gramos de antimateria en su pila de combustible que pueden permanecer contenidos o no.

“Sí, no. No voy a intentar arreglar algo que podría explotarnos en la cara, incluso si tuviéramos las piezas. Es necesario encontrar otra solución”.

“Yo—pero—tú—” Unokte apretó sus manos en pequeños y adorables puños y los agitó salvajemente. “Miserable criatura terrestre…”

“Mira, Unokte, ¿por qué no acudo a ti, te traigo el rescate, tú entregas a Carter y tomamos caminos separados? ¿Sabes cómo se desarrollan normalmente estas cosas de toma de rehenes?

"Yo... pero..." Hizo una pausa. "Oh."

“¿Eso es un sí? ¿O nos quedamos nosotros con el dinero y tú te quedas con Carter? Interrumpí.

“¡Es un miserable—!”

“Criatura terrestre, sí, lo sé. Consigue una nueva línea, en serio. También sé que soy un tipo ocupado y que tengo mejores cosas que hacer que ésta. Así que toma una decisión, Unokte. ¿Quieres que vaya a verte o deberíamos olvidarlo todo?

“Yo—tú—”

“Oh, por… Unokte, lo creas o no, no tengo ningún interés en arruinarte. Este dinero del rescate ni siquiera es mío. Aquí sólo soy el mensajero, el tipo que deja y recoge. Me comportaré porque, francamente, no tengo ningún deseo de hacer otra cosa que eso. Además, sólo soy una miserable criatura terrestre. ¿Qué tan peligroso podría ser?

Unokte mantuvo brevemente una conversación entrecortada y siseante con alguien fuera de cámara y luego se volvió hacia mí.

"Bien. Enviaré las coordenadas ahora”.

La imagen se apagó.

"Es grosero", dijo Perry.

“Bueno, ¿qué esperabas? Sólo soy una miserable criatura terrestre”.

* * *

Nuestro nuevo destino era el sistema EZ Aquarii, un trío de estrellas enanas rojas exactamente tres veces más interesantes que la solitaria que acabábamos de dejar. Por supuesto, tres por cero sigue siendo cero.

Giramos hacia las coordenadas que Unokte nos había enviado, en el borde del sistema trinario. Nos esperaba un solo barco, un macizo conjunto de esferas y cilindros adheridos a un toroide, algunas partes del cual aparentemente estaban llenas de agua. Los Fren eran anfibios y necesitaban acceso al agua para sustentarse.

Mientras el Fafnir se quedaba atrás, Perry y yo atracamos el barco de trabajo con el barco Fren y luego nos dirigimos a la esclusa de aire. Me puse mi traje b y tenía The Drop y Moonsword en una exhibición destacada, haciendo todo lo posible para parecer el malvado Pacificador.

"Cuando se abra esta esclusa de aire, no nos inundará el agua, ¿verdad?" Le pregunté a Perry mientras esperábamos que se abriera el otro barco.

"Son anfibios, Van, en realidad no acuáticos".

"Ellos también son idiotas".

Perry me miró por un momento. “Buen punto. Estaré listo para cerrar la puerta rápidamente”.

Finalmente se abrió y algo salió bien. Pero no era agua. Era un hedor acre, almizclado y a humedad que de algún modo me parecía vagamente familiar...

Bien. Cuando era adolescente, asistí a un campamento de ciencias de fin de semana en Des Moines que tenía como enfoque los animales y el mundo natural. Uno de ellos era un puercoespín y apestaba de una manera no muy distinta a ésta. Recuerdo que me sorprendió que un animal con un pelaje compuesto de peligrosas espinas pudiera resultar menos atractivo.

Me atraganté y tragué. "Eso es desagradable".

“Un componente importante de ese olor es un conjunto de feromonas. ¿Le gustaría conocer los detalles? -Preguntó Perry.

"Estoy bien."

Un Fren apareció en la esclusa de aire. Estaba bastante seguro de que no era Unokte, pero de todos modos avancé y le di un puñetazo en la cara con pico de pato. El Fren tropezó hacia atrás, chillando y agarrándose la nariz.

“¡Mentiste! ¡Dijiste que te comportarías! ¡No eres honorable, miserable...!”

"¡Ey! Ustedes fueron los que secuestraron a Carter, así que ¿puedo

recordarles que ustedes son los villanos aquí?

Apareció un par de Fren. Uno de ellos fue definitivamente Unokte. Ambos empuñaban armas de gran calibre, como escopetas.

“¡Mentiste, miserable criatura terrestre, y ahora pagas!” Unokte gritó, luego me apuntó y disparó su arma antes de que tuviera la oportunidad de reaccionar.

Algo surgió del hocico abierto, se lanzó hacia mí con un fuerte silbido y me golpeó en el pecho, luego salió disparado y cayó al suelo. Aún siseando, patinó y rebotó por la cubierta, finalmente se quedó en silencio y se detuvo junto a mi pie.

Inmediatamente, saqué The Drop y se lo puse en la cara de Unokte. “Antes de apretar ese gatillo, tal vez quieras pensar si mi espasmo mortal me hará apretar el mío. ¿Nos entendemos?”

“¿Eh, Van?” Perry dijo detrás de mí.

Mantuve mi mirada fija en Unokte, quien se había quedado bizco mirando el hocico de The Drop a solo unos centímetros de su nariz extruida. "¿Qué?"

“Ese proyectil que disparó... es una bala de cavitación, diseñada para uso bajo el agua. Y bajo el agua sería mortal. En el aire, tiene tanto empuje como… bueno, ya viste cuánto empuje tenía”.

Unokte se encogió de hombros tímidamente. "¿Ups?"

"Simplemente no eres muy bueno en todo esto de ser malos, ¿verdad?" espeté. "Ahora bien, ¿dónde está Carter Yost?"

“Él es…”

“Y si me mientes, te juro que voy a disparar y afirmar que fue en defensa propia después del hecho”.

“—no aquí. Está a bordo del Barco Prisión del Incomodidad Suprema, donde están retenidos todos los avaros… eh, todos nuestros prisioneros”.

"El barco prisión del malestar supremo".

Unokte asintió.

"Así es en serio como se llama".

Él asintió de nuevo.

"Bien. Nos llevarás allí y me entregarás a Carter, y tal vez no convoque simplemente a un enjambre de pacificadores para que vengan y te apoderen de ti, de tu barco, de tu barco prisión y de cualquier otra cosa que no esté clavada. abajo. Lo llamaremos producto del delito”.

"¡No, no es necesario!"

“Espero que no. Ah, y Unokte, viajarás con Perry y conmigo”, dije, señalando con The Drop hacia la esclusa de aire. Unokte se desplomó derrotado, asintió con tristeza, luego entregó su arma y dio instrucciones a la tripulación de esta nave Fren para regresar a su sistema de origen, y a la Nave Prisión del Incomodidad Suprema.

Cuando la puerta de la esclusa de aire se cerró detrás de nosotros, esperé que el olor a Fren disminuyera. No fue así. Miré a Unokte.

“¿Hay alguna forma de desactivarlo?”

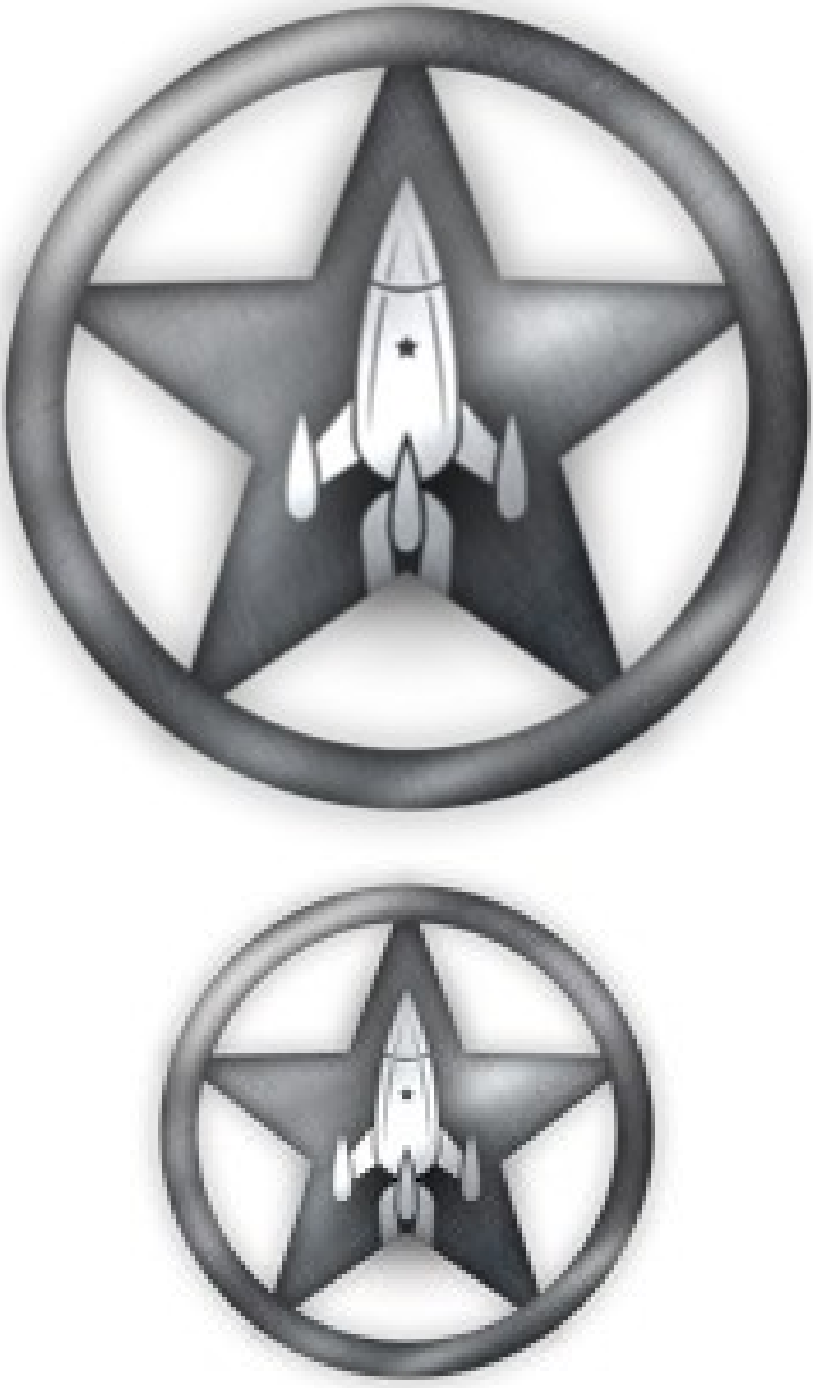
“¿Apagar qué?”

"Ese olor".

“¿Qué olor?”

Suspiré e inmediatamente me arrepentí, porque sabía como olía el aire, en algún lugar entre una caja de arena sucia y un calcetín de gimnasia sudoroso.

"No importa. Solo usaré mi casco”.



Íbamos a dejar el barco de trabajo estacionado en EZ Aquarii. Sin

embargo, pensándolo bien, no estaba seguro de hasta qué punto el hedor involuntario de Unokte podría impregnar mi nave y no tenía ganas de invertir una tonelada de bonos en un ambientador. Y después de sólo unos minutos de volar con él, no estaba segura de que hubiera suficiente ambientador. Finalmente me puse el casco, pensando que, si bien podría ser de mala educación, Unokte había intentado matarme. Y llámenme anticuado, pero creo que un poco de mala educación inmediatamente después del intento de asesinato estaba perfectamente justificado.

Esta vez, en compañía del Fafnir, llegamos a Gliese 876, el sistema doméstico de Fren, y de inmediato nos vimos inundados por el tráfico de comunicaciones. El comunicador se iluminó a través de los canales con mensajes entrantes. Me puse tenso y observé minuciosamente la miserable pantalla táctica del barco de trabajo, esperando un ataque entrante coordinado con lo que supuse que era un ciberataque. Pero, aparte de un barco cuyo transpondedor lo identificó como el Barco Prisión del Incomodidad Suprema, no había ningún otro tráfico cerca. De hecho, la siguiente nave más cercana estaba al menos a dos horas de distancia, en dirección al mundo natal de Fren o, más propiamente, al mundo natal de Fren. Ese era su nombre real.

“Perry, ¿qué diablos está pasando? ¿Qué es todo este tráfico de comunicaciones?

"¿De verdad quieres saberlo?"

“Yo… ¿qué? Por supuesto que quiero saber. ¿Por qué no lo haría?

Perry respondió activando uno de los canales. La pantalla de comunicación se iluminó con una masa retorciéndose y agitada de... tentáculos, pseudópodos, algo, al menos. A veces me encontraba con cosas como esta en las partes más oscuras y pervertidas de la red en la Tierra, aunque todo estaba animado. Esto fue—

"¿Qué diablos es esto?"

"Tizón. Carbón de Siliran, para ser exactos. Eso es todo lo que transmite este canal en particular”.

“¿Por qué estás—?”

"Solo espera".

Pasaron unos segundos más mientras la imagen (obscena, supongo) seguía apareciendo en la pantalla, luego desapareció, reemplazada por una lista de precios y métodos de pago para seguir mirando.

Me volví hacia Perry. "¿En serio?"

“Eso es sólo porno de Siliran. Los fren transmiten canales picantes para casi todas las especies. De hecho, varios para humanos. También distribuyen juegos de azar en línea de alto riesgo y probablemente manipulados a través de comunicaciones, así como una multitud de diversos remedios "naturales" para legiones de dolencias, préstamos instantáneos con intereses ridículamente altos...

Esta vez, me volví hacia Unokte, que había estado sentado en el asiento plegable del barco de trabajo y estaba terriblemente silencioso.

"¿En serio?"

Él se encogió de hombros. "Es una forma de vida".

Torina entró en el comunicador. Ella se estaba riendo. Podía escuchar a Icky reír de fondo. “Van, deberías revisar el canal de comunicación A-219. Tiene un humano, otro humano disfrazado de Yonnox por alguna razón, un Yonnox real, y ellos son...

"¿Te importa? Preferiría no tener, ah, arte así en el historial del navegador de Fafnir, gracias”.

Netty intervino. "Te lo agradezco, Van, ya que efectivamente soy el historial del navegador de Fafnir".

Me volví hacia Unokte. "Y justo cuando pensaba que no podías ser menos atractivo".

La única respuesta de Unokte fue otro encogimiento de hombros. Estaba empezando a sospechar que cuando no se salían con la suya, la respuesta de los Fren a muchas cosas era un encogimiento de hombros insolente.

Nos reunimos con The Prison Ship of Supreme Discomfort, una antigua barcaza de carga de clase doce que había sido reutilizada y aparentemente combinada con piezas de otras naves en un tributo en órbita a Rube Goldberg. Unokte incluso tardó unos minutos en descubrir dónde podría estar un adaptador de acoplamiento universal abierto. Finalmente abordamos y nos encontramos frente a cuatro Fren, uno de los cuales blandió una espada hacia nosotros.

"¡Ustedes son nuestros prisioneros ahora!"

Perry miró alrededor de mi pierna. "¿Somos? ¡Dulce! Nunca antes los Fren me habían hecho prisionero. Díganme, ¿ustedes canalizan todas esas cosas que transmiten a las células...?

“No importa el pájaro horndog”, dije, dibujando La Espada Lunar. Comparada con su brillo letal y sus bordes etéricamente afilados, la espada de Fren parecía una barra de hierro. “Y tampoco importa la teatralidad. Tienen suerte de que no traiga aquí un enjambre de pacificadores y desmantelemos esta tosca excusa de barco, pieza por pieza, hasta que encontremos a Carter Yost.

Di un paso hacia el Fren. “Eso sí, esa opción definitivamente no está descartada… todavía. Eso dependerá de si me llevas directamente con él o no”.

Miré al Fren con la espada alrededor de la Moonsword. Él retrocedió. Unokte dio un paso adelante y se hizo cargo.

“He… llegado a un acuerdo con este Pacificador. Le entregaremos al otro Pacificador”.

Sonreí. “¿Y cuándo exactamente vamos a hacer esto?”

Unokte miró del Moonsword a mí. "Ahora. Inmediatamente. De

inmediato."

"Buena respuesta".

* * *

Decidí llevar a Icky y Torina a bordo de La nave prisión del malestar supremo, razonando que no teníamos idea de cuántos Fren había a bordo, cuáles eran sus intenciones o cuánto podíamos confiar en Unokte para no intentar algo estúpido. Icky, vestida con su traje de vacío blindado y con su casco, presentaba una figura particularmente amenazadora, especialmente porque medía al menos la mitad de la altura de los Fren.

"¿Estás seguro de que necesitamos estos cascos, Van?" Torina preguntó mientras subía a bordo.

“No, en absoluto. Adelante, quítatelo”. Le sonreí dulcemente.

Ella le devolvió la mirada con los ojos entrecerrados a través de su visor. "Creo que lo dejaré puesto".

Encontramos a Carter en la misma situación en la que lo vimos por última vez, esposado a una silla y cubierto por una fina película de... algo. Algo viscoso, con ese brillo pegajoso y resinoso que automáticamente asociaba con las misteriosas manchas que a menudo veías en los andenes del metro y en las paredes de los callejones. Tan pronto como nos vio, comenzó a bramar y despotricar.

“¡Van, sácame de aquí! ¡Esto es una tortura! No tienes idea de lo que han...

Se abrió una puerta y Carter gimió. “Otra vez no…”

"¡Húmedo! ¡Debe mantenerse húmedo!

"¡Van, por favor!"

Torina e Icky dieron un paso hacia él. Los detuve. "Asegurémonos de tener un entendimiento claro con Unokte y sus colegas aquí".

"¡Furgoneta!"

"¡Húmedo!"

“Estamos trabajando para que te liberen ahora mismo, Carter. Sólo espera un... oh. Ewww.”

Torina, que se había vuelto hacia mí, miró a Carter. “¿Ewww? ¿Qué haces? Oh. Sí. Ewww.”

"¡Furgoneta!"

"¡Húmedo! ¡Debe mantenerse húmedo!

Icky estaba sonriendo. “¿Quién es esa anciana… y por qué sigue vomitando encima de tu prima?”

“Esa… es mi abuela. Necesita una operación pero se niega a hacérsela, así que debo mantenerla aquí, donde pueda vigilarla”, dijo Unokte.

Levanté una ceja. “¿Una operación?”

"Sí. Su cerebro necesita ser reparado”.

"¡No! ¡Húmedo!"

Icky se limitó a mirar con fascinación embelesada y profundamente divertida. “Eso es asombroso. No pensarías que alguien tan pequeño pudiera contener tanto, sea lo que sea.

“¿Está practicando algún tipo de costumbre antigua entre tu gente? ¿Algo que tenga que ver con el cuidado de tus hijos, tal vez? - Preguntó Torina.

Unokte la miró fijamente por un momento y luego sacudió la cabeza. "No."

"Oh."

“Está bien, por mucho que me gustaría acercar una silla y simplemente ver esto por un rato, tengo mejores cosas que hacer con mi tiempo. No muchos, pero sí unos pocos. Saquémoslo de allí y… abordemos el barco de trabajo, porque de ninguna manera lo dejaré subir al Fafnir en esas condiciones”.

Carter sacudió la cabeza, haciendo que la humedad volara en gotas pegajosas. “¿Sabes qué, Van? ¡Arriba el tuyo, imbécil acicalado! Cuando esté libre, yo—"

"Oh. Bueno. Vámonos, muchachos”, dije y me volví hacia la puerta. Icky, Torina y Perry se movieron para seguirme sin mirar atrás.

“¡Van, espera! Maldita sea, idiota. Sólo... llévame. No puedo... no puedo dejar que me ensucien más. El viejo murciélago no me escucha cuando le digo que no soy una rana ni una salamandra ni nada por el estilo. De todos modos, no puede ver gracias a las cataratas o algo así.

La abuela Fren parpadeó por la habitación con ojos que, de hecho, eran de un blanco lechoso. "¡Húmedo!"

Me volví hacia Unokte. “Desátenlo y lo llevaremos con nosotros”. Me volví intencionadamente hacia Carter. “Y si actúa como un imbécil, voy a lanzar una moneda al aire. Cara, sale por la esclusa. Tails, lo traeré de regreso aquí y te lo devolveré”.

Mientras los Fren se disponían a obedecer, Torina frunció el ceño pensativamente.

"¿Ocurre algo?" Le pregunté.

“No, no. Me preguntaba cuál de esas dos opciones sería peor y me di cuenta de que no estoy del todo seguro”.

* * *

Cuando salimos del barco prisión del malestar supremo, con destino a Anvil Dark, decidí interrogar un poco; al menos, después de que Carter se hubiera limpiado tanto como lo permitían las limitadas instalaciones de higiene del barco de trabajo. Vestido con un mono de repuesto, lo senté en el asiento plegable, puse el Fafnir en el teléfono y me volví hacia él con una pregunta franca.

"Carter, ¿organizaste tu propio secuestro?"

Parecía horrorizado. "¿Qué?"

“Bueno, el rescate que supuestamente exigían los Fren era una suma que coincidía casi exactamente con lo que aparentemente le debes a... no sé, a quienquiera que hayas arrastrado contigo a tu cama financiera. Es una enorme coincidencia, y si el espacio me ha enseñado algo es que las coincidencias casi nunca ocurren”.

"Acabamos de ver una boya que fue golpeada por un micrometeorito, muy lejos en el vacío..." comenzó Perry, pero se detuvo cuando vio la mirada que le di.

"Solo estaba diciendo: está bien, me callaré ahora", dijo ante mi continua mirada.

Volví a mirar a Carter. “Entonces, Carter, te lo preguntaré de nuevo. ¿Organizaste todo esto? ¿Estabas intentando alguna tontería de hacerte rico rápidamente para salir del apuro?

“¡Yo—no! ¡Por supuesto que no! ¿Crees que dejaría que esos... esos... ornitorrincos...?

"En realidad, creo que el plural correcto es ornitorrinco", dije.

-interrumpió Perry-. “En realidad, Van, Carter está equivocado, porque por supuesto que lo está. Lo es, ornitorrinco, y en una nota completamente ajena, no planeas pasar nada por el compactador de basura en el corto plazo, ¿verdad?

Lo miré. “Ya veremos, Perry. Ya veremos”.

Me volví hacia Carter, que parecía indignado.

“¿Podrían ustedes dos dejar de debatir algún matiz de mierda del lenguaje? ¡Me secuestraron! Yo no preparé nada de esto. ¡Me secuestraron y retuvieron contra mi voluntad! él bramó.

Respondí a su bravuconada con una mirada suave, como si acabara de aparecer y yo acabara de notarlo. "Oh. Bien. Sabes, Carter, me inclino a creerte que no estuviste involucrado en esto. Sería un movimiento atrevido, y tú no eres nada atrevido.

"Tú-!"

Simplemente seguí adelante. “Lo que eres es un gilipollas gigante que ha puesto en peligro mi vida y la de mi tripulación, al menos dos veces. Dos veces, como si te hubieramos salvado el trasero dos veces. Entonces, te sentarás allí y estarás en silencio mientras te llevamos de regreso a Anvil Dark para que te expliques. Ah, y lo harás sabiendo que, algún día, espero poner un misil a través de tus motores, y a nadie le importará, y menos a mí”.

Carter me enfureció. “Ya veremos sobre eso…”

“Sí, lo haremos y, sinceramente, lo espero con ansias. Ah, y antes de que preguntes, no recibirás ningún tipo de pago por este trabajo”.

Carter prácticamente se mordía la lengua con rabia frustrada. “¿Qué pasa con mi dolor y sufrimiento? Yo debería-"

“Deberías estar atado a una silla y enlodado, pero no lo estás y no obtienes ni un solo vínculo”.

“¿Qué? ¿Te quedarás con el rescate?”

“Oh, porque… no hubo rescate, Carter. Fue falso. Lo que significa que, si realmente hubieras configurado todo esto, de todos modos no habrías obtenido nada. Me refiero a mi pago por este trabajo, por rescatarte. Ahora, en caso de que esta parte no se haya asimilado del todo a esa blanda excusa de cerebro, no vuelvas a interponerte en mi camino. No vendré a rescatarte por tercera vez. Torina, tienes todo eso en los minutos, ¿verdad?

“Eh... ¿minutos? Yo... sí, claro. Minutos. Está debidamente anotado”, dijo, fingiendo escribir algo en el aire.

Icky frunció el ceño. “¿De qué diablos estás hablando, minutos? ¿Cómo se pone algo en una unidad de tiempo?

Torina tocó con el dedo los labios de Icky. "Te lo explicaré más tarde".

Perry me dio unos golpecitos en el brazo con la punta de un ala. "¿Sabes qué es interesante?"

"¿Qué?"

“Bueno, mientras todo el drama y la humedad sucedían allí atrás, casualmente me encontré junto a un puerto de datos en ese casco de la prisión de Fren. Ahora, como soy un pájaro curioso, me pregunté qué tipo de salvaguardas, cifrado y demás podrían usar los Fren, y resulta que son basura. Cosas básicas y disponibles en el mercado”.

“¿A dónde quieres llegar con esto, Perry?”

“Bueno, como dije, como soy un pájaro curioso, decidí ver qué podía descubrir sobre cómo se suponía que el pago del rescate se enviaría desde esa boya destrozada hasta donde fuera a terminar. No fue para Carter Yost. Fue a la Sala Silenciosa”.

Levanté una ceja ante eso. "Eso sí que es interesante".

* * *

Dejamos a Carter en Anvil Dark, junto con el barco de trabajo, que pertenecía al Gremio. El técnico que lo revisó en lo que equivale a la versión espacial de un grupo de motores emitió un sonido de disgusto cuando subió a bordo para inspeccionarlo.

"¿Qué estaban haciendo ustedes aquí?"

"Viendo porno de Fren", dijo Perry.

El técnico se estremeció. “Sí, eso sería suficiente. No recuperarás tu depósito de limpieza, ¿sabes?

Me encogí de hombros. "Todos tenemos que hacer sacrificios por un bien mayor".

Entregamos a Carter a Lunzy, quien quería mantenerlo fuera del alcance inmediato del Maestro Yotov. Estaba bastante segura de que Carter se había congraciado con Yotov, o al menos estaba en el proceso de hacerlo, lo que significaba que él también era un eslabón débil en una cadena sobre la que quería saber más.

“No escatimes en las mangueras de goma”, le dije.

“Oh, no creo que sea necesario. Sospecho que Carter dará información, quiera o no. No es exactamente un maestro de los juegos de palabras. . .u ocultar sus emociones, de hecho”.

"Aun así, si tienes la oportunidad con las mangueras de goma..."

“Los mantendré listos”, dijo Lunzy, riendo.

Salimos de Anvil Dark y nos dirigimos a Procyon, la ubicación de la sucursal pública más grande de The Quiet Room. Torina había descrito The Quiet Room como algo así como un iceberg, que exteriormente aparecía como una simple empresa de banca minorista e inversión, pero con la gran mayoría de sus funciones ocultas. La Sala Silenciosa aparentemente estuvo implicada en las decisiones financieras y políticas de casi todos los actores importantes en el espacio conocido, lo que posiblemente la convierte en la entidad más poderosa que existe.

"Tienen una clara vibra Illuminati, ¿no?" Ofrecí mientras Anvil Dark se alejaba detrás de nosotros.

“¿Illumi-quién?” -Preguntó Torina.

“Illuminati. Una conspiración terrenal supuestamente todopoderosa que lo dirige todo detrás de escena”.

“¿Eso es real?”

La miré de reojo. “Bueno, podría decírtelo, pero entonces tendría que matarte”, dije, pero algo me llamó la atención. "Hablando de que las cosas son reales, Netty, ¿esa fecha y hora son correctas?"

“Se basa en la conversión estándar del tiempo galáctico universal en una fecha y hora terrestre, así que sí. Sí lo es”, respondió ella.

“El tiempo vuela cuando te diviertes, ¿eh—?”

El comunicador sonó, anunciando un mensaje entrante y urgente del Gremio. Fue un trabajo flash que exigió una respuesta inmediata. Leí los detalles.

"Ay. Un buque de guerra robado, un crucero pesado que aparentemente alguien se unió a la Liga de las Siete Estrellas. Netty, ¿cómo se compararía nuestra potencia de fuego con algo así? Preguntó, esperando que la respuesta no fuera buena”.

“No bien es tremendamente optimista. ¿Qué tal francamente horrible?

Torina me miró fijamente. “¿Yo unido? Eso no se traduce”.

“Netty, agrega yoinked a la base de datos de traducción como sinónimo de estola. Quiero decir, es una palabra perfectamente cromulente”.

"¿Cromulento?"

Le sonreí a Torina. "Tenemos que ponerlos al día sobre lo que dicen los niños estos días en la Tierra".

"Estoy dispuesto a apostar que pocos 'niños' terrestres usan

palabras como cromulent, Van", dijo Perry.

“Entonces no saben lo que se están perdiendo. De todos modos, el pago por este trabajo es de doscientos cincuenta mil bonos para devolver el crucero intacto, y de cuatrocientos mil para hacerlo sin daños. Me volví hacia los demás. “¿Qué piensan ustedes?”

“Creo que muy pocos pacificadores estarán interesados en este trabajo porque, ya sabes, es un crucero muy pesado. Incluso algo como el Dragón mejorado de Groshenko, el Alexander Nevsky, no habría sido rival para él”, dijo Perry.

Icky, sin embargo, se inclinó hacia la conversación desde su asiento plegable. “Ya sabes, los buques de guerra no son todopoderosos. Mi papá y yo pasamos mucho tiempo tratando de descubrir dónde estaban los puntos débiles de Nemesis. Hay más de los que piensas”.

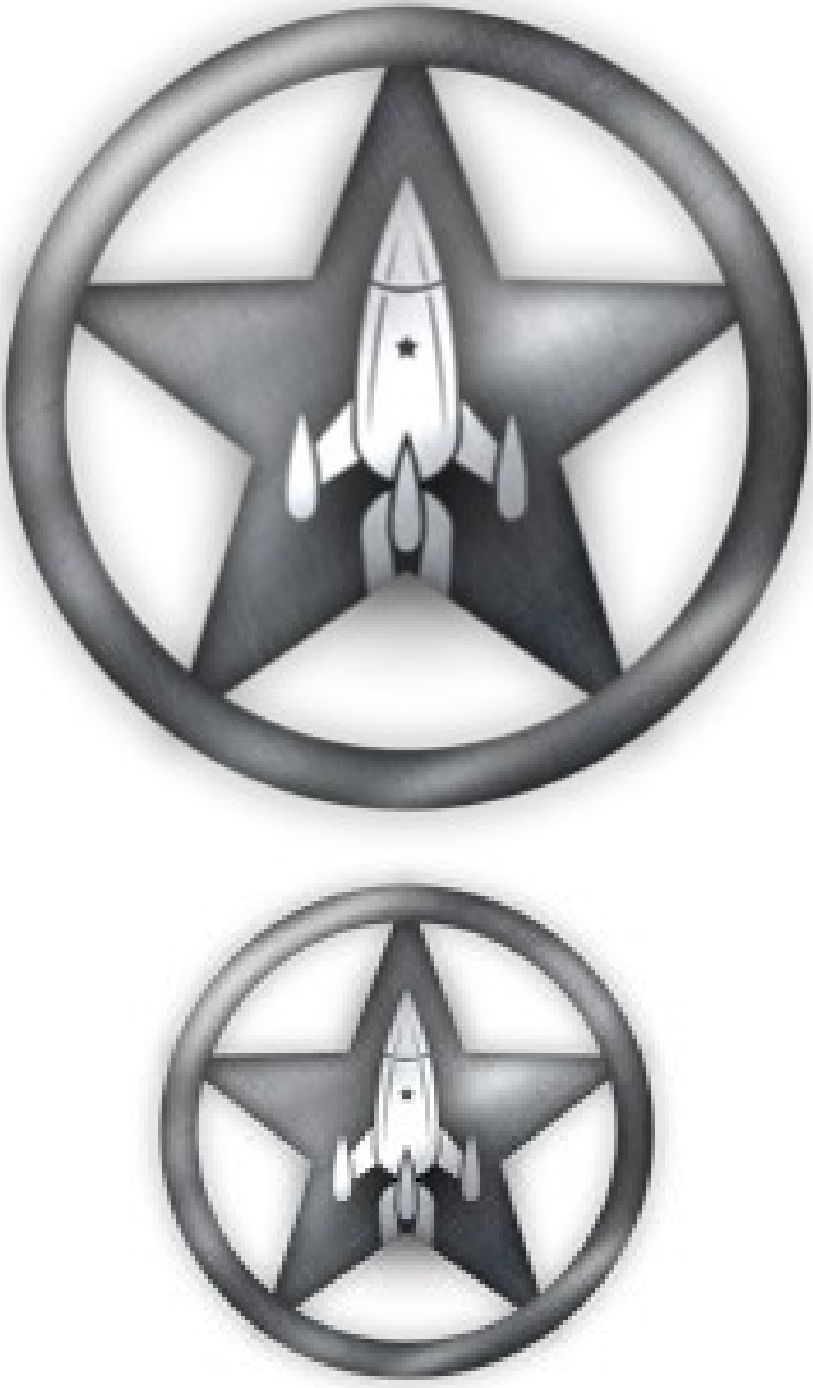
Torina y Netty se encogieron de hombros con cautela. Finalmente asentí.

“Está bien, entonces. Al menos echemos un vistazo y veamos si esto será factible. No tenemos nada que perder excepto tiempo, ¿verdad?

"Bueno, eso y nuestras vidas", intervino Perry.

Le lancé una mirada furiosa. “Siempre con las ondas negativas, Moriarty”.

Perry suspiró. "Van, necesitas salir más".



"Ese es un barco enorme", dije, observando cómo la pantalla táctica

se llenaba de datos pertinentes.

Era de clase trece, un crucero pesado de diseño común en todo el espacio conocido. La Liga Siete Estrellas la había suspendido y la había dejado en una órbita de estacionamiento en el borde de uno de sus sistemas miembros. Fue similar a cómo el ejército estadounidense estacionó aviones innecesarios en el desierto, esperando un futuro regreso al servicio o un eventual desguace.

"La buena noticia es que probablemente no tenga artillería a bordo, por lo que sus bastidores de misiles y sus conductores masivos estarán vacíos", dijo Netty.

“¿Y las malas noticias?” Yo pregunté.

“Sus láseres. Hay muchos de ellos, y dado que quienquiera que haya robado esta nave debe haber podido violar sus controles de seguridad, debemos suponer que los láseres también están activos.

Abrí la boca para responder, pero noté que otra nave entraba en el sistema, que se estaba convirtiendo en una monótona cadena de estrellas enanas rojas. El sistema estaba deshabitado y probablemente los ladrones simplemente lo utilizaban como punto de referencia de navegación. El recién llegado era otro pacificador. Eso sumaba cuatro que se habían colado en el sistema, además de nosotros. Dos se habían alejado de nuevo, al parecer simplemente no interesados en enredarse con el gran buque de guerra. Los otros dos se quedaron atrás, probablemente esperando a ver qué hacíamos a continuación nosotros y los demás.

Pero teníamos un as bajo la manga: Icky. Había asumido el papel de experta cuando se trataba de luchar contra barcos, y había estado observando éste con ojo crítico.

"Están teniendo problemas con el motor", anunció finalmente.

"¿Cómo lo sabes?" Yo pregunté.

"Bueno, aparte del hecho de que no se han desviado, a pesar de todo el interés que están atrayendo, eche un vistazo a su impulso cuando hacen una corrección de rumbo".

Esperamos. Finalmente, un breve destello de escape de fusión salió de sus campanas de transmisión. Nada me llamó la atención y me di cuenta de que Torina también estaba en blanco. Pero Icky señaló la imagen con un dedo y junto a ella aparecieron varios gráficos que le había hecho mostrar a Netty.

"¿Ver? Para empezar, esas columnas de fusión son demasiado frías y mira cómo su temperatura sube y baja. La temperatura de la columna es un indicador directo de la potencia de empuje y, basándose en eso, esos no son motores en buen estado”, proclamó.

“Bueno, ella estaba sentada en una órbita de estacionamiento durante... ¿qué decía el boletín? ¿Sesenta y dos años? Dijo Torina, desplazándose por la alerta del Gremio en su panel de datos.

“Sí, creo que los motores no pueden evitar estar de mal humor después de seis décadas de desuso. Demonios, en Iowa el tractor hay que arrancarlo y ponerlo en funcionamiento aproximadamente cada semana, especialmente durante el invierno, o nunca lo hará”.

Icky me miró de reojo. —Esto no es un tractor, Van, y esos no son motores de combustión interna que queman compuestos de hidrocarburos a unos míseros dos mil quinientos grados, aproximadamente. Una unidad Fusion funciona correctamente o no. Y esos no lo son”.

Asentí. "Bueno. Te creo. ¿Cómo nos ayuda eso?

“Significa que si somos lo suficientemente ágiles y rápidos, podemos quedarnos directamente detrás de ella. ¿Eso reduce su potencia de fuego en aproximadamente un setenta por ciento?

"Técnicamente, sesenta y siete y cambio, pero bastante cerca", dijo Netty.

“Está bien, ahora estamos mirando directamente a su trasero. Lo siento, eso sonó mal. Así que ahora estamos directamente detrás de ella. ¿Y ahora qué?

“Ahora, Van, colocamos uno o dos misiles justo encima de esas campanas. Las unidades que se descomponen se estropearán de inmediato y probablemente derribarán el motor con ellas”.

“¿Entonces podemos desactivar esta cosa?”

"Uh... define desactivar".

“¿Como en no destruir? ¿No convertirse en una nube de vapor? ¿Tienes algo que podamos devolver a la Liga de las Siete Estrellas además de fotografías y recuerdos felices de su crucero pesado?

"Seguro. Probablemente."

“Seguro y probablemente no son lo mismo, Icky. Elige uno”, dije.

“Está bien, déjame explicarte. Quiero decir, existe la posibilidad de que una onda de choque de la detonación de un misil se propague de regreso a la columna de propulsión si las condiciones son adecuadas, y eso podría abrir el reactor, y luego... bueno, cuando se trata de reactores de fusión, abrir el reactor por lo general es una explosión. sólo un problema por una fracción de segundo”.

"Así que tenemos que envolver nuestros misiles en terciopelo", dije.

Todos me miraron con curiosidad. Perry finalmente habló.

“¿Quieres que nuestros misiles exploten... suavemente?”

Torina sonrió. "Si lo desea, también podemos reconfigurar los láseres para calentar suavemente el objetivo".

Pero Netty vino a rescatarme. "Sé lo que quieres decir, Van".

"¿Tú haces?"

"Seguro. Vas a sugerir disparar misiles reconfigurados con sus ojivas desactivadas, al menor alcance posible y con la curva de aceleración más alta posible. Golpearán las campanas de ese crucero

pesado con suficiente fuerza como para desalinear al menos uno de ellos. Si la unidad ya está funcionando al borde de la parada, eso debería terminar el trabajo". Ella hizo una pausa. "Eso es lo que ibas a sugerir, ¿verdad?"

"Es… oh, sí, por supuesto que lo fue. Absolutamente. De hecho, iba a pedirle a Icky que comentara exactamente esa idea. ¿Asqueroso?

Me giré a tiempo para verla poner los ojos en blanco. Pero luego ella se encogió de hombros y asintió. "Netty es, entre otras cosas, un propulsor y un propulsor de fusión. ¿Quién soy yo para interrogar al experto?

* * *

"Está bien, terminé los cálculos, los verifiqué con Perry y ambos estamos de acuerdo. Para que esto funcione, necesitamos alrededor de 3,5 veces diez elevado al doce. Realmente no te importan los números, ¿verdad? -Preguntó Netty.

"Así es como hacemos que funcionen para nosotros. Soy más un tipo de panorama general que un matemático".

"Naturalmente. Configurando ahora", dijo Netty con lo que podría pasar por una mirada digital.

Netty e Icky habían estado analizando el problema durante los últimos quince minutos mientras nos acercábamos lentamente al borde del alcance del láser de la gran nave. Quienquiera que fueran los ladrones, habían logrado encender al menos dos baterías de esas cosas, un par de torretas, cada una de las cuales contenía un trío de armas terriblemente grandes. Desde atrás, eran las únicas dos baterías que podían dispararnos, afortunadamente, pero incluso una pequeña cantidad de una tonelada de potencia de fuego seguía siendo una cantidad increíble de potencia de fuego.

"Están disparando de nuevo", intervino Torina, empujando hábilmente al Fafnir de lado a lado y de arriba a abajo. Nos habían lanzado media docena de tiros al azar, pero no habían logrado asestar ningún impacto… todavía.

"Bueno, el tiroteo va a empeorar antes de mejorar. Necesitamos retroceder al menos mil kilómetros para que los misiles desarmados tengan tiempo de quemar todo su combustible lo más rápido que puedan, para obtener la máxima energía cinética", dijo Icky.

Le di una mirada perpleja. "Entonces, podemos hacerlo desde aquí".

"Podemos. Y probablemente lo extrañaremos. Oh, podríamos darle a la cosa, pero no necesariamente en las campanas de entrada. Y supongo que no quieres pasar por todo este lío sólo para terminar estrellando un misil a través de su motor y... —Juntó los veinte dedos y luego los separó todos mientras hacía un sonido de explosión.

"Excelente. Y lo siguiente que me dirá es que debemos estar a mil

kilómetros de distancia para garantizar que eso no suceda".

"Más o menos. Por un lado, debemos darles a sus defensas el menor tiempo posible para reaccionar. Por otro lado, los misiles tendrán que ser guiados por algo mejor que las simples IA que los controlan. Sólo están diseñados para acercarse lo suficiente como para detonar y luego han hecho su trabajo. Aún así, esto se reducirá a fracciones de segundo, demasiado rápido para que cualquiera de nosotros reaccione. Eso significa que Perry o Netty tendrán que controlar los misiles, proporcionándoles datos hasta el momento del impacto si queremos que apunten correctamente".

"Y para hacer eso, tenemos que estar lo suficientemente cerca como para que puedan ver claramente el objetivo", dijo Torina.

"Eso y garantizar que no haya retrasos en las comunicaciones a la velocidad de la luz, porque los misiles no tienen ningún tipo de comunicación giratoria. Incluso una pequeña fracción de segundo de retraso es la diferencia entre acertar y fallar a este tipo de velocidades. Quiero decir, si tuviéramos tiempo de desmontar un misil y reconstruirlo... Icky se encogió de hombros. "Pero no lo hacemos".

"Está bien, entonces. Netty, Perry, ¿quién de ustedes hará los honores?

"Recomiendo a Perry. Está diseñado específicamente como una IA de combate. Me refiero más a girar, volar y mantenerlos con vida", dijo Netty.

Perry emitió un suspiro. "Así que, una vez más, le corresponde al pájaro salvar el día".

Sonreí. "Pesada es la cabeza que lleva la corona".

"Eso suena como una cita", dijo Torina.

"Es. Enrique IV, Parte 2, de William Shakespeare. Tuve que estudiarlo muchísimo en la escuela secundaria. Esa frase es literalmente lo único que recuerdo, pero parece apropiada".

Netty habló. "En realidad, Van, la cita es: Inquieta es la cabeza que lleva la corona, no pesada".

Miré a Torina. "Una inteligencia artificial extraterrestre me acaba de enseñar una de las citas de Shakespeare".

"Parece que es una inteligencia artificial alienígena muy leída", respondió.

"Puedo recitarte toda la obra, si quieres", ofreció Netty.

"No, creo que estaremos bien". Me volví hacia Perry. "Parece, amigo mío, que este es tu programa".

Los ojos de Perry brillaron. "Es hora de enrollar las alas y ponerse a trabajar".

* * *

"¡Torina! ¡Entrante!"

Un disparo láser del crucero acababa de abrir un profundo surco

en dos de las placas de blindaje aplicadas del Fafnir y vaporizar parte del conjunto de escáneres auxiliares. Probablemente dijo algo sobre mis experiencias en el espacio hasta la fecha que mi primer pensamiento no fue que íbamos a morir, pero ¿cuánto costará arreglarlo? Eso sí, el asunto de "vamos a morir" generalmente siguió poco después.

"Lo siento, Van, pero a sólo un par de miles de kilómetros de alcance, me sorprende que no nos hayan pasado por alto", respondió con los dientes apretados, sus dedos bailando sobre el propulsor y los controles de conducción, convirtiendo al Fafnir en el más evasivo. objetivo posible.

Netty intervino. "En realidad, parece que están disparando..."

De repente, el Fafnir giró salvajemente, el paisaje estelar fuera del dosel giró y giró. Los supresores de inercia de la nave eliminaron cualquier sensación de movimiento, pero la discrepancia entre lo que mi cuerpo me decía y lo que estaba viendo todavía me hacía sentir un poco mareado. Sonaron las alarmas y unas luces rojas iluminaron el panel de instrumentos con una furia carmesí.

"…manualmente", continuó Netty. "Eso no les impidió disparar contra nuestra batería de defensa superior y destrozar prácticamente toda una placa de blindaje decorativa, eso sí".

Maldije. Había sido un golpe caro.

"¿Por qué dispararían manualmente?" Pregunté, tragando un repentino atisbo de náuseas.

"Probablemente porque no pudieron acceder a la IA de control de fuego. Los buques de guerra tienen toda una IA dedicada a supervisar solo las armas, y si todavía están bloqueados, no tienen otra opción, tienen que disparar a ojo", dijo Icky. Mientras hablaba, sus propias manos tocaban los controles, redirigían el poder alrededor del daño de la batalla y apuntalaban los sistemas que comenzaban a fallar.

"Perry, ¿estamos casi listos para disparar?"

"Tengo enlaces de datos físicos a los tres misiles, así que estoy listo para disparar en cualquier momento. Pero si quieres que esto funcione, tenemos que acercarnos un poco más", respondió.

Siseé con frustración. Incluso disparando manualmente, se estaba volviendo difícil para quien tripulaba el crucero pesado fallar a una distancia que equivalía a quemarropa. Lo peor, sin embargo, fue que todos estaban ocupados haciendo algo, excepto yo. Básicamente, me convertiría en el supervisor clásico, con el riesgo de estorbar en lugar de ayudar.

Pero tenía que hacer algo. "¿Qué tal si usamos brillantina? Podría ayudarnos a protegernos de los rayos láser, ¿verdad?

"Sólo si estás dispuesto a volar esencialmente en línea recta, a una velocidad constante", dijo Netty. "Cualquier cosa que no sea una

maniobra mínima nos hará salir de la nube brillante".

“Sí, entendido, Netty. ¿Pero es mejor que tratar de anticipar y esquivar sus disparos?

"Por un corto tiempo, probablemente lo sea, sí, hasta que el fuego entrante vaporice suficiente brillo como para quitarle su protección".

Intenté no rechinar los dientes por la frustración ante la respuesta mesurada de Netty. "¿Cuánto tiempo?"

"Un minuto, diez segundos más o menos".

"Perry, ¿cuánto tiempo necesitas?"

"A esta velocidad de cierre, unos treinta segundos—"

"Disparando purpurina", espeté, casi golpeando el control del lanzador de purpurina. Cuatro botes surgieron del lanzador, volaron aproximadamente un clic hacia la izquierda, derecha, arriba y debajo del Fafnir, y luego detonaron. En un instante, estábamos rodeados por una nube centelleante de lámina de aleación reluciente.

"Ooh, bonita", dijo Torina, hundiéndose en su asiento y respirando. El sudor brillaba en su rostro. El brillo tenía otro beneficio: le daba a ella (diablos, a todos nosotros) un momento para recuperar el aliento.

"Casi llegamos. Sin embargo, cuando disparemos, tenemos que salir de esta nube o no podremos apuntar adecuadamente a los misiles”, dijo Perry.

Miré a Torina, quien dejó escapar un suspiro, asintió y se sentó de nuevo, con los dedos listos en los controles de maniobra del Fafnir.

Destellos deslumbrantes iluminaron el brillo cuando poderosas ráfagas láser lo atravesaron. No era difícil alcanzar una nube de varios kilómetros de diámetro, pero era excelente contra prácticamente todas las frecuencias de energía láser, dispersando gran parte de ella y absorbiendo la mayor parte del resto. Registramos varios impactos no dañinos, pero la nube ya empezaba a verse delgada.

“Y… estamos en el rango óptimo. Torina... cuando estés lista”, dijo Perry.

Ella me miró y yo asentí una vez. "A por ello."

Torina aplicó empuje y salimos de la nube. Un instante después, Perry disparó nuestros tres misiles reconfigurados. Se alejaron de un salto, su impulso arrojaba feroces puntos de luz blanca. Y un instante después de eso, un impacto láser se estrelló contra el Fafnir casi de frente y todo se volvió blanco.

* * *

Parpadeé lo más rápido que pude, tratando de eliminar las enormes manchas moradas que habían reemplazado mi visión. Mi primer pensamiento fue, bueno, al menos estoy vivo... seguido inmediatamente por estoy ciego. Pero las cosas comenzaron a resolverse nuevamente, incluido el panel de instrumentos del Fafnir, que parecía estar mayormente coloreado de rojo.

"Torina, ¡déjate!" Grité, pero Perry intervino de inmediato.

“Asegura eso, Torina. Impacto... ahora”.

Me sorprendió que Perry hubiera podido mantener el control de los misiles a pesar del grave impacto que habíamos recibido. Pude distinguir la imagen ampliada del crucero pesado en la ventana de la superposición táctica, y vi los misiles impactar con abrasadores destellos de luz. Casi gemí, por un momento pensando que, después de todo esto, habíamos terminado destruyendo esa maldita cosa de todos modos.

Pero cuando la imagen se aclaró, pude ver el crucero girando, mostrándonos su cuarto trasero de babor y luego todo su flanco de babor. Los dedos de mis pies se contrajeron instintivamente dentro de mis botas mientras esperaba que me siguiera una andanada completa. Pero no fue así, y el crucero siguió girando: a babor, a proa, luego a proa, luego a estribor, a estribor y, finalmente, de nuevo a popa. Y luego empezó todo de nuevo.

“Está fuera de control y su motor se ha parado y se ha apagado”, dijo Icky.

Miré hacia atrás en su dirección general, pero la parte central de mi campo de visión todavía estaba manchada. “¿Lo has confirmado con los escáneres?”

“Oh, diablos, no. Los escáneres están fuera de línea, junto con todo lo demás excepto unos pocos sistemas críticos. Pero yo... lo sé. Sólo lo sé. Ahora no es más que una vagabunda.

Le di unos golpecitos a Perry en la cabeza. "Eso fue un tiro muy bueno, mi amigo de plumas metálicas".

"Es una forma de vida".

Sabía que Perry no tenía un ego real, pero de todos modos lo elogié. Había logrado lanzar, rastrear y apuntar con precisión simultáneamente tres misiles que volaban como proverbiales murciélagos salidos del infierno, y hacerlo en una ventana de tiempo real de solo unos segundos. Los tres misiles se habían estrellado contra las campanas de propulsión del crucero, transfiriendo su temible energía cinética a las resistentes construcciones de aleación y no sólo desalineándolas, sino haciendo que la otra nave cayera.

En otras palabras, había sido perfecto, razón por la cual lo que dijo Netty a continuación no me sorprendió en lo más mínimo.

“Van, los pacificadores que se han estado conteniendo nos preguntan si necesitamos ayuda”, dijo.

Me reí. “Sí, no. Esto lo hicimos nosotros solos y el botín será para el vencedor.

“¿Es eso lo que quieres decirles?”

“No, simplemente mentirles y decir que apreciamos su oportuna oferta de ayuda, pero que tenemos las cosas bajo control. Pensándolo

bien, diles que también disfruten de su día en otro lugar".

"Entendido, jefe. Máximo sarcasmo".

* * *

Bueno, casi bajo control.

El problema al que nos enfrentábamos ahora era qué hacer con el gran barco. Todavía tenía una tripulación de un número desconocido de ladrones a bordo y daba vueltas sin control. Decidimos abordar el primer problema y reducir su pesado giro. Tomó una hora maniobrar cuidadosamente el Fafnir hasta una posición estacionaria con respecto al crucero (una propuesta costosa en términos de combustible y exigente en términos de volar el barco), luego conectar un cable de remolque de monofilamento y gastar aún más combustible en un serie de ráfagas cuidadosas para reducir su giro. Irónicamente, nuestras breves ráfagas de empuje, que tuvieron que dirigirse hacia el crucero para lograr el efecto que queríamos, probablemente le causaron más daño que cualquier cosa que le hubiésemos hecho. Además, ahora nos habría venido bien la ayuda de los otros Pacificadores, pero todos se habían ido después de nuestro frío rechazo a sus intentos de compartir la gloria.

Y bonos.

Icky finalmente declaró que el crucero estaba tan estacionario como íbamos a lograr. Ella todavía giraba, pero habíamos reducido el ritmo a una revolución completa cada diez minutos aproximadamente.

Lo que significaba que había llegado el momento de abordarla y ocuparse de quienquiera que hubiera robado la cosa en primer lugar.

No atracamos el Fafnir, simplemente lo estacionamos a unos cincuenta metros de la esclusa de aire del crucero bajo el control de Netty y cruzamos hacia el barco más grande. Perry nos metió a través de la esclusa de aire y entramos, blindados y bombardeados, con las armas en alto, listos para pelear.

Nada.

Moví The Drop de un lado a otro mientras avanzábamos hacia el pasillo central principal del crucero. Tuvimos que movernos con cuidado porque la gravedad interna de la nave era inestable, como me demostré a mí mismo al golpear mi casco contra un dispositivo elevado. Las luces de emergencia estaban encendidas y el barco todavía estaba presurizado, pero aun así nos movimos como si pudiéramos toparnos con enemigos en cualquier momento. Torina e Icky dieron media vuelta y partieron hacia popa, en dirección a ingeniería, mientras Perry y yo llegamos a nuestro destino en el puente.

No encontramos a nadie, ni Torina ni Icky. Cuando Perry y yo llegamos a un punto situado apenas unos metros detrás del puente, nos detuvimos y nos pusimos a cubierto.

Escuché el barco, que estaba inquietantemente silencioso. Sus recicladores de aire funcionaban con energía de emergencia y solo funcionaban de manera intermitente. Cuando no estaban funcionando, literalmente no había ningún ruido que no hiciéramos nosotros mismos.

Era amenazador, hasta los extraños clics de las placas de unión en expansión, como un edificio abandonado enfriándose después del atardecer.

“Perry, ¿hay alguna posibilidad de que no haya nadie a bordo? ¿Que tal vez todo esto estaba programado en la IA de la nave?

“¿Incluyendo la simulación de disparos de mierda sobre lo que equivale a miras abiertas en las baterías del láser? Estoy pensando que probablemente no”.

Miré por la esquina, hacia la puerta que conducía al puente. “Bueno, entonces veamos quién está en casa. ¿Puedes hacer tu trabajo de deslumbrar?

“Ya calenté”, respondió Perry y se lanzó hacia la puerta. Lo seguí, listo para dispararle a The Drop a lo primero que presentara incluso un atisbo de amenaza.

La puerta blindada se había cerrado para sellar el puente, pero Perry señaló que alguien había roto el panel y lo había conectado para evitar los bloqueos de seguridad y abrirlo manualmente. Entonces aproveché el trabajo de los ladrones y abrí la puerta. Perry se arrojó al puente, generando emisiones en todo el espectro e inundando el espacio con luz y ruido. Tan pronto como cortó el efecto, salté hacia la puerta, The Drop listo para disparar.

"Encontré a la tripulación", dijo Perry, descendiendo en lo que debía haber sido el puesto del capitán. Efectivamente, había figuras tiradas alrededor del puente. Conté cuatro, todos ellos Nesit, todos gimiendo y con aspecto de haber sido golpeados.

“¿Qué diablos les pasó?” Le pregunté a Perry.

“Si tuviera que adivinar, diría que fueron sometidos a... veamos, considerando lo rápido que giraba esta cosa, diría que el puente probablemente estuvo sujeto a aproximadamente tres g de aceleración. Y dado que la gravedad interna solo compensa aproximadamente la mitad de un g de eso, diría además que estos payasos fueron aplastados contra cualquier cosa a babor de ellos aproximadamente dos veces y media su propio peso corporal, durante más de una hora”.

"Ay."

"¿Bien? Imagínese si de repente pesara como setecientas libras”.

Entrecerré los ojos hacia Perry. “¿Crees que peso casi trescientas libras?”

“Lo siento, Van, pero mi procesador aritmético debe estar

estropeado. Estoy seguro de que pesas mucho menos que eso".

"Van, encontramos dos Nesit aquí atrás. Ambos se ven un poco desaliñados", dijo Torina por el comunicador.

"Sí, cuatro más aquí arriba en la misma forma. Perry dijo que es porque la nave estaba girando como una gran centrífuga", respondí.

"Les queda bien. ¿Qué quiere que hagamos con ellos, jefe? - Preguntó Icky.

"Mantén ese pensamiento". Me volví hacia uno de los Nesit, el que aparentemente había estado en el puesto del capitán. Había logrado ponerse de rodillas, pero sólo con muchas muecas y silbidos.

"Bueno, hola. Dime, ¿adónde van con tanta prisa? Le pregunté.

Me lanzó una mirada desafiante, o una mirada tan desafiante como pudo, al menos. "No estamos... diciendo nada", dijo con voz áspera.

Me encogí de hombros. "Haz lo que quieras. Icky, ¿crees que podremos llevar esto de regreso a Anvil Dark?

"El motor giratorio funciona bien y si podemos piratear la IA de navegación del barco, probablemente podamos llevarla allí. Pero básicamente no tiene capacidad normal de maniobra espacial fuera de los propulsores, por lo que tendría que ser remolcada desde su punto de giro hasta la estación".

"¿Cuánto tiempo?"

"Um, ¿un par de horas, tal vez?"

"Por favor, adelante. Torina, tú, Perry y yo aseguraremos a nuestros prisioneros".

El comandante Nesit intentó intervenir. "Exijo que…"

Le apunté con The Drop y me arrodillé a su lado. "Tú, el que robó este barco y trató de matarme a mí y a mi tripulación, ¿qué estás exigiendo exactamente? Por favor, soy todo oídos".

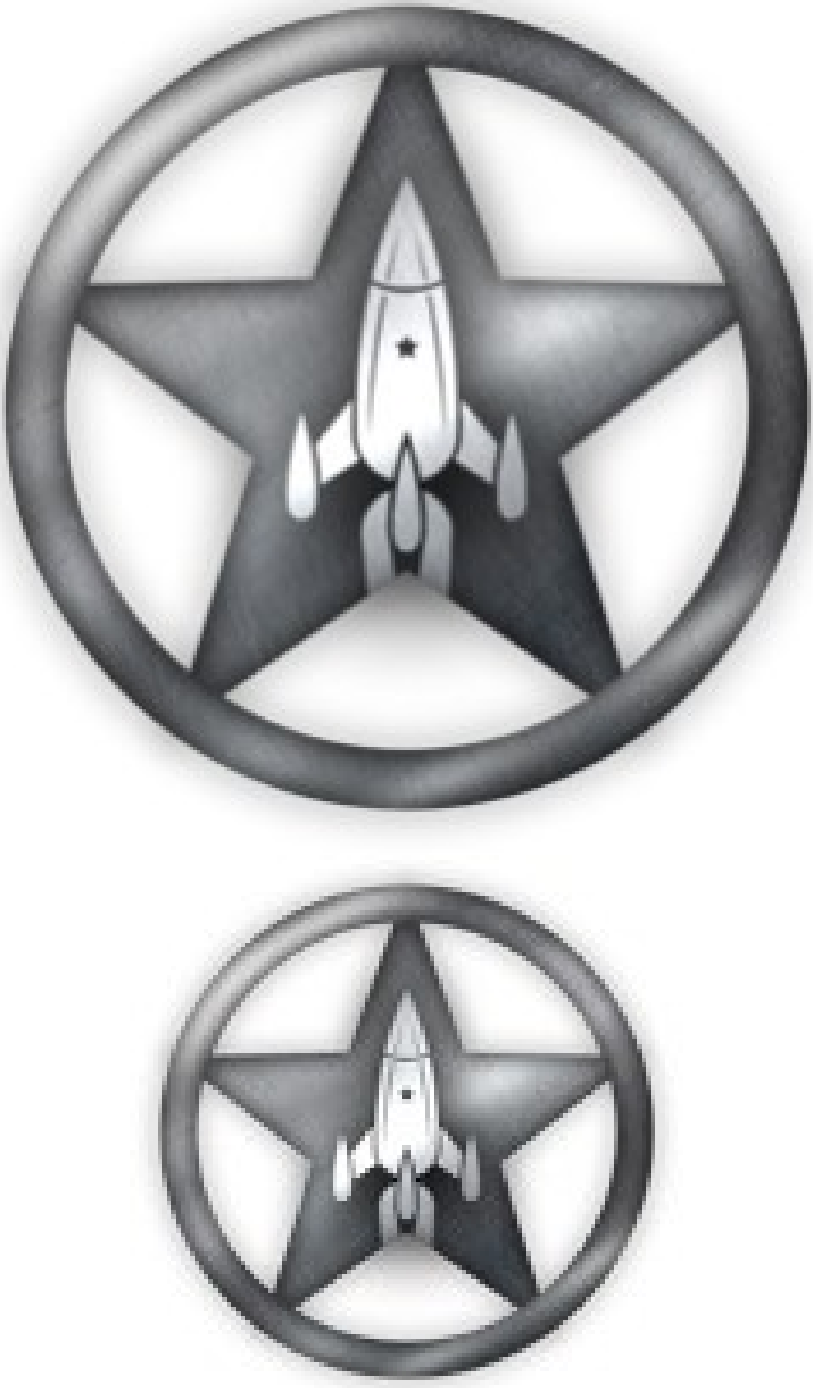
El Nesit simplemente gimió y se hundió hacia atrás. "No importa."

"No son muy conversadores, ¿verdad?" Dijo Perry, saltando hacia una terminal abierta del puente para comenzar a investigar en las computadoras del barco.

"No, pero todavía me gustan más que los Fren".

"¿Porque no son tan tontos?"

"No. No están tan húmedos".



Como era evidencia, el crucero pesado, que no tenía nombre, solo

un número de casco, permaneció en el muelle de Anvil Dark, siendo rastreado por los técnicos del Gremio. Fue en parte para determinar si había algo más a bordo que pudiera ser ilegal, pero también porque nunca estaba de más tener esquemas detallados de los barcos almacenados y listos para acceder a las bases de datos del Gremio. Desafortunadamente, como era un buque de guerra, no podíamos reclamar su salvamento, porque seguía siendo propiedad de la Liga de las Siete Estrellas. Sin embargo, el lado positivo fue que la Liga acordó pagar la recompensa completa de cuatrocientos mil bonos, ya que el daño a su crucero había sido mínimo. Al final nos costó casi la mitad reparar el daño causado al Fafnir, pero al menos salimos bien adelante.

Ahora, de pie con Icky afuera del Fafnir en un hangar de atraque, pudimos ver el alcance total de ese daño. El disparo láser que me había cegado temporalmente había dejado el morro del Fafnir raspado y picado, casi penetrando la armadura en algunos lugares. También fue necesario reemplazar el dosel, que impedía que nos quedáramos ciegos permanentemente o simplemente nos quemáramos mientras estábamos sentados.

"En realidad tenemos suerte", dijo Icky.

La miré. "¿Afortunado?"

"Sí. Esa explosión le alcanzó de lleno en la proa, que es una de las partes más duras del barco. Tiene que serlo para resistir impactos de micrometeoritos y abrasión de polvo y demás. Si el rayo hubiera impactado unos metros más arriba o hacia un lado, probablemente nos habríamos descomprimido y tal vez incluso habríamos perdido completamente el control del Fafnir", explicó con total naturalidad.

Sonaba demasiado indiferente cuando hablaba de una experiencia cercana a la muerte, pero luego estaba empezando a aceptar el hecho de que los ingenieros ven el mundo a veces de manera un poco diferente.

O todo el tiempo.

Un severo equipo de mantenimiento llegó poco después con las piezas de repuesto solicitadas cargadas en un trineo controlado por IA. Dado que estábamos recibiendo nuevas placas de blindaje, junto con un conjunto de morro y un dosel Dragonet, cargar todo a mano no era realmente una opción. Dejé que Icky hiciera la recepción, dándole la oportunidad de inspeccionar los artículos antes de cerrar la sesión. Los examinó minuciosamente con un escáner de mano en busca de defectos.

Y encontró una: una grieta microscópica de aproximadamente un cuarto del ancho de una de las placas de apliques. Eso llevó a un animado debate entre ella y el capataz del equipo de apoyo, un alienígena rechoncho con piel oscura y nudosa que parecía piedra.

Simplemente me crucé de brazos y miré, fascinada. Perry apareció y aterrizó en el pórtico de reparación que usábamos para acceder a las partes superiores de la nave.

"¿Qué pasa, Van?"

“Estoy viendo a un simio antropomórfico de cuatro brazos que resulta ser un brillante ingeniero discutiendo con un tipo que parece una roca sobre una armadura defectuosa de una nave espacial. Debo admitir que no vi que esto regresara cuando era niño”.

“Tú también eras un niño tan lindo. Aunque, ¿qué diablos pasaba con esos jeans holgados que te colgaban hasta la mitad del trasero cuando tenías quince años? Esos parecían, eh...

"¿Estúpido?" -sugirió Netty-.

Suspiré. “¿Y tú, Netty? No es que puedas entender las complejidades de la moda juvenil, tostadora demasiado agresiva. De todos modos, estaba siendo tranquilo y... bueno, al menos tratando de serlo. Además, en mi escuela había una tal Kaitlyn Green, muchas gracias. Tuve que anunciar mi frialdad con autoridad. Elegí la mezclilla como uno de esos vectores”.

“Las cosas que hacen que las hormonas reproductivas de tu especie segreguen, ya te lo digo. Y tengo mis dudas sobre tu éxito con la mencionada Kaitlyn”.

"¿Disculpe? Era-"

“Sí, no. Cualquiera que utilice el término vector en un ritual de apareamiento estilizado va a morir solo, y no, no me mires así. Sabes que tengo razón. De todos modos, los técnicos que buscaron en ese crucero de batalla encontraron algo interesante”, dijo Perry.

Lo miré. “¿Interesante, como interesante para nosotros?”

"Depende de cómo definas interesante en relación con nosotros..."

"Si quisiera pedantería, pájaro, buscaría a mi profesor de inglés de undécimo grado", dije, agarrando mi arma. “Especialmente después de que difamaste mi atractivo durante lo que ciertamente fueron mis años difíciles. Muy bien, Icky, dejaré esto en tus cuatro hábiles manos. Perry y yo tenemos algo interesante que comprobar.

"Más bien una década incómoda", dijo Perry. “Vi tus anuarios”.

Con gran dignidad, le hice un gesto a Perry para que se acercara, sin decir nada. A veces, tener clase es difícil.

* * *

"Bueno, eso es interesante, supongo", dije, caminando lentamente alrededor de la cosa sobre la mesa. Hice un circuito completo y luego miré a Steve, el extraterrestre que dirigía el taller de ingeniería y tecnología de Anvil Dark. "¿Qué es?"

Estaba estudiando un artilugio compuesto de varillas metálicas y poliedros cristalinos (principalmente esferas, pero también algunos cubos y tetraedros) que me hizo pensar en modelos de moléculas que

solíamos ensamblar en clase de ciencias. Este era obviamente mucho más elaborado y...

Me detuve y miré fijamente el objeto desconocido.

"Creo que lo ha visto", dijo Steve.

Lo señalé. “¿Es eso una cifra? ¿Algo tipo de humanoide?

Perry asintió. “Desde ese ángulo, sí. Ven a echarle un vistazo de nuevo desde justo enfrente”.

Hice. Efectivamente, vi otra figura delineada por palos, pelotas y cosas. Sin embargo, no era la misma cifra. De alguna manera, el primero irradiaba un sentido de humildad y súplica, mientras que el segundo parecía tener que ver con el poder y el control.

Caminé de un lado a otro, mirando las dos figuras representadas en la disposición de las piezas. “Está bien, tengo que admitir que eso es genial. Sin embargo, todavía no responde la pregunta. ¿Qué es?"

Torina, que había estado atendiendo algunos asuntos administrativos con la burocracia de Anvil Dark, entró en la habitación. “Ahí estás... oh. ¿De dónde sacaste el ícono Pathway Unburdened?

Parpadeé hacia ella. "¿Reconoces esto?"

“En realidad, Van, todos lo hacemos. Estaba a punto de hacer la gran revelación cuando entró Torina y lo estropeó”, se quejó Perry.

“Lo reconozco porque mi tía tuvo algo muy parecido una vez cuando se unió a la orden. Con el tiempo, ella también se desahogó de esa carga cuando decidió convertirse en exploradora”.

“Un explorador”, dije.

Torina se encogió de hombros. “Era su sueño, por alguna razón, o al menos eso afirmó. Se deshizo de su vida, compró un barco y declaró que iba a... veamos, ¿cómo lo dijo? Ah, claro. Ampliar los límites del espacio conocido, pero más importante aún, los límites de nuestro conocimiento. Ella también lo dijo de esa manera, haciendo que pareciera significativo y portentoso”.

"Suena como un espíritu libre".

“Espíritu libre. Vayamos con eso. Después de todo, estar muy loco tiene todo tipo de connotaciones negativas”.

Sonreí pero me volví hacia Steve y Perry. "Pathway Unburdened suena como una especie de religión, culto o algo así".

Steve levantó un apéndice. “¡Tenemos un ganador! Sí, es un movimiento religioso que comenzó hace unos cien años. Pretende mostrar a los seres sintientes una existencia más elevada y pura, libre de los problemas y preocupaciones de la vida mundana”.

“Supongo que eso también incluye descargar su dinero”, respondí.

"Vaya, Van, es casi como si conocieras al buen doctor Markov".

“¿Markov? Entonces, ¿el gran poohbah de este conjunto es humano? ¿Y de Rusia?

“No exactamente. ¿Sabes que Retta está muy arraigada en la cultura francesa? Bueno, el Alto Doctor es un gran admirador de la cultura rusa. De la Tierra. Específicamente la época de los zares”, dijo Perry.

“¿Consideraste necesario especificar la Tierra en caso de que la confundiera con la cultura rusa de Antares?”

"Van, Antares está a más de quinientos años luz de distancia, muy fuera de los límites..."

“¿No acabamos de charlar sobre ser pedantes?”

"Sí, lo hicimos, el señor saltando sobre mí mencionando casualmente su mundo natal".

Torina frunció el ceño mientras pensaba. “La cultura rusa, bajo los zares. Cierto…” Se detuvo y se iluminó. "Oh. Ellos son los que tienen esos huevos encantadores, brillantes y adornados, ¿no? ¿Los que están hechos de piedras y metales preciosos?

“Ellos… lo son, sí. Huevos de Fabergé. Muy bien. Veo que alguien ha estado haciendo sus deberes”.

Ella se encogió de hombros. "Me encariñé mucho con Groshenko y sus historias sobre Rusia, así que pensé en profundizar un poco en ellas".

Olí. “¿Cómo sigue pasando esto? ¿Todo ese asunto de que los extraterrestres adopten la cultura terrestre?

Perry respondió: “La Tierra tiene muchas culturas variadas; en realidad, un número inusualmente diverso de ellas para una sola especie en un solo planeta. Más importante aún, ustedes, los humanos, transmiten al vacío sin ningún indicio de seguridad de la información o codificación”.

"He oído que se refieren a la humanidad como el reality show más grande de la galaxia", intervino Steve.

“¿Entonces estás diciendo que hay un extraterrestre que se cree un zar porque no codificamos nuestras transmisiones de radio?”

Perry le devolvió su aviar encogimiento de hombros. "Más o menos".

“Entonces, ¿qué más hay ahí fuera? ¿Un planeta inspirado en las pandillas de Chicago de los años treinta? ¿Uno basado en Roma? ¿Un mundo lleno de nazis?

“No seas tonto, Van. Los individuos pueden diseñarse según alguna cultura terrestre, pero ¿planetas enteros? Quiero decir, en serio”, dijo Perry.

"Bien. En cualquier caso, ¿hay alguna recompensa...?

Netty me interrumpió. “No hay una sola recompensa por irrumpir en Pathway Unburdened y su plan. En realidad son tres. Supuse que esta pregunta surgiría eventualmente”.

"Bueno. ¿Y estos en total cuántos bonos?”

"Casi doscientos mil, a cambio de poder entrar a su iglesia, debido a lo que están haciendo: piratear redes financieras y estafar a la gente con su dinero".

Junté las manos. “Bueno, entonces, una vez que el Fafnir vuelva a volar, nuestra primera parada será la Sala Silenciosa”.

"¿Por qué allí?" -Preguntó Torina.

“Porque mencionaste el hackeo de redes financieras. Ahora bien, he realizado trabajos que implicaban piratear redes financieras en la Tierra, y generalmente eran los bancos los que terminaban perdiendo en esos planes. Sospecho que The Quiet Room ha perdido más de unos pocos vínculos con nuestro amigable líder de la secta zarista. ¿Y francamente? Nos vendría bien la ayuda”.

* * *

El Gran Doctor Markov era un Synifex, una raza solitaria cuyas formas adultas medían casi dos metros y medio de altura, tenía una cabeza larga y plana rodeada de ojos, ocho extremidades (cuatro que funcionaban como brazos y cuatro como piernas) y era ligeramente translúcido. Fue lo último que encontré especialmente desagradable. Había estado expuesto a suficientes especies exóticas ahora que acepté la variedad de la vida.

Pero ver las tuberías de una persona en acción fue… un poco excesivo.

Hice una mueca ante la imagen que Netty mostró en la pantalla táctica del Fafnir. Le llevó unos días buscar en muchas fuentes diferentes para encontrar una imagen del buen Alto Doctor.

“Sabes, cuando escucho la palabra zar, eso no es lo primero que me viene a la mente. Quiero decir, no sólo no usa pantalones, sino que puedo ver sus entrañas”. No usaba ropa ni nada más, aparte de algunos brazaletes brillantes en sus ocho extremidades, junto con una diadema. “Y la diadema y las pulseras me han arruinado la cultura de los 80. Para siempre."

Perry asintió con la cabeza. “Soy una máquina artificialmente inteligente, e incluso a mí me da asco, sí. ¿Qué clase de sumo sacerdote usa pedrería?

"¿En realidad? ¿Eso es lo que te ofende aquí, pájaro?

Perry abrió el pico riendo. "Las agallas visibles no ayudan mucho, jefe".

"Me alegro de que estemos en la misma página", dije, volviendo la cabeza para mirar las pantallas. En ese momento, el control de tráfico del sistema Procyon intervino, confirmando que nos estaban autorizando a aterrizar en Outward, el más externo de los tres planetas habitables que orbitan la gran estrella de color azul pálido y su casi invisible compañera enana blanca. La instalación pública más grande de Quiet Room estaba ubicada en una luna que orbitaba hacia

afuera, cuyo nombre técnico era Outward Alpha. La mayoría de la gente simplemente lo llamaba La Habitación Silenciosa, ya que el banco, su personal y sus familias eran los únicos que vivían allí. Y lo hicieron en el regazo de un relativo lujo, viviendo en lo que equivalía a una comunidad cerrada que manejaba su propia seguridad local y control de tráfico.

El tráfico de Procyon nos entregó a su homólogo de Quiet Room, que nos guió el resto del camino hasta la superficie. Colocamos el Fafnir en una plataforma de aterrizaje elevada, una de una docena aproximadamente que irradiaban como radios desde el imponente edificio en su centro, las propias instalaciones de Quiet Room. Ríos serpenteantes serpenteaban entre campos verdes y bosques, a lo largo de los cuales se encontraban esparcidas las viviendas del personal de The Quiet Room. La primera vez que estuve aquí, me sentí tan abrumado que realmente no había asimilado mucho. Esta vez, me sorprendió la similitud entre este paisaje pastoral y el mundo natal de Torina, Helso. La mayoría de las casas incluso se parecían a la propiedad ancestral de su familia.

Mientras caminábamos hacia el vehículo gravitatorio que nos llevaría rápidamente a la oficina central, señalé la escena con un gesto de agradecimiento. “Me recuerda a Helso. Y Iowa”.

Ella me tomó del brazo, sonriendo al paisaje. “The Quiet Room utilizó a los Synergists para diseñar sus instalaciones. Fueron las conexiones de mi padre con el banco las que nos llevaron a descubrirlos.

Me detuve, respiré un aire que sabía casi dulce y suspiré. “Oh, hippies espaciales. ¿Hay algo que no puedas hacer?

Nos dirigimos al complejo principal y finalmente nos condujeron a la oficina de Dayna Jasskin, la misma mujer que había conocido anteriormente, poco después de mi primer viaje fuera de la Tierra. La llamativa imagen que me llamó la atención la primera vez que la conocí, una de Zagreb, su ciudad natal en Croacia, todavía adornaba la pared detrás de su escritorio.

"Pacificador Tudor, ¿cómo estás?" preguntó ella.

Mostré mi sonrisa más encantadora. "Excelente. Seguramente mucho más espacio digno que la última vez que nos vimos”.

Se volvió hacia Torina. “Y Sra. Milon, es un placer verla de nuevo también. ¿Entiendo que finalmente pareces tener las cosas bajo control en el mundo natal de tu familia?

“Lo hacemos. Creo. Sin embargo, todavía me encuentro esperando que caiga otro zapato”.

Dayna le dirigió una mirada burlona. “Lo siento, ¿a alguien se le va a caer un zapato? ¿Por qué? ¿Qué tiene eso que ver con...?

“Cúlpame por eso. Obviamente está aprendiendo mis pequeños

modismos. La caída del zapato es una metáfora de que algo malo está sucediendo", dije.

"Ah. Muy bien, vayamos al grano", dijo Dayna, señalando un par de sillas frente a su amplio escritorio. Se sentían profundamente cómodos, lo que me llevó a darme cuenta de que incluso la tecnología de los muebles estaba más avanzada aquí en el espacio que en la Tierra.

"Así que me estacionaré aquí con la mesa auxiliar, ¿de acuerdo?" dijo Perry.

Todos nos volvimos hacia él y yo fruncí el ceño. "¿Qué?"

Torina me susurró en el escenario. "No fue presentado".

"Pero… ya conoces a Dayna. Tú y Netty me trajeron aquí, ¿recuerdas?

Perry se encogió de hombros. "Es simplemente agradable hacerse notar".

Dayna se irguió, hizo una pequeña reverencia y sonrió cálidamente. "Por supuesto que tienes razón, Perry. Mis disculpas."

Perry bajó el pico en señal de agradecimiento y luego se volvió hacia mí. "Eso es lo que yo llamo modales".

"Voy a abastecer té y bollos de inmediato", dije.

"Encantado, jefe".

"¿Podemos continuar?"

Perry extendió un ala con cierta valentía. "Por favor hazlo".

Dayne tomó todo esto con calma y luego me hizo una pregunta. "¿Qué podemos hacer unos por otros, Pacificador?"

"¿Sabe algo sobre un… ser… llamado Gran Doctor Markov?"

Dayna realmente se estremeció ante eso, luego juntó las manos en un movimiento deliberado para calmarse. "Ah. Sí. El camino sin cargas".

Sonreí un poco con aire de suficiencia. "Pensé que los conocerías. Te han estafado indirectamente, ¿no? ¿Cuando tuviste que cubrir las pérdidas de los clientes cuando tus redes fueron pirateadas?

"No puedo confirmar ni negar oficialmente ninguna transacción financiera realizada por el banco en nombre de sus clientes", recitó Dayna, luego se inclinó hacia adelante. "Sin embargo, extraoficialmente, sí; esos imbéciles astutos y codiciosos nos han costado mucho".

"¿Por qué no has hecho algo al respecto?" -Preguntó Torina. "¿O, para ser más específico, a ellos?"

"Tienes. Ha revisado sus procedimientos internos y ha reforzado la seguridad de la red. ¿Estoy en lo cierto? Yo pregunté.

La expresión de Dayna se volvió sospechosa. "¿Has estado husmeando donde no debías, Pacificador? ¿Necesitamos reforzar aún más esa seguridad?"

Me reí y negué con la cabeza. "No. Este no es mi primer rodeo en lo que respecta a los bancos que son estafados y cómo responden ante ello. Mantén todo cerca y en silencio para no asustar a los clientes".

Tanto Dayna como Torina abrieron la boca para preguntar algo. Los detuve con un suspiro. "Un rodeo es una forma de entretenimiento que involucra caballos, vaqueros, payasos y cosas así, ¿y ustedes no tienen acceso a un motor de búsqueda para buscar estas cosas?"

Dayna sonrió. "¿Por qué nos traes esto a la atención hoy, Pacificador?"

"Porque queremos intentar irrumpir en el Camino Sin Cargas, en parte por las recompensas, pero en parte porque estamos tratando de armar un plan mucho más grande". Continué resumiendo la red de robo de identidad y sus tenues conexiones con otros fragmentos de criminalidad, enumerando puntos sobre el puro horror de los seres inteligentes convertidos en esclavos basados en chips.

"¿Ellos... están robando gente?" Preguntó Dayna, su rostro era una máscara de puro disgusto.

"En números que no podemos imaginar, y sí, es tan grotesco como te imaginas. The Path Unburdened hace negocios en Halcyon, que está dirigido por otro culto, los Hijos del Resplandor. Esa guarida de escoria en particular está implicada en el comercio ilegal de artefactos robados, que podrían estar relacionados con nuestros ladrones de identidad. En resumen, tenemos muchas pistas, algunas pequeñas victorias, y creo que vale la pena investigar esto", terminé.

Dayna se apoyó en su escritorio. "Quieres investigar algo que pueda estar conectado con algo que a su vez pueda estar conectado con algo que esté conectado con otra cosa".

"Algo así, sí".

"Muy bien, eso funciona para mí. Si un pacificador está interesado en seguir el Camino sin cargas, esa es toda la justificación que necesito para solicitar una auditoría formal de él y de sus cuentas".

Asentí. "Eso sería perfecto. Espero que The Quiet Room realmente esté buscando un poco de ayuda para hacer eso, ya que entregaremos cualquier información que podamos desenterrar".

Dayna esbozó una sonrisa maliciosa y, por un momento, pareció traviesa y joven. "Eso implica que tienes tu propio plan en mente".

"Sí. Y me vendría bien tu ayuda.

“Torina. Como se supone que soy inmensamente rico, necesito

meterme en el personaje. ¿Necesito un pañuelo de bolsillo y una mueca despectiva? Yo pregunté.

Ella levantó una ceja. “¿Es así como me ves, Van? ¿Como alguien que se burlaría mientras usa un—un pañuelo de bolsillo? ¿Qué es eso, de todos modos?

Perry intervino, tan servicial como siempre. "Es una pieza de tela que logra ser a la vez altiva y libre de funciones".

Torina ladeó la cabeza y luego hizo un ruido pensativo. “Suena elegante. Pero no me burlo. Al menos no muy seguido.

"Cuando lo haces, estoy seguro de que está justificado".

Extendió la mano y bajó mis labios en la esquina. "Allá. Ahora pareces rico”.

Dejé que mis labios alcanzaran su posición normal. “Y triste. No estoy seguro de poder hacer ambas cosas”.

“Punto justo. Simplemente tengamos... confianza”.

"Siempre tengo confianza", añadió Perry. "Parte de mi encanto".

“Agregue encanto a la lista y estamos listos. Lo que me recuerda: ¿estamos listos? Le pregunté a Torina.

"Somos. Es un buen plan, aunque un poco obvio. Pero si. Estamos listos”, dijo, arreglando sus rasgos en algo más duro, con las cejas levantadas y una sutil afectación de aburrimiento.

Nuestro plan surgió después de una discusión con Dayna, así como con Lunzy, y el plan era simple: un subterfugio abierto. Torina y yo viajaríamos a Halcyon, donde Pathway Unburdened mantenía una pequeña presencia que en realidad era una oficina de reclutamiento. No estaba seguro de por qué los Hijos del Resplandor estaban de acuerdo con tener otra secta (lo siento, un sistema de fe no aprobado) operando en su territorio. Supuse que tenía algo que ver con el dinero, porque todo tiene que ver con el dinero, y no con alguna concordancia espiritual entre ambos. De hecho, Halcyon podría ser un centro de culto, una especie de cámara de compensación que vende varios tipos de salvación a precios de mercado.

Lo que nos devolvió al dinero, o más correctamente, a seguir dicho dinero. Dayna pudo proporcionarnos un yate y un piloto prestados, y un montón de bonos para gastar. Me sorprendió que The Quiet Room estuviera dispuesto a ser tan generoso con su ayuda, y así lo dije.

Dayna se había apoyado en su escritorio. "¿Alguna vez has estado involucrado en una auditoría forense, Van?"

“Sí, en realidad. Bueno, periféricamente, al menos. De vuelta en la Tierra, adquirí el contenido de una base de datos o dos y se los proporcioné a, ah, ciertas agencias de aplicación de la ley para que pudieran auditarlos hasta el fondo.

“¿Te pagaron bien?”

“Bueno… sí, supongo. Fue uno de los conciertos mejor pagados

que había hecho hasta ese momento. ¿Por qué?"

Ella levantó un dedo. “¿Y realmente hiciste la auditoría de los datos que adquiriste? Acaso tú-?" Hizo una pausa y se volvió hacia su asistente, el andrógino e increíblemente analítico Chensun, que había ocupado su lugar discretamente acostumbrado detrás y a un lado del escritorio de Dayna. “Chensun, has realizado muchas más auditorías de este tipo que yo. Supongamos que este es, digamos, de dificultad media. ¿Qué estaría involucrado?

La respuesta de Chensun fue inmediata, pronunciada en su habitual tono suave y agradable. “Un mínimo de dos mil ciento veinte horas persona de trabajo en análisis inmediato, con gastos generales de quinientas sesenta y dos horas persona en apoyo auxiliar y gastos generales, salarios asociados a una tarifa estándar de setenta y cinco bonos por hora, más el veinte por ciento en concepto de prestaciones, por noventa bonos por hora, más los asociados...

Levanté una mano. "Lo entiendo. Es caro”.

"Chensun, ¿cuál sería el resultado final esperado?" —Preguntó Dayna.

De nuevo, una respuesta inmediata. “Entre ciento setenta y cinco mil y doscientos mil bonos”.

Dayna sonrió. “Y eso supone una auditoría forense de dificultad media. Si se vuelve particularmente complicado, el costo puede dispararse, como ese barco tuyo que está ahí cuando se lanza. Aún sonriendo, ella se encogió de hombros. "Ya ves por qué proporcionarte cien mil bonos y el costo de operar un yate durante unos días en realidad puede ahorrarle dinero a The Quiet Room, si logras abrir esta... organización".

“Sí, pero es posible que no lo consigamos”, señaló Torina.

La sonrisa de Dayna no cambió. "En efecto. Y luego, la próxima vez que venga a nosotros en busca de ayuda, me temo que tendrá que hacer cola en una de las ventanillas del cajero”.

Me sorprendió. “¿De verdad tienes cajeros?”

“No, no lo hacemos”.

"Ah."

Así que aquí estábamos, preparándonos para viajar a Halcyon en el regazo del lujo de otra persona, para gastar dinero que no era nuestro. El único consuelo fue que el fracaso no acarreaba lo que parecía ser la consecuencia habitual de una muerte miserable en el espacio. Simplemente significaba que The Quiet Room nos descartaría como una inversión que valía la pena. Sin embargo, por el contrario, si lo logramos, ganaríamos un aliado muy poderoso.

Al menos hasta la próxima vez que perdamos su dinero.

Me miré en el espejo, un espectáculo desde la cubierta hasta el techo rodeado de luces. Sólo un yate desperdiciaría espacio y masa en

algo tan ostentoso como un espejo iluminado de cuerpo entero. Teniendo en cuenta la cama tamaño queen, el amplio camarote con ducha y lavabo propios y el lujo general, podría acostumbrarme a ser ostentoso.

Pero todavía no estábamos en Halcyon. Todavía estábamos orbitando hacia Afuera en compañía del Fafnir, y no necesitaba parecer incómodamente rico. Me desabroché el cuello apretado y me froté el cuello.

“¿Qué pasará con todos en el futuro lejano que usarán lo mismo, generalmente un traje de pantalón color pastel o algo hecho de tela metálica?” Le pregunté a mi reflejo.

Torina, que había estado ajustándose su propio atuendo, me lanzó una mirada. “¿De qué diablos estás hablando?”

“Yo… no importa. Otro más de esos tropos de ciencia ficción”.

“¿Sigues hablando de eso? ¿No es el hecho de que no todas las especies alienígenas lo son... qué dijiste? ¿Como los humanos, pero con diferentes protuberancias en la frente?

"Y narices", dije, quitándome la túnica rígida y flexionando mis brazos a través de su recién encontrada libertad.

“Y narices, claro. De todos modos, ¿no te convenció eso quizás de que tus mundos ficticios no están a la altura de la realidad?

Me encogí de hombros y abrí la boca para responder algo inteligente, aunque no estaba del todo seguro de qué, pero Netty me interrumpió.

"Van, Lunzy acaba de transmitir algo que creo que querrás ver".

Sentí a Torina tensa. Sé cómo se sintió ella porque yo sentí exactamente lo mismo. ¿Y ahora qué?

"Envíalo, Netty", le dije.

La terminal del camarote mostró una imagen de... ¿un bar?

“¿Es ese tu primo?” -Preguntó Torina.

“Es-lo es, sí. Es Carter, y parece estar en el Agujero Negro en Anvil Dark”. Fruncí el ceño. "¿Por qué diablos Lunzy pensaría que tendría ganas de ver a Carter bebiendo?"

Torina señaló. "Es por eso."

Carter había sacado un fajo de bonos y había pedido una ronda para la casa. Teniendo en cuenta los aplausos y lo lleno que estaba el bar, tampoco pensé que fuera la primera ronda que había comprado. Había audio, Carter farfullando algo al camarero con una sonrisa borracha y devoradora de mierda en su rostro.

"Netty, ¿puedes limpiar ese sonido para que pueda escuchar a Carter?" Yo pregunté.

La imagen se congeló, retrocedió unos quince segundos y luego se reprodujo de nuevo. Esta vez, las palabras de Carter fueron apenas inteligibles por encima de la charla de fondo.

“—increíble, ¿verdad? ¿Eh? Es sólo... sólo dinero. Demonios, todo este dinero del espacio vacío, te lo digo, es... ¿sabes qué? Estoy ganando más dinero que un maldito... ¡um, Dios! ¡Un dios! Los dioses son ricos, ¿verdad? ¡Y este dios va a comprar otra ronda, otra ronda para todos...!

La oleada de vítores y golpes en la mesa ahogó el resto. Congelé la imagen y me volví hacia Torina.

“Hazme un favor. Enciende tu encanto natural y hazle saber a Dayna que nuestro trabajo en Pathway Unburdened tiene que esperar”. Volví a la estúpida sonrisa de Carter. “Siento que necesito saber cómo mi primo de mierda está mostrando montones de bonos de repente, considerando lo arruinado que estaba hace apenas un par de semanas. Nunca ha trabajado honestamente en su vida, y aquí, la deshonestidad normalmente significa que alguien está sufriendo de alguna manera”.

Torina asintió. “Diría que simplemente lo ignoraras, pero sí. No puedo olvidar que Lunzy mencionó que estaba en el campamento del maestro Yotov y que parece conectada, incluso de manera distante, con casi todo lo que estamos tratando de investigar aquí.

"Así que no es sólo que yo esté resentido con Carter".

“Si lo fuera, lo diría. Entonces no, no creo que lo sea. Definitivamente algo está pasando”.

Miré a la pantalla. “Más dinero que un dios. Quiero decir, en serio. Sólo desearía que tuviéramos una idea de lo que quiso decir con esa grieta del espacio vacío. ¿Cómo se obtiene dinero del espacio vacío? ¿Será tal vez algo relacionado con... no sé, la capacidad de carga? ¿Un cargamento que desapareció o fue robado...?

Netty intervino. “Creo que puedo tener una respuesta para eso. Un barco partió recientemente de Anvil Dark. ¿Te importaría adivinar su nombre?

“¿El… espacio vacío?”

“Ganador, ganador cena de pavo”.

Sonreí. "Creo que es cena de pollo, en realidad".

"Lo sé, pero tu abuelo dejó clara su preferencia por el pavo sobre el pollo".

Me quedé mirando eso. Netty tenía razón. El abuelo despotricaba sobre los pollos, los llamaba aspirantes a pavos y evitaba el pollo como elemento del menú, ya fuera a comer fuera o en casa. Incluso lo recordé mencionando a Benjamín Franklin, quien había propuesto al pavo salvaje como ave nacional oficial de los Estados Unidos, no al águila calva.

Me había olvidado por completo de la línea dura del abuelo con las gallinas. Eh. Tomé nota mental de hablar con Perry y Netty cuando tuviéramos un tiempo de inactividad y ver qué más podían completar

sus impecables recuerdos. Sentí que mi propia historia familiar estaba a la mano, en los recuerdos de mis nuevos amigos de IA.

Ahora mismo, sin embargo, lo importante era descubrir cómo Carter de pronto se encontró lleno de dinero en efectivo y qué tenía eso que ver con el Espacio Vacío. Tal vez simplemente hizo un buen negocio con algún cargamento y obtuvo una buena ganancia con él.

Tal vez. Excepto que, en lo que respecta a Carter, hacía mucho que había aprendido a patear la roca por completo y ver qué se retorcía exactamente debajo de ella.

* * *

"Netty, sigue ese auto", dije mientras el Fafnir giraba hacia su nuevo rumbo y aceleraba.

"¿Auto?"

"Coche, barco, lo que sea".

Perry me miró. "Recuérdame que nunca conduzca contigo".

“Actualización de Lunzy, por cierto. Dijo que Carter todavía se tambalea por los bares, borracho y encurtido”, informó Netty. Estábamos bastante lejos de Anvil Dark, después de haber hecho una breve parada para cargar combustible y etiquetas. Las etiquetas eran una tecnología ingeniosa que podíamos usar para rastrear enemigos, y gracias a que Icky se apoyó en el intendente, ahora teníamos cuatro de ellas, sin cargo.

A veces, tener el tamaño de dos apoyadores con una gabardina era algo bueno.

“¿Lunzy todavía está en el canal?” Yo pregunté.

"Seguro. ¿Ponerla? Respondió Netty.

“Por favor hazlo”. Escuché que el canal se abrió con un clic. "Lunzy, ¿qué tan borracho está?"

“Martillado. Usar la misma ropa como si estuviera borracho. Deberías verlo. Su cabello es. . .bastante algo”, dijo Lunzy. “Y habla de tirar bonos. ¿El tipo no se da cuenta del valor del dinero?

"Oh. No, no, no, no. Carter nunca quiso ni un centavo en su vida. Si quería dinero, simplemente se lo pedía a mamá y a papá”, respondí.

“Bueno, como estimación aproximada, diría que hasta ahora ha eliminado casi diez mil bonos alrededor de Anvil Dark. ¿Va a seguir así hasta arruinarse?

Le devolví una sonrisa irónica. “¿Está mojada el agua?”

Lunzy nos consiguió el plan de vuelo del Espacio Vacío y, suponiendo que no fuera falso, la nave había transitado a Crossroads y luego a Spindrift. Pudimos confirmar su llegada y salida del primero, pero aún no se había presentado en el segundo. Eso significaba que se estaba tomando su tiempo, que estaba en problemas o que no tenía ninguna intención real de ir a Spindrift. Supuse esto último.

Lo mismo hizo Lunzy. Alertó a Gus, el jefe de la estación del

gremio en Crossroads, y le pidió que investigara discretamente para ver si podía determinar hacia dónde se dirigía realmente el Espacio Vacío. Afortunadamente, Gus estaba lo suficientemente bien conectado en Crossroads como para poder descubrir un destino probable, basándose en una solicitud subrepticia de datos de navegación que resultó no ser lo suficientemente subrepticia. El Espacio Vacío había preguntado sobre cualquier tráfico que pudiera dirigirse o llegar desde el poéticamente llamado WISE 1639-6847. Esperaba otra más de la monótona sucesión de estrellas enanas rojas, pero ésta resultó ser una enana marrón solitaria.

"Allí no hay absolutamente nada. Ni siquiera se utiliza como punto de navegación porque no está cerca de ninguna ruta muy transitada", informó Netty.

"Eso no es nada sospechoso", dije, y luego le dije a Netty que siguiera ese auto.

El viaje a WISE 1639-6847 no fue extraordinario y, como se esperaba, también lo fue la casi estrella misma. Era un punto violáceo apenas visible rodeado prácticamente por nada más cercano que el habitual conjunto de escombros rocosos que forman su Cinturón de Kuiper. Nos habíamos girado justo fuera de él, contando con la distancia y los escombros para enmascararnos mientras examinábamos el sistema.

"Hay otros cuatro barcos presentes en este sistema. Uno de ellos coincide con la configuración del Espacio Vacío, un carguero de clase doce. Los otros tres son graneleros de clase quince. Parece haber cargadores robóticos moviendo carga entre ellos, pero estamos demasiado lejos para determinar mucho más que eso".

Estudié los diversos íconos pintados en la superposición táctica. "Tres graneleros. Esa es una enorme capacidad de carga para... ¿para qué exactamente?

Torina se encogió de hombros. "Buena pregunta".

Icky se alejó de su panel. "Jefe, si está dispuesto a dejar que se acumule algo de calor, creo que podemos hacer una quema intensa ahora, luego cortar el avance y avanzar hacia adentro sin presentar mucha firma".

"¿Cuánto calor?"

"Tanto como puedas soportar, al menos hasta que ya no pueda poner más calor en la estructura interna del Fafnir".

La miré. "¿Podemos hacer eso?"

Ella sonrió. "Ahora podemos. Es una pequeña característica que agregué mientras hacíamos reparaciones, usando la estructura interna como disipador de calor. ¡Sorpresa!"

Le devolví la sonrisa. "Muy bien entonces. Acerquémonos un poco más y veamos si podemos descubrir qué está pasando".

* * *

El plan de Icky para almacenar calor en los huesos de Fafnir era inteligente, pero estaba lejos de ser perfecto. Dos horas después de cortar la marcha del barco, su temperatura interna alcanzó los cuarenta grados centígrados. Todos nos quitamos la ropa innecesaria y nos sentamos con poco más que ropa interior, cubiertos de sudor.

“Oh, extrañas entidades biológicas, ustedes. Lo que necesita es una manera de gestionar mejor su presupuesto energético”, dijo Perry.

Le lancé una mirada furiosa, que tenía un matiz debido al calor sofocante en la cabina. "Estamos atascados en lo que la naturaleza nos ha dado, oh, fabricado".

"Demasiado. Mira, si hicieras lo que yo hago y pasaras el calor residual a través de un recuperador y luego usaras la corriente para recargar tus celdas de energía, podrías aguantar mucho más tiempo sin sobrecalentarte, tener que comer o… sudar. Quiero decir, en serio, ¿cuánto líquido planeas liberar de tu piel? Es un sistema de refrigeración tan ineficiente”.

Endurecí mi mirada. “Te das cuenta de que todas estas cosas biológicas simplemente suceden, ¿verdad? Que no podemos simplemente...

"Van, el Espacio Vacío ya no está presente en este sistema", interrumpió Netty.

Me volví hacia la superposición y solté una maldición. De hecho, el Espacio Vacío ya no se registró en nuestros escáneres.

“¿Nos hicieron?” -Preguntó Torina.

Icky negó con la cabeza. “No es probable. No hemos sido iluminados por escáneres activos, y nuestra firma es tan pequeña en los pasivos que tendrían que estar examinando exactamente este trozo de espacio para tener siquiera una posibilidad de detectarnos”.

“La mejor pregunta es: ¿adónde fueron y cómo lograron irse sin que nos diéramos cuenta?” Pregunté en general, pero dirigido principalmente a Netty, quien se suponía que debía estar al tanto de cosas como esta.

“No tengo idea de adónde fueron. Pero en cuanto a cómo se fueron sin que nos diésemos cuenta, estaban muy cerca de esos tres graneleros, y los cuatro están lo suficientemente lejos de la enana marrón para girar con seguridad”.

“Así que el Espacio Vacío simplemente se desvió en algún lugar, justo desde donde estaban estacionados”, dijo Torina.

"Eso parece".

"Van, podemos emitir una orden judicial en todos los puertos y estaciones de la galaxia conocida", dijo Perry.

"Hazlo. Y avíseme en cuanto los encuentren. Tenía curiosidad antes. Ahora estoy enojado”. Solté un suspiro de frustración.

“Especialmente con este calor. Icky, ¿cuánto tiempo más podremos hacer esto de manera segura?

"En lo que respecta a Fafnir, otras cuatro horas, tal vez hasta seis".

“Ni siquiera quiero pensar cuál será la temperatura aquí para entonces”, dijo Torina, secándose el sudor de la frente.

“Al ritmo actual de aumento, sesenta y ocho grados centígrados”, añadió amablemente Perry.

"Supongo que eso es demasiado para ustedes, ¿eh?" -Preguntó Icky.

Torina se volvió hacia ella. “¿No sería para ti?”

Icky se encogió de hombros. “El mundo natal de los Wu’tzur puede superar los setenta grados cerca del ecuador en un día de verano. Definitivamente eso está empezando a resultar incómodo”.

“Sí, bueno, nos fuimos empezando a sentirnos incómodos a un millón de kilómetros detrás de nosotros. Le daremos otra media hora y luego el aire acondicionado volverá a encenderse”, dije.

De hecho, logramos otros veinte minutos y ya había tenido suficiente. Estaba a punto de decirlo cuando Perry habló.

“Van, comenzamos a interceptar transmisiones de esas naves hace unos quince minutos. Los he estado analizando y creo que hay al menos una, y probablemente varias, identidades robadas por ahí”.

Me senté, haciendo una mueca cuando mi piel sudorosa se pegó ligeramente al asiento. “Lo primero es lo primero. Icky, empecemos a enfriar las cosas”.

Me volví hacia Perry. “¿Puedes contarnos algo sobre ellos? ¿Quiénes son? ¿De dónde son?

“Sólo hay uno que hace la mayor parte de la transmisión. Parece provenir de uno de los cargadores robóticos. Los demás simplemente envían señales intermitentes”.

“¿Podemos hablar con el hablador?”

“Puedes intentarlo. Aunque no tiene mucho sentido. De hecho, no parecen nada cuerdos. Suenan un poco… rotos”.

Asentí pero me detuve para suspirar cuando el aire fresco comenzó a flotar a mi alrededor. "Bueno. Hazlos pasar si puedes.

El comunicador cobró vida con... ¿zumbido?

"¿Hola? Éste es el pacificador Van Tudor...

“¿Eres real?”

“Yo… um, sí. Sí, soy real. Y tú también. Estás-"

“No soy real. Extraño el azul”.

Miré a Torina, quien se limitó a mirarme y se encogió de hombros.

“¿Extrañas el azul? ¿El azul qué, exactamente?

“Llena el cielo. Sella lo negro. No me gusta el negro. No. Eso... me asusta, está en todas partes, siempre en todas partes...

Me quedé mirando el panel de comunicaciones, como si pudiera ofrecer alguna pista sobre cómo lidiar con esta alma obviamente

dañada. Mientras lo hacía, Torina se inclinó hacia adelante.

“Mi nombre es Torina. ¿Puedes decirnos...?

“El azul, lo extraño mucho, llena el cielo, pero ahora está muy oscuro, muy oscuro lejos de los pozos”.

Torina se reclinó, luciendo tan indefensa como yo me sentía.

"¿Cómo te llamas?" —intervine durante una breve pausa en su divagación de sueños febriles.

“Yo—nombre. No tengo nombre. Lo perdí cuando bajé. Pero ya no podía ver el gran azul y estaba perdida, tan perdida...

“El gran azul. Háblanos del gran azul —dije, tratando de encontrar tracción en cualquier lugar entre la corriente de conciencia dañada.

“Es... es todo. Es el cielo”.

“¿Entonces el cielo es azul de donde eres?” -Preguntó Torina.

“No, no, no, no, no, el cielo no. El sol. El sol es azul y llena el cielo, pero no en los fosos, no en los tajeos... Lo extraño, ya no puedo soportar la oscuridad, el vacío, simplemente no puedo...

Netty intervino. “Van, estamos lo suficientemente cerca como para realizar escaneos de alta resolución de esas naves. El cargador con el que estás conversando acaba de acelerar directamente hacia uno de ellos”.

Me incliné hacia adelante, como si acercarme al panel hiciera alguna diferencia. “Escúchame. Te llevaremos de regreso. Te llevaremos a ver el gran sol azul, ni cerca de los pozos...

“No puedes. No puedo. No podemos. Nadie puede”.

"Diez segundos hasta la colisión", dijo Netty.

“¡Por favor, escúchame! ¡Podemos ayudarte! ¡Estamos aquí para ayudarte!

“Extraño... el azul. Sólo azul. Extraño el color. Extraño el azul…”

La señal se cortó.

“Lo siento, Van. El cargador acaba de chocar contra el costado de babor de ese granelero. Ha sido destruido”.

Me dejé caer hacia atrás y golpeé con el puño el reposabrazos del asiento. "¡Mierda!"

Seguimos avanzando en silencio por un momento.

Quería golpear a alguien. Duro. Y repetidamente. Carretero. Ruiz-Rocher. Maestro Yotov. Cualquiera que pudiera estar remotamente conectado con los monstruos que estaban haciendo esta mierda vil y obscena a otras personas. Nadie merecía ese tipo de final horrible.

Excepto ellos.

Finalmente logré sacar palabras a través de la asfixiante e incandescente nube de rabia y tristeza. “Nety. Modo de transmisión en la comunicación. Inunda todos los canales, la mayor ganancia posible”.

"Hecho."

“Este es el pacificador Van Tudor. De conformidad con una ley u otra, y en este momento realmente me importa una mierda cuál, estoy confiscando todos los buques de este sistema de inmediato. Todos cortarán sus unidades, desactivarán sus escáneres y esperarán a ser abordados. Y si te niegas, te haré volar en pedazos, y si escapas, te encontraré y te haré pedazos”.

Perry habló. "Van, no puedes simplemente..."

“¿Me ves haciéndolo, Perry? Eso significa que puedo”.

"Van, no puedes dejar que tus sentimientos..."

Me volví hacia él. “¿Qué sabes tú sobre los sentimientos, Perry? Eres una máquina, ¿recuerdas? Ya estás encerrado dentro de un chip. Lo único que puedes hacer es simular sentimientos, fingir que los tienes...

"¡Van, ya es suficiente!" —espetó Torina.

Dirigí mi furia hacia ella, pero ella se mantuvo firme y simplemente me devolvió la mirada. Permanecimos así por un momento, yo prácticamente hiperventilando de ira, ella retándome a intentar desatarlo sobre ella.

Parpadeé primero y me desplomé. Fue como desconectar un desagüe rápido. Mi ira se disipó y la culpa y el arrepentimiento inundaron mi cuerpo para reemplazarlo. Miré a Perry.

“Perry, lo soy… lo siento. Nunca debí haber dicho esas cosas porque no son ciertas”.

“Bueno, técnicamente, son ciertas. Realmente sólo simulo cosas como emociones. Son simplemente una serie compleja de interacciones eléctricas en el hardware que uso para procesar cosas como el ego”. Él ladeó la cabeza hacia mí pero no dijo nada más.

No era necesario. Solo asentí. “Sí, lo entiendo. Lo mismo ocurre con todos nosotros, ¿no?

Icky, que se había apretujado contra la parte trasera de la cabina y se había mantenido muy por debajo del radar todo el tiempo, señaló hacia adelante. “Entiendo que estés enojado, Van. Pero creo que aquellos con los que deberías enojarte son así”.

"Tienes razón. Absolutamente. Icky, Torina, Netty, lo siento por todo eso”.

“Van, para que conste, ese arrebato apenas superaría los diez principales discursos enojados de tu abuelo en esta cabina. Podría ser el número ocho”, dijo Netty.

“Pfff. En el mejor de los casos, serían nueve”, dijo Perry.

Torina sonrió. "Parece que tu temperamento te viene naturalmente, Van".

Le devolví una sonrisa cansada. "Sí, ahora que pienso en algunas de sus diatribas, diablos, especialmente las dirigidas a mí, y hubo más de unas pocas".

“Lo sabemos. Como aquella vez que saliste con esa chica, Nancy Dawson, y le pediste prestado el auto a tu abuelo. Y cuando la abrió al día siguiente, encontró aquellos...

"Eso es... basta de recordar, gracias", dije.

“¿Encontró esos qué?” Icky y Torina preguntaron simultáneamente.

"No te importa".

"Se los diré más tarde", susurró Perry.

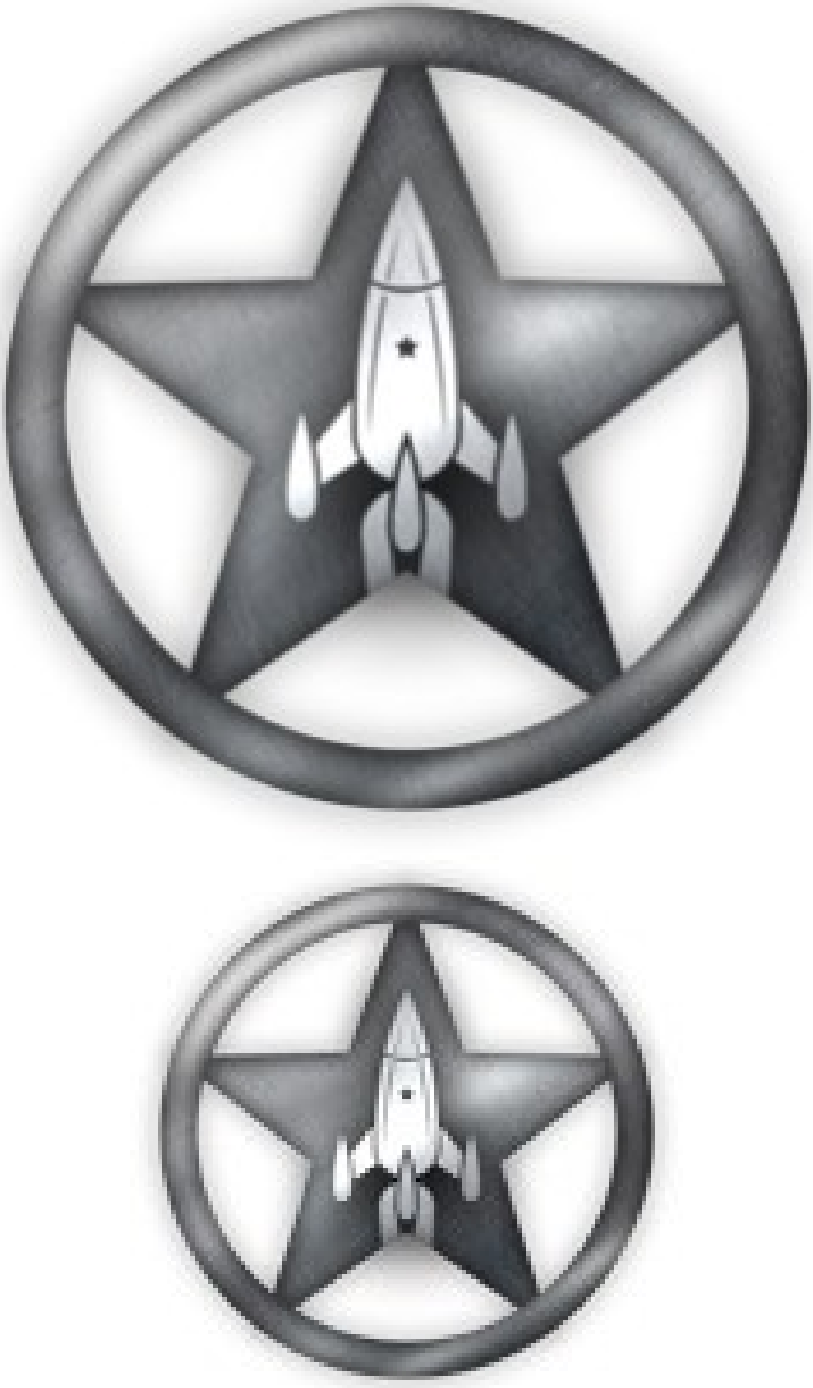
Lo miré con cariño, esta vez. “No, no lo harás, y esa es una orden, pájaro. ¿Entiendo?"

Me saludó con un ala. “Entendido, jefe. No les diré nada”.

“Ja, ja, muy gracioso. Netty, esa orden también se aplica a ti”.

Perry suspiró y se encogió de hombros ante los demás.

"Lo siento, chicos, lo intenté".



A medida que nos acercábamos a los graneleros, Perry pudo

determinar que había más identidades robadas a bordo. No estábamos seguros de si estaban tripulándolos o sirviendo a otros propósitos, sin duda desagradables. Además, cuando continuamos transmitiendo órdenes para prepararnos para ser abordados, los tres grandes barcos activaron sus motores giratorios.

"Mierda, se van a escapar", dije, pero Torina abruptamente pasó sus dedos por el panel de armas, seleccionando un modo de disparo y luego soltando un trío de misiles. Mi reacción inmediata fue de horror y asombro, hasta que me di cuenta de que había disparado las etiquetas.

Ella se encogió de hombros. “Los tenemos. También podría usarlos, ¿verdad?

"Mírate, eres muy rápido de pensar".

Dos de las etiquetas aterrizaron, se atascaron y comenzaron a emitir ráfagas periódicas que se asemejarían a una emisión armónica de un reactor de fusión. Para mayor seguridad, no contenían ninguna información, sólo un patrón de pulso distintivo que podíamos detectar y reconocer. La tercera etiqueta falló y siguió adelante, inactiva y silenciosa, para que pudiéramos recuperarla si quisiéramos.

El último de los tres barcos se alejó abruptamente. Y con eso, estábamos solos, junto con la solitaria enana marrón y algunos restos del cargador destrozado que contenía una mente rota y nuestro misil errante.

Mientras Netty nos aceleraba tras la etiqueta para recuperarla, reproduje el registro de comunicaciones de nuestra interacción con la identidad robada. No fue más fácil escucharlo la segunda vez, pero apreté los dientes mentalmente y me obligué a aguantar, concentrándome en las palabras y no en la miseria perdida y desolada.

“El sol es azul y llena el cielo”, dijo. Eso suena como una supergigante azul”, dijo Icky.

“Bueno, la estrella más cercana de ese tipo es Rigel, a ochocientos cuarenta años luz de distancia. No hace falta decir que eso está fuera de los límites del espacio conocido”, dijo Netty.

“¿Cuánto tiempo tomaría hacer ese viaje?” Yo pregunté.

“El tiempo no es un factor, Van. No tomaría más "tiempo" girar hacia Rigel que girar hacia Anvil Dark o cualquier otro lugar. El problema es la energía. Incluso si quemáramos todo nuestro combustible en una sola ráfaga de energía, no podríamos hacer ese viaje. El mecanismo giratorio del Fafnir simplemente no está preparado para ese tipo de distancia”.

“¿Hay algún barco que pueda hacer el viaje?”

"¿En teoría? Sí, bastantes. Los barcos grandes con grandes motores de torsión y amplias reservas de combustible podrían llegar tan lejos. Aunque probablemente tendrían que repostar en el otro extremo”,

respondió Netty.

Fruncí el ceño ante el mapa estelar que Netty había puesto en la consola central. "¿Barcos grandes como los tres que acabamos de encontrar?"

"Nuevamente, depende de los detalles de su configuración, capacidad de accionamiento giratorio, etc., pero... sí, probablemente podrían hacerlo".

"Interesante."

"Uh-oh", dijo Torina, mirándome.

"¿Qué?"

"Estás teniendo otra de esas brillantes ideas, ¿no?"

"No."

Ella solo me miró. "Furgoneta."

“Está bien, tal vez. Pero definitivamente está en una etapa a medio hacer”. El Fafnir giró de nuevo, ardiendo para reducir la velocidad e igualar la velocidad de la etiqueta errante para que pudiéramos recuperarla y restaurarla para su reutilización.

"Lo que necesitamos es un experto no sólo en materia estelar, sino también en minería". Miré a Perry. "No supongas que tienes algo de experiencia en minería programada en ese pequeño e ingenioso cerebro tuyo, ¿verdad?"

“Una mina es un agujero en la tierra con un mentiroso encima”, respondió.

"¿Qué?"

“Mark Twain. Esa era su definición de mina. Aparte de eso, no obtuve nada. Quiero decir, la próxima vez que estemos en Anvil Dark podría descargar un módulo de minería. Costará algunos bonos, pero...

“Está bien, Perry. Estoy menos interesado en las estadísticas, la tecnología de minería y esas cosas, y más en la industria en general”.

"Schegith", dijo Torina.

La miré. “¿Qué pasa con ellos? ¿O ella, ya que ella y su raza parecen llamarse de la misma manera?

“La última vez que estuvimos allí tuve una charla muy agradable con ella. Se adentró en el ámbito del asesoramiento en materia de inversiones y ella me dio algunos consejos sobre empresas mineras que le transmití a mi padre. Parecía conocer bastante bien el negocio”.

“Bueno, estoy vendido. Netty, ¿puedes vincularnos con Schegith, por favor?

Mientras maniobramos para enganchar la etiqueta y traerla de regreso a bordo, recibimos una respuesta automática de Schegith. Aparentemente estuvo fuera del mundo e indispuesta durante los siguientes días. Eso nos dejó algo de tiempo y sabía exactamente cómo ocuparlo.

Me volví hacia los demás y le di a Perry una mirada de

desaprobación.

"¿Qué?" preguntó, mirando detrás de él. "Me estás mirando como si fuera culpable de algo".

“No culpable. Sólo necesito… limpieza espiritual”.

Perry ladeó la cabeza con sospecha. "No te habrás metido en una de esas estafas de iluminación en línea, ¿verdad?"

Sonreí ampliamente. "En absoluto. Para limpiar los años de comentarios sarcásticos y concisos de tu parte...

"¿Sustancial?"

“Sí, conciso. Ahora déjame terminar mi plan, pájaro. Te va a encantar”.

Torina me miró con sospecha. “¿Voy a necesitar ropa bonita para esto?”

Le di un pequeño saludo y ella gimió. “Torina lo entiende. Buenas noticias, amigos. Todos vamos a la iglesia”.

* * *

"Podría acostumbrarme a viajar así", dije, paseando con Torina lejos de la esclusa de Halcyon donde había atracado nuestro yate prestado, el Aetherswift. Pasé todo el viaje aquí descansando en su amplio conjunto de salas estatales y comunes, apoyando los pies sobre muebles pulidos hasta lograr un brillo increíble y disfrutando del suave abrazo de los pisos alfombrados bajo mis pies.

En general, practicaba la indolencia. Para sorpresa de nadie, fue algo natural.

Torina sonrió. “Todo lo que necesitas hacer es comprarte un yate. El de mis padres, que es lo más básico posible, cuesta un poco más de dos millones de bonos.

"Ay."

Llegamos al vestíbulo principal de Halcyon, nos detuvimos y miramos imperiosamente a nuestro alrededor. Me preocupaba que me reconocieran (tenía que haber tecnología de reconocimiento facial y cosas por el estilo), pero Torina y Perry tenían una solución para eso, una que aparentemente no era infrecuente entre los ricos. Para permanecer discretos, los ricos y las celebridades solían llevar un imitador, un pequeño dispositivo montado en un sombrero, una diadema o una prenda similar. Proyectó un campo de distorsión que remodeló ligeramente la cara, haciendo que los bits parecieran diferentes en pequeñas o grandes formas. Combinado con un disfraz más mundano, fácilmente podría hacer que alguien fuera irreconocible para personas que no lo conocían íntimamente bien.

“Por cierto, te ves bien con barba”, dijo Torina, saludando majestuosamente a un Yonnox uniformado con vestimenta de un importante transportista de carga.

"Sí, pero luego tengo que recortarlo y darle forma, y... ¿de verdad

lo crees?"

Ella sonrió, pero el Yonnox se había acercado a nosotros. Tenía curiosidad por saber adónde iba con esto.

"¿Puedo ayudarlo?"

"Sí. Nuestro equipaje está ahí abajo, a bordo de nuestro yate. Que lo recuperemos y nos lo traigan", dijo, sin molestarse siquiera en hacer contacto visual.

El Yonnox la miró fijamente, luego a mí. Me examiné las uñas y traté de parecer aburrida.

"Uh... creo que quieres una estación..." comenzó el Yonnox, pero Torina lo interrumpió.

"Qué aburrido. Cariño, busquemos a alguien que pueda atendernos", dijo y se fue sin mirar atrás.

"Sí, paloma", dije, caminando tras ella. Sentí que el Yonnox nos miraba como... como si yo estuviera mirando a un par de imbéciles ricos y desdeñosos.

Torina me miró. "¿Paloma?"

"¿No es así como se llaman los ricos entre sí? ¿Nombres lindos de mascotas?

"Sí. Sí, lo hacen. También saltan a su dinero desde trampolines y nadan en l, y durante las vacaciones se dan un festín con la gente pobre".

"Lo sabía. Dile a Perry que consiga un camión volquete lleno de monedas de oro para nuestra casa de verano.

Torina se rió disimuladamente.

Seguimos adelante, haciendo todo lo posible por parecer altivos, pero con un aire de desdén natural, rematado con un despreocupado desprecio por todos excepto por nosotros mismos. Finalmente logramos localizar al representante local de Pathway Unburdened, un vibariyun llamado Tosneek que tenía una oficina discreta que daba a un nivel superior del vestíbulo principal de la estación. Mientras nos dirigíamos hacia allí, no pude evitar notar que el lujo ligeramente andrajoso del lugar aún se mantenía vigente. Había plantas en macetas de muchos tipos y colores, pero todas parecían marchitas y enfermizas. Los mamparos estaban limpios y recién pintados, pero podía ver los débiles fantasmas de rayas y manchas justo debajo de la superficie, ecos de una grandeza que se desvanecía que parecía triste y desesperada.

A veces, la historia tiene una manera de traslucirse, sin importar cuán espesa sea la pintura.

"Un Vibariyun, ¿eh?" Dije cuando llegamos a la oficina, que era una puerta sencilla. "Nuestro querido Maestro, Proloxus, era un Vibariyun, lo que no eleva exactamente mi nivel de confianza".

"Sí, pero el Supervisor Vibariyun con el que tratamos para obtener

acceso a esa madriguera sellada fue directo y honesto", me recordó Torina. "No los pintaría a todos con la misma escoba".

"Cepilla, pero ese es un buen punto", dije, presionando un botón a la izquierda. En algún lugar del interior sonó una campanilla, amortiguada pero todavía alegremente brillante. Un momento después, la puerta se abrió para revelar quién supuse que era Tosneek.

"¿Puedo ayudarle?"

Torina pasó su mirada por el Vibariyun, sin apenas molestarse en hacer contacto visual. "Tal vez. Mi esposo y yo estamos interesados en cualquier cosa que hagas. Algo espiritual, creo".

"I-"

"Bueno, ¿haces cosas espirituales o no?"

"Bueno, sí, somos Pathway Unburdened. Soy Tosneek...

"Sí, sí, lo que sea. Mi esposo y yo recientemente decidimos que una de las poquísimas cosas que faltan en nuestras vidas es la realización espiritual. Entonces, hicimos compras, encontramos su encantador sistema de creencias y navegamos en nuestro yate directamente hasta aquí. ¿No es así, querida?

Le lancé una mirada y obtuve una a cambio que brillaba con picardía.

"Sí, paloma", admití, mi tono al borde del aburrimiento. "Está vacío por dentro, excepto por el vino que tomamos (eso fue excelente, dado que estamos en un lugar apartado), pero estoy divagando. Me falta algo y te pido que me lo des. A nosotros, más bien". Le di a Torina una mirada fugitiva de disculpa y luego le di unas palmaditas en la mano con toda la calidez de un pez muerto.

Torina se volvió hacia Tosneek. "Ahí estás. De todos modos, queremos realización espiritual. Por favor, proporciónanoslo".

Mientras hablábamos, los ojos de Tosneek se abrieron más y más brillantes. No necesitaba ser psiónico para saber lo que estaba pensando.

Un par de chivos expiatorios aburridos, ricos y algo tontos. Perfecto.

Sus ojos se dirigieron a Torina, luego a mí, y luego transformó sus rasgos en una sonrisa beatífica que estaba a punto de ser condescendiente. Como actuación, fue perfecta; después de todo, había pasado de sorpresa a vendedor en diez segundos o menos. Él era bueno.

"¿No entrarías y darías los primeros pasos en el Camino? Eso es lo que buscas, y aquí (y en ningún otro lugar, claro está) te espera la satisfacción que anhelas. Obviamente sois personas de gran carácter que tienen una intensa necesidad de que el Camino pueda, ah...

"¿Como llenarnos de sabiduría y todo eso?" -interrumpió Torina-.

Tosneek ni siquiera interrumpió el paso. Su sonrisa se amplió

cuando abrió la puerta y se hizo a un lado. “Exactamente así, amigos. Bienvenido. Comencemos a sanar sus almas en este momento”.

Torina abrió el camino y yo la seguí por el Camino, pero no al que estaba lanzando Tosneek. Íbamos a pelar a Tosneek y su equipo como a una fruta podrida, y simplemente nos dieron lo único que necesitábamos: una manera de entrar.

* * *

Tosneek nos llevó a una pequeña y lujosa sala de estar y luego se volvió hacia un dispositivo empotrado en la pared.

“Una variedad de aperitivos y delicias apropiadas para la fisiología humana”, le dijo, luego se sentó en una de las sillas mullidas. Torina y yo nos sentamos en un sofá, ligeramente separados y alejados el uno del otro. Habíamos acordado intentar transmitir la impresión de que, mientras estábamos casados, estábamos aburridos el uno del otro, pasando del amor a la tolerancia. Eso le dio a Pathway Unburdened varias alternativas para reclutarnos, ya sea juntos o individualmente.

“El duplicador tardará unos momentos en preparar nuestros refrigerios”, dijo, cada palabra más aceitosa que la anterior.

Me sorprendió un poco. A pesar de ser un elemento básico de la ciencia ficción en la Tierra, los sistemas de duplicación reales eran ensambladores moleculares sofisticados, lentos, meticulosos y terriblemente caros. Rara vez se utilizaban fuera de procesos industriales específicos. El hecho de que Pathway tuviera uno aquí, preparando bocadillos, hablaba de su compromiso con la estafa a largo plazo.

Perry, monitoreando desde el Fafnir, que Icky había pilotado aquí por separado, me habló en el oído.

No te dejes impresionar demasiado, Van. Ese duplicador suyo es en realidad un par de tipos detrás de la pared golpeando comida para picar.

“Eso está bastante bien. Mi esposa y yo nos abastecimos de canapés y... um, entremeses de camino hasta aquí —dije.

Torina resopló, como si reprimiera una repentina necesidad de reír. “Sí, estoy absolutamente lleno de entremeses. Es prácticamente todo lo que como”.

“Ah. Ya veo”, dijo Tosneek, aunque claramente no lo hizo. Sentado frente a nosotros, adoptó la pose de un amigo cariñoso y luego comenzó su discurso. “¿Por qué no me decís qué es lo que os preocupa, hijos míos?”

Hice lo mejor que pude para parecer serio, de una manera que le dijo a Tosneek que era una emoción extraña para mí. Con un destello de vacilación, miré a Torina, quien reflejó mi incertidumbre. Me froté las manos y asentí mientras tomaba una decisión interna. No soy actor, pero pensé que mi actuación no fue tan mala. Atravesé a

Tosneek con la mirada de un hombre que pide nada menos que su vida y no está acostumbrado a buscar favores. "¿Para ser franco, Tosneek?"

Saludó alegremente. "Aquí no esperamos nada menos que absoluta honestidad. Es el camino más seguro hacia el crecimiento espiritual".

Me lancé hacia adelante. "Buscamos salvar nuestras almas inmortales de los fuegos de la condenación, porque, no importa por qué, simplemente, eso es lo que buscamos. Ah, y estamos dispuestos a pagar cualquier precio para hacerlo".

* * *

"Me gusta cómo abriste pagando cualquier precio. Eso fue música para los oídos de nuestro santo estafador, cariño", dijo Torina, sonriendo.

Me encogí de hombros mientras rodeábamos un quiosco que vendía paneles de datos de imitación, cada uno de ellos con la garantía de estar precargado con una sorpresa. Publicidad falsa, pensé. El malware no sería una sorpresa en absoluto.

"Eventualmente íbamos a hablar de dinero. Pensé que iríamos directo al grano. Parecía el personaje de quien estábamos canalizando", admití.

Nuestra conversación con Tosneek había ido en gran medida como esperaba. Habíamos dicho esas palabras mágicas, pagar cualquier costo, y todo lo posterior había sido una conclusión inevitable. Habíamos aprendido todo sobre el Camino, el curso espiritual que cada uno seguía a lo largo de la vida y cómo acumulábamos cargas en nuestra alma mientras lo hacíamos. Tosneek nos aseguró que los métodos de meditación y limpieza iniciados por el esquivo Gran Doctor Markov nos liberarían de esas cargas. Se comprometió a contactar al buen Alto Doctor y presentarnos como candidatos para la iniciación, después de lo cual entraríamos en el Camino Sin Cargas como Viajeros Principiantes. Ahí fue donde lo habíamos dejado.

¿La factura hasta ahora? Mil bonos, presentados como un regalo (al parecer había muchos regalos, para diferentes cosas) y en parte una contribución para ayudar a Pathway a compensar el coste de mantener su oficina en Halcyon. Cuando nos fuimos, le pregunté a Torina de reojo: "¿Cuál es exactamente la diferencia entre un regalo y una estafa?"

"La ortografía, cariño. La ortografía".

Ahora, mientras regresábamos al Aetherswift que nos esperaba, me mantuve listo para contestar la comunicación. Estaba seguro de que Tosneek nos llamaría muy pronto para decirnos que habíamos sido aceptados como Viajeros Principiantes.

"No hay manera de que nos deje salir de Halcyon sin que nos atrape firmemente. Tú sólo mira", le dije a Torina.

“Creo que esperará hasta que estemos fuera de la estación y saliendo del sistema para llamar. Hará que parezca más... mesurado. No quiere parecer demasiado ansioso o desesperado”, dijo Torina.

"Diez bonos dicen que tengo razón".

"Estás encendido."

De regreso al vestíbulo principal, nos dirigimos hacia nuestra esclusa de aire. Según lo acordado, Icky y Perry estaban merodeando por un grupo de quioscos que vendían aún más basura cara. Torina vio una pieza de joyería tan llamativa que no habría quedado fuera de lugar en una juguetería en la intersección de Yikes y ¿En serio?, y fue inmediatamente hacia ella, arrullando.

"Cariño, esto es una declaración", ronroneó, inclinándose en lo que era una afrenta a mis sentidos. Eso nos puso a un par de pasos de Icky y Perry.

¿La afirmación "estoy completamente desprovista de buen gusto"? Perry envió nuestros auriculares.

Luché por no reírme mientras Torina continuaba examinando el collar, que estaba compuesto de diamantes diseñados que habrían funcionado como tiradores de cajones en la cocina de mi tía abuela Mildred.

“¿Cómo te fue?” Icky preguntó en voz baja, con los ojos desviados.

"Por camino. La codicia está viva y coleando aquí en la cuna del renacimiento espiritual. Hemos dado nuestros primeros pasos tentativos en el camino hacia la cuenta bancaria del Gran Doctor Markov —murmuré.

"Bueno, diez segundos, y quiero decir diez segundos, como en 10,22 segundos, después de que ustedes se fueron, una terminal en esa oficina se conectó al sistema de comunicaciones y comenzó una serie de transmisiones y respuestas que duraron 1,32 minutos", dijo Perry, ahora. Hablamos en voz alta ya que era obvio que no nos habían seguido.

Torina miró hacia arriba. "Me duele un poco que nos lleve tanto tiempo ser aceptados".

"A menos que él te haya obligado", dijo Icky.

Asentí y miré a Torina a tiempo para verla comprando ese maldito collar, y por casi quinientos bonos.

“¿No es exquisito? Abrázame, cariño”, declaró, dándose la vuelta.

La obligué. “¿No estás abusando un poco de todo esto, cariño?”

“No más que tu repentina fascinación por los entremeses. Como si fuera a comer caracoles, maníaco”, le reprendió, recogiéndose el pelo en un moño de seda.

“Eso son caracoles, que nunca volveré a comer porque me recuerda a nuestra amiga Retta, y también porque son caracoles. Y... espera, ¿realmente no comeríamos nada más que bocadillos? ¿Si fuéramos

ridículamente ricos?

Ella se dio la vuelta, con una mirada desconcertada tirando de sus labios. “Eh... ¿no? Tener dinero no significa comer cosas pequeñas e impronunciables en cada comida. Sólo algunas comidas. De todos modos, ¿cómo luce mi nuevo collar?

"Como si llevaras una hilera de cubitos de hielo".

"Perfecto. Bueno, excepto por el hecho de que ya no puedo mirar hacia abajo...

El comunicador sonó. Lo respondí.

“Excelente noticia, señor Plantagenet. El Gran Doctor Markov ha estado buscando nuevos candidatos para someterlos a su tutela directa y cree que usted y su encantadora esposa serían los compañeros perfectos en su propio viaje hacia la Realización y la Liberación.

Le lancé a Torina una sonrisa triunfante. “Es una noticia maravillosa, señor Tosneek. Nos pillaste haciendo algunas compras aquí. ¿Deberíamos volver a su oficina?

“En realidad, el Gran Doctor Markov no está aquí. Está en Waystop of Serenity, el santuario de nuestra orden”.

Miré a Perry, quien se encogió de hombros. “Ah, ya veo. Por supuesto. Entonces, ¿vendrá aquí pronto? ¿Deberíamos planear regresar...?

"Oh, no. Usted y su esposa están invitados a viajar a The Waystop y reunirse con él allí. Debo señalar que aplicamos un diezmo a todos los que visitan allí, sin importar el motivo, para ayudar a compensar los costos considerables de nuestra misión de salvación”.

Hice que pareciera aburrido, dejando que la emoción momentánea de las buenas noticias se desvaneciera. “Sí, sí, por supuesto. ¿Son suficientes cinco mil bonos para cubrirlo?

“Es…” Una pausa, durante la cual Torina sonrió y Icky se rió. "Pues, ¡sí!" Tosneek volvió a hacer una pausa. Cuando volvió a hablar, su voz había vuelto a su suave y tranquilizador tono de barítono. “Sí, eso es más que generoso, gracias. Te enviaré los datos de navegación que necesitarás”.

"Oh, envía eso a nuestro yate, el Aetherswift, a..." Me detuve, dejando completamente en blanco el nombre del piloto del yate que nos había estado transportando. “Para el, bueno, piloto. No recuerdo su nombre, pero cuando uno tiene muchos sirvientes, eso sucede, ¿no?

“Sí, por supuesto, señor Plantagenet. Y bienvenidos al Camino Sin Cargas. Que su viaje sea fructífero”, dijo Tosneek y luego cerró la sesión.

“¿Señor Plantagenet?” dijo Perry.

"Bueno, no quería usar Tudor, así que elegí otro de esos apellidos de la familia real británica".

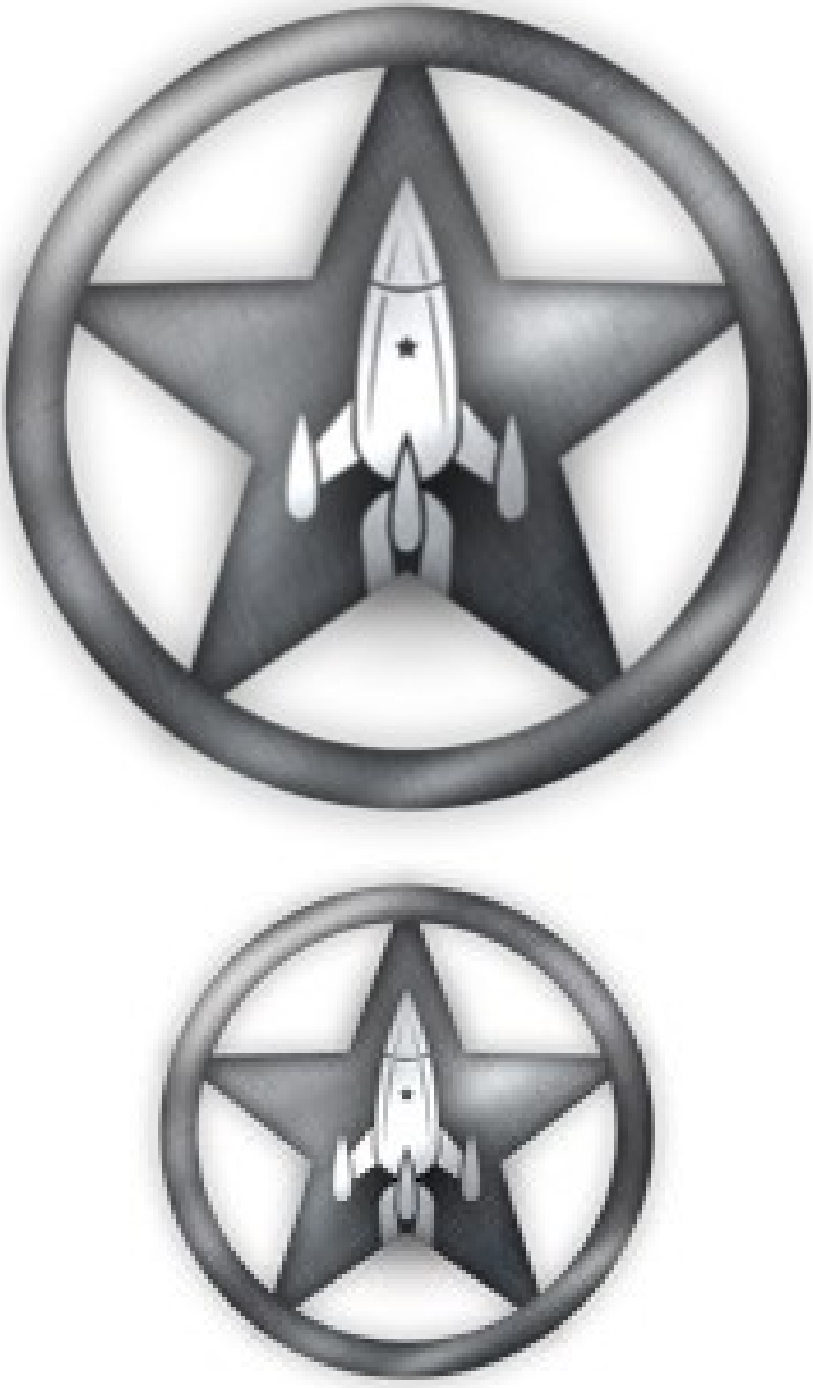
“Así que tu búsqueda de un alias te llevó al siglo XV, en lugar de,

ya sabes, ¿tal vez a Windsor? ¿El nombre actual de la familia real?

“Prefiero el sonido elegante de las palabras polisilábicas. Soy todo un dandy bajo todo este exterior varonil”. Me volví hacia Torina, que estaba entusiasmada con un anillo a juego con su collar. Perry pronunció algo que sonó mucho a una tontería y Icky no hizo contacto visual en absoluto. Les di a ambos mi mejor mirada y le tendí un brazo a Torina.

“Vamos, querida. No queremos hacer esperar al Gran Doctor”.

Ella hizo un puchero y luego tiró de su horrible collar. "Nunca me compras nada bueno".



Negué con la cabeza. "Déjame aclarar esto: ¿el Alto Doctor es un

okupa?"

“Más o menos. Ross 128-B, el antiguo mundo natal de una raza conocida como Shudduth, fue evacuado debido a una plaga botánica hace unos noventa años estándar. Sin embargo, los Shudduth nunca lo cedieron ni lo entregaron, por lo que sigue siendo su territorio soberano”, dijo Perry por comunicación.

Él e Icky nos siguieron en el Fafnir, que una vez más estaba sigiloso y almacenaba su calor residual. Sin Torina y yo a bordo, Icky, Perry y el barco podrían soportar temperaturas mucho más altas durante más tiempo, lo que significa que podríamos tener la costa de Fafnir dentro del sistema tras el Aetherswift, más o menos invisible.

El sistema es Ross 128, otra de las omnipresentes estrellas enanas rojas. Ross 128-B, el segundo planeta, era una súper Tierra que orbitaba increíblemente cerca de la estrella, tan cerca que su año duraba unos diez días. Pero la proximidad significaba que el planeta en realidad recibió un poco más de energía térmica de su estrella tenue que la Tierra del Sol, por lo que era perfectamente habitable. O lo había sido, hasta que una plaga botánica obligó a abandonarlo.

“¿Qué diablos es una plaga botánica? ¿Un virulento brote de flores? Yo pregunté.

“Piensa en kudzu”, respondió Perry.

"Ah."

Poco tiempo después, el piloto del Aetherswift, cuyo nombre era Ran, que me sorprendió un poco no haber podido recordar porque eran tres letras completas, anunció una llamada entrante desde el planeta aparentemente cooptado por Pathway y llamado Parada de la Serenidad.

La voz que resonó por el altavoz era rica, expansiva y adornada con un acento ruso tan exagerado que pensé que olía a vodka. “Amigos míos, mis queridos amigos, bienvenidos al comienzo del resto de vuestras vidas. Soy el gran doctor Nikolay Alexandrovich Markov”.

Como si decir su nombre fuera una especie de revelación, la imagen de Markov apareció en la pantalla, con piel traslúcida y todo. Intenté mantener mi atención en sus ojos, que eran numerosos pero opacos, a diferencia de sus entrañas.

En mi auricular, Perry habló. Nikolay Alexandrovich son los nombres de pila y patrimonial del zar Nicolás II. En serio, uno habría pensado que habría elegido a un zar que no fuera ejecutado por revolucionarios en un sótano lúgubre. ¿Por qué no Pedro el Grande, por Dios?

“Sí, sí, gracias, doctor superior…”

“No, no, por favor, llámame Nikolay. Somos amigos, ¿pa?

“Um, sí, seguro. Mi esposa Torina y yo estamos muy contentos de conocerle”.

Intercambiamos algunas bromas más insípidas y vacías, luego Markov nos entregó a un rudimentario sistema de control de tráfico cuya aburrida IA enviaba instrucciones que básicamente decían, entre y aterrice. Cuando nos desconectamos, me puse en comunicación con el Fafnir.

“¿Entendieron eso?”

"Sí, lo hicimos, cariño", dijo Icky. Escuché a Perry reír de fondo.

Miré a Torina. "Esto es tu culpa".

Ella le devolvió la sonrisa dulcemente.

Pero Icky regresó con voz más seria. “No estoy seguro de qué tan buenos son los escáneres en ese lujoso cubo tuyo, pero estamos captando señales de varias naves en órbita: Nesit, Yonnox y una que, según Netty, coincide con una fragata clase 11 de Salt Thieves que hemos encontrado antes. .”

“Qué galería de pícaros es esa. Supongo que ninguno de ellos te ha detectado, o esta probablemente sería una conversación muy diferente”.

“No. He desconectado todo excepto el soporte vital, y todavía estamos almacenando calor; por cierto, hace unos agradables cincuenta y un grados Celsius en el Fafnir”, respondió Icky.

"No hagas que mi asiento sude".

"No te preocupes, te lo lavaré, así que cualquier humedad que encuentres en él es solo un limpiador, sinceramente".

Me volví hacia Torina. “Bueno, cualquier sensación de que el Camino Desencadenado…”

"Sin cargas".

"Bien. Sin cargas. De todos modos, la compañía que mantienen nos dice todo lo que necesitamos saber”.

Mientras Fafnir entraba en una órbita de Punto Lagrange en el lado opuesto de la única luna de Ross 128-B, aterrizamos en el planeta y aterrizamos junto al Alto Santuario del Camino Sin Cargas, listos para ser liberados de nuestras cargas espirituales.

Y, por supuesto, nuestro dinero en efectivo.

* * *

“Amigos míos, ¡bienvenidos a Pathway, su nuevo hogar espiritual!”

El Gran Doctor Markov nos saludó personalmente, saliendo de una elegante limusina que no habría lucido fuera de lugar al acercarse a la alfombra roja de los Oscar. Caminó hacia nosotros, los músculos y tendones de sus cuatro piernas se expandieron y contrajeron en una exhibición de anatomía en acción que era casi hipnótica.

“Eh… oh, sí. Bien. Nuestro placer. Esta es mi esposa, Torina”.

"Encantada", dijo, extendiendo su mano. Eso me sorprendió, pero no tanto como que Markov realmente lo besara con sus labios gomosos. Hice una mueca, no por celos, sino por estar tan cerca del

funcionamiento interno visible de un ser, que estaba ocupado digiriendo su almuerzo. O algo así.

Torina simplemente retiró su mano suavemente, todavía sonriendo, pero la vi limpiarla subrepticiamente en su vestido.

“Por favor, druz'ya, amigos míos, acomódense”, dijo Marvok, señalando su limusina. "Regresaremos al Santuario, pero tomaremos el camino más largo para que puedas ver lo que hemos construido aquí".

Torina y yo entramos en su limusina. Era mucho más fácil que un coche terrestre porque el techo era al menos veinte centímetros más alto para adaptarse a la altura de Markov. También fue sorprendentemente cómodo. Markov se sentó frente a nuestros asientos orientados hacia atrás. La limusina se cerró y empezó a moverse. No había sensación de aceleración ni ruido del motor; era como si el mundo exterior hubiera comenzado de repente a pasar desapercibido.

“Tosneek me dice que eres de la Tierra”, me dijo Markov con voz mesurada y rica.

"Sí. Originalmente, de todos modos”.

“¿Detecto algo de ruso en ti?”

“Yo... eh, no. De todos modos, no lo creo”.

“Ah. Es simplemente que tienes ese aire sutil y perspicaz de nobleza que asocio con el pueblo ruso”.

Pensé en algunos hackers rusos con los que trabajaba ocasionalmente. Me emborraché estúpidamente con un par de ellos en Praga y terminé luchando con ellos durante rondas. Eran… diferentes.

Miré por la ventana a la... ¿ciudad? Si lo era, era una ciudad extraña, formada por edificios grandes, dispersos y en su mayoría aislados, algunos de los cuales parecían estadios o auditorios. Todo estaba generosamente adornado con hojas de color verde oliva y frondas de lo que supuse que era la plaga botánica, una especie invasora que de alguna manera llegó aquí desde su mundo nativo de Sunward en el sistema Procyon. Había leído los antecedentes: algo sobre los efectos combinados de la temperatura, la calidad y los niveles de la luz y las condiciones del suelo que son absolutamente perfectas para este material. El experto dijo que realmente se podía ver cómo crecía si se observaba con suficiente atención.

“Un parque de diversiones”, espeté.

Torina y Markov me miraron: Torina con confusión, Markov asintió. “Sí, lo es... o lo era. Eres muy perspicaz, amigo mío.

"Gracias, pero esa noria de allí es bastante distinta", respondí, maravillándome un poco ante la presencia de algo que asocio con la Feria Estatal de Iowa en un planeta alienígena a años luz de la Tierra. Supongo que el deseo de dar vueltas en círculos era universal.

O nos habían robado la idea, lo cual, considerando la cantidad de

cultura que los terrestres habíamos exportado sin querer, no me habría sorprendido en absoluto.

También vimos a algunos de los seguidores de Markov. Todos iban vestidos con túnicas extrañamente iridiscentes, lo que me hizo sentir un poco justificado. Finalmente, encontramos un planeta alienígena donde todos vestían igual, con un traje que parecía incómodo y poco práctico. Sin embargo, había una nota más oscura. Noté que muchos de estos seguidores del Camino llevaban lo que parecía una cota de malla debajo de sus túnicas y llevaban espadas en sus caderas. Torina y yo estábamos desarmados, y aunque no pensé que fuera probable que termináramos peleando aquí, todavía me inquietaba.

La limusina finalmente se detuvo frente a un anfiteatro cerrado que parecía ser el centro del parque de diversiones. Como cualquier otro edificio, estaba cubierto de follaje verde oliva. Sin embargo, se cortaron secciones para proporcionar acceso a puertas y ventanas. Vi a varios extraterrestres y a un humano trabajando para podar las cosas. Probablemente era un trabajo de tiempo completo.

La limusina entró en lo que parecía ser una especie de estacionamiento, un vasto espacio debajo del anfiteatro que estaba inquietantemente vacío de otros vehículos. Nos detuvimos al pie de una rampa y desembarcamos. Markov nos hizo un gesto para que lo siguiéramos y nos condujo a un enorme espacio abovedado del tamaño de una catedral.

“Moi druz'ya, amigos míos, bienvenidos al lugar más santísimo, a nuestro santuario más íntimo, ¡la Cámara de la Verdad Reveladora!”

Markov lo anunció como una proclama, su voz resonando contra las vigas. En realidad fue oportuno y podría haber sido bastante efectivo si no hubiera sido porque Perry se rió en mi oído.

Cámara de la Verdad Reveladora, mi culo de aleación. Según los antecedentes, ese edificio en el que te encuentras se utilizó para un deporte Shudduth similar al fútbol terrestre, con la principal diferencia de que en la versión Shudduth los ganadores se comen a los perdedores.

"¡Mierda!"

Markov y Torina me miraron.

“Quiero decir... Mierda, esto es, ah, realmente maravilloso. Impresionante y todo”, agregué con una sonrisa de disculpa.

Markov nos condujo a través de un espacio enorme que supuse era el campo de juego. Me encontré preguntándome cuántos atletas de Shudduth habían terminado en el lado equivocado del menú aquí; hasta donde yo sé, incluso los aztecas solo mataban al equipo perdedor en su versión de este deporte. En cuanto al espacio general, estaba razonablemente limpio y bien mantenido, y había sido adornado con todo tipo de adornos y adornos rococós estriados

sacados directamente de la Catedral de San Basilio en la Plaza Roja. Un extremo de la cámara estaba decorado hasta el punto de la parodia, paneles ornamentados del color y brillo de la miel enmarcados e incrustados con intrincadas filigranas de oro.

Esperar.

"Alto Doctor—"

"Por favor, soy Nikolay".

"Bien. Nikolay, hay... bueno, ya es casi una leyenda que en un palacio de San Petersburgo, en Rusia, había una habitación llamada...

“La Sala Ámbar, sí. ¿No es hermoso?

Me detuve y observé un estrado, coronado por un trono dorado, rodeado de paneles luminosos de color ámbar tan intrincadamente decorados con detalles dorados que casi me hicieron llorar los ojos.

“¿Esta es la Sala Ámbar? ¿Esa a veces fue llamada la Octava Maravilla del Mundo? ¿Aquí?"

"Sí. Se lo compré a un comerciante poco después de que su raza descubriera la energía nuclear. Como todos esperaban que se incineraran, parecía correcto garantizar que se preservara esta invaluable belleza”.

"Qué generoso de tu parte".

“Lo considero un servicio a la vida sensible”, dijo, inclinándose sobre su trono. Dos de sus secuaces armados se movieron desde los flancos para pararse a cada lado de él, uno Vibariyun y el otro un alienígena insectoide que me recordó a Steve en Anvil Dark. “Ahora bien, comprendo que queréis desahogaros de las preocupaciones de la carne. Al venir aquí, has dado el primer paso en ese viaje. Considero que es un honor y un privilegio poder guiarte el resto del camino”.

Durante los siguientes diez o quince minutos, Markov habló, empapándonos con un torrente de palabrería New Age como el rocío de una manguera contra incendios. Mientras lo hacía, Perry hizo bromas sobre de qué religión había robado los diversos fragmentos. Había muchos de ellos, incluida, como era de esperar, la ortodoxia oriental, la religión principal de Rusia.

A medida que la diatriba religiosa se prolongaba, mi atención se desvió y contemplé la belleza absoluta, casi impresionante, de la Sala de Ámbar. Me quedé atónito al verlo ante mí, ya que todo había desaparecido en algún momento durante la Segunda Guerra Mundial, naturalmente, después de ser saqueado por los nazis. Posteriormente, la Sala de Ámbar fue reemplazada por una versión reconstruida. El hecho de que el original sirviera de telón de fondo para el sórdido espectáculo religioso del zar Grifter I simplemente me cabreó. Esto, los satélites Vanguard, las sondas Venera... ¿cuánto más del patrimonio histórico y cultural de la Tierra había sido saqueado por los extraterrestres?

Dijo el tipo que vendió dos de los satélites Vanguard originales a un comprador extraterrestre. Sin embargo, eso había sido por una causa buena y desinteresada: restaurar el daño causado al ecosistema del mundo natal de Torina. No era como si me hubiera beneficiado de ello.

Todavía estaba tratando de convencerme de que realmente no era nada parecido a este cabrón cuando de repente dejó de hablar y luego me miró expectante en busca de una respuesta.

Mierda. No había estado prestando atención en absoluto.

Torina acudió al rescate. “Todo eso es fascinante”, exclamó, y su tono informó al Alto Doctor que era cualquier cosa menos información apasionante. Con deliberada lentitud, continuó. “Lo que quiero saber es ¿cuánto tiempo nos llevará alcanzar la plenitud espiritual y cuánto costará?”

Incluso Markov pareció desconcertado por una pregunta tan directa. "Es... er... bueno, varía".

“Si pagamos más, ¿podremos ser limpiados, purificados e iluminados más rápidamente? Sólo lo pregunto porque estamos planeando una escapada en nuestro yate (no en el pequeño mendigo en el que vinimos, me refiero al yate grande, por supuesto) y simplemente me muero por probar suerte con las mesas de quangot en Reticulum. Me siento afortunado, ¿sabes?, pero no tengo idea de cuánto durará. Últimamente estoy mucho más en sintonía con mis posiciones estelares; soy Capricornio, por supuesto. Todos somos hermosos y humildes, y siento que es hora de que tome esas mesas con todo lo que pueda".

“Creo que podemos hacer arreglos para garantizar que... usted obtenga lo que busca más rápidamente de lo que podría hacerlo de otra manera. Por supuesto, como usted alude, los diezmos...

“Hablar de dinero me aburre, cariño. Simplemente haga que su gente llame a la nuestra y resuélvalo. Mi marido le proporcionará los detalles. Tenemos mesas a las que llegar”. Torina se volvió hacia mí, con los ojos brillantes. Ella estaba disfrutando esto.

“Cariño, estoy cansado. Me gustaría volver al pequeño yate y tumbarme. De hecho, me gustaría volver a casa...

"¿Qué casa, amor?"

"No me importa. Dile al piloto que elija uno”.

Me volví hacia Markov. “Nos gustaría tener un tiempo para pensar en las cosas que nos ha contado. Todo es muy… conmovedor”.

“¡Por supuesto, por supuesto! Mientras tanto, como muestra de nuestra nueva relación como hermanos y hermanas en el Camino, por favor, elija uno de los artefactos dispuestos a su alrededor. Todas ellas son meras posesiones, y si una de ellas puede proporcionar un enfoque para sus preocupaciones espirituales, estará cumpliendo un noble

propósito".

Parpadeé y luego puse mi mano sobre mi corazón. "Eres tan... tan generoso". Me volví hacia Torina. "Dove, ¿estás segura de que no quieres unirte a esta gente y ponerte una de esas hermosas túnicas?"

"A tiempo, amor, a tiempo. En este momento, siento que se acerca uno de mis episodios", dijo Torina y se dio la vuelta.

"Oh, yo... disculpas. Sus emociones pueden volverse locas y no es bonito. Lleva años medicada, pero los médicos insisten en que no tiene nada de malo, los charlatanes". Me encogí de hombros con pesar. "Realmente debemos regresar entonces". Me volví y escaneé lo que me di cuenta de que eran una multitud de artículos, varias docenas al menos, colocados en pedestales a nuestro alrededor. Vi de todo, desde pinturas enmarcadas hasta estatuas, incluidas algunas que se parecían a la que habíamos encontrado a bordo del crucero de batalla robado.

Finalmente me decidí por lo que parecía un pato de cuatro patas tallado en madera dura, manchado de tierra y con ojos cristalinos y un pico de metal. "Lo atesoraré, Nikolay", dije, recogiéndolo con manos temblorosas. "Tan cerca y rápido".

"¿Qué es?" —preguntó Markov.

"Pureza de nuestra alma. Y tal vez algunas ganancias en el...

"Me siento mal. ¿Pensé que te lo había dicho dos veces? —espetó Torina.

"El deber llama", dije encogiéndome de hombros con tristeza.

"Por supuesto." Markov agitó un brazo en señal de bendición y nos alejamos, Torina apoyada contra mí y con el rostro cubierto con una mano. Con la otra, me tomó del hombro y en un momento estábamos en la limusina. Nuestro viaje hasta el yate fue silencioso, por diseño, y esperamos hasta que se selló la esclusa de aire antes de emitir otro sonido.

Ese sonido fueron ataques de risa.

* * *

"No puedo creer que tenga la Sala Ámbar justo ahí. Esa cosa no tiene precio", me maravillé mientras Perry e Icky se instalaban en el salón central del Aetherswift. Como teníamos el yate para el viaje de regreso, decidimos que también podríamos disfrutar de su lujo.

Icky se tumbó, se quitó las botas y apoyó unos pies enormes y peludos sobre una mesa baja. Ella suspiró satisfecha. "Van, démosle el Fafnir a The Quiet Room y mantengamos este dulce viaje. Podría acostumbrarme a esto".

"Claro, hasta la primera vez que estemos en combate. Entonces creo que querrás más de una batería de defensa puntual", dijo Perry, luego se volvió hacia mí. "Y Van, en cuanto a la Sala Ámbar, he visto al menos tres de ellas en diferentes partes del espacio conocido. Alguien está haciendo imitaciones, probablemente con un

ensamblador molecular, y vendiéndolas como el original".

"Bueno, por mucho que disfruto escuchar que nuestro estafador, un Alto Doctor, fue estafado, si son exactamente iguales hasta el nivel molecular, ¿importa siquiera cuál es el original?"

"Pregúntale a Teseo".

Parpadeé. "¿Qué?"

"¿El barco de Teseo? ¿No? El barco de Teseo es reemplazado, pieza por pieza, con nuevas tablas y cosas a lo largo de los años. Al final, cada pieza ha sido reemplazada. ¿Sigue siendo el mismo barco?

Esperé.

Perry suspiró. "No hay ningún remate, Van. Es un experimento mental".

"Ah. Bueno, ¿qué tal un experimento real? Señalé la pequeña y sucia y fea estatua que había reclamado de la colección de Markov.

"Oh, eso es fácil. Ya lo escaneé. Contiene un skimmer de datos, memoria y un transmisor de ráfagas cifrado de corto alcance para descargar todo lo que se graba cuando un receptor está dentro del alcance. Bien escondido también. Los escáneres estándar disponibles en el mercado no detectarían este problema. Afortunadamente, mis escáneres son de primera línea, por supuesto".

"Entonces, espera, ¿nos está grabando ahora?"

"Probablemente. Pero como estamos aquí sólo nosotros y Fafnir, en el borde mismo del sistema, no hay ningún receptor dentro del alcance.

"Eh. ¿Regalan esas cosas, como esa extraña estatua que encontramos en ese crucero de batalla, y las usan para recopilar datos de tontos de todo el espacio conocido? -Preguntó Icky.

"No estoy seguro de los detalles de la estafa, pero supongo que eso lo cubre bastante", respondió Perry.

Icky se puso de pie y caminó hacia la fea estatua. "No hay razón para que no puedas poner a una persona aquí, ¿verdad? ¿Como en un chip?

Torina y yo intercambiamos una mirada, luego nos levantamos y nos unimos a Icky.

"No, supongo que no lo hay. Perry, no detectaste una identificación robada en este, ¿verdad?

"Si lo hubiera hecho, habría dicho algo. Aunque eso no significa que no haya ninguno allí, inactivo".

"Sería una buena forma de contrabandear chips. O cualquier tipo de contrabando pequeño, en todo caso", dijo Torina.

Como no sabíamos cuáles eran las capacidades de escaneo de datos del estúpido pato, no lo llevamos a bordo del Fafnir para un escaneo más detallado. Sin embargo, podía hojear el yate todo lo que quisiera, porque The Quiet Room nos había proporcionado un conjunto de

registros de comunicaciones falsos y otros datos que uno esperaría encontrar a bordo de una embarcación de lujo perteneciente a un par de herramientas elitistas y engreídas. Por ahora, confiamos en los escaneos de Perry, otro de los cuales hizo para intentar obtener una imagen más detallada de la pequeña y fea estatua.

Finalmente sacudió la cabeza. "Nada, pero hay una cantidad significativa de volumen interior vacío que podría usarse para ocultar todo tipo de cosas".

Me toqué la barbilla, pensando. "Bueno. Hagamos correr la voz a través del Gremio para que estén atentos a estos artefactos de Pathway Unburdened. Si se encuentra alguno, es necesario confiscarlo y examinarlo".

Torina frunció el ceño. "¿Cómo va alguien a saber qué es un artefacto real de Pathway Unburdened? Vimos unas cuantas docenas en la Cámara de las Revelaciones del Gran Doctor...

"Cámara de la Verdad Reveladora", la corrigió Perry.

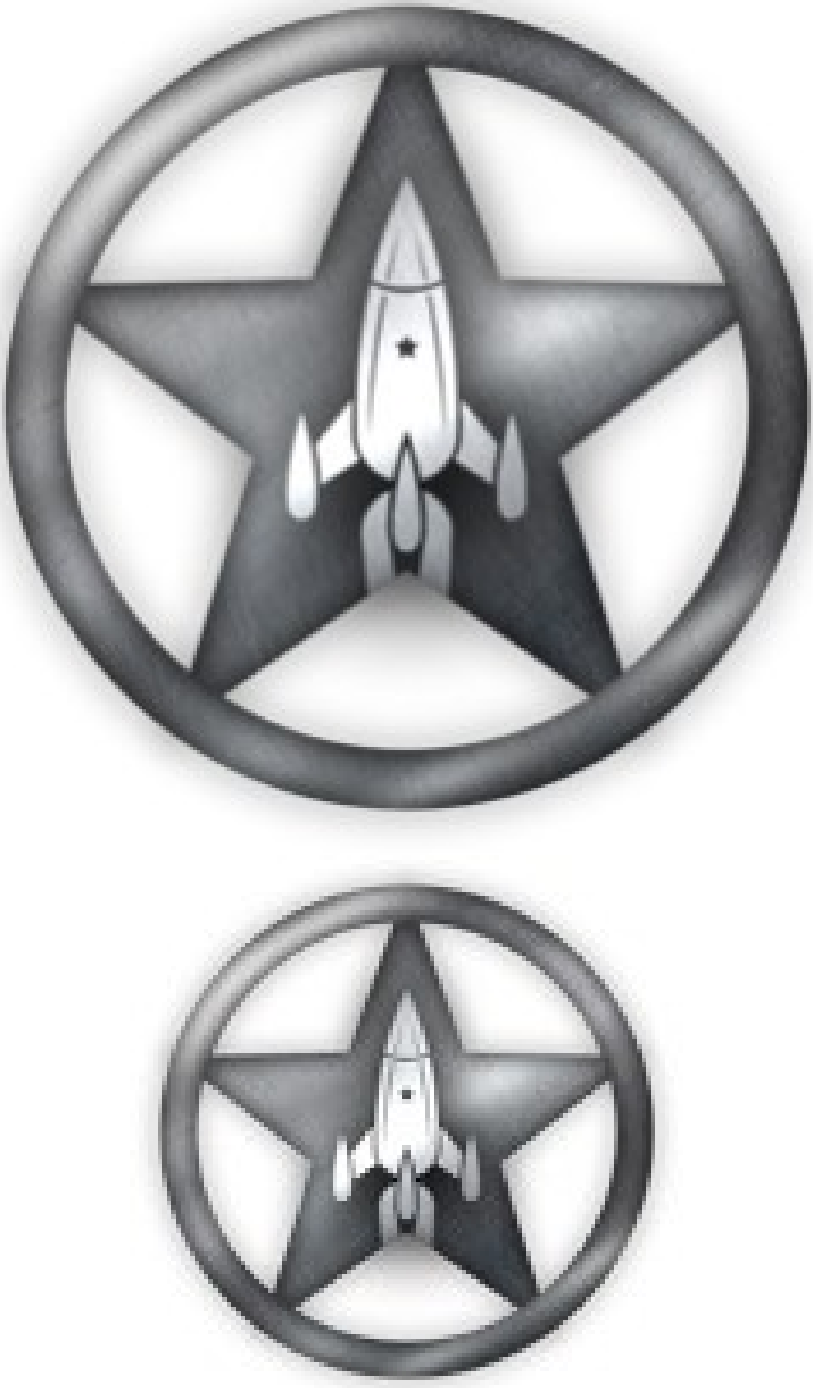
"Lo que sea. De todos modos, no había dos iguales".

"Simple. Simplemente les decimos a otros pacificadores que busquen las piezas de las llamadas obras de arte más horteras y feas que encuentren y las escaneen según los parámetros que Perry ya haya establecido. Si reciben algún golpe, lo reciben", dije, mirando los ojillos pequeños y brillantes del pato. Me preguntaba si estaban sacando mi lado bueno.

"Mientras tanto, vamos a reunirnos con Schegith. Tengo algunas preguntas", continué.

"¿Como?" -Preguntó Torina.

"Bueno, para empezar, ¿por qué tenemos ornitorrincos torpes y zares vendedores ambulantes mordisqueando los bordes de las cosas?"



Null World fue una contradicción para mí. Por un lado, era un

planeta desolado parecido a Marte, salpicado de enigmáticas ruinas de una civilización perdida. Por otro lado, era el hogar de uno de mis extraterrestres favoritos, la enorme matriarca de los Schegith, parecida a una babosa, que compartía su nombre con su gente. Además, muy por debajo de sus excavaciones subterráneas estaba el Submarino, un vasto lago subterráneo que Torina y yo habíamos adoptado como nuestra escapada favorita.

Entonces, una contradicción, de la mejor manera posible.

Encontramos a Schegith en su lugar habitual, descansando en un enorme palanquín. Cada vez que la veía, recordaba una copia ilustrada de Alicia en el país de las maravillas que tenía cuando era niña. Una de las imágenes mostraba a la Oruga tumbada sobre un objeto parecido a un palanquín, fumando lo que fuera que quemaba en su narguile. Schegith era exactamente eso, menos las drogas. En cambio, tenía una tubería de gases condensados, lo que significaba que había viajado billones de kilómetros para encontrarme con una oruga gigante que vapeaba.

Es cierto que era divertida y amable, a pesar de su apariencia. Llamé a su amiga, así que cuando me acerqué, ella me saludó lánguidamente y me senté sin fanfarrias.

"¿Nubes?" preguntó ella.

"Nubes."

"¿Acerca de?"

“Esa es la parte complicada. Más personas robadas, pero esta vez integradas en tecnología que tiene algunas características inusuales. La persona fue alterada de una manera que la dejó sin posibilidades reales de sobrevivir porque estaba, ah, atada a una matriz y una forma que es diferente a todo lo que hemos visto antes”.

“Éste siente curiosidad por las diferencias y por el resto de esta historia. ¿Continuar?" Dijo Schegith, tirando de su pipa; está bien, una pipa de agua de casi un metro de largo y llena de plata burbujeante como mercurio. Exhaló profundamente y luego agitó uno de sus brazos. "Este podría escuchar sus detalles, por favor".

La puse al tanto de lo que había sucedido desde la última vez que trabajamos juntos. Ella escuchó atentamente, haciendo ruidos mmhmm a lo largo del camino, y supe que me ayudaría. Habíamos ganado una enorme buena voluntad con ella al rescatar al último puñado de miembros de su raza de la servidumbre digital de los ladrones de identidad, y no tuve reparos en aprovecharla. Más concretamente, ahora era una enemiga implacable y dedicada de esos mismos ladrones, y aunque tal vez no fuera exactamente una guerrera, sabía cosas. Muchas cosas. Tal vez todo, ya que sus campos de conocimiento y experiencia parecían no tener límites.

Cuando terminé, me quedé en silencio y esperé. Schegith tendía a

ser bastante deliberada en su manera de conversar, lo que significaba que a veces teníamos que esperar largas pausas para su respuesta. Torina y yo habíamos dejado a Icky a bordo del Fafnir por esa misma razón. Ella no era la gente más paciente y probablemente encontraría todo esto aburrido. De hecho, aprendí rápidamente que cuando se trataba de Icky, ella era más feliz metida hasta los codos en algún tipo de maquinaria, no sentada y teniendo conversaciones reflexivas.

Schegith finalmente habló. “Éste está de acuerdo en que la estrella a la que llamas Rigel es la candidata más probable para el origen de esta pobre alma perdida. Spica está mucho más cerca, pero en realidad son dos estrellas, y él solo te describió una, ¿no?

“Lo hizo. Se refería al sol azul –singular– que cubre el cielo”.

"Sí. Y ningún otro candidato está lo suficientemente cerca, en ningún sentido práctico”.

“Aun así, más de ochocientos años luz es un largo camino por recorrer. ¿Por qué? ¿Qué tiene de especial Rigel? -Preguntó Torina.

“Ah, sí, bueno éste cree que ahora entra en juego tu segunda pregunta, respecto a la minería. Este ha considerado lo que necesitarían aquellos involucrados en este vil comercio para permitirlo. Los chips que contienen esas personalidades robadas deben ser de tecnología muy sofisticada, ¿no?

Miré a Perry, quien asintió con la cabeza. “Muy sofisticado, sí. Tienen que serlo, considerando la cantidad de datos que representa un cerebro sensible”.

"¿Son de un tipo único?"

“Bueno, sí y no. Sí, este tipo particular de chip es bastante distinto, pero no, su arquitectura esencial es la misma que la de un chip que contiene cualquier otra IA”.

Torina se rió disimuladamente. "Entonces, en el fondo, ¿realmente eres sólo un chip?"

Perry le devolvió la mirada. "En el fondo, ¿no eres realmente sólo un cerebro?"

Me reí entre dientes de Torina. "Anota uno para el pájaro".

Schegith prosiguió. “Para fabricar estos sofisticados chips de IA se requieren materiales específicos, ¿no es así?”

Perry se encogió de hombros. "Seguro. Las tolerancias son increíblemente estrictas, por lo que los materiales utilizados tienen que ser...

Perry se detuvo y se quedó quieto.

Me senté hacia adelante. "¿Sidra de pera?"

Él no respondió.

Ahora me puse de pie. Torina también. "Perry, ¿estás bien...?"

"Sí, estoy bien", dijo, volviendo repentinamente a la vida. "Lo siento, quería hacer una búsqueda en la base de datos sobre algo, así

que tuve que pedirle a Netty que me conectara con Anvil Dark". Se volvió hacia Schegith. "Tienes razón."

Parpadeé de él a Schegith y de regreso. “¿Ella tiene razón? ¿Acerca de?"

"Sobre el uso de materiales", dijo Schegith.

"Yo... no lo entiendo."

Perry negó con la cabeza. “Necesito realizar algunos diagnósticos. Debería haber pensado en esto yo mismo. Nos hemos centrado en las personalidades y hemos tratado de rastrearlas, dónde y cuándo desaparecieron, ese tipo de cosas. No hemos prestado ninguna atención a los chips que los contienen, porque hemos asumido que son simplemente tecnología estándar”.

Nuevamente miré de uno a otro. “Las patatas fritas. Bueno. ¿Qué pasa con las patatas fritas?

“Van, hay algunos elementos específicos que se necesitan para fabricar chips de alta gama compatibles con la IA. Algunos de ellos son realmente raros. Uno de ellos es el osmio”.

Bueno, siempre he sido un poco nerd de la ciencia, así que había oído hablar del osmio. Desde el principio, supe que era un metal, que era raro y... y eso fue todo.

Torina obviamente estaba en el mismo barco porque solo se quedó mirando. "Osmee-¿qué?"

"Osmio. Elemento número setenta y seis de la tabla periódica, el más pesado de los llamados elementos de tierras raras, el más denso y uno de los elementos naturales más raros que se conocen. Es fundamental para fabricar el tipo de chips de los que estamos hablando aquí, lo que lo hace más que valioso. También lo convierte en un producto estratégico, controlado por las pocas operaciones que lo producen y estrictamente regulado”, dijo Perry.

"Bueno. Dijiste algo sobre el uso”, dije.

Perry se volvió hacia Schegith. “Pregúntale. Ella lo descubrió antes que yo, lo que me lleva de nuevo a los diagnósticos que necesito hacer”.

Schegith se estremeció en lo que supe que era su forma de reír. “A veces hay ventajas en no tener nada más que tiempo para pensar. Éste simplemente se preguntaba si habría nuevas demandas sobre el suministro disponible de osmio en el espacio conocido. Has encontrado muchos de estos chips y has hablado de muchos más. Eso requeriría un suministro considerable”.

Me volví hacia Perry, entusiasmada ante la perspectiva de un nuevo ángulo en nuestro caso más importante. "¿Y?"

“Y nada. Según las consultas que acabo de realizar, ahora no hay mayor demanda de osmio de la que suele haber”.

Eso me desinfló. "Mierda. Así que otro callejón sin salida”.

Fue Torina quien negó con la cabeza. “No, no lo es. Van, si están fabricando estos chips, pero no consiguen su osmio en el mercado normal...

“Ah. Mierda, tienes razón. Deben tener su propio suministro”.

“Y las condiciones de formación de planetas alrededor de grandes estrellas como Rigel son ideales para concentrar osmio en la corteza de los planetas rocosos”, concluyó Schegith.

“Luego extraen osmio en Rigel y lo utilizan para fabricar sus chips”, dije. "Es horrible, pero brillante".

"Sin embargo, necesitamos pruebas", dijo Torina.

"Sí. Lo hacemos. Necesitamos tener una discusión seria con Carter Yost. Ganó dinero con el Espacio Vacío, que estaba implicado en lo que estuvieran haciendo esos graneleros que etiquetamos.

"Los graneleros son definitivamente barcos lo suficientemente grandes como para hacer el giro a Rigel y regresar, si llevan suficiente combustible", dijo Perry.

"Quizás es hora de jugar; en tu idioma, ¿este piensa que es policía bueno y policía malo?" Dijo Schegith.

Me volví hacia ella con una sonrisa. ¿Dónde diablos había oído esa frase?

Pero solo asentí. “Sí, eso me gusta mucho. Sólo desearía que tuviéramos acceso al Espacio Vacío nosotros mismos. Carter es un ángulo, pero nunca antes había tenido grandes expectativas para él y, de todos modos, rara vez ha estado a la altura de ellas. Si pudiéramos poner nuestras manos en ese maldito barco, podríamos obtener de él exactamente lo que necesitamos.

"Dado que este te acompañará en su barco, tal vez la búsqueda sea más fácil", intervino Schegith.

Pero Perry habló con voz casi triunfante. “Y ahora, el pájaro se redime. Cuando consulté los almacenes de datos de Anvil Dark sobre datos de osmio, descargué los informes de inteligencia más recientes. ¿Recuerdas cómo pusimos el Espacio Vacío en la lista de vigilancia? Bueno, ¿adivinen qué barco acaba de llegar cojeando al muelle de Spindrift, con una fuga de atmósfera, y estará inmovilizado durante días haciendo reparaciones?

“Estás bromeando. ¿El espacio vacío?

"Bingo."

Schegith volvió a estremecerse con su risa. “Ahh, Spindrift. El único lugar donde éste se siente más hermoso que la gente que los rodea”.

* * *

La nave de Schegith atracó primero en Spindrift, enviando un mensaje de que el Espacio Vacío todavía estaba allí. Envió una imagen que fue tomada cuando su nave se acercaba a la estación, mostrando

el Espacio Vacío atracado en una esclusa de servicio y parcialmente encerrado en un pórtico de reparación. Sus emisiones eran cero y su reactor estaba frío. Ella no iba a ir a ninguna parte por un tiempo.

Atracamos aproximadamente una hora después. Torina y yo nos pusimos nuestros trajes B, nos pusimos las armas y entramos en modo Pacificador completo. Icky se armó y agarró un potente cañón de mano, que era literalmente como se llamaba, una pistola corta con un calibre del tamaño de una escopeta que disparaba rondas perforantes asistidas por cohetes o nubes de flechas. El arma podía hacer agujeros en una pared con un solo disparo, y cuando la levantó, había un tono juguetón en sus rasgos.

"¿Entusiasmado?" Le pregunté, mirando el cañón de mano.

"Muy. Máximo auge".

Icky lo completó con su nueva arma cuerpo a cuerpo favorita: un mazo. De hecho, le había añadido pesas para equilibrarlo mejor, lo que le permitía balancearlo en ráfagas de golpes temibles y espantosamente rápidas.

Perry se animó.

Nos abrimos camino hacia el abarrotado pantano de espaciales de Spindrift y de las personas que se ganaban la vida, legal o no, con ellos. Con nuestras credenciales de pacificadores a la vista, nadie nos dio ningún problema. La multitud simplemente se abrió delante de nosotros y se cerró detrás de nosotros, y algunas personas simplemente desaparecieron a medida que nos acercábamos. No tenía ningún interés en la infinidad de delitos menores que se cometían a nuestro alrededor. Mi destino era el Espacio Vacío.

Como equipo, recorrimos aproximadamente la mitad de Spindrift y nos encontramos con Schegith justo afuera de la entrada a los muelles de reparación. Fue desagradable verla aquí en lugar de recostada en su palanquín, ya que nunca la había visto viajar.

Hasta ahora.

Pero con los pocos miembros de su raza presentes, supongo que tenía más posibilidades de viajar.

"Desafortunadamente, los muelles de reparación están sellados contra visitantes no autorizados, y este aparentemente es un visitante no autorizado", dijo Schegith.

Miré a mi alrededor. Si antes nos habían dado un amplio margen, ahora estábamos prácticamente solos, aparte de algunos curiosos en la distancia. Schegith tenía fama de ser un carnívoro voraz que devoraba a cualquiera que se acercara a ella, incluida su propia gente. Por supuesto, era una tontería, pero Schegith dijo que su temible reputación le era útil. Teniendo en cuenta que era del tamaño de un coche y llena de músculos, lo entendí.

Caminé hasta el panel al lado de la puerta blindada. “Soy el

pacificador Van Tudor. Aquí están mis credenciales", dije, levantándolas. "Necesito acceso".

"Lo siento, pero no estás registrado para ingresar a esta instalación. Comuníquese con el supervisor de la instalación al...

"Mira, te daré cinco segundos para abrir esta puerta y luego declararé que todas tus instalaciones son escena del crimen. Luego, empezaré a destrozar este espectáculo de mierda, caja por caja, con tu trasero esposado y...

La puerta se abrió.

"Eso está mejor", espeté, guiándome hacia los muelles de reparación. Encontramos la esclusa de aire que daba servicio al Espacio Vacío y estaba completamente abierta. Entramos en otra barcaza oxidada y chirriante que parecía estar a una abolladura del depósito de chatarra. No lo entendí. Envuelto en el frío sin aire del vacío, tendrías que ponerme un arma en la cabeza para subirme a esa trampa mortal y, sin embargo, aquí estaba, obviamente en servicio.

Pero no estaba seguro de quién.

Mientras salíamos de la esclusa de aire, me volví para ver si Schegith lograba entrar. Si tenía un esqueleto, parecía capaz de reducirse a casi nada; logró salir sin mucha dificultad. Por supuesto, también llenaba el corredor de mamparo a mamparo, por lo que si necesitábamos una retirada apresurada, esperaba que pudiera retroceder tan rápido como avanzaba.

"Este desea disculparse", dijo Schegith.

"¿Para qué?" Pregunté, confundido.

"Por tener, en tus términos, un camión volquete por detrás".

Me tomó un momento recuperar la compostura de la risa y Schegith me gustó un poco más. Era divertida y letal.

Después de varios minutos de búsqueda, no encontramos a nadie a bordo. El puente estaba vacío, al igual que la ingeniería. Sus amplias bodegas de carga también estaban vacías. La única sección del barco que no pudimos comprobar fueron las pasarelas situadas encima de las bodegas de carga, porque estaban selladas con alarmas de presión rojas parpadeantes. Eso significaba que al otro lado de ellos había vacío, o cerca de él, lo que probablemente explicaba su fuga atmosférica.

Fruncí el ceño a mi alrededor. "¿Qué demonios? ¿Es otro barco automatizado? ¿Tenemos más identidades atrapadas tripulándolo?

Torina se encogió de hombros. Schegith tampoco tenía idea. Sin embargo, Icky tenía dudas.

"No veo suficiente automatización, a menos que esté detrás de los mamparos y los techos". Ella señaló un control cercano. "Este panel opera las puertas exteriores de esta bodega. Botones, ¿ves? ¿Está destinado a ser empujado? En cuanto a si está automatizado…"

Sacó una herramienta de su cinturón, la metió debajo de la placa frontal del panel y la abrió, luego la agarró y la sacó. Supongo que debería haberme preocupado por lo que equivalía a un pequeño vandalismo, pero, francamente, no me importaba. En lo que a mí concernía, este barco ahora estaba oficialmente confiscado de todos modos.

Icky sostuvo una linterna en su boca y husmeó dentro del panel, luego se echó hacia atrás y sacudió la cabeza.

"Oh, sí, uh…"

Se sacó la linterna de la boca.

"Lo siento. No hay señales de automatización alguna. Alguien tiene que trabajar manualmente este panel".

"¿Entonces hay una tripulación? ¿Dónde diablos están? -Preguntó Torina.

Abrí la boca, pero Icky me interrumpió. "Perry, ¿qué es eso?"

Perry acababa de llegar con un trozo de tela sucia en el pico, que dejó caer. "Esto, mi buen Icky, es un calcetín, una prenda de vestir que utilizan varias especies para cubrirse los pies…"

"Oh, porque… sé lo que es un calcetín. ¿Por qué lo tienes?

"Porque, según los químicos que despiden, fue usado por un humano. Y dado el exceso de humedad atrapada en la tela, se usó recientemente. Y eso sugeriría que esta nave tenía una tripulación a bordo no hace mucho tiempo, que incluía al menos un humano".

Torina arrugó la nariz. "Sacar conclusiones de un calcetín sudado. Vaya".

"Lo que sea que funcione. Aunque sí, mejor tú que yo, Perry. Suspiré. "Entonces, ¿dónde diablos están?"

"¿No nos falta una respuesta obvia aquí? ¿Que todos se han escabullido a Spindrift para emborracharse o echar un polvo o lo que sea? -Preguntó Icky. "Probablemente ambos".

Pero Schegith nos desautorizó de esa idea. "Este verificó si alguien desembarcó este barco a su llegada. Nadie lo hizo".

"Está bien, lo diré de nuevo. ¿Dónde diablos están? Yo pregunté.

"Esa es una muy buena pregunta", dijo una nueva voz.

Todos nos giramos, tensándonos y buscando armas mientras lo hacíamos. Pero el orador era un s'rall, nada menos, que vestía un mono y un arnés de herramientas, y llevaba una libreta de datos de gran tamaño llamada pizarra.

De todos modos, mantuve mi mano apoyada en el pomo de Moonsword. "¿Quién eres?"

"N'rika Segunda Nacida de la Casa C'mir".

"Yo… um, está bien. Probemos esto. ¿Por qué estás aquí?

"Yo trabajo aquí. Soy ingeniero de sistemas pesados y esta nave — consultó el panel de datos— tiene una orden de reparación pendiente

por integridad atmosférica comprometida en las secciones Uno-Alfa a Uno-Delta. Ahora, ¿qué estás haciendo aquí?

Levanté mis credenciales de Pacificador. "Investigar un delito o, en realidad, una serie de delitos".

“Si tienes una orden de reparación, debe haber venido de alguien. ¿Quién sería? -Preguntó Torina.

N'rika se encogió de hombros y levantó la pizarra. "Dice aquí el propietario, junto con una confirmación del pago de todas las tarifas y un depósito en la orden de trabajo".

Le entrecerré los ojos. “Hazme caso por un momento. Este barco llegó sin tripulación y atracó solo...

"No. Llegó sin tripulación, se detuvo a cien kilómetros de distancia y luego comenzó a transmitir una solicitud de ayuda. Lo remolcamos hasta aquí”.

“Todo sin tripulación”.

"Así es."

"Está bien, ¿y luego recibes una orden de trabajo críptica de un propietario no especificado, con todo completamente pagado, y simplemente dices que está bien, y te pones a trabajar?"

"Esto es Spindrift", dijo Schegith.

N'rika asintió. “Dale a... eh, señora, supongo, un premio. Quiero decir, mira. Recibo la orden de trabajo, organizo el trabajo. Eso es todo. Simplemente no se hacen muchas preguntas por aquí si aparece la cantidad correcta de dinero para cubrir las cuentas”.

“Sin mencionar el dinero que fluye entre bastidores, hacia los bolsillos correctos”, dijo Perry.

N'rika volvió a encogerse de hombros. “Si lo hay, nada de eso me llegará a mí. Ahora, si me disculpan, tengo un barco averiado que arreglar.

Decidí no interponerme en el camino del ingeniero. Por un lado, no pensé que fuera un villano aquí, solo un tipo que hacía su trabajo. Por otro lado, no quería cabrearlo porque aún podríamos necesitar su ayuda.

"Nunca antes había visto un S'rall fuera de tu mundo natal", noté mientras pasaba.

“Eso sería porque mi gente es casi universalmente idiota. ¿Quién necesita eso en su vida?

Suspiré, agitando mis manos con disgusto. "Bueno, al menos eres honesto".

* * *

Le pregunté a Schegith si podía quedarse y hacer todo lo posible para informar al ingeniero (conversando, por supuesto, no interrogándolo) y ver si sabía algo útil. Me había apoyado en su aterradora reputación para animarlo a abrirse, pero Schegith tenía un

enfoque diferente.

"Este puede ser bastante atractivo, si la ocasión lo requiere", ronroneó.

Sonreí. "Lo haces, amigo mío".

"¿Qué pasa con nosotros? ¿A dónde vamos? Me preguntó Torina.

"Vamos a cazar. Estoy pensando que no era probable que la tripulación de este viejo montón la hubiera abandonado antes de llegar hasta aquí, ¿verdad?

"No, probablemente no. Crees que todavía están en algún lugar de este sistema".

"Esa sería mi suposición, aunque..." Pensé por un momento mientras emprendíamos el regreso al Fafnir. "Solo para estar seguro, Perry, ¿pueden tú y Netty determinar si alguna nave que haya entrado o salido de este sistema desde que llegó el Espacio Vacío se comportó de manera extraña? ¿Como si tal vez se encontraran con algo en su camino hacia o desde esta estación?

Después de unos cuantos pasos, Perry respondió: "Todo listo. Ocho barcos cumplen los criterios. Ninguno de ellos hizo nada más que entrar o salir del sistema con el mayor ahorro de combustible: ninguna maniobra extraña. A menos que haya una cápsula de escape o algo por ahí que esté viajando exactamente en el rumbo de una de esas naves, y a la velocidad justa, la respuesta sería no".

"Está bien. Netty, haz la verificación previa, por favor. Partiremos tan pronto como regresemos al barco".

Nuestro viaje de regreso a través de Spindrift implicó tanto deslizarnos fuera de nuestro camino como el viaje a los muelles de reparación, pero con menos gente corriendo para cubrirse. Icky sugirió que habían escondido todas sus cosas ilegales, sabiendo que un Pacificador estaba en pie de guerra. Eso me vino muy bien.

Teníamos una misión y yo quería un camino claro.

* * *

"Van, he detectado un pequeño objeto a unos dos minutos luz de nuestras diez en punto, quince grados de elevación", anunció Netty. Mientras lo hacía, pintó un ícono en la superposición táctica.

"Bueno, bueno, ¿quién lo hubiera pensado? Tiene la firma de una cápsula de escape, ¿no? Yo dije.

Cambiamos de rumbo para interceptar y nos dirigimos a los escáneres activos. Nos mostraron un módulo con un diseño no estándar, lo que significaba que no era sólo tecnología disponible en el mercado. Pero Netty no vio evidencia de capacidad de torsión, lo cual no fue sorprendente. También significaba que la cápsula no podía simplemente alejarse de nosotros, lo que significaba que los teníamos prácticamente en nuestra mira.

"Sabes, tengo muchas ganas de hablar con estos muchachos", dije,

observando cómo el rango disminuía.

“¿Incluso el tipo con los pies sudorosos?” -Preguntó Icky.

"No interrogaré sus pies, así que no me importa". Estábamos lo suficientemente cerca ahora para iluminar la cápsula con nuestros escáneres de control de fuego, así que lo hice. Quería que quienquiera que estuviera a bordo supiera que no íbamos a tolerar ninguna tontería.

"Cien kilómetros", dijo Netty, cortando el motor y girando el Fafnir. Habíamos estado desacelerando para igualar la velocidad y el rumbo con la cápsula, y ahora avanzamos el resto del camino.

“¿Algo de esa cápsula? ¿Transmisiones, emisiones, cualquier cosa?

“Nada”, respondió Netty.

"Eh."

Torina, que había estado poniendo las armas en línea, me miró. "¿Eh?"

"Sí. Eh."

“¿Puedes ser más específico con tu eh?

Negué con la cabeza. "No. Hay algo en toda esta situación que me hace decir: ¿eh? Netty, ¿podemos determinar si alguien de allí está vivo?

"Podríamos preguntar".

“Um… sí, claro. Busco algo un poco más objetivo. Después de todo, es posible que no quieran o no puedan respondernos”.

"Si alguna vez hubo alguien vivo a bordo de esa cosa", intervino Perry.

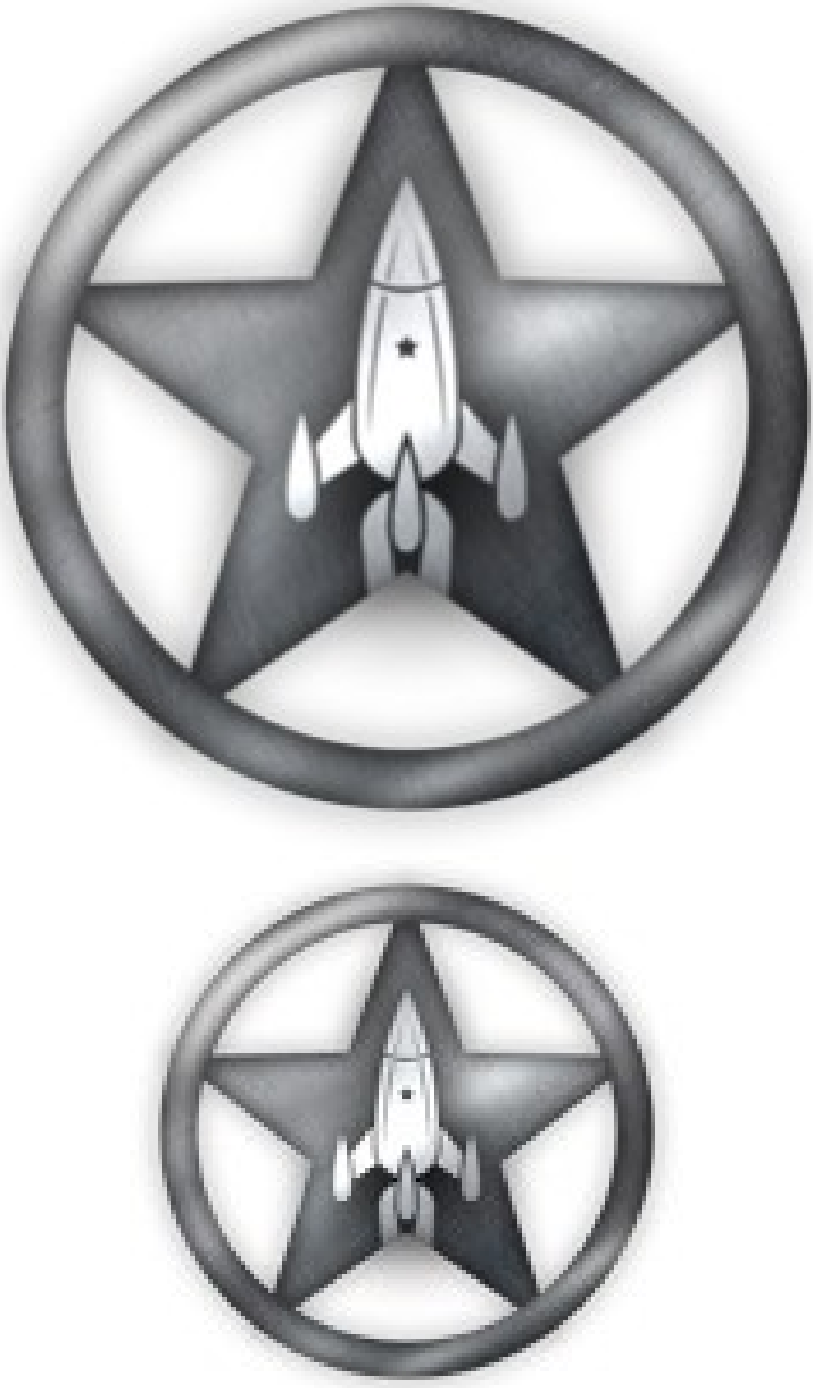
Le lancé una mirada. “¿Crees que no es una cápsula de escape?”

“No es un diseño estándar para una cápsula de escape. Por sí solo, eso no significa mucho, pero algunas cosas es mejor que estén completamente listas para usar, ¿sabes? Las cápsulas de escape estándar son tremendamente confiables, fáciles de instalar y completan con su sistema de expulsión, no son tan caras y están estandarizadas. No es necesario descubrir cuáles son, como estamos haciendo ahora”.

Miré el campo de tiro. Veinte kilómetros.

Siguiendo un impulso, tomé los controles, activé los propulsores de proa de babor y comencé a alejar el Fafnir de la otra nave. “Gracias, Perry. Acabas de hacer que mi eh sea mucho más…”

—fue todo lo que logré decir antes de que se acabara el mundo.



Estaba confundido.

¿Por qué hacía tanto viento? ¿Y también hay niebla? Una vez pasé un día en Brighton, en el Reino Unido, en un día que extrañamente combinaba una fuerte brisa con una espesa niebla marina. Pero esto no era Brighton, ¿verdad?

Tonos estridentes y penetrantes cortaron la niebla tempestuosa, que se disipaba rápidamente. Por alguna razón, parecía estar acostado de lado. Me picaban los ojos, así que parpadeé. Simplemente siguieron picando. Y ahora el viento amainó, de un vendaval a una brisa, de una brisa a apenas un susurro. Luché por respirar.

Silencio.

Algo cubrió abruptamente mi cara. Intenté luchar, pero algo fuerte me presionó. Sentí un chasquido y luego una punzada de dolor en mis oídos.

"¡Furgoneta!"

Parpadeé. Reconocí esa voz. Fue asqueroso. Pero ella no había estado conmigo en Brighton, ¿verdad?

"¡Furgoneta!"

“¿Asqueroso?”

“Mierda, Van, estás vivo. ¡Nos han alcanzado!

"¿Golpear? ¿Qué?"

“Oh, por… ¡Van, sal de ahí! ¡Estamos en problemas! —gritó Icky.

Problema. Tomé la palabra y la usé para arrastrar mis pensamientos letárgicos al presente. Esto no era Brighton. Este era el Fafnir, y nosotros éramos...

Me levanté y la cabina del Fafnir se desplegó a mi alrededor. La mitad de los instrumentos estaban oscuros. El resto eran variaciones de un rojo chillón.

"Mierda, Icky, ¿qué pasó?"

"Los bastardos nos atraparon".

"Gracias por el esclarecedor comentario, Ick".

"Lo siento, ocupado".

Moví la mirada de un lado a otro, tratando de encontrar algo que funcionara. Sin embargo, todo parecía estar fuera de línea. Energía principal, generador auxiliar, escáneres, navegación, timón, comunicaciones, control de incendios, incluso soporte vital, todo fuera de línea.

La urgencia crítica de nuestra terrible situación me golpeó como un tsunami de adrenalina. Barrió los últimos restos de conmoción y miré alrededor de la cabina, tratando de encontrarle sentido a lo que había sucedido.

Icky estaba sentada en su asiento plegable, introduciendo comandos en un panel de datos que había conectado a su panel. Perry reapareció en una ráfaga de empujón que lo empujó de regreso a la cabina desde donde había ido. Una de sus alas colgaba inerte. Torina

—

Oh, no.

Había sangre.

Gran parte de ella, pegada a su cuello y cara y flotando en pequeños glóbulos tambaleantes... y ella no llevaba casco.

Lo agarré del estante en el respaldo de su asiento y me moví para ponérselo sobre la cabeza. Sin embargo, antes de que pudiera, vi de dónde venía la sangre. Algo le había cortado cuidadosamente el cuello, tal vez lo suficientemente profundo como para cortar algo grave, como una arteria. Estaba sangrando. Pero también estuvo expuesta casi al vacío. Si le colocaba el casco y lo sellaba, moriría por pérdida de sangre. Si no lo hiciera, se asfixiaría.

Nada de esto parecía real. Cosas como esta no sucedieron. Quedé suspendido en el tiempo, como una mosca en una telaraña, revolcándome inútilmente mientras la muerte se acercaba inexorablemente...

"Van, ponte el casco", espetó Perry.

"Pero ella..."

“Van, escúchame. Ponte el casco y séllalo. Luego usa The Drop para dispararle en el cuello”.

"¿Qué?"

“Van, tenemos segundos aquí. Confía en mí. Dispárale y el traje liberará espuma selladora, que tapará cualquier daño y también sellará su herida”.

“¡Perry, no puedo—!”

"Van, confía en mí".

¿Qué demonios? No podía dispararle a Torina, dispararle a ella...

Excepto que mi cuerpo decidió deshacerse de mi cerebro y comenzar a moverse por sí solo, y le puse el casco en su lugar, lo cerré y alcancé The Drop.

¡Esto fue una locura!

Confía en mí.

Me tomó toda la fuerza de voluntad que tenía, pero saqué La Gota, apunté al costado del cuello de Torina, quité el seguro y apreté el gatillo.

* * *

Cuando el arma se sacudió en mi mano, me di cuenta de que acababa de disparar lo que fuera que estuviera cargado en la recámara. Si hubiera sido una bala perforante, simplemente le habría volado la cabeza. Afortunadamente, cuando anticipamos una posible acción de abordaje, guardé una bala de flechette para no hacer agujeros en lo que podrían ser componentes críticos de la nave espacial. Las flechas, todavía en un paquete compacto, chocaron contra su traje B en la unión del cuello y el casco. Varios se quedaron

allí, sobresaliendo como púas de puercoespín, mientras el resto rebotaba y giraba en todas direcciones. Ahora teníamos una docena de agujas de carburo de tungsteno flotando a nuestro alrededor para aumentar la diversión, pero mi única preocupación era Torina.

Vi espuma selladora burbujear dentro de su visor y cubrir el costado de su mandíbula. Más rezumaron alrededor de las flechas incrustadas. El material pasó de un líquido espumoso a un semisólido gomoso en segundos, cerrando el daño a su traje. También era estéril, tenía propiedades antisépticas y anestésicas y actuaba como una especie de primeros auxilios automáticos e inmediatos. Sólo podía esperar que sellara su herida.

Pero no podía detenerme en eso. Torina puede estar a salvo o no, pero el Fafnir claramente estaba en serios problemas. Ese tenía que ser mi próximo objetivo, o salvar a Torina podría no importar porque todos podríamos estar muertos en un momento.

“¡Nety!” Llamé.

Ninguna respuesta.

“Ella entró en modo seguro, en memoria protegida. Todo lo que queda es un módulo de kernel de emergencia diseñado para manejar funciones críticas”, dijo Perry.

Bien, si Netty estaba fuera, mi siguiente parada sería...

“¡Asqueroso! ¡Háblame!"

“¿Quieres las buenas o las malas noticias?”

“Icky, solo dime…”

“La buena noticia es que estamos teniendo esta conversación. La mala noticia es que no estoy seguro de por cuánto tiempo”.

"Maldita sea, Icky—"

“Solo agárrate a tu mierda, ¿de acuerdo? Estoy trabajando aquí. Dame uno o dos segundos”.

Reprimí cualquier respuesta adicional y me volví hacia Perry.

“¿Qué diablos pasó?”

"Nos golpearon".

"Perry, no necesito tu mierda ahora mismo..."

"Comprendido. Nos golpearon. Eso es todo lo que sé. Soy artificialmente inteligente, no omnisciente”.

"Entonces, extrapolar o algo así".

"Bueno. Parece que fuimos alcanzados por un conductor en masa disparado a quemarropa. El proyectil parece haber atravesado completamente el barco justo detrás de la cabina. Causó una descompresión explosiva y arrojó metralla, que probablemente fue lo que hirió a Torina”.

Cuando dijo su nombre, la miré. Todo lo que pude ver fue su palidez sin vida detrás de su visor. El resto era sólo casco y traje B.

“Esos bastardos. ¿Están todavía por ahí? ¿Preparando otro tiro?

Icky, necesitamos algo de control...

“¿Qué acabo de decir acerca de dejarme trabajar?” —espetó, todavía golpeando el panel de datos. "Estoy usando lo que equivale a un portapapeles glorificado para intentar conseguir algo de control sobre una nave espacial herida... oh, espera".

Hizo tapping una vez más y un conjunto de instrumentos volvieron a estar en línea. Uno de ellos fue la superposición táctica. Esa fue la primera parada de mis ojos, localizar la nave enemiga.

Estaba a más de cien kilómetros de distancia, alejándose de nosotros. Ver eso me arrancó un sonido que era mitad un suspiro de alivio y mitad rabia frustrada. Si hubiera tenido algún control sobre los Fafnir, habría corrido tras ellos, con las armas encendidas.

Pero no lo hice, así que no lo hice. Simplemente rechiné los dientes y me obligué a agradecer que no nos hubieran acabado.

Me volví hacia Torina. Sin cambios.

“¡Icky, necesitamos crear algo de atmósfera aquí! ¡Y volvamos a Spindrift tan pronto como podamos!

“Lo primero no sucederá hasta que tape los agujeros en el barco. Y el segundo...

"¿Qué? ¿Qué tal...?

"Mantén ese pensamiento", dijo antes de desabrocharse el arnés y salir de la cabina. Volví a la pantalla táctica y luego al panel de comunicaciones. Este último todavía estaba a oscuras.

“Perry, tenemos que pedir ayuda. ¿Tenemos algo que podamos usar que no sea el sistema de comunicaciones de Fafnir?

“Baliza de emergencia, que se muestra activada, y sus comunicaciones personales. Y esos no tienen suficiente potencia para alcanzar a Spindrift, o cualquier otra nave en el sistema, de hecho.

“¿Podemos encaminar las comunicaciones del traje a través de la baliza? ¿Aumentar su señal?

“Nosotros… podríamos, sí. Intente conectar el cable de conexión de su traje b al conector alfa en el panel a su izquierda”.

El cable de conexión era un delgado cable de datos enrollado en una bolsa en el cinturón del traje b, que ofrecía acceso cableado a sistemas externos. Estaba pensado principalmente como respaldo para la función inalámbrica habitual del traje.

Mientras hacía eso, Perry se conectó a la consola central. “Está bien, esto va a tomar un minuto, Van. Tengo que encontrar alguna manera de unir dos sistemas que no están destinados a funcionar juntos”, dijo Perry.

Asqueroso reapareció. "¿Quieres el—"

"Si dices malas noticias, voy a perder el control", gruñí.

"Está bien, la buena noticia es que el motor y los motores parecen estar todos en una sola pieza", respondió Icky con notable serenidad.

“¿Para que podamos maniobrar?”

“Eso nos llevaría a las malas noticias. Ese disparo atravesó limpiamente el larguero principal longitudinal ventral, atravesó la cabina justo detrás de nosotros y cortó el larguero dorsal al salir. Eso significa que dos de los cuatro largueros que le dan al Fafnir su integridad estructural interna están comprometidos. Si ponemos en marcha el propulsor y aplicamos algo más que uno o dos empujones, partiremos la nave por la mitad.

Me desplomé hacia atrás. "Así que estamos muertos en el espacio".

“Por el momento, sí”.

Me volví hacia Torina, suplicando en silencio cosas que había descuidado durante mucho tiempo, pidiéndoles desesperadamente que la ayudaran.

“Hay un punto positivo. La única razón por la que esa bala no pasó a través de la cabina es porque dijiste eh y comenzaste a alejar al Fafnir de ellos. No fuimos iluminados por el control de fuego, así que supongo que estaban apuntando con el ojo y los desviaste justo cuando disparaban”, dijo Icky.

Sólo por instinto, puede que nos haya salvado. Me habría sentido mucho mejor si hubiera escuchado mis instintos cuando aparecieron por primera vez. Si lo hubiera hecho, tal vez no estaríamos aquí ahora, lisiados, muertos en el espacio, con Torina...

Parpadeé rápido, limpiando los residuos de una furia incandescente que estaba luchando por contener.

Perry habló. “Bueno, ¿qué tal eso? Lo creas o no, Van, tienes una conexión de comunicación a través de la baliza de emergencia. Utilicé el sistema de navegación como puente, ya que aparentemente no iremos a ninguna parte por un tiempo...

“Impresionante, Perry. Gracias." Miré a Torina y luego hice contacto visual con él. “Por todo”.

“No lo menciones. Es lo que hago”, dijo. “Ah, ¿y Van? Gracias por confiar en mí. Significa mucho”.

Toqué su cabeza y luego volví mi atención al comunicador.

“Cualquier barco, cualquier barco, este es el Fafnir. Mayday, mayday, mayday, necesitamos ayuda...

* * *

Con el motor giratorio aún desconectado, nuestras comunicaciones estaban limitadas a la velocidad de la luz. Esto generó un retraso de casi dos minutos y medio en cada sentido para los mensajes, lo que significó que solo podíamos sentarnos y esperar. Icky se dedicó a reparar los dos agujeros circulares que habían sido perforados a través del Fafnir para que pudiéramos represurizar la nave desde su suministro de aire de emergencia. Seguí de cerca la superposición táctica. Los láseres estaban desconectados. También lo fue el cañón de

riel, pero Icky dejó en claro que dispararlo sería potencialmente tan malo como iluminar el camino.

Eso nos dejó con los misiles. Con la ayuda de Perry, pude volver a ponerlos en línea. Se lanzaron suavemente, por lo que representaron poco riesgo para el barco cuando los disparamos. Al menos podríamos defendernos.

Una voz áspera y llena de estática sonó en mi casco. “Fafnir, este es el carguero Third Star. Recibimos su solicitud de asistencia y estamos en camino. ¿Cuál es tu estado?

Abrí la boca para decir alguna variación de horrible pero la cerré de nuevo. No quería transmitirle al universo lo gravemente dañados que estábamos en caso de que los posibles rescatadores decidieran convertirse en imbéciles oportunistas.

“Gracias, Tercera Estrella. Nos mantenemos firmes por ahora, pero todavía necesitamos ayuda. Sería especialmente útil si pudiera transmitir un mensaje a...

Iba a decir Spindrift pero cambié de opinión.

“Si pudieras transmitir un mensaje a un barco en particular atracado en Spindrift. Pertenece a Schegith.

* * *

Schegith hizo una carrera de alta energía para llegar hasta nosotros, quemando mucho combustible pero llegando sólo un par de horas después de que la Tercera Estrella hubiera transmitido nuestra llamada. Durante ese tiempo, Icky trabajó incansablemente, volviendo a poner en funcionamiento más sistemas, parcheando el casco y represurizando la nave. Perry la ayudó donde pudo, a pesar de su ala dañada. Dividí mi atención entre Torina y la superposición táctica, preocupándome frenéticamente por la primera, y casi atreviéndome a que algo amenazara aparecer en la segunda para poder convertirlos en chatarra.

Tan pronto como volvimos a tener atmósfera, Icky y yo le quitamos el casco a Torina. Su cara estaba pálida y cerosa de una manera que hizo que se me apretara el estómago. Estaba viva, sin embargo, ya que la espuma selladora se había untado su herida, cerrándola herméticamente. A pesar de estar viva, estaba anormalmente quieta, un estado comatoso que la dejaba flácida y flexible, y sus extremidades se movían sólo cuando la nave giraba.

Cuando Schegith estaba a media hora de distancia, Perry pudo volver a conectar a Netty.

"¿Me perdí algo?" preguntó ella.

"No es el momento, Netty".

“Lo siento, estoy tratando de aliviar la tensión y todo eso. De todos modos, vaya, nos golpearon duro. Me sorprende que incluso lo hayamos superado”.

"Fue el cambio de rumbo de último minuto de Van", dijo Icky. Me di cuenta de que estaba tratando de animarme, lo cual agradecí, incluso si todavía me sentía responsable. Tuve una sensación de peligro y lo ignoré.

Tomé nota de no volver a hacer eso nunca más.

Con el respaldo de Netty, pudimos restaurar esencialmente todos los sistemas críticos de Fafnir. Simplemente no podíamos ir a ninguna parte, al menos no rápido. Icky y Netty calcularon que con un larguero principal dañado y un segundo completamente cortado, sólo podríamos aplicar con seguridad ráfagas de empuje de medio segundo y baja potencia desde el propulsor.

"¿Cuánto tiempo nos llevaría regresar a Spindrift?" Yo pregunté.

"Dos semanas, cuatro días y unas catorce horas, suponiendo la mejor aceleración agregada posible que la nave pueda soportar", respondió Netty.

Miré a Torina, que todavía estaba viva, pero aguantaba.

"Creo que esperaremos a Schegith".

Nunca me alegré tanto de ver otro barco detenerse junto al Fafnir. El piloto de Schegith, uno de los suyos que rescatamos de la esclavitud digital, maniobró hábilmente su nave hasta cien metros de la nuestra. Al mismo tiempo, aumentó sus escáneres de control de fuego a máxima potencia, cambió todas las armas (y ella tenía muchas, para el tamaño de su nave) al modo semiautónomo, y dejó claro que nada ni nadie estaba allí. acercándose sin que ella lo diga.

Más importante aún, pudimos transferir a Torina a su barco. Ella ya había hecho arreglos para que un remolcador de salvamento de Spindrift viniera a buscarnos, para poder llevarse a Torina de regreso de inmediato.

“¿Remolcador de salvamento? Se dan cuenta de que no somos un salvamento, ¿verdad?

"Éste ya pagó todas las tarifas y acordó pagar un equivalente razonable a un valor de rescate estándar al regresar sano y salvo su barco a la ubicación especificada", dijo mientras yo maniobraba con Torina hacia el piso de una de las cabinas. No había muebles ni accesorios adecuados para humanos a bordo, por lo que usamos la camilla de Fafnir como cama para ella. Sin embargo, Schegith nos aseguró que tenía suficientes conocimientos de anatomía humana para cuidarla durante el breve viaje de regreso a Spindrift...

Esperar.

Miré a Schegith. “¿A la ubicación especificada? ¿No te refieres a Spindrift?

"No. Se supone que Spindrift es inseguro, tal vez incluso colaborador de lo que ha sucedido aquí. En su lugar, vamos a encontrarnos con un amigo”.

"¿OMS? ¿Y dónde?

“¿Quién es mi prima? Donde no hay ningún lugar”.

Hice una pausa confundido, pero antes de que pudiera preguntarle qué quería decir, Icky, todavía en el Fafnir, llamó por el comunicador. “Van, ¿por qué no vas con Torina? Perry, Netty y yo podemos encargarnos del Fafnir”.

Miré a Torina. Todavía tenía la misma palidez gris y sin vida. Se veía tan... tan mal en su rostro normalmente animado.

Finalmente negué con la cabeza. "No. Regresaré ahora mismo. Torina está en buenas manos aquí, y el barco y ustedes son mi prioridad ahora”.

“Van, en serio…”

"Ahora estoy de regreso", dije enfáticamente y me volví hacia la esclusa de aire de Schegith.

* * *

“Está bien, ese es un gran barco. Clase catorce, tipo crucero pesado”, dijo Perry.

"Pero con el armamento de un acorazado", dijo Icky, mirando la pantalla táctica del Fafnir.

El barco de Schegith ya estaba atracado en el enorme barco. El remolcador de salvamento nos llevó a unos doscientos metros de allí, según las instrucciones, y luego retrocedió. Casi de inmediato, un pequeño enjambre de drones surgió de una escotilla que se abrió en el flanco del crucero y comenzó a girar alrededor del Fafnir, los escáneres nos iluminaban como reflectores.

"Parece que ya no nos necesitas", dijo el capitán del remolcador.

“Parece que no. Gracias por tu ayuda”, respondí.

“Gracias a tu amigo de allí. Hicimos un rescate sin tener que rescatar nada. Lo aceptaré cualquier día”.

Tuve que sonreír. "Sí, ella recibirá un gran abrazo y tal vez un beso húmedo y descuidado de mi parte por eso".

“Mejor tú que yo. Vuelo seguro para usted, capitán”.

El remolcador aceleró. Para entonces, los drones de mantenimiento ya habían hecho su trabajo y se preparaban para poner suavemente al Fafnir al alcance de varios brazos manipuladores que se desplegaban desde la parte inferior del casco del crucero. Unos minutos, y algunos golpes y ruidos metálicos más tarde, nuestro barco estaba firmemente acunado en los brazos, se conectó una esclusa de aire y nos pidieron que desembarcáramos mientras se hacían las reparaciones.

“Netty, mantente atento a las cosas, ¿de acuerdo? Llámanos si nos necesitas”, dije al salir.

"Lo haré. Pero ya abrí las comunicaciones con la IA del crucero y parece estar al tanto de todo”.

"Bueno, niños, diviértanse ahora". Trepé por la esclusa de aire y

entré en el crucero que aparentemente pertenecía al primo de Schegith, preparándome para otra maravilla de las estrellas.

* * *

El primo de Schegith parecía exactamente otro Schegith. Entendí que ella había sido el único miembro superviviente de su raza antes de que rescataramos a los otros Schegith, pero eso no era del todo cierto. Había algunos otros, como este primo suyo, que deambulaban por el espacio conocido. Sin embargo, desde que abandonaron Null World, no contaron, al menos no según la historia oficial.

Pasé algún tiempo trabajando en los detalles de las reparaciones del Fafnir con Icky y la prima de Schegith, esencialmente una versión más pequeña y compacta de ella, también llamada Schegith. Parecía que toda su especie usaba ese nombre, aunque en realidad solo era suyo. El "nombre de uso" del primo Schegith era Kischkek. Cuando finalizamos la lista de cosas por hacer, me preparé y me volví hacia él.

"Entonces, ¿cuál es el daño?"

Kischkek miró fijamente y luego señaló la lista de reparaciones en la terminal. "Está todo enumerado allí mismo".

"No, lo siento, quiero decir, ¿cuál es el costo final?"

"¿Para?"

Fue mi turno de señalar la lista. "Por todo eso".

"No hay ninguno".

"Hay... ¿qué? ¿Sin cargo?

"Eso es correcto".

"Pero debe haber decenas de miles de bonos de trabajo allí..."

"Ciento setenta mil doscientos dieciséis, al precio actual del mercado", respondió Kischkek.

"Ay. Bueno, está bien, entonces eso es lo que debemos...

"Éste no aceptará tu dinero. Salvaste a este pueblo de la extinción. En todo caso, este todavía se siente en deuda contigo por eso".

Me hundí aliviado. Podríamos haber pagado el precio, pero nos habría dejado sin fondos sin arruinar nuestras anualidades mantenidas en fideicomiso por el Peacemaker Guild.

"Gracias. ¿Qué tal si lo llamamos cuadrado?

"¿Llamar a qué plaza?"

Sonreí. "Estamos empatados. Nuestro quid pro quo está completo".

"Con el agradecimiento de éste, está de acuerdo".

"¿Furgoneta?"

La voz que surgió del comunicador fue tan contundente como un papel arrugado, pero la reconocí al instante. Era Torina.

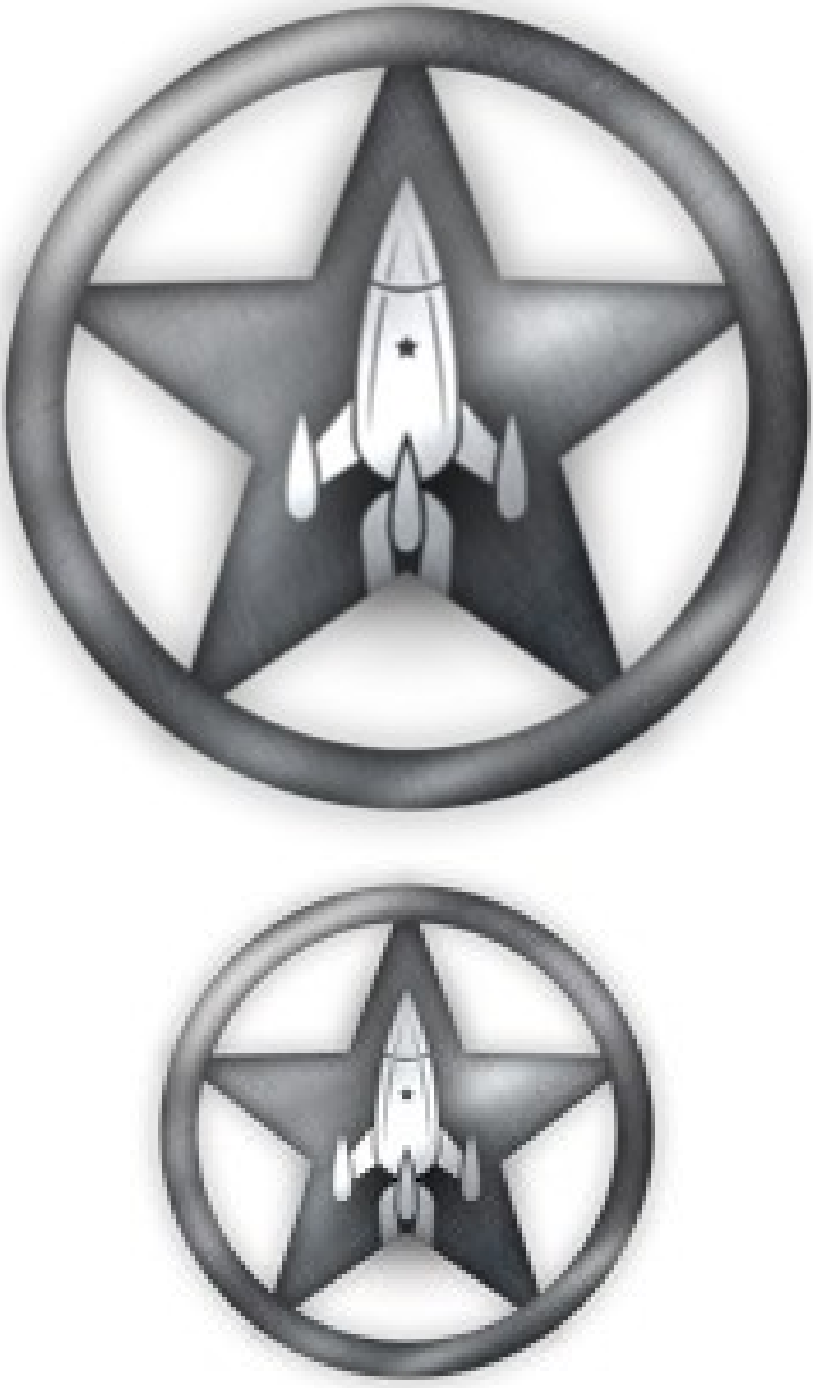
"Mierda, Torina, estás despierta".

"Confiaré en tu palabra".

Ya me dirigía a la enfermería del crucero, donde la habían llevado. Icky estaba justo detrás de mí, llevando a Perry, cuyo ala todavía

estaba fuera de servicio. Me intrigó notar que esta vez no se quejaba de que Icky lo manejara.

Bueno, sí dijeron que los tiempos difíciles eran una de las mejores maneras de unir a las personas (o, en este caso, a un extraterrestre de cuatro brazos y un pájaro inteligente con inteligencia artificial).



“¿Doscientos ochenta mil bonos? ¡Ay!"

Icky acababa de entregarme la cotización de reparación de Anvil Dark. A diferencia del primo de Schegith, no estaban dispuestos a renunciar a los honorarios por puro amor y admiración hacia nosotros. Aún así, si bien fue un gran perjuicio para nuestras finanzas, mantuvimos un margen razonablemente cómodo.

Aun así, casi trescientos mil bonos. Si el primo de Schegith nos hubiera facturado por sus servicios, entonces estaríamos al borde de poder permitirnos comprar combustible. O comida. Definitivamente no ambos.

Pero las reparaciones de Schegith sólo habían sido temporales. Habían unido el larguero roto y reforzado el dañado, pero todavía estábamos limitados a unos minúsculos tres g de aceleración. Me alegré de haber conocido al primo de Schegith lo suficientemente lejos de cualquier pozo de gravedad como para poder alejarlo directamente. Pero el recorrido hasta Anvil Dark, en lugar de tomarnos unas pocas horas, nos llevaría casi cuatro días.

Al menos le dio tiempo a Torina para recuperarse. Una vez que su herida estuvo cerrada y recibió una recarga de sangre protésica (dos tecnologías médicas que, por sí solas, valdrían una fortuna en la Tierra), estuvo lista para tareas livianas. Evité andar con ella o mimarla, porque ella había dejado muy claro la primera vez que lo intenté que no era bienvenido.

"No dejé que mi madre me limpiara la frente afiebrada cuando era pequeña, y estoy segura de que no necesito que me lo hagas ahora", se quejó.

Pero sonreí. Si se sentía lo suficientemente bien como para ser sarcástica, entonces debía estar mejorando.

Nuestra búsqueda del Espacio Vacío tampoco había sido un completo fracaso, gracias a la propia Schegith. Mientras estaba a bordo de la nave de su prima, esperando con Torina a que se completaran las reparaciones temporales del Fafnir, me lamenté del hecho de que el Espacio Vacío probablemente abandonaría Spindrift antes de que pudiéramos volver con ella. No pudimos encontrar ningún Pacificador disponible para vigilarla y terminaríamos siendo rechazados para comenzar a rastrearla. Pero Schegith me había dado una de sus sonrisas, supongo, aunque su boca no estaba hecha para esa tarea, al menos no en un sentido humano.

"¿Dónde está tu pato?"

Me quedé mirando sin comprender. ¿Mi pato...?

"Oh. ¿Te refieres a ese pequeño y feo dispositivo de rastreo, reliquia sagrada? Um… ¿en algún lugar del Fafnir, supongo, sellado?

"No lo es. Éste se las arregló para recuperarlo, reutilizarlo para nuestros propios fines de vigilancia y luego esconderlo a bordo del Espacio Vacío.

Mi mirada en blanco se convirtió en una sonrisa de agradecimiento. “Bien hecho, señora. ¿Cómo se le escapó a ese ingeniero de Spindrift?

“Definitivamente desconfiaba de este, aparentemente preocupado de que se lo comieran. Es un miedo irracional, por supuesto. Éste nunca se come a otros seres”, dijo Schegith, girándose para dejarnos a Torina y a mí solos. A mitad de camino fuera de la habitación donde Torina se estaba recuperando, se detuvo y giró la cabeza hacia atrás tanto como su anatomía se lo permitía.

"Al menos, no los seres vivos".

Avanzó aproximadamente un metro más, luego se detuvo y volvió a darse la vuelta.

"Ya no."

* * *

Ahora estábamos en Anvil Dark, el Fafnir guardado en un hangar de reparación para reemplazar dos de sus principales largueros estructurales: un trabajo grande y laborioso que requería un equipo de reparación completo. Aparte de los efectos de la descompresión explosiva y de algunos módulos, conductos y otros componentes de control económicos, ese había sido el único daño grave. Pero estuvo a punto de ser fatal, tanto para nosotros como para el barco.

Icky arrojó los restos de un módulo de control destrozado a un contenedor de reciclaje. “Ahí está tu problema. Ese es el enrutador de señal principal. Recopila datos de sistemas de todo el barco y determina la forma más eficiente de enrutar los comandos que enviamos desde la cabina. El disparo del cañón de riel lo atravesó limpiamente. Un disparo entre mil millones que logró desactivar temporalmente todos nuestros sistemas críticos en el peor momento posible”.

Hice una mueca al ver el componente destrozado en el contenedor. “Sin embargo, hay un respaldo. Una redundancia para un componente tan crítico. ¿No es así?

De hecho, dos de ellos. Pero la metralla dañó la primera copia de seguridad y, adivinen qué, la segunda copia de seguridad está defectuosa. Revisé los registros y pasó las pruebas de diagnóstico en todo momento. Sin embargo, cuando llegó el momento de hacer su trabajo, decidió no hacerlo. Lo volví a poner en línea, por eso recuperamos el control de la nave, pero sí, yo diría que es una reparación en garantía”.

"Te dejaré a ti, tu enorme tamaño y tus muchos brazos, para que lo resuelvas con el departamento de atención al cliente del fabricante".

Suspiré al Fafnir. Se le quitó el revestimiento del casco para exponer la estructura interior y parecía un diagrama recortado. Y eso fue sólo el comienzo. De hecho, tuvimos que salir de la bahía antes de

que el Fafnir fuera declarado fuera de alcance. Una gran parte del costo de reparación fue retirar su reactor de fusión para permitir que se reemplazara el mástil cortado. Era modular y estaba destinado a ser relativamente fácil de desconectar, pero también representaba un grave peligro de radiación: el blindaje del reactor sufría un constante bombardeo de neutrones cuando la cosa estaba en funcionamiento, y eso, a su vez, activaba los elementos del blindaje y los volvía radiactivos. . El propio blindaje interno de la bahía de la planta de energía bloqueó el efecto cuando se instaló el reactor, pero a menos que quisiéramos pasar el rato con trajes antirradiación, teníamos que irnos.

Todavía estaba cavilando sobre ella cuando aparecieron Torina y Perry, regresando al área de reparación de un viaje a Anvil Dark para recoger cualquier rumor. Le di a Torina una mirada.

"¿Cómo te sientes?" Yo pregunté.

“Por undécima vez, y sí, he estado contando desde que dejamos al primo de Schegith, estoy bien. Sería inusual que no lo fuera, Van. No fue una herida tan grave”.

“Sí, con frecuencia broto sangre del cuello. Es un verdadero inconveniente”.

Ella tocó el costado de mi cara. “Agradezco la preocupación. Realmente lo hago. Pero también está empezando a desgastarse un poco”.

"Bien. Espero que te sientas como ropa mojada bajo una lluvia fría”.

"Eso está mejor".

Me volví hacia el Fafnir. “Icky, ¿hay alguna manera de evitar que vuelva a ocurrir un percance como este? Quiero decir, Torina se ha recuperado, pero Fafnir no. Y todos estuvimos a pocos centímetros de morir, añadí en mis propios pensamientos, aunque no en voz alta.

"Seguro. Podríamos instalar blindaje REAB en el centro del barco, la sección menos blindada.

"¿REAB?"

“Armadura reactiva-ablativa. Está diseñado para derrotar a los láseres y las cosas de energía cinética. ¿Pero estás seguro de que quieres hacerlo? La mayoría de los barcos no se molestan con la masa extra y simplemente dejan secciones no críticas, como los habitáculos de la tripulación y demás, prácticamente sin blindaje”.

Señalé el barco hundido. “¿Así es como se ve recibir un golpe en un área no crítica?”

Icky miró el barco y luego miró hacia atrás. “Está bien, teóricamente no es crítico. Realmente fue una casualidad, Van.

"Sin embargo, conseguir este material REAB haría que la nave fuera mucho más resistente en general, ¿verdad?"

"Sí. Y más masivo. Eso afectará nuestro rendimiento, aceleración y ese tipo de cosas".

"La unidad está funcionando, ¿qué, noventa por ciento de eficiencia?"

"Es 91,3, más o menos, pero ¿quién cuenta?"

Levanté la mano y le di una palmada en el hombro. "Tengo plena confianza en que podrás llegar a noventa y dos o noventa y tres o lo que sea y compensarlo".

Icky frunció el ceño, una visión realmente desconcertante. "Me alegra que tengas plena confianza en eso".

"Ese es el problema de ser un hacedor de milagros. La gente espera que hagas milagros".

Salimos de la bahía, dejando a Icky con el equipo de reparación, que se estaba preparando para retirar el reactor de la nave, y nos dirigimos de regreso a Anvil Dark. Mientras caminábamos, Torina y Perry me pusieron al tanto de los rumores e insinuaciones que habían recopilado.

"Así que la sensación general es que el Maestro Yotov se saldrá con la suya y conseguirá que su gente se instale como Maestros", dijo Torina.

"La mayoría de la gente parece pensar que es inevitable y se alinean para estar del lado ganador", añadió Perry.

Miré a la cubierta delante de mí. Conocía el tipo de Yotov. Una fanática del control, aprovechaba cada oportunidad para dejar sus huellas dactilares en cualquier éxito y distanciarse completamente de cualquier fracaso. Las personas que se arrodillaron ante ella se sentirían tristemente decepcionadas cuando cometieran un error y de repente ella no estuviera presente para protegerlos. Si fueran inteligentes, la ensuciarían, algún tipo de palanca para asegurarse de que no los echaran repentinamente al frío. Sin embargo, la mayoría de ellos no lo harían. Lo había visto suceder en el ejército, lo había visto en numerosas empresas de tecnología y lo había visto suceder muy públicamente en el gobierno; así que, en casi todos lados había personas en una jerarquía.

Pero eso explicaba por qué Carter Yost había enganchado sus tontos al campo de Yotov. Olió que alguien tenía éxito y quería una parte. Y quería un pedazo de Carter, para descubrir lo que sabía sobre el Espacio Vacío. Eso facilitó nuestra siguiente parada: el Agujero Negro, el lugar donde había estado tirando dinero como si fuera confeti en una boda. Esperábamos encontrar a Carter, o al menos información sobre dónde estaba.

Hablamos del caso en el camino hacia allí. Nos detuve antes de que entráramos al bar. "Así que busquemos otra reliquia de la iglesia. Si están escuchando, entonces el circuito se puede invertir, ¿verdad?

"Con la ayuda de Icky, no debería ser un problema", dijo Perry.

“Ooh, inteligente. Me gusta. Pero ¿dónde encontraríamos un nuevo converso a la iglesia? Creo que si nos ponemos nuestros personajes de idiotas ricos y volvemos por uno segundo, el Alto Doctor Markov podría sospechar”.

“Eso es fácil. Busque a alguien que esté arruinado”.

* * *

Carter no estaba en el Agujero Negro. Según el camarero, hacía un par de días que no venía. Lo comprobamos y descubrimos que había caído a un nuevo nivel: alquilar un Dragonet a un dudoso líder de Yonnox que existía en las sombras. Junto con Carter y su nuevo vehículo, también faltaban dos tipos de mercenarios, que habían firmado con él, sin duda, sólo por dinero.

Seguro que no fue su brillante ingenio.

"El barco de Carter registró su masa máxima certificada cuando partió de aquí, lo que significa que probablemente estaba lleno de combustible y armado, o transportaba alguna carga significativa", informó Netty.

“¿Presentó un plan de vuelo? ¿Algún destino?

"Su plan de vuelo indica que su destino es Crossroads".

"¿Encrucijada? ¿Para qué diablos va allí? -Preguntó Torina.

“Si tuviera que adivinar, diría que probablemente sea sólo un destino intermedio. Crossroads es el giro de menor energía disponible para un sistema establecido, por lo que utiliza la menor cantidad de combustible”, respondió Netty.

“Así que probablemente se retorció allí y luego se retorció nuevamente hacia donde quiera que vaya”, dijo Torina.

Presioné mi boca en una mueca de frustración. Por designio o casualidad, Carter había logrado ir un paso por delante de nosotros. Estábamos castigados en Anvil Dark, dándole unos días de margen para hacer todo tipo de travesuras, y no había nada que pudiéramos hacer al respecto.

* * *

Tan pronto como el Fafnir obtuvo la certificación para volar, partimos de Anvil Dark y pusimos rumbo a Halcyon. Por razones obvias, no queríamos dirigirnos directamente al mundo sagrado de Pathway, por lo que decidimos que Halcyon sería la mejor opción. Sin los codificadores de reconocimiento facial que habíamos usado la última vez, nuestra reaparición como Pacificador y su séquito no debería hacer sonar ninguna alarma.

Esperábamos.

De todos modos, haríamos lo que pudiéramos aquí y luego… algo. Fuera lo que fuese, tenía que ser algo que generara ingresos. Entre los doscientos ochenta mil bonos para las reparaciones y otros setenta mil

bonos para el nuevo blindaje REAB alrededor del centro del barco, de repente nos quedamos con trescientos cincuenta mil bonos. Y considerando que una bala de cañón sólo cuesta unos cientos de bonos, diría que nuestros atacantes obtuvieron el valor de su dinero.

Nuestros atacantes. Presumiblemente, eran la tripulación del Espacio Vacío. Una vez que nos desactivaron, simplemente se fueron y su señal desapareció de cualquier dato del escáner que pudimos encontrar. O habían logrado escapar por su cuenta, o se habían encontrado sigilosamente con otra nave y escapado de esa manera. De cualquier manera, habían escapado. Pero sólo por ahora, me dije. Sólo por ahora.

Llegamos y atracamos en Halcyon sin incidentes y emprendimos un recorrido discreto por la estación en busca de alguien a quien pudiéramos persuadir para que nos ayudara y tomara sus manos, o garras, tentáculos o pseudópodos, no me importaba mucho cuáles. — en uno de los artefactos contaminados por insectos del Camino.

No ocultamos nuestra identidad como pacificadores, pero tampoco le dimos mucha importancia. Yo llevaba mi guardapolvo, Torina había empezado a usar un abrigo que transmitía peligro e Icky se quedó en el Fafnir, jugueteando con el camino. Los Wu'tzur no eran precisamente una visión poco común en el espacio conocido, pero su intimidante tamaño tendía a atraer una atención que no necesariamente deseábamos. Además, Icky estaba convencida de que podía modificar el propulsor del Fafnir para compensar la masa añadida de la nueva armadura REAB y devolver su rendimiento a sus especificaciones completas.

Perry era, bueno, Perry. No podíamos hacer mucho para disfrazarlo, así que literalmente nos dio cobertura superior, volando y planeando a nuestro alrededor desde la viga hasta el techo del quiosco y el conducto, y vigilando desde arriba.

¿Ves algo peligroso? Le pregunté a Perry a través de mi auricular.

Nada más que Torina. Y tú, por supuesto, pero...

Lo sé. Ella tiene ese paseo amenazador. Está funcionando.

Amenazante es correcto. Ella parece enojada. ¿Está bien? Se preguntó Perry.

Aquí tienes una idea: ¿por qué no le preguntas a ella?

No, gracias. No soy tan tonto. Hay algo de equipo más adelante. Quizás quieras comprobarlo.

Nos detuvimos para investigar un quiosco que vendía varios chips y componentes electrónicos. Sin duda, todos eran imitaciones, probablemente llenos de suficientes fallas como para volver locas las IA de corrección de errores integradas en la mayoría de los dispositivos. Probablemente más de unos pocos también venían precargados con software malicioso, y algunos obviamente estaban

dañados.

Aunque tenía otra razón para pasar por aquí.

"Estoy buscando el chip de sustrato de IA más sofisticado que tenga", le dije al vendedor, manteniendo mi abrigo cerrado.

El extraterrestre, que se parecía a una versión más alta y desgarbada de ET de la película, emitió un sonido almibarado de lo que sin duda era deleite ante una posible venta. "Sí, tienes el chip que quieres", dijo con voz áspera, buscó debajo del mostrador, jugueteó con algo y luego sacó un chip lo suficientemente grande como para cubrir mi palma.

“¿Esto es lo mejor? ¿En realidad?"

"Muchísimo. Los mejores pueden comprar”.

“Tengo un amigo llamado Perry que es un experto en estas cosas. Si le mostrara esto, ¿qué diría?

Perry, sentado encima de una viga estructural sobre nosotros, habló en mi oído.

En realidad, Van, probablemente tenga razón. Probablemente sea lo mejor que pueden llegar a ser los chips civiles.

"Dice muy, muy bien", dijo el comerciante.

"¿Cuánto cuesta?" Yo pregunté.

“Especial hoy. Diez mil bonos”.

Torina siseó en un suspiro. “Vaya, eso es caro. Van, podemos conseguir el mismo chip en Spindrift de un amigo de mi padre por, oh, setecientos mil quinientos como máximo.

Asentí y le devolví el chip. “Gracias de todos modos…”

“No, no terminar. Diez mil bonos es normal, para usted y su encantadora dama, siete mil cuatrocientos.

"Lo pensaré, gracias", dije, y le devolví el chip. El vendedor nos miró, tal vez con impaciencia, enojo o, en realidad, feliz, realmente no lo sabía.

Seguimos adelante.

“Está bien, entonces los chips de sustrato parecen estar disponibles. Eso significa que hay algo de osmio ahí fuera, ¿verdad? Dije, agarrando algo pegajoso y dulce en un palo de un vendedor. Estaba clasificado como consumible humano, pero de todos modos lo probé tentativamente. Fue bastante bueno tener algo así como mango y coco.

Perry respondió desde lo alto de un toldo. Claro que lo hay, y definitivamente era un chip de sustrato de IA, pero dos cosas. En primer lugar, probablemente era una porquería, un rechazo de fábrica que debería haberse reciclado o una imitación. Incluso diez mil dólares son un poco livianos para un chip civil de primer nivel. En segundo lugar, ese chip era mucho más grande y más tosco que cualquiera que hayamos visto usar a nuestros ladrones de identidad.

Miré a Torina. “Ese es un buen punto, sí. Si sumamos eso al hecho de que Steve, en Anvil Dark, ha tenido problemas para encontrar esa arquitectura de chip específica en cualquier otro lugar, y...

“Están fabricando sus propios chips. No dependen de lo que pueden conseguir legítimamente o en el mercado negro”, finalizó Torina.

Mordí más del dulce pegajoso y afrutado y lo masticé por un momento, amando el sabor. “Lo que significa que no sólo tienen una fuente de osmio, sino también algún tipo de instalación donde fabrican estos chips y la experiencia para hacerlo. Tiene que ser una operación importante, ¿verdad? ¿Sidra de pera?"

Significativo, sí. ¿Grande? Tal vez, pero probablemente no tan grande como para que no pueda ser operado desde un solo carguero, por lo que podría moverse.

"Entonces, en lugar de buscar la operación, volvemos al osmio y a donde sea que venga, como, por ejemplo, Rigel".

Está muy lejos, pero sí, realmente no se puede mover una operación minera. En cierto modo es donde está.

"Parece que tenemos que empezar a planificar un viaje a Rigel. Hola, ¿qué es esto?" Dije, interrumpiéndome cuando vi a un pequeño extraterrestre sucio merodeando cerca de la pequeña suite mantenida por Pathway Unburdened. Algo en la forma en que la pequeña criatura furtiva (y quiero decir pequeña, como de cuatro pies de alto y traviesa) les daba a los transeúntes una mirada psst, oye, amigo, me pellizcó.

“¿No lo vimos la última vez que pasamos por aquí?” Yo pregunté.

Torina asintió. “Y el tiempo anterior a eso”.

Tiré los restos pegajosos de mi bocadillo y luego puse rumbo hacia el alienígena sospechoso. Había planeado darle un amplio margen a la suite Pathway, pero esto era demasiado interesante para dejarlo pasar. Cambiamos de rumbo y pasamos junto al extraterrestre. Debe habernos encontrado sospechosos porque miró a cualquier parte menos a nosotros, de una manera que prácticamente gritó ¡No puedo verte, así que tú tampoco puedes verme!

"No eres muy bueno en esto, ¿verdad?" Dije, deteniéndome.

“Yo… ¿qué? Lo siento, yo no...

Levanté una mano. “Sólo tengo una pregunta. ¿Tienes algo que ver con ellos? Pregunté, señalando la cercana suite Pathway. "Porque si lo haces, podría estar interesado en un trato".

Eso inmediatamente y obviamente captó su interés. Realmente no era muy bueno en este asunto del crimen discreto.

“¿Qué tipo de trato?”

“Estoy buscando un artefacto religioso. Específicamente, un artefacto religioso de esos tipos”.

"¿Por qué?"

“Porque estoy experimentando un enorme abismo de vacío espiritual y necesito que me llene. ¿Qué te importa?

El alienígena se encogió de hombros. "No. ¿Cuánto? ¿Qué quieres que haga? ¿Te pregunté cuánto?

“Doscientos bonos si entras, escuchas su discurso y luego sales con un artefacto. No me importa mucho lo que sea”.

El alienígena vaciló. "Me están pagando trescientos para intentar guiar a la gente a través de su puerta".

El negocio debe ir lento si contratan a este tipo para que sea su rostro, intervino Perry.

Sonreí. “Vaya, eres nuevo en esto. Habría llegado a quinientos, pero te ofrezco cuatro.

“Uh, no, ahora quiero quinientos…”

"Lo siento, no funciona de esa manera", dije y me di la vuelta, con Torina justo detrás de mí.

"¡Esperar!"

Me volví. "Bien. Cuatrocientos."

Entregué doscientos. “Obtienes el resto cuando entregas un artefacto. Asegúrate de darle mucha importancia a querer pensar en lo que sea que te propongan. Esa debería ser su señal para intentar darte uno”.

El alienígena lo miró fijamente durante un momento y luego se encogió de hombros. "Lo que sea."

Se giró y caminó hacia la puerta. Torina y yo nos colocamos detrás de unos conductos de aire y observamos discretamente.

El alienígena tocó el timbre de la puerta. La puerta se abrió, revelando a Tosneek, el extraterrestre con el que habíamos tratado antes.

“Sabes, he estado pensando…” dijo nuestro cómplice, y luego continuó describiendo cómo había estado pensando, cómo había estado buscando su realización espiritual, bla, bla. Hizo un trabajo lo suficientemente bueno como para que Tosneek le dirigiera una mirada evaluadora y luego le hizo pasar.

“¿No te sientes bien contigo mismo por haberle dado a un alma pobre y perdida un nuevo camino espiritual?” preguntó Torina, sonriendo.

"Sí. Por supuesto, ese camino lleva de regreso a aquellos que esperan doscientos bonos, pero bueno, hago lo que puedo para hacer del universo un lugar mejor”.

El extraterrestre apareció, habiendo conseguido una escultura

abstracta y de mal gusto hecha de lo que equivalía a vidrio coloreado y alambre de latón. Sin embargo, antes de reunirnos con él y hacer la transferencia, mantuvimos la distancia y le pedimos a Perry que confirmara qué era exactamente lo que la cosa estaba transmitiendo al Camino.

Si le preocupa que esté enviando imágenes de lo que sucede a su alrededor, actualmente no es así. De hecho, en este momento parece estar inactivo, dijo Perry.

“Probablemente no lo activarán de inmediato, sino que le darán uno o dos días. Espera hasta que a quien se lo dieron se vuelva complaciente”, señaló Torina.

Le sonreí. "Inteligente."

"Lo sé."

Hicimos el intercambio con el extraterrestre y se lo llevamos al Fafnir. Allí, dejamos a Icky y Netty libres para volver a cablearlo, cooptándolo para que fuera nuestro error.

“La pregunta ahora es: ¿cómo podemos hacer que esto vuelva a estar en manos de Pathway sin despertar sus sospechas?” Yo pregunté.

"Ustedes podrían volver a ponerse sus personajes de imbéciles ricos y venir para otra visita", sugirió Icky, escaneando la llamada reliquia con una pizarra de datos y estudiando los resultados.

Tamborileé con los dedos sobre la mesa de la cocina del Fafnir, simplemente observando por un momento cómo Icky recogía sus herramientas y se ponía a trabajar, ayudada por los escaneos de Netty. No fue suficiente simplemente cooptar la cosa. Teníamos que hacerlo de tal manera que Pathway siguiera pensando que tenían el control exclusivo sobre ello, y ahí fue donde el cableado se volvió complicado.

"Tendríamos que irnos de aquí, volver a The Quiet Room, tomar prestado su yate, volver aquí..." Sacudí la cabeza. "Lleva demasiado tiempo".

"También habría que explicar cómo el señor y la señora Moneybags llegaron a poseer una reliquia que fue entregada a un pequeño extraterrestre asqueroso", señaló Perry.

Torina suspiró. "Y aquí estaba yo entusiasmado por volver a meterme en el personaje, cariño".

Finalmente decidimos que el alienígena asqueroso lo devolviera, entrenándolo para que dijera algunas palabrerías sobre cómo simplemente no resonaba con él, haciéndolo no sentir ningún interés particularmente elevado en unirse al Camino, y así sucesivamente. Tomó todo lo que quedó de ese día y la mayor parte del siguiente para volver a cablear la cosa y configurar el intercambio, pero funcionó. Al día siguiente, teníamos otra de esas feas estatuas, y Pathway tenía la nuestra reconectada.

“Recibir datos bastante bien. De hecho, para un grupo que hace un

uso extensivo de las escuchas electrónicas, su propia seguridad electrónica apesta", dijo Netty.

Mientras dejamos que ese hierro en particular reposara en el fuego y se calentara, dirigimos nuestra atención a nuestro otro error, que requirió que contactáramos a Schegith. De alguna manera, había conectado nuestra fea estatua de patito al sistema de comunicaciones giratorias del Espacio Vacío, insinuando que, además de todo lo demás, era una ingeniera experta. Supongo que tener algo que aparentemente tenía cientos de años te daba tiempo para desarrollar una amplia variedad de habilidades.

"¿Algo de nuestro pato, Schegith, de particular interés?" Pregunté, una vez que Netty la puso en contacto con las comunicaciones.

"Esto puede confirmar que el Espacio Vacío está involucrado, entre otras cosas, en el envío encubierto de osmio".

"¿Cuánto osmio?"

"Lo suficiente como para que se notara su retirada del mercado habitual. Éste cree que se extrae de algún lugar independientemente de la producción normal".

"Definitivamente tienen su propia mina", dijo Torina.

"Una conclusión lógica. Lo que sugiere que esta operación es grande y sofisticada. El osmio es muy, muy valioso. Quizás incluso más valiosas que las plumas de aleación de tu Perry.

"Nunca me he sentido más hermosa. De hecho, me estoy sonrojando", intervino Perry.

Miré a Torina. "He oído que Rigel es agradable en esta época del año".

"Si podemos llegar allí…"

"Odio interrumpir, pero acabo de detectar una señal que creo que le va a interesar", dijo Netty.

Perry se animó. "Es un chip. Una identidad robada acaba de llegar aquí, a Halcyon".

Yo también me animé. "¿Dónde?"

"Un carguero rápido llamado Legs, All the Way Up. Está atracado en babor once, a nuestro estribor.

"Piernas, ¿hasta arriba? ¿En serio? ¿Está tripulado por un grupo de adolescentes de los años treinta?

"Oye, sólo informo los nombres, no los invento", respondió Netty.

Asentí y me puse de pie. "Está bien, bueno, mantengamos ese pensamiento sobre Rigel o cualquier otra cosa. Tenemos una cita con un barco que lleva uno de los nombres más estúpidos que he oído jamás.

"Sólo es estúpido si no aprecias los buenos juegos, Van", dijo Perry con aire de suficiencia.

Torina flexionó un músculo de la pantorrilla y luego giró. "Si los

tienes, haz alarde de ellos".

Levanté una ceja y le di a Perry una mirada insulsa. “¿Estamos usando una jerga vagamente sexista de hace un siglo? Quiero decir... no es lo que esperaba aquí en las estrellas, pero...

Perry Wolf silbó y luego se volvió hacia mí, riéndose. "A la articulación del clip y párate".

* * *

Mostré mi placa en la esclusa de aire asignada a las Piernas, hasta el final. “El pacificador Van Tudor. Tengo algunas preguntas”.

Una voz crujió por el intercomunicador. “Oh, porque ya les pagamos”.

“Yo... uh, está bien, dejaremos pasar esa admisión de soborno. No estoy aquí por dinero”.

“¿Qué quieres entonces?”

"Respuestas".

"¿A?"

"¿Preguntas? Y la primera es, ¿qué pasa con el nombre de su barco?

"Esa es tu primera pregunta", me murmuró Torina.

Me encogí de hombros. "Las mentes inquisitivas quieren saber".

“Tendrías que preguntarle al dueño. Sólo vuelo la maldita cosa. Y para que conste, no importa lo estúpido que creas que es ese nombre, creo que es aún más estúpido”.

"Me parece bien. Bien, ahora la verdadera pregunta. Tienes una personalidad robada a bordo de tu nave, ¿no?

"¿Qué?"

“Una personalidad robada. Una identidad en un chip”.

"Actualmente ubicado en la sección de popa", dijo Perry.

“¿De qué diablos estás hablando?”

Suspiré. "Mira, hacerse el tonto es solo..."

La esclusa de aire se abrió, revelando a un humano brusco con una barba peluda de color gris hierro y vestido con un mono grasiento.

Él me frunció el ceño, con fuerza. “No tengo idea de qué estás hablando. ¿Qué es una personalidad robada?

* * *

Rastreamos la señal del chip de identidad hasta un dron de mantenimiento utilizado para tareas diversas en la bahía de ingeniería. El hombre que nos había recibido, un viejo espacial canoso llamado Dornan, se encogió de hombros cuando lo desafié con él.

“Mira, todo lo que sé es que necesitábamos un nuevo dron cuando el viejo se estropeó. Conseguimos una buena oferta en esto, especialmente considerando cuántas funciones tiene. Quiero decir, es semiautónomo. Y dado que la IA de esta nave es tan inteligente como una tostadora, tener un dron que funcione solo es un gran problema”.

Él frunció el ceño. “¿Me estás diciendo que en realidad hay alguien, una persona real, ahí dentro?”

Asentí. “Lo hay, sí. Lo que significa que vamos a recuperarlos y ver si podemos restaurarlos a, bueno, algún tipo de vida normal”.

Dornan dio un paso atrás. “Oye, haz lo que tengas que hacer. Estoy seguro de que no me gustaría que me hicieran eso”.

Sólo tomó un momento recuperar el chip, mientras Dornan repetía varias veces que no sabía nada sobre esto.

Levanté una mano. "Está bien. Te creo. Sin embargo, lo que sí puedes decirme es dónde compraste este dron”.

"Rocío del mar. Distribuidor habitual. No tengo idea de dónde lo sacó”.

Asentí. "Gracias. Te diré una cosa, aquí tienes quinientos bonos para ayudarte a comprar un chip de repuesto para tu dron.

Dornan asintió impresionado y agradecido. "Gracias. Je. No estoy acostumbrado a recibir dinero de los Pacificadores, sólo dárselo para... ya sabes, honorarios, recargos...

"Costos administrativos, derechos, sí, conozco el procedimiento". Le mostré una sonrisa. "Bueno, ahora hay un nuevo sheriff en la ciudad".

“¿Eres sheriff? Pensé que eras un pacificador”.

"Oh, por... no importa."

* * *

“Espera, ¿es de Helso? ¿Es de mi mundo natal? Preguntó Torina, con los ojos muy abiertos.

Perry asintió con la cabeza. “Su nombre es Selavon. Selavon Trianis.

Los ojos de Torina se abrieron un poco más. “¡Conocemos a su familia!”

“Bueno, afortunadamente solo lo llevaron hace unas seis semanas, por lo que su mente y personalidad están prácticamente intactas. No hace falta decir que está enojado”.

Torina y yo hicimos una mueca ante eso. Llevamos el chip al Fafnir, lo conectamos a un lector independiente que habíamos adquirido para ese propósito (para evitar tener que conectar chips que pudieran contener malware en los sistemas de la nave) e hicimos que Perry interactuara con él. a través de una serie de cortafuegos.

“¿No ves virus ni nada por el estilo?” Le pregunté.

"No. Por muy sofisticados que sean estos chips, una sola personalidad esencialmente los llena. Tal como están las cosas, sin duda habrá perdido un montón de recuerdos, porque no hay espacio para ellos. Nosotros, los seres inteligentes, somos un montón de datos”.

Eso me hizo reflexionar: somos seres inteligentes. Planteó un punto

interesante. Perry y Netty también eran personalidades en fichas, ¿no? Y eso llevó a algunos lugares morales y éticos grises.

Lo cual no estaba preparado para visitar en este momento, así que simplemente incliné la cabeza. “¿Podemos darle voz?”

Como el chip parecía estar limpio, lo conectamos a Waldo Dos y lo activamos a través de su procesador lógico, con algo de potencia informática adicional agregada por Netty.

“¿Dónde diablos estoy? ¿Qué diablos es esto?

Miré a Torina. “Eso requerirá algunas explicaciones, Selavon. ¿Qué recuerdas?

* * *

Sorprendentemente, Selavon, un banquero mercantil humano de unos cincuenta años, tomó con calma la noticia de su nuevo estado de ser. En todo caso, aunque estaba comprensiblemente enojado, también estaba intrigado.

“¿Entonces ahora soy una IA?”

“Bueno, no. La opinión legal del Peacemaker Guild es que todavía eres una persona”, respondí.

"Eh. Entonces, ¿las personas que me hicieron esto son culpables de asesinato?

“Eh... sí, por supuesto. ¿Por qué?"

"Bueno, porque no estoy muerto".

Le di a Torina una mirada sorprendida. "Parece que estás de su lado".

“No, no, por supuesto que no. Sólo me pregunto cuál sería el estatus legal exacto de este caso. ¿Secuestro, tal vez...?

“Um, Selavon, creo que nos estamos desviando un poco del punto. Esto te lo hicieron a ti y vamos a intentar deshacerlo”.

"Entonces, ¿qué me pasa?"

“Terminas en un nuevo cuerpo orgánico. Es lo mejor que podemos hacer...

"No, quiero decir, ¿qué me pasa a mí?"

Hice una pausa, eligiendo mis palabras con cuidado. "Es... bueno, esa versión tuya sería restaurada a un cerebro orgánico", ofrecí finalmente.

“Ah, pero estás esquivando la pregunta. ¿Qué me pasa en este chip? ¿Simplemente lo limpias?

Intercambié una mirada con Torina, otra con Perry, una tercera con Icky. También lo habría hecho con Netty, pero sospeché que ella simplemente me devolvería una mirada tan vacía como todos los demás.

Suspiré. “La respuesta honesta es que no lo sé. No creo que se hayan comenzado a explorar las ramificaciones legales, y mucho menos las éticas o morales de esto”. Me volví hacia Perry. "¿Lo han

hecho?"

"No. Al menos, no que yo sepa. Y dudo que los Maestros hayan estado discutiendo eso, con las intrigas, la politiquería y esas cosas".

"Está bien, dejemos eso por ahora. Selavon, por el momento, no haremos ningún plan para borrar ese chip al que actualmente llamas hogar. Mientras tanto, te llevaremos de regreso a Helso mientras solucionamos esto, ya que preguntas como esta están más allá de que podamos sentarnos aquí y reflexionar sobre ellas".

Vi a Torina mirándome. Sabía exactamente lo que estaba pensando. Nunca habíamos considerado las implicaciones de "transferir" a alguien de un chip a un cuerpo orgánico. ¿Fue una transferencia real o se trató de un caso en el que se destruyó una entidad y se creó otra idéntica? Entonces, ¿qué significó eso para todas las personas que habíamos rescatado y devuelto a cuerpos orgánicos hasta ahora? Habíamos borrado deliberadamente de los chips las mentes rotas. ¿Habíamos borrado sin darnos cuenta también los que estaban en perfecto estado e intactos?

¿Éramos asesinos bien intencionados?

* * *

Regresar a Helso también fue una muy buena idea por otras razones. Por un lado, podríamos controlar a los sinergistas, los hippies espaciales, y ver cómo estaban progresando en la limpieza de la nanoplaga que se había liberado en el suelo. Más concretamente, sólo necesitábamos un descanso.

Se lo dije a Torina mientras poníamos rumbo a Helso. "Estaba pensando que esta iba a ser sólo una visita breve, sólo una escala para dejar a Selavon. Pero creo que deberíamos tomarnos unos días". La miré desde los instrumentos de Fafnir. "No sé ustedes, pero esta procesión interminable de intrigas, violencia y miseria general me está afectando. Necesito algo de tiempo para recargar mis baterías emocionales".

Ella asintió. "No obtendrás ningún argumento de mi parte".

"Podríamos ver una puesta de sol juntos".

"Que sean dos o tres", respondió ella, sonriendo.

"Me vendría bien un descanso", dijo Perry.

Le lancé una mirada. "¿En realidad?"

"No, en realidad no. Simplemente me gusta ser parte de las cosas".

Torina le frotó la cabeza. "Puedes venir y estirar tus alas en Helso tanto como quieras, pájaro".

"Registro y reconozco la presión de tu mano sobre los sensores integrados en mi estructura craneal".

"Oh, tú, cosa dulce".

"¿Qué es tan gracioso?" Preguntó Icky, entrando en la cabina.

"Perry y Torina se susurran cosas dulces el uno al otro. Creo que

podría ser grave", dije.

Icky miró de Perry a Torina y luego se encogió de hombros. "¿Quién soy yo para interponerme en el camino del amor verdadero? De todos modos, estuve allí trabajando con Selavon, tratando de averiguar dónde fue capturado. Mientras intentaba recordar, monitoreé su chip para ver qué podía descubrir sobre su arquitectura básica".

"¿Y?"

"Y es bastante sorprendente. Quien lo diseñó es un genio. Tomé notas sobre media docena de cosas que quiero robar y llevárselas a mi padre para que las pruebe".

Le di una sonrisa paciente. Para ella, el tema de ingeniería era, con diferencia, el más interesante. Y fue interesante, claro, pero no tanto como abrir otra posible pista en nuestro caso. "Está bien, claro, pero ¿qué pasa con Selavon? ¿Terminó recordando de dónde lo llevaron? Yo pregunté.

"Oh. Sí, lo hizo. Un lugar llamado You Bet.

"Apuesta".

"Eso es lo que dijo".

"¿Nety?"

"Lo siento, no hay ninguna referencia a ello en ninguna base de datos cartográfica a la que pueda acceder", respondió.

"Eso es porque no está en ninguna base de datos cartográfica", añadió Torina.

Me quedé mirando. "Bueno. Eso implica que sabes algo sobre este lugar".

"He oído hablar de eso. Es un lugar que se ocupa de inversiones basura, compra deudas pendientes y las entrega a cobradores para obtener ganancias, acciones infladas o incluso falsas... Ah, y también son un turbio paraíso fiscal".

"Suena como un centro de llamadas glorificado. Entonces, ¿dónde está?

Ella se encogió de hombros. "Ni idea. Recuerdo a mi padre y a mi tío despotricando cuando una inversión genuina resultó ser una estafa. No fue perder el dinero lo que los cabreó, fue...

"Ser estafado. Herió su orgullo", dije, asintiendo.

"Exactamente."

"Sí, no pasas tanto tiempo en el ciberespacio como yo en la Tierra sin verlo todo, prácticamente. Y la mayor parte feo. De hecho, sospecho que You Bet probablemente también alberga juegos de azar en línea, y probablemente también mucha, mucha pornografía".

Me volví hacia Perry. "¿Cómo es posible que un lugar como éste pase desapercibido para los Pacificadores?"

"¿Qué te hace pensar que sí?"

"¿No es así?"

“¿Recuerdas que, poco después de que nos conocimos, te dije que había algunas cosas que tenía almacenadas en la memoria y que estaban bloqueadas, por lo que no puedo revelarlas? Esta es una de esas cosas”.

Eso me hizo fruncir el ceño. "¿En realidad? Quiero decir, eres mi IA de combate. ¿No puedo simplemente ordenarte que lo reveles?

“Oye, si por mí fuera, lo transmitiría por todo el espacio conocido. Pero simplemente no tienes autoridad de mando para anular estos bloqueos, Van. Lo siento."

Mientras Netty enrollaba el motor giratorio, tamborileé con los dedos con frustración. Le creí a Perry, pero no fue menos irritante que tuviera información a la que yo no podía acceder.

Me volví hacia él. “¿Qué se necesitaría para que te quitaran todas las cerraduras de tu interior? ¿Quién tendría esa autoridad?

"La mayoría de los Maestros".

"Lo que significa la mayoría de los lacayos de Yotov, según lo que está pasando en Anvil Dark".

“Lo siento, Van…”

"No importa", dije, calmándome con un esfuerzo. Me estaba cansando muchísimo de la política y todavía era un pacificador nuevo.

“Hablaré con mi padre y mi tío. Quizás sepan más”, dijo Torina.

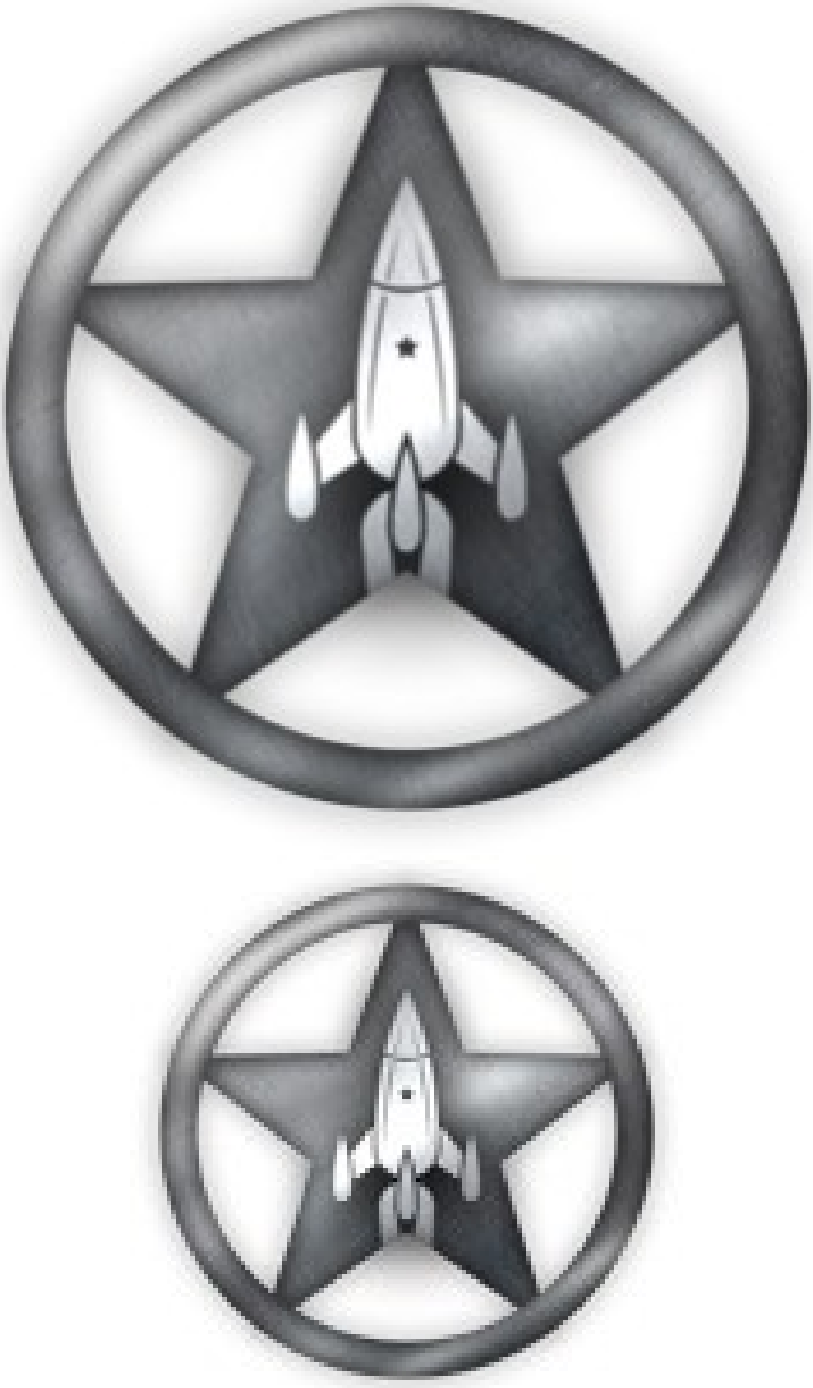
Estuve de acuerdo. Volamos la mayor parte del resto del viaje en un silencio ligeramente tenso, lo que me hizo sentir un poco mal: confiaba en Perry y esto no era culpa suya.

Pero.

Pero este pequeño intercambio me recordó que Perry era una máquina, lo que significaba que podía ser programado para hacer cosas que de otro modo no haría.

Como espiarnos para otra persona.

Suspiré. Ese pensamiento iba en dirección a la paranoia y lo sabía. Pero cuando parecía que todo el mundo realmente quería atraparte, la paranoia era simplemente un pensamiento inteligente.



Afortunadamente, Helso era el bálsamo que necesitaba para calmar

mi mal humor. Pasamos tres días allí, asimilando el trabajo de los sinergistas y, en general, disfrutando de un tiempo lejos de la corrupción, las intrigas y la muerte violenta. Los Space Hippies habían hecho un trabajo estelar, a pesar de añadir un trío de músicos que cantaban y tocaban instrumentos que parecían pequeñas arpas. Al más puro estilo sinérgico, el trío de cantantes, conocidos como Vocalutors, cantaron con sus voces melodiosas, instando a los ingenieros a seguir en el campo. En verdad, quería poner los ojos en blanco ante la pura tontería de todo esto, pero luego los escuché cantar un acorde mientras se ponía el sol, y cada nota llegó profundamente a mis huesos como la canción de un amor olvidado.

En ese momento entendí por qué estaban allí.

Sin embargo, no fui tan lejos como para disculpar los sombreros de Vocalutors, que tenían casi un metro de ancho, eran horriblemente verdes y olían a nenúfares podridos frotados con ajo crudo. Cuando conocí a los cantantes de cerca, irradiaron la energía positiva de las personas que están completamente seguras de su propósito en la vida. La cantante principal, una mujer esbelta llamada Danci, me preguntó si quería un sombrero propio y, cuando lo rechacé cortésmente, logró parecer herida y esperanzada.

"Es una oferta generosa, Van", dijo Torina, sacudiendo la cabeza en leve reproche.

Perry, servicial como siempre, intervino. “Generoso. Muy."

Danci levantó la vista por debajo del ala picante de su enorme sombrero, pecosa y sonriente. "Me encantaría compartir esto contigo, Pacificador Tudor".

Miré a las estrellas, aunque sólo fuera por un segundo, y luego asentí levemente. “Yo, um… sería un honor. ¿Cómo se llaman estos sombreros?

Danci parecía herida. "¿Sombrero? Oh, esto no es un simple sombrero, Pacificador”.

"Sí, Van", añadió Perry, nuevamente servicial hasta el extremo. Su tono logró dar a entender que yo era un bárbaro ingrato, todo en dos palabras.

"¿Que no es?" Yo pregunté.

Danci sonrió y alcanzó su bolso, del cual sacó un sombrero aún más grande hecho con cualquier cosa que hubieran elegido en un estanque. O un contenedor de basura. Quizás ambos.

Con gran ceremonia, Danci dejó caer la enorme y húmeda construcción sobre mi cabeza y tiró del ala hacia abajo con una ráfaga de intenso hedor. Dando un paso atrás, sonrió y se llevó las manos a la boca, extasiada. "Perfección. Nunca he visto un zhigbrao que me quede mejor”.

"Zhigbrao", dijo Torina, con una mano en el corazón. “Un nombre

noble para algo que nos protege de los elementos. Le encanta, Danci. ¿No es así? Los ojos de Torina brillaron con picardía, pero al menos Perry estaba callado.

Sabía cuándo reducir mis pérdidas. "Sí." Mientras hablaba, el ala se balanceó y algo goteó por mi brazo. Al parecer, el zhigbrao era nuevo.

Danci se inclinó, me besó en la mejilla y se alejó, balanceando su arpa mientras rasgueaba una nota alegre. "Entonces, de vuelta al trabajo".

En unos momentos, se reunió con los otros Vocalutores y se dirigieron hacia un equipo de nueve Sinergistas que estaban trayendo vida a la tierra.

En voz baja, murmuré: "Perry, te voy a pasar por un..."

“Jefe, le insto a que se reconecte con la tierra y deje ir su ira”, lo interrumpió.

Me volví hacia Torina, que estaba casi roja de risa. Moviendo el ala de mi zhigbrao, comencé el camino de regreso a la casa principal. “Si me disculpan, es hora de tomar mi copa de media tarde. O dos”.

"Después de usted, buen señor", logró decir Torina.

Perry tomó la excelente decisión de volar lo suficientemente alto como para que yo no pudiera arrojarle nada, y nosotros cuatro (tres seres y un sombrero gigante y apestoso) dejamos a los sinergistas con su trabajo.

Desafortunadamente, nuestro caso no avanzaba tan bien como la restauración de la tierra. Nadie en la familia de Torina sabía la ubicación de You Bet, ni nada más que su existencia. De hecho, la única información nueva que teníamos sobre el lugar era algo que Netty había encontrado mientras estaba conectado a los archivos de Anvil Dark. Fue una recompensa cancelada de Peacemaker por información que condujera al arresto y condena de partes involucradas en piratería en nombre de You Bet. No había sido por mucho, sólo cincuenta mil bonos. No es que fuera a rechazar cincuenta mil bonos, dados nuestros recientes desembolsos, pero no fue el dinero en sí lo que despertó mi interés.

"¿Por qué se cancela?" Yo pregunté. Torina y yo acabábamos de salir de la amplia terraza de la casa de sus padres y nos dirigimos hacia las tierras en barbecho que los sinergistas estaban restaurando para verlas de cerca.

“Ni idea. Fue cancelado hace poco más de un año”, respondió Netty por comunicación.

"Eh. ¿Por quién?

"Maestro Yotov".

"Bueno, mierda". Miré a Torina. "Así que nuevamente tenemos a Yotov implicado en algo sospechoso, pero no hay forma de perseguirlo".

“Ella es buena para cubrir sus huellas, y siempre de la manera más frustrante posible. Es como si pudieras ver las huellas y seguirlas hasta un callejón sin salida, todo el tiempo”.

Asentí malhumoradamente. "Es casi como si estuviera troleando a todo el mundo".

“¿Trollear?”

"Sí. Podría haber eliminado la recompensa del Pacificador. En lugar de eso, lo canceló y lo dejó ahí para que la gente como nosotros lo encuentre”. Entrecerré los ojos mientras hablaba, mientras mis propias palabras iniciaban una nueva línea de pensamiento. “Tal vez ella esté troleando. Si ella es la arrogante maniática del control que creo que es, esto podría ser un poco patológico de su parte. Podría tener una necesidad obsesiva no sólo de tener el control, sino de demostrarlo constantemente a todos, tal vez incluso a ella misma”.

Torina me miró con respeto. "Esa es una percepción psicológica elegante para un tipo que trabajaba principalmente con máquinas".

Negué con la cabeza. “La verdad es que la piratería informática y las operaciones cibernéticas tienen que ver sólo en parte con la tecnología. Se trata principalmente de personas. Esas computadoras solo hacen lo que les dicen sus usuarios. Son sólo herramientas. El verdadero objetivo del hackeo son las personas que utilizan esas herramientas”.

"Hay que ser una persona sociable para hacerlo bien".

"Absolutamente. Francamente, he logrado acceder a tantos sistemas mediante ingeniería social para que revelen sus credenciales de inicio de sesión y similares, como lo he hecho mediante piratería real”. Me llevé el dedo a los labios. “No se lo digas a nadie. Los piratas informáticos debemos preservar nuestra aura de magia tecnológica. No queremos que la gente sepa que a menudo recurrimos a la manipulación o al chantaje sólo para que la gente nos dé sus contraseñas”.

Deambulamos un rato y terminamos en el estanque visible desde la terraza de la casa de sus padres, donde apreciamos los brotes verdes y los retoños larguiruchos que brotaban del suelo que, la última vez que lo vimos, estaba muerto, gris. polvo.

Suspiré hacia el agua. Desgraciadamente aún no se había limpiado. La escorrentía de la tierra muerta la había ahogado con lodo limoso, dejándola de un gris lechoso y monótono.

Aun así, la tierra a su alrededor estaba salpicada de verde, una especie de halo de esperanza que rodeaba el estanque. Me consolé con eso.

Torina se acercó a mí. "No estoy listo todavía para nadar, no lo creo".

"No, a menos que te guste nadar en el barro", estuve de acuerdo.

“Me pregunto cómo lo hacen. Los sinergistas. Mis padres no pudieron encontrar ninguna solución tecnológica a esta maldita nanoplaga. Ninguno."

Me encogí de hombros. “Tienen algún tipo de potencial psiónico, ¿no? ¿La mente sobre la materia? Olí. “Aunque, cuando lo digo en voz alta, suena como magia”.

"No sé. Me gusta la idea de que sea mágico, incluso si realmente es completamente explicable: tienen poderes psiónicos que pueden eludir la tecnología”.

Estaba a punto de intentar lanzar una piedra a través del estanque, pero me detuve y miré a Torina. "Esperar. Di eso de nuevo”.

“¿Me gusta la idea de que sea mágico?”

“No, la otra parte”.

“¿Ellos… tienen habilidades psiónicas que eluden la tecnología?”

"Sí, lo hacen, ¿no?" Tiré la piedra y reboté dos veces (mi mejor marca personal fue siete), pero la ignoré.

“Torina, ¿puedes hacer arreglos para que el líder de los Hippies Espaciales se reúna con nosotros en tu casa lo antes posible? Tengo un pequeño trabajo paralelo para ellos”.

* * *

"Realmente no debería dejarte hacer esto, Van", dijo Perry.

"¿Por qué no? ¿Es ilegal?

“No, pero…”

"¿Inmoral? ¿Poco ético?

"¿Tal vez? Eso dependería de tu particular...

"Así que eso tampoco es un sí".

“Pero es una violación de los protocolos de los Pacificadores…”

“Lo que puede estar ocultando irregularidades. Ahora bien, ¿no sería eso ilegal, inmoral y poco ético?

“Bueno, claro, pero…”

“¿Y no deberíamos determinar si ese es el caso? ¿No se supone que debemos perseguir y poner fin a las malas acciones, al crimen y esas cosas? Yo pregunté.

“¿Entonces quieres que acceda a eludir los protocolos de seguridad de Peacemaker, para determinar si esos mismos protocolos han sido violados, examinando exactamente las cosas que esos protocolos deben proteger?”

“¿Es esta la parte en la que empiezas a volverte loco y luego explotas?”

Perry me miró fijamente. "¿Qué?"

Me encogí de hombros. “Sucede en la televisión y en las películas todo el tiempo. La IA avanzada está atrapada en algún bucle lógico, por lo que se sale de control, repitiendo cosas como errores y no calcula una y otra vez, hasta que finalmente explota o se vuelve

asesina o algo así".

"Yo… no, no voy a explotar", respondió.

"¿O volverse asesino?"

"Ya veremos".

"Disculpe, pero hay demasiada falta de armonía en este lugar. Demasiada energía negativa", dijo la sinergista, mientras anillos, pulseras y cosas sonaban suavemente mientras hablaba.

Nos sentamos en la terraza de Torina con el jefe de Space Hippy, que no tenía título, aparentemente porque los títulos implicaban una jerarquía, y no hay jerarquías en un universo verdaderamente completo e iluminado. Simplemente se llamó a sí misma la agente de los sinergistas que estaba lidiando con esta solicitud en particular.

Lo cual estuvo bien. No me importaba. Solo la estaba buscando para que me ayudara a descubrir algo que Perry no podía revelar, haciendo exactamente lo que Torina había notado que hicieron con la nanoplaga: usar el poder de su mente para eludir la tecnología.

Claro, podría ser una posibilidad remota. Pero como habíamos tenido una amplia y sombría experiencia con mentes humanas replicadas en chips, era lógico que hubiera algo en común en su arquitectura. Tenía la esperanza de que el Sinergista pudiera, de hecho, leer la mente de Perry, ya que no había mejor manera de decirlo. Los datos estaban ahí, simplemente encerrados detrás de un muro de seguridad que normalmente no podíamos eludir. Una vez más, me di cuenta de que esto era un Ave María: tal vez no fuera posible o, incluso si lo fuera, los datos sin duda estaban encriptados. Es posible que el sinergista solo pueda acceder a pistas y sombras.

"Pido disculpas", le dije.

El sinergista asintió sabiamente. "Acepto tu arrepentimiento. La humildad de tus pensamientos limpia gran parte de la negatividad. Ahora, observemos todos la vela y usémosla como foco de nuestros pensamientos. No mires nada más que la vela. Sólo existe la vela, todo lo demás es ilusión".

Muy bien, entonces. Asentí y miré la vela, que flotaba en un pequeño recipiente con agua. Estaba junto a un mapa estelar, que esperábamos que el sinergista pudiera usar para señalar la ubicación de You Bet. Yo era el único presente además de Perry y el Sinergista, aparentemente ya que incluir más mentes dentro del círculo de comprensión aumentará la energía negativa. La única razón por la que estuve presente fue porque mi contribución al círculo de entendimiento era exactamente lo que estábamos buscando.

Así que me quedé mirando la vela, que ardía con una llama constante y amarilla, sin humo ni parpadeos. Era más... un resplandor, en realidad, y menos una llama. Fue algo fascinante.

El Sinergista comenzó a cantar suavemente. El cántico se

transformó en una canción melodiosa, y luego de nuevo, cada nota y palabra llena de historias de un tiempo y lugar que parpadeaban en el borde de mi comprensión. Pulseras y baratijas tintinearon y repicaron. La vela empezó a oscilar, como si fuera empujada de un lado a otro por ráfagas de aire errantes que no podía sentir.

No, espera: se movía en perfecta armonía con el suave e incesante canto del Sinergista. Y ahora incluso el tintineo de pulseras y chucherías seguía el mismo ritmo, al igual que el metrónomo que golpeaba la mesa con las manos. Era una canción, un patrón, una historia, todo revelado en un ritmo suave e incesante, tan ineludible como una marea creciente.

Quedé cautivado por la llama danzante, el ritmo constante y el ruido plateado de sus brazaletes, el canto que subía y bajaba y las oleadas de la canción. Todo parecía tan, tan perfecto y de una manera tan satisfactoria, como la perfecta armonía de un hábil grupo de acapella o la imagen terminada de un rompecabezas.

"Allá."

Parpadeé, sobresaltado, y miré a mi alrededor, momentáneamente aturdido. Sentí como si acabara de despertarme pero sabía que en realidad no había estado dormido.

"Wow", dije, luego noté que el Sinergista estaba apuntando al mapa, a un sistema estelar en particular.

"Eso es... Halcyon", dije y suspiré. Habíamos estado en Halcyon lo suficiente como para saber que, a menos que fuera muy sigiloso y sin siquiera un atisbo de firma, You Bet no podría estar allí. Bien, entonces tal vez de alguna manera era parte de Halcyon y nunca lo habíamos notado...

Pero la sinergista negó con la cabeza. “No, este lugar no tiene estrella. Está solo, en armonía con nada más que consigo mismo y con el universo en su conjunto”.

Noté que su dedo apuntaba bastante cerca de Halcyon, pero estaba ligeramente desplazado. Sin embargo, a la escala del mapa, eso era todavía dos o tres años luz.

¿Pero qué había realmente allí? ¿Acaso You Bet era algún tipo de estación o instalación literalmente flotando en el vacío? Sería extraño, porque, según tengo entendido, desviar la navegación hacia puntos arbitrarios en el espacio lejos de puntos de referencia fijos reales, como las estrellas, era notoriamente poco confiable. Eso no lo descartaba, por supuesto, pero...

Por una corazonada, toqué mi comunicador. “Netty, voy a leerte un conjunto de coordenadas de navegación. ¿Puedes decirme si hay algo cerca de ellos, además del sistema Halcyon?

Le di las coordenadas y ella regresó enseguida.

“El objeto más cercano a ese punto, aparte del sistema Halcyon, es

un planeta rebelde llamado UGPS 0722-05 en los mapas estelares de la Tierra. Tiene aproximadamente el mismo tamaño que el Júpiter del Sol, pero con unas ocho veces la masa de Júpiter".

¿Un planeta rebelde? Eso fue interesante.

"¿Sabemos algo más al respecto?"

"No precisamente. Ha sido visitado dos veces por cartógrafos estelares, y eso es todo: no hay registros de otras observaciones cercanas. Es esencialmente un gigante gaseoso denso, apenas un poco por debajo de ser llamado enana marrón, sin ningún compañero".

"Así que es perfecto".

"¿Es? ¿Para qué?"

"Para un escondite. Para los malos. Gracias, Netty".

"Para que conste, quiero dejar claro que no tuve participación en lo que acaba de pasar. He estado sentado en esta mesa, junto a esta vela y este mapa estelar, ocupándome de mis propios asuntos", dijo Perry.

La sinergista chasqueó la lengua. "La energía negativa ha regresado. No puedo hacer nada más aquí", dijo, luego se puso de pie y simplemente se alejó.

"Así se hace, Perry. La desarmonizaste".

Perry bajó el pico y luego se echó a reír. "En todos mis años, esta es la primera vez que me acusan de matar una vibra".

* * *

"Espera, ¿ahora tenemos una forma de eludir los protocolos de seguridad en los sistemas de información? Eso es enorme", dijo entusiasmado Icky mientras repasábamos con el Fafnir su lista de verificación previa al vuelo.

"Sí, uno podría pensar que sí, pero los sinergistas dejaron en claro que no es algo que probablemente vuelvan a hacer, aparte de las emergencias", dije.

"Y por una buena razón. ¿Te imaginas lo que pasaría si se corriera la voz de que los sinergistas pueden leer las mentes de las IA y descubrir cosas que deberían ser secretas? Dijo Torina.

"Sí, nunca se les permitiría acercarse a... eh, prácticamente cualquier cosa mecánica, nunca", respondió Icky.

"La única razón por la que aceptaron hacerlo esta vez es porque tenían tanta curiosidad como nosotros sobre si era posible. Y lo es, y por eso no lo volverán a hacer", estuve de acuerdo.

"Lo cual es desafortunado, porque podría ser un truco útil", dijo Perry.

Todos lo miramos.

"¿Lo que pasó con esto puede que no sea ilegal pero sigue siendo ético e inmoral?

"Recordarás que comencé a agregar un calificativo, dependiendo

de tu punto de vista particular, antes de que me interrumpieras tan casualmente. Da la casualidad de que creo que fue bastante inteligente. Además, si soy completamente honesto, me alegro de que podamos atacar a estos tipos malos ahora". Levantó un ala. "Pero, de nuevo, para que conste..."

"Sí, sí, no participaste en ello. Debidamente anotado", dije, activando los controles de vuelo y levantando el Fafnir de Helso. Según los protocolos que no queríamos violar, ya nos habíamos descontaminado y entramos y salimos de Fafnir solo pasando por la esclusa de aire, que también habíamos descontaminado. Hasta que se declarara el fin de la nanoplaga, ese sería un requisito para todos los barcos que partieran de Helso. También lo fue el desvío que tuvimos que tomar a una distancia prescrita del sol de Helso, exponiendo todo el exterior del Fafnir a su calor y radiación para eliminar cualquier nanobot que pudiera haber viajado. El riesgo de contaminación de otros mundos era simplemente demasiado grande.

En el camino, reflexionamos sobre la conexión entre Halcyon y You Bet. Selavon insistió en que lo habían llevado de camino a Halcyon, pero solo se dio cuenta en You Bet, al darse cuenta de que estaba instalado en un chip. Todo lo que había en el medio estaba en blanco, los recuerdos desaparecidos, borrados o reprimidos por una mente que luchaba por sobrevivir.

"Parece que podrían estar atrapando a personas en su camino a Halcyon", sugirió Icky.

"¿Piratería? Mmm. Me pregunto si nos examinaron a ti y a mí cuando hicimos nuestro acto de riqueza indolente en el Aetherswift", dijo Torina.

"Ahora tengo una idea aterradora", respondí, preguntándome si realmente habíamos estado en el punto de mira de los ladrones de identidad sin siquiera darnos cuenta.

"Tal vez deberíamos hacer eso de nuevo: pedir prestado ese yate y que ustedes lo lleven a Halcyon. Ya sabes, utilizarte como cebo", sugirió Icky.

Pero negué con la cabeza. "Por un lado, por mucho que me encantaría exponerme a piratas a bordo de un yate desarmado, no creo que sea una buena idea, ni siquiera necesaria. Podemos simplemente girar hacia You Bet y comenzar allí".

"¿Para uno? ¿Cuál es la otra razón?

"Tuvieron la oportunidad de atraparnos y pasaron. No creo que pueda soportar ese rechazo una segunda vez".

* * *

"Bienvenido al medio de la nada", dijo Netty.

El movimiento del planeta rebelde fue mapeado cuidadosamente, por lo que no le resultó difícil engañarnos hasta aquí. Tan pronto

como lo hizo, comprendí por qué éste era un gran lugar para esconder el mal comportamiento. Aquí no había absolutamente nada.

Excepto por el propio planeta rebelde, UGPS 0722-05. Tuve que usar la superposición táctica para encontrarlo. No irradiaba nada en el espectro de luz visible, sólo infrarrojo. A simple vista, simplemente desapareció en la oscuridad del vacío.

Pero no fue todo lo que había aquí. Habíamos apagado todo excepto el motor giratorio y algunos sistemas críticos como soporte vital y amortiguadores inerciales. De ninguna manera redujo nuestras posibilidades de detección a cero, pero fue mejor que aparecer encendido y trabajando con escáneres activos. Así que nos quedamos inmóviles donde nos habíamos girado, mirando con cautela la estación, un eje central rodeado por tres anillos toroidales apilados uno encima del otro.

“No es una operación tan grande como esperaba. Eso es, ¿cuánto? ¿Sólo un par de cientos de metros de ancho, tal vez? Dije, estudiando la imagen mejorada que Netty proyectó en la consola central del Fafnir. También había añadido una capa infrarroja para ver el dosel, de modo que ahora pudiéramos ver el planeta como un disco oscuro y rojizo.

“¿Cuánto espacio necesitas para correr? ¿Cómo lo llamaste? ¿Un centro de llamadas glorificado? -Preguntó Torina.

Sonreí. "Suficientemente cerca. Entonces, ¿qué piensan ustedes? ¿Sólo una carrera directa?

Sorprendentemente, Netty habló. “Van, tengo una sugerencia. En este momento estamos mirando el plano orbital de la estación casi de canto. Si hay algo más que comparte órbita con él, podría estar en el otro lado del planeta”.

"Está bien, entonces, ¿qué estás sugiriendo?"

“Que nos posicionemos directamente encima de uno de los polos del planeta y nos acerquemos desde allí, para que nada pueda tomarnos por sorpresa. Quiero decir, el otro lado de ese planeta es literalmente el único lugar aquí donde algo podría esconderse”.

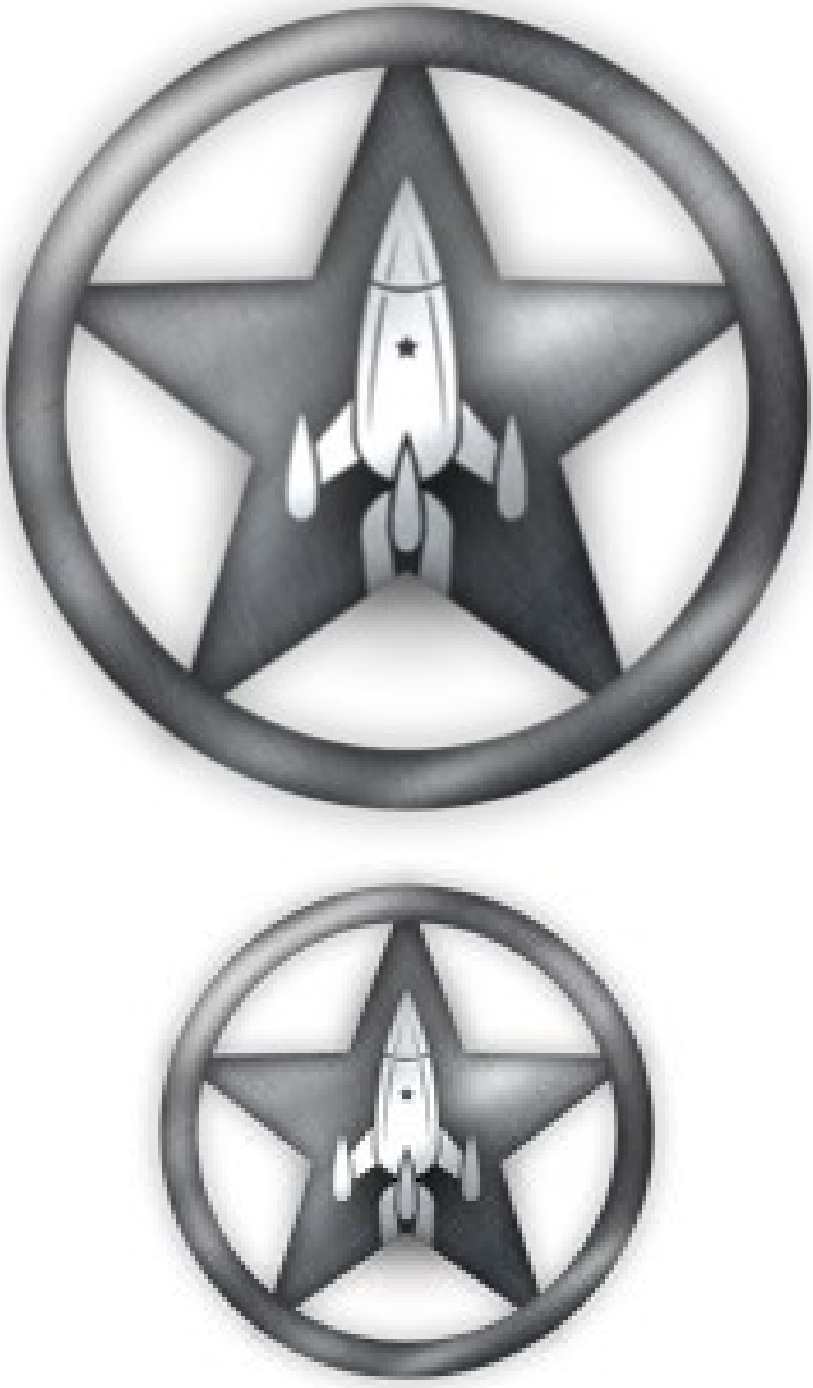
"Pero nos detectarán una vez que comencemos a maniobrar, ¿no?" -Preguntó Torina.

“No si simplemente giramos allí. Quemará más combustible, pero creo que es mejor que sufrir una emboscada”.

Asentí. “Netty, eres muy sabia. Hazlo así”.

"¿Hacerlo así?"

"Sólo es algo que estoy probando".



Resultó que no hubo ninguna emboscada. De hecho, además del

nuestro, sólo había otros dos barcos presentes, un yate registrado a nombre de un holding y un barco de trabajo de clase seis que supuestamente había sido desguazado hacía tres años. Ambos estaban atracados en la estación y ninguno hizo ningún intento de correr una vez que encendimos el camino y comenzamos nuestra aproximación. De hecho, aparte de algunos pings del escáner, no hubo reacción a nuestra llegada.

"No son exactamente los villanos más preparados, ¿verdad?" Dijo Torina.

"Tal vez estaban esperando a alguien más y casualmente llegamos nosotros primero", sugirió Icky.

Pero señalé el panel de comunicaciones, los controles del transpondedor. “Estamos transmitiendo nuestra identidad y credenciales de Pacificadores. Es más como si simplemente no... No lo sé, ¿te importa?

Nos acercamos con cautela hasta quedar a sólo un kilómetro de la estación. Todavía nada. Ni una llamada por el comunicador, ni un aluvión repentino de escáneres activos, solo silencio”.

"Oh. Sólo tuve un pensamiento. ¿Qué pasa si están todos muertos allí? ¿Un accidente o algo así? -Preguntó Torina.

-respondió Perry. “He estado examinando los datos entrantes. Es evidente que se está generando energía, la estación está calentada y presurizada, no hay cantidades inusuales de radiación; si todos están muertos allí, se debe a nada que podamos detectar desde aquí.

Me encogí de hombros. “Está bien, entonces. Netty, llévanos a una de esas UDA vacías. Probemos con la puerta principal, ¿de acuerdo?

Llegamos al adaptador de acoplamiento universal abierto sin incidentes, establecimos un muelle rígido y nos preparamos en la esclusa de aire. Tenía The Drop dibujado y listo en mi mano derecha, mientras apoyaba mi izquierda en el pomo de Moonsword. Sobre mi traje b llevaba las hombreras que Linulla, la Forjadora de Estrellas, me había hecho. Torina también llevaba sus brazaletes y Icky su casco. Íbamos a entrar en pleno modo Pacificador, con las credenciales encendidas.

Netty abrió la puerta exterior de la esclusa de aire del Fafnir, revelando la de la estación. Levanté The Drop, Torina levantó su propia arma e Icky se quedó detrás con su enorme trineo en posición. "Está bien, Perry, mira si puedes abrir esa puerta..."

Se deslizó abruptamente a un lado.

"-abierto. Uh... sí, gracias.

"Ni siquiera estaba cerrada", dijo Perry.

Asentí y entré en la esclusa de aire de la estación. Sólo la puerta interior se interponía en nuestro camino. Seguramente iba a estar cerrado. Aún así, le di al control un toque experimental.

Se abrió.

Sin dudarlo, entré a la estación, preparado para un enfrentamiento espantoso.

"¡Húmedo!"

* * *

Despedí al anciano Fren-okun. “¡No, no necesito que me mantengan húmedo! Sólo... aléjate de mí y... no, ¡no abras la boca en mi dirección!

El viejo Fren vaciló, mirando a su alrededor con ojos lechosos. "¡Húmedo!"

"Oh, porque... ¿qué está haciendo ella aquí?" Espeté, nuevamente tratando de despedirla.

Torina, con un tono irritantemente divertido, sacudió la cabeza. “No creo que sea el mismo Fren que retenía a tu prima…”

"¡Húmedo!"

"Sí, eso", terminó Torina, sonriendo.

Pasé junto a la anciana Fren, pero ella seguía gritando ¡Húmedo! y amenazando con regurgitar sobre alguien. Torina e Icky se rieron. Estaba a punto de darme la vuelta y asignarles el trabajo de cuidar al viejo extraterrestre cuando una nueva voz habló.

“Madre, madre, ya hemos pasado por esto, ¡no necesitas mojar a nadie!”

Otro Fren acababa de doblar una esquina y se apresuró hacia nosotros.

Lo miré con recelo. “¿Quiénes son”

"¡Húmedo!"

“Madre, ven aquí y espera, por favor”, dijo el joven Fren, y luego se volvió hacia mí. “Lo siento por eso. ¿Y tú lo eres?

“El pacificador Van Tudor. Ahora déjame preguntarte lo mismo. ¿Quién eres?"

“Mi nombre es Oly'ski'tr, pero puedes llamarme Olly. ¿Y usted es un pacificador? Oh, eso no es bueno”.

"No para ti no lo es, creo", dije, dándome cuenta de repente de que no teníamos evidencia alguna de ningún delito, solo un Fren bastante insulso y rechoncho y su madre a bordo de una estación espacial en el centro de la nada.

Enfundé The Drop. "Este lugar se llama You Bet, ¿no?"

“Es un nombre en clave. Una pregunta bastante tonta, si me preguntas”, respondió Olly.

“Está bien, entonces—espera. Ayúdame, Olly. ¿Qué estás haciendo aquí?"

“Bueno, hasta ahora, supervisando el funcionamiento de esta estación. Aunque supongo que era demasiado bueno para durar”.

"¿Qué quieres decir?"

Olly exhaló un suspiro que supuse que era un suspiro, pero era difícil saberlo con un ornitorrinco antropomórfico. “Nos aseguraron que se habían tomado medidas para garantizar que nunca nos encontraran, por lo que no teníamos que preocuparnos por la aplicación de la ley. Obviamente eso no es cierto”.

“¿Asegurado por quién?”

“Los dueños”.

Fue mi turno de suspirar. "¿Quiénes son?"

“Honestamente no lo sé. Me ofrecieron una cantidad de dinero bastante obscena para supervisar el funcionamiento de este lugar en su nombre, lo cual no pude rechazar porque, bueno, cuidar a mi madre es caro. Pero con dos o tres años de hacer esto podría permitirme pagar la atención que necesita”.

"¿Qué pasa con tus viejos que quieren que todo esté húmedo?"

"¡Húmedo!"

"... ¿todo el tiempo, de todos modos?" -Preguntó Icky.

“Me temo que así es como terminan la mayoría de nuestros mayores. Nuestras hembras, en particular, vuelven a querer cuidar del infantil Fren”, respondió Olly.

“¿Lo que implica untarlos con una sustancia viscosa regurgitada? Sí, eso es asqueroso”, murmuró Torina.

“¿Y qué hay de tus jóvenes? También hemos conocido a algunos de ellos, y son... bueno... Icky vaciló. Me sorprendió. ¿Estaba Icky desarrollando una pizca de sentido diplomático?

“¿Imbéciles?” —ofreció Olly.

Todos nos quedamos mirando eso, y Olly se encogió de hombros, al menos tanto como puede hacerlo un ornitorrinco gigante erguido. "Ellos son. Somos. Nuestros jóvenes nacen como virtualmente imbéciles, luego se abren camino hasta convertirse en imbéciles y después de eso se vuelven cada vez más inteligentes. Así es como funciona nuestra carrera”.

"Más inteligente hasta..." dijo Perry, luego meneó la cabeza varias veces en dirección a la madre de Olly.

“Nos volvemos delirantes, sí”.

Tenía que admitir que me impresionó un poco la franqueza de Olly. Habíamos estado hablando mientras caminábamos, siguiéndolo, y ahora entramos en un amplio compartimento. Debe haber ocupado un buen tercio de la circunferencia de este toroide. Tuve que parpadear un par de veces para asegurarme de que entendía lo que estaba viendo.

En mis días universitarios, había trabajado en un centro de llamadas, tratando con personas que intentaban reclamar reembolsos por cosas que habían comprado. Era un trabajo agotador y monótono que hacía mientras estaba encerrado en un cubículo que competía con

el armario de mi dormitorio por el espacio más pequeño. Estaba mirando ese mismo centro de llamadas ahora.

Bueno, excepto por todos los extraterrestres, por supuesto. Sin embargo, a pesar de la variedad de especies que trabajan aquí, el lugar logró transmitir instantáneamente esa sensación de conformidad lúgubre y estresante que todavía asociaba con ese maldito centro de llamadas. Incluso sentí que me tensaba como lo hacía justo antes de comenzar un turno.

Respiré hondo y escaneé el desolado paisaje de extraterrestres hacinados en cubículos, encorvados sobre terminales y paneles de datos. “Entonces, ¿qué están haciendo exactamente todos?” Le pregunté a Olly.

Agitó una mano en una dirección. “Esos son varios tipos de estafas vinculadas a las acciones. Allí hay inversiones directas en corporaciones falsas o cuyo éxito ha sido dramáticamente inflado. Esa es la unidad de aplicación de la ley que está allí...

“¿Unidad de aplicación de la ley? ¿Qué diablos hacen cumplir?

Olly se encogió de hombros nuevamente. “Varios tipos de estafas destinadas a asustar a la gente y quitarle su dinero. Ya sabes, tu pasaporte ha sido marcado como posiblemente involucrado en una actividad criminal, ahora tienes que pagar una multa para que se aclare, ese tipo de cosas”.

Torina estaba negando con la cabeza. "Y simplemente estás saliendo y admitiendo todo esto".

Olly se encogió de hombros por tercera vez. “Supongo que no estarías aquí si no supieras de qué se trata todo esto. Estoy un poco sorprendido de que sean sólo ustedes cuatro y sólo un barco”.

Vi a Icky abrir la boca, pero la interrumpí. “Tenemos una flotilla de refuerzo de los Pacificadores en espera. Primero queríamos probar esto de la manera más fácil. Y debo admitir que esto ha sido… ah, fácil, al menos hasta ahora”. Me moví donde podía estar un poco por encima de Olly. Icky, aparentemente entendiéndolo, se movió ligeramente para aparecer detrás de él también.

En general, señalé con la mano al centro de llamadas. “Sin embargo, por muy interesante (y por interesante quiero decir repugnante) que sea todo esto, no es lo que principalmente nos interesa. Estamos persiguiendo literalmente a ladrones de identidad, cabrones que asesinan a personas, no sin antes instalar sus mentes en chips como sustitutos baratos de las IA y venderlos como esclavitud digital”.

"Oh, creo que todo sucede en el toroide inferior", respondió Olly suavemente.

No estaba seguro de si debería horrorizarme por su actitud casual hacia el crimen, o simplemente impresionarme de que fuera tan capaz

de cometerlo. Era un mando intermedio en una estructura corporativa basada en el mal.

Lo que me llevó a un pensamiento tonto. ¿Cuántos Ollys necesitaron los supervillanos de las películas para construir y operar sus guaridas secretas y sus rayos de la muerte que matan ciudades? De hecho, ¿cuántos centros de llamadas de mala calidad en la Tierra que venden premios de lotería falsos o ofertas de tarjetas de crédito falsas estaban administrados por personas silenciosas y eficientes como él?

Sacudí la cabeza con incredulidad y seguí adelante. "Está bien, llévanos al toroide inferior".

Esta vez, sin embargo, Olly negó con la cabeza. "Me temo que no puedo".

"¿Por qué no?" Icky gruñó inmediatamente detrás de él, haciendo que Olly hiciera una mueca de dolor.

“Porque no tengo acceso allí abajo. Mi única participación en lo que sucede allí abajo es asegurarme de que se realice el mantenimiento de los sistemas: ya sabes, la integridad del agua, el aire y la atmósfera, el calor, ese tipo de cosas. Aparte de eso, de vez en cuando veo barcos ir y venir, y eso es todo lo que sé”.

Me crucé de brazos. "Veo. Entonces... eres como un empleado que trabaja en un campo de concentración. No haces el trabajo sucio tú mismo, simplemente haces posible que otros lo hagan”.

“Yo…” comenzó, luego se hundió un poco. “Probablemente esa sea una forma correcta de decirlo. ¿Cuánto me implica eso en esos crímenes? Porque suenan serios”.

"Mantengan ese pensamiento", dije y me volví hacia los demás. “Está bien, reunamos a todos aquí y llevémoslos a algún lugar donde podamos vigilarlos. Lo mismo para cualquier otro empleado de este lugar. De hecho, traigámoslos a todos aquí”.

Me volví hacia Olly. “Quiero que hagas que eso suceda. Todos los empleados a bordo deben presentarse aquí ahora. ¿Tiene una lista de todos ellos?

Olly pareció ligeramente ofendido. "Por supuesto. ¿Cómo podríamos gestionarlos de otra manera?

"Bien. Le darán esa lista a Perry y luego él confirmará que cada persona que trabaja aquí está en esta sala y está contabilizada. ¿Entiendo?"

Olly, todavía hundido, se limitó a asentir. "Entiendo."

“Torina, te dejaré a ti y a tu encanto natural para que vigiles las cosas aquí. Ah, y también tu arma, rifle y habilidades de combate superiores”, agregué, un poco más alto, para asegurarme de que todos los que estaban cerca lo escucharan.

Me volví hacia Icky. "Tú y yo, Icky, vamos a hacer una visita al toroide inferior".

Ella sonrió y levantó su trineo, cuya cabeza era tan larga como mi antebrazo.

"Cuando estés listo, jefe".

* * *

La voz de Perry zumbó en los auriculares de mi casco. “Está bien, Van, podemos confirmar que todos los empleados de la lista de Olly están aquí y están contabilizados. He realizado un vuelo rápido alrededor de estos dos toroides superiores y no he escaneado a ningún rezagado”.

"Gracias, Perry". Me volví hacia Icky. "¿Listo?"

"Nunca ha habido más", dijo, levantando su trineo y agachándose ligeramente. Tenía que admitir que era una visión increíblemente intimidante, especialmente porque ella también empuñaba una escopeta de abordaje en sus dos antebrazos.

Espero no tener que enfrentarme nunca a un Wu'tzur en combate, pensé, y luego recurrí al panel de datos que había conectado a la puerta según las instrucciones de Netty. Lo usaría como una especie de conducto para piratear el sistema de seguridad de la puerta y abrirla cuando le diéramos la orden.

"Está bien, Netty, cuando estés lista".

Pasó un momento. Luego otro.

"¿Hay algún problema, Netty?"

“Depende de lo que entiendas por problema. Accedí al módulo de control de la puerta, así que puedo abrirla en cualquier momento. Desafortunadamente, eso también provocará una falla de contención en el reactor de fusión de la estación y... bueno, ¿ves adónde quiero llegar con esto?

"Vivamente. ¿Puedes solucionarlo?

"Probablemente."

“Netty, voy a evitar que me hagan volar en pedazos no es una de esas preguntas que deberían responderse con un probable”.

“Y sin embargo, aquí estamos. Lo siento, Van, pero no tengo forma de predecir esto. Incluso si puedo evitar las cerraduras de seguridad, no hay nada que garantice que abrir la puerta no active un interruptor oculto, o incluso si un cambio en la presión del aire causado por la apertura de la puerta podría hacerlo”.

Me volví hacia Icky. “¿Podemos atravesarlo?”

Había relajado su postura preparada... un poco. “Um, eso es una puerta blindada, lo que significa que probablemente esté hecha de lo que equivale a una armadura de nave espacial. Entonces, claro, si me das uno o dos días con una antorcha de plasma”. Ella frunció el ceño ante la puerta. “Tal vez tres”.

"Mierda. ¿Qué tal acceder a él a través de una esclusa de aire externa?

"Desafortunadamente, creo que tendríamos que asumir que presentaría el mismo problema", dijo Netty.

Apreté los dientes con frustración. No pude evitar pensar que la cerradura de seguridad de la puerta, que aparentemente podíamos evitar, no era sólo una forma de desafiar a un posible entrante a encontrar otra manera. Peor aún, ni siquiera pudimos permitir que Netty abriera la puerta y viera qué pasaba. Sólo había tres barcos presentes: el Fafnir, el yate y el barco de trabajo ilegal. Incluso apiñados hombro con hombro, no sacaríamos a más de la mitad de la gente de esta estación.

Lo que significaba que estábamos bloqueados.

Por un momento, estuve tentado de que Netty abriera la puerta de todos modos. Pero, quién sabía, podría ser simplemente una trampa y no había nada al otro lado excepto una falla de contención del reactor. Lo dudaba, pero no podía descartarlo, lo que significaba que no podíamos correr el riesgo.

"Lo siento, jefe", dijo Icky.

La miré. "¿Para qué?"

“Por no poder pasar por esta puerta. Puedo decir que te está volviendo loco”. Ella suspiró y bajó sus armas. “Si me ayuda, a mí también. Si tuviéramos el código de acceso correcto y real, esto sería algo completamente diferente”.

La miré de nuevo. “Icky, ven conmigo. Quizás no podamos llegar allí hoy, pero sí en un futuro próximo”.

* * *

“¿No nos vas a arrestar? ¿Cerrar este lugar? ¿Simplemente nos dejarás seguir, ah, trabajando? Dijo Olly, su tono era de incredulidad.

“Sí y no. Perry se encargará de borrar todos los registros de seguridad y de escáner de esta estación y de restablecer sus índices de tiempo, de modo que no quede ningún registro de que hayamos estado aquí. Asentí hacia donde se había conectado a la terminal principal de Olly, en su pequeña y estrecha oficina. “Tú y yo seremos entonces socios. Me vas a dar información sobre lo que está pasando aquí: movimientos de barcos, las identidades o al menos imágenes de todos los que van y vienen, ese tipo de cosas. Y, sobre todo, conseguirás los códigos de acceso a ese toroide inferior para mí.

"Yo... pero... mis empleadores nunca..."

Levanté un dedo. “Sabes, la gente usa mucho la frase el fracaso no es una opción. Casi siempre es una tontería porque el fracaso siempre es una opción. Una mierda, pero está ahí. Aunque no en este caso. El fracaso no es una opción para ti, Olly. Vas a resolverlo y no te van a atrapar porque no puedo imaginar que tus empleadores te tomen muy bien como informante de los Pacificadores. De hecho, ese descubrimiento probablemente será fatal”.

"Para ti", añadió Perry, alegre como siempre.

Parecía que Olly estaba a punto de seguir objetando, pero Icky se inclinó hacia él con una mano en una oreja. "¿Qué es eso? ¿Qué estás a punto de decirle a Van en respuesta a su oferta tan razonable?

Olly finalmente se desplomó derrotado. “Lo haré. De alguna manera."

“Estás en la cima de la inteligencia Fren, Olly. Tengo fe en que lo harás”.

Perry se desconectó del terminal del escritorio. “Está bien, está todo listo. Es básicamente un virus que se activará en cuatro horas y borrará todos los datos de seguridad y los registros del escáner hasta media hora antes de que entremos”.

"Y restablecer los índices de tiempo, ¿verdad?" Yo pregunté.

“Netty y yo hemos hecho algo mejor. Simplemente restablecer la marca de tiempo corre el riesgo de que no se registren cosas que los malos saben que sucedieron, como la llegada de un barco. Así que recreamos registros desde cero, incluidos los eventos que queremos que vean los malos, y el resto lo completamos con fragmentos extrapolados de registros más antiguos”, dijo Perry.

"Creemos que estos delincuentes no comprobarán los registros con tanto detalle como para darse cuenta de que el trabajador X se sentó hoy en su estación de trabajo exactamente de la misma manera que lo hizo hace dos semanas", añadió Netty.

“No, probablemente no. Eso es genial, muchachos”. Miré a mi alrededor, resignada a que eso fuera todo. "Y con eso, supongo, también podríamos dirigirnos..."

“En realidad, Van, hay algo más. Hace aproximadamente una semana, una nave transmitió un mensaje distorsionado desde el sistema Halcyon. Dijeron que tenían un problema con su propulsión y que necesitaban que viniera otra nave y los detuviera en el lugar objetivo, como dijeron”.

Eso me detuvo en seco. "¿En realidad? ¿Dijeron dónde estaba esta ubicación objetivo?

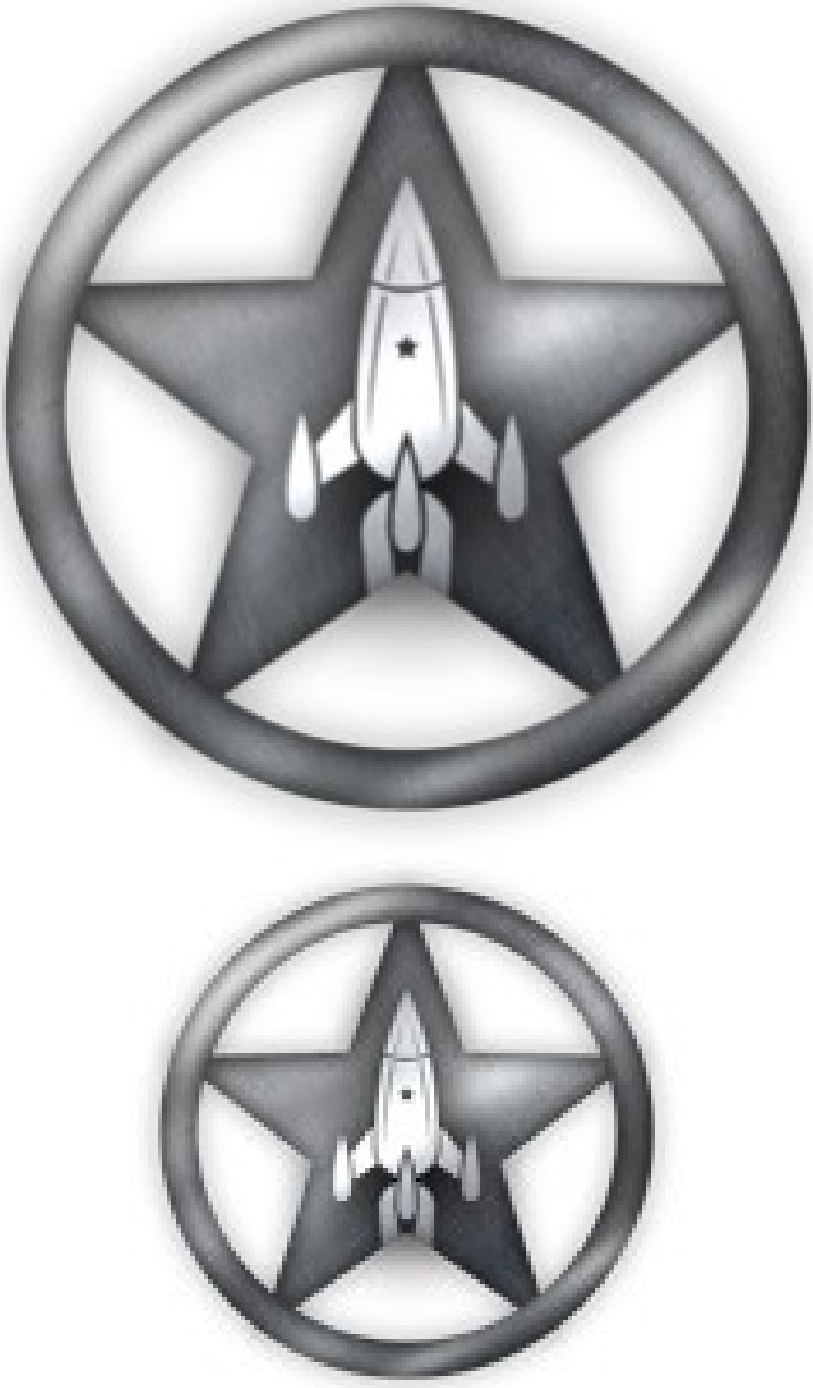
"No. Fueron demasiado cuidadosos para eso”.

"Oh, por... Perry, ¿por qué estás...?"

“Está bien, Van. Lo que no tuvieron mucho cuidado fue eliminar los metadatos del mensaje distorsionado. Incluye su ubicación exacta cuando transmitieron”.

Sonreí. Lo mismo hicieron Torina y Icky.

Los malos, que siempre parecían estar un paso por delante de nosotros, finalmente podrían haber cometido un error.



Con poco combustible, giramos hacia Spindrift, completamos el

recorrido y luego regresamos a Halcyon. El llamado lugar objetivo era uno de los puntos de Lagrange del planeta más exterior, el punto donde se equilibraban los efectos combinados de la gravitación de éste y del Sol. Era un lugar fantástico para esconder una nave, ya que se podía apagar y no preocuparse por desviarse lentamente de su posición debido a fuerzas gravitacionales desequilibradas. Además, el planeta más externo estaba cerca de la trayectoria de giro más directa desde las partes más pobladas del espacio conocido, y lo estaría durante mucho tiempo: tardó cuatrocientos años en girar alrededor de la estrella.

Efectivamente, tomó algo de tiempo, pero si permanecíamos inmóviles y en silencio, podríamos examinar el punto de Lagrange con escáneres pasivos. Finalmente confirmamos que había un barco estacionado allí, principalmente debido a su débil firma térmica. A menos que lo estuvieras buscando específicamente, como lo hacíamos nosotros, nunca lo notarías.

Reflexionamos sobre el mejor enfoque y decidimos encender el camino y dirigirnos hacia Halcyon como lo hacíamos habitualmente. Netty hizo todos los números y determinó lo más cerca que podíamos estar de esa trayectoria antes de que tuviéramos que esforzarnos mucho para desviar abruptamente al Fafnir hacia un curso de intercepción. A los malos les daría aproximadamente una hora para hacer algo al respecto, pero al situarse en un punto de Lagrange, que por definición estaba dentro del pozo de gravedad del planeta, no podían simplemente alejarse. Tampoco podrían correr de manera realista, porque tendrían que acelerar desde lo que equivalía a un punto muerto virtual en relación con el Fafnir.

“Así que la única pregunta pendiente es: ¿a qué diablos nos enfrentamos?” Señalé la imagen telescópica capturada por el generador de imágenes de Fafnir. A esa distancia, la otra nave era poco más que una masa alargada y ligeramente borrosa.

"Sea lo que sea, sería de clase ocho o nueve, muy cerca de nuestro tamaño".

Tiré de mi labio. El tamaño sí importaba, pero también la potencia de fuego. Lo descubrimos cuando intentamos encontrarnos con la cápsula de escape del Espacio Vacío, a costa de mucho dinero y casi nuestras vidas.

“Al diablo con esto. Hemos estado tan cerca de lo que podría ser una ruptura importante en el caso y nos hemos ido con las manos vacías. No lo haré de nuevo”.

* * *

Observé de cerca la superposición táctica. Estábamos a diez minutos de alcanzar la máxima potencia que empujaría al Fafnir a un rumbo de intercepción. El otro barco no se había movido,

aparentemente contento con dejarnos pasar.

“Es posible que hayan hecho eso cada vez que hemos venido aquí y hayan decidido dejarnos seguir nuestro camino ya que somos pacificadores”, dijo Torina.

“Me sorprende que no los golpearan cuando estaban a bordo de ese yate. Un par de imbéciles ricos parecen exactamente el tipo de personas que les gustaría atrapar”, dijo Icky.

“¿Bugie? ¿Bugía? Icky, ¿por casualidad has vuelto a estar en las redes sociales humanas? Pregunté suavemente.

Logró apartar la mirada y parecer culpable al mismo tiempo. "No."

“Ajá. Y como aprendiste la palabra bougie aquí, en el espacio profundo, estoy seguro de que no creaste perfiles en las redes sociales ni te vinculaste a satélites en órbita terrestre, lo cual sería una sorprendente hazaña de ingeniería.

"Tiene cuentas verificadas", dijo Perry distraídamente. “Al menos eso es lo que escuché”.

"¿Escuchó?" Yo pregunté.

"De mí, tal vez", admitió Perry.

“¿Cuentas verificadas? ¿En realidad?" Me volví para mirar a Icky, que se cernía sobre mí pero tenía la energía de un niño atrapado en medio de algo prohibido. “¿Qué imagen usarías, por favor dímelo? Desde entonces, ya sabes —dije, saludando su bulto peludo de cuatro brazos.

Icky murmuró algo.

"¿Qué es eso?" Yo pregunté.

“Usé tu foto. Pero no es tu foto real. Yo, ah, hice que Netty cambiara tu género con esta genial aplicación y...

Levanté un dedo. “¿Nety?”

"Netty no está disponible debido a un reinicio del sistema", dijo Netty.

"Por supuesto. Bueno, podemos hablar de esto más tarde, después de que yo (y no puedo creer que esté diciendo esto) te castigue y te quite Internet. Al menos, la Internet de la Tierra —dije, que oficialmente era la cosa más extraña que había dicho desde que dejé Iowa.

Asqueroso se desplomó. “Llegué a casi tres mil seguidores”, lamentó.

“Tres tú… ¿sabes qué? No importa. Y en cuanto a mi foto, quiero que...

“Eres un bombón de niña, Van. Gran estructura ósea”, dijo Torina.

“¿Y tú, Torina?” Resoplé con fingido disgusto y luego señalé las pantallas. “De vuelta al negocio, y sí, necesitaré ver todas esas cuentas en algún momento. No puedo dejarnos vulnerables debido a las conexiones de Icky”.

“Están protegidos por cortafuegos y son interestelares. Nadie entra a mi casa, Van”, dijo Netty.

"¿Reiniciar completo?" Yo pregunté.

“Sí, gracias. ¿Estabas diciendo, jefe? —inquirió Netty.

“He estado pensando en el hecho de que podríamos haber sido observados por el enemigo, allá atrás, donde acechaban en busca de objetivos. Sospecho que no se arriesgaron a atraer la atención de un pacificador, porque comprometería toda su asquerosa operación.

"Sin embargo, pensé que estos imbéciles tenían un Maestro que los cubría".

“Lo hacen. Pero no pueden estar seguros de que algún pacificador en particular esté involucrado en el trato. Y hay algunos. Como Lunzy, Alic o K'losk. Y nosotros, por supuesto”.

Torina se movió en su asiento. “¿Estás seguro de eso?”

La miré. "¿Qué quieres decir?"

“Bueno, ¿no estás encubriendo a esos ladrones idiotas de You Bet? Después de todo, les estás permitiendo continuar con sus estafas. Sé que es por un bien mayor, pero aun así”.

Abrí la boca para protestar porque ya no era lo mismo, pero no lo hice. No lo sabía con seguridad, ¿verdad? Por mucho que sospechara que el Maestro Yotov era un villano corrupto y narcisista, no pude probarlo. ¿Podría estar encubriendo la operación de estos ladrones de identidad para preservar un bien aún mayor?

"Pff."

Todos miramos a Perry, quien había emitido un sonido claramente desdeñoso.

“Utilizar a delincuentes para atrapar a delincuentes peores no es nada nuevo. Van, incluso tu abuelo tenía una extensa red de, ah, llamémosles ayudantes semi-voluntarios.

“¿Utilizó informantes?”

"Tenía algunos prácticamente en anticipo, sí".

Me quedé mirando. "¿Cómo es que nunca me dijiste esto?"

Perry se encogió de hombros. “Tu abuelo fue muy claro al respecto. Incluso nos dio una orden explícita a Netty y a mí. No debíamos contarte que utilizó informantes y simplemente dejarte que lo descubrieras por tu cuenta”.

"¿Pero por qué?"

Sorprendentemente, fue Netty quien respondió. “Van, imagina si cuando descubriste por primera vez una nave espacial en tu granero, te hubiéramos entregado una lista de criminales que tu abuelo mantenía como informantes pagados (o, en algunos casos, intimidados).

"Bueno, yo habría..."

Pero me detuve. Iba a decir algo como que lo habría archivado

para usarlo en el futuro, pero ahora soy yo quien habla. Entonces me habría horrorizado que el abuelo estuviera aliado con delincuentes, sin importar cuán noble fuera el propósito aparente.

“Tu abuelo fue muy sabio al permitirte descubrirlo por tu cuenta”, dijo Icky, resumiendo claramente mis pensamientos.

La miré. Ella tenía razón.

"Mira, Van, tu abuelo sabía que eventualmente lo descubrirías, aproximadamente la primera vez que inevitablemente reclutaste a tu propio informante", dijo Netty.

"Eh. Bien, entonces. Entonces, ¿qué pasó con los informantes del abuelo?

“Bueno, la mayoría de ellos terminaron muertos. Sin embargo, sólo un par de ellos lo compraron porque los descubrieron. Digamos simplemente que el tipo de personas que son los mejores informantes no son necesariamente conocidos por sus buenas elecciones de vida o su vida saludable”, dijo Perry.

“¿Queda alguno con vida?”

"Algunos. Sin embargo, hemos perdido la pista de la mayoría de ellos. Sólo sabemos de tres con seguridad, pero por lo que sabemos, al menos dos de ellos podrían estar muertos también”.

“¿Qué pasa con el tercero?”

“Oh, es casi seguro que todavía esté viva. No muy amigable, pero vivo”, dijo Netty.

“Si puedes convencerla de que se convierta en tu informante, sería muy útil. Y después de tu actuación con Olly—respaldado por Icky de las muchas armas y armas, por supuesto—me gustan tus posibilidades. Ah, y no solo tiene dos sistemas más, sino que también te encantará lo que solía hacer para ganarse la vida”, dijo Perry.

"Dime que tiene algo que ver con las patatas fritas".

“Aún mejor. Dirigía un desguace de barcos y era considerada una maestra en mejoras de armaduras y armas”.

Miré la pantalla táctica. Nuestra quemadura estaba a sólo tres minutos de distancia.

“Bueno, pasaremos a verla después de visitar a nuestros amigos piratas en el punto L. Pero me di cuenta de que dijiste que sí. ¿Qué le pasó a esta armera?

Respondió Netty. “Tu abuelo. Eso es lo que."

* * *

"Estoy comenzando a cambiar de rumbo ahora", anunció Netty. Detrás de mí, la fusión se encendió, haciendo que el Fafnir vibrara suavemente. El prodigioso empuje del propulsor estaba dirigido en un ángulo comparado con nuestra trayectoria actual, de modo que, visto desde un punto fijo en el espacio, el Fafnir patinaría casi de lado, como un automóvil que gira en una esquina.

"Vamos a activarnos con los escáneres y calentarnos con las armas, amigos", dije, mirando la pantalla táctica. Si nuestros supuestos piratas estuvieran preocupados por nosotros, probablemente harían algo más que quedarse ahí sentados. Mi dinero estaba en algo con lo que jugar para ganar tiempo: un mensaje pidiendo ayuda, o el intercambio de datos, o cualquier cosa diseñada para reducir nuestra vigilancia y crear una ventaja.

Pero incluso entonces, tendrían que pintarnos con escáneres antes de disparar, y siempre he creído que una buena ofensiva es una buena ofensiva. Atacarían más temprano que tarde.

Efectivamente, un minuto después de nuestro cambio de rumbo, el comunicador sonó con un mensaje entrante.

"Esto debería ser bueno", dije.

Icky extendió su mano carnosa y la puso entre Torina y yo en nuestros asientos. "Diez bonos dicen que alguna investigación científica mapeó ese planeta".

Torina chocó los cinco de lado con Icky. “Tomaré esa acción. Apuesto a un estudio arqueológico”.

“Haz de la mía una misión de misericordia médica”, añadió Perry, pasando un ala por la palma de Icky.

Torina miró de reojo a Perry. “¿La M te paga?”

"La aliteración no siempre es una afrenta", dijo Perry. “Pero pasemos a cosas más críticas. Van, ¿estás dentro?

“Eh, ¿qué diablos? Vámonos... algo relacionado con el control del tráfico —dije, tocando la mano de Icky. “¿Nety?”

“Levantamiento cartográfico estelar. Icky, considera que te han dado una bofetada, un apretón o lo que sea”.

"Está bien, Netty, póntelos", le dije.

“Acercándose a Peacemaker, este es el barco de reconocimiento cartográfico estelar Observer. Por favor, no se acerque a nosotros, ya que cualquier ruido de su nave, escáneres y demás afectará nuestro trabajo”.

Fruncí el labio. “Netty, no puedo evitar notar un pequeño retraso entre su primera llamada y ese audio. No se habían identificado antes de que hicieras tu apuesta, ¿verdad?

"Van, ¿estás insinuando que hice trampa?"

"Uh, creo que en realidad lo dice explícitamente".

"Ups. Lo siento, Van, acabo de sufrir un problema técnico y perdí los últimos treinta segundos del tiempo transcurrido. ¿Qué estabas diciendo?

"Que no recibirás mis diez bonos, bribón".

“¿Qué diez bonos?”

Sonreí, pero se desvaneció cuando volvimos al trabajo. "Está bien, Netty, suponiendo que no hayas olvidado nada más en ese enorme

recuerdo tuyo, ¿existe una nave de reconocimiento cartográfico estelar llamada Observer?"

“Hay tres barcos de reconocimiento con ese nombre en servicio. Uno de ellos generalmente coincide con la configuración de este barco, pero tiene su base en un instituto científico en Tau Ceti”.

"Así que estaría muy lejos de casa".

Perry ladeó la cabeza hacia mí. "Van, ¿de verdad crees que hay una nave de cartografía estelar ahí fuera?"

“Oh, diablos, no. Pero si disparamos y, por casualidad, resulta ser una nave científica, eso sería un problema, ¿no?

“Bueno, supongo que se podría argumentar una identificación errónea, un accidente trágico, etc. Pero supongo que eso no sería ético. Tal vez sea tan poco ético como usar las habilidades de Space Hippy, ah, para eludir los protocolos de seguridad de algún pájaro con IA deficiente, solo para mencionar un ejemplo aleatorio”.

“Perry, ¿realmente te molesta que haya hecho eso y, como resultado, haya encontrado You Bet, donde estamos a punto de enfrentarnos a lo que casi con certeza es un pirata que se aprovecha de personas desprevenidas para matarlas y picarlas? ¿En realidad?"

"Bueno, cuando lo dices así..."

“Pacificador, notamos que todavía te estás desviando hacia nosotros. Una vez más, nuestros instrumentos requieren un silencio electrónico casi perfecto para funcionar correctamente. Por favor, interrumpa inmediatamente”, interrumpió la voz en el comunicador.

Miré la pantalla táctica. A cuatro minutos del alcance máximo del misil.

“¿Vas a responderles?” -Preguntó Icky.

Asentí. “Todo a su debido tiempo, Icky. Todo a su debido tiempo”.

La otra nave intentó dos veces más durante el siguiente minuto aproximadamente lograr que nos separáramos, pero todavía no nos iluminó con escáneres de control de fuego ni comenzó a maniobrar. Según las proyecciones de Netty, no importaba en qué dirección o con qué fuerza aceleraran el Fafnir y la otra nave, no había posibilidad de que salieran de nuestro alcance efectivo de armas en menos de treinta minutos.

En otras palabras, ambos estábamos comprometidos.

Aún así, realmente no quería pelear una batalla a quemarropa. Esperé un poco más y luego asentí para mis adentros. "Está bien, es hora de hacer ruido en su jaula", dije, y activé el comunicador.

“Observador, tengo una pregunta para usted. Durante sus estudios cartográficos, ¿alguna vez recopiló datos sobre el planeta rebelde llamado...?

Netty pintó amablemente el nombre en el dosel del Fafnir con letras y números grandes y parpadeantes.

“—UGPS 0722-05? Porque puedes apostar que me gustaría aprender más sobre esto—"

La supuesta nave de reconocimiento estelar nos arrojó abruptamente sus escáneres de control de fuego. Un instante después, su motor principal se encendió.

“¿Soy solo yo o es una enorme cantidad de ruido electrónico?” Preguntó Torina, con los dedos sobre la consola de armas a su lado.

"Yo diría que sí", respondí, tocando mi propia consola de armas. Disparé dos pares de misiles mientras inclinaba el Fafnir aún más fuerte hacia su deriva, hasta que el medidor g casi tocó el rojo, el punto en el que comenzamos a sentir la aceleración de la nave a través de sus negativos.

Dos misiles retrocedieron y la otra nave ardió directamente hacia nosotros. Aparentemente había decidido que era inevitable un paso cercano y a alta velocidad, después del cual las dos naves se separarían rápidamente. Eso los expondría a la mínima ventana de disparo posible, lo que también significaba que no estaban interesados en luchar contra nosotros.

Eso me dio ganas de escupir clavos.

“Malditos cobardes. No les importa embarcarse en un yate o en un viejo barco de trabajo, pero cuando se trata de algo con dientes...

“Las batallas espaciales prolongadas no son lo suyo, Van. Los piratas realmente sólo quieren que el otro se rinda sin luchar”, dijo Perry.

"Lo sé. Simplemente me cabrea, eso es todo.

Pasamos los siguientes minutos en tenso silencio. Los misiles pasaron rápidamente unos junto a otros en su camino hacia sus respectivos objetivos. Con sólo dos entrantes, no estábamos exactamente saturados de objetivos. Torina dio vida al cañón de riel y derribó uno de los misiles con su tercer disparo. El otro esquivó nuestro fuego de defensa y detonó cerca de estribor. Una serie de golpes sordos resonaron en todo el barco. Sus sonidos eran un coro de conflicto que resonaba en mis huesos.

"Ese es el REAB detonando y desviando metralla", dijo Icky.

Escaneé los instrumentos. Sin daños significativos.

"De repente, el costo adicional de esas cosas parece dinero bien gastado", dije, justo cuando nuestros misiles alcanzaban el llamado Observer.

Se las arregló para eliminar a dos con su única batería de defensa puntual, pero las otras dos la rodearon, una detonando en cada flanco. No tenía REAB, ni siquiera mucha armadura, a juzgar por su prodigiosa curva de aceleración. Como dijo Perry, en realidad no estaba destinada a luchar y dependía del sigilo, el subterfugio y la intimidación para prevalecer sobre barcos que no eran como el Fafnir.

El propulsor de la otra nave murió inmediatamente y ella simplemente siguió avanzando en medio de una creciente nube de vapor brillante mientras su atmósfera se desangraba hacia el espacio. Sus emanaciones de poder cayeron a casi cero.

"Oh, ni siquiera pude dispararles", se quejó Torina.

“En realidad, querida, si pudieras esperar con el controlador de masa y el láser, sería perfecto. Sólo quiero asegurarme de que estos tipos no se hagan los zarigüeyas y se queden en silencio”.

"Significa hacerse el muerto", intervino Perry, mientras Torina e Icky abrían la boca.

Giré el Fafnir de un extremo a otro y quemé con fuerza en contra de nuestra dirección de viaje, reduciendo la velocidad. Todavía pasamos rápidamente por delante del otro barco antes de detenernos y luego seguirlo de nuevo. Durante nuestro paso, pudimos confirmar que había resultado gravemente herida, con innumerables heridas abiertas en todo el casco donde la metralla había atravesado el revestimiento del casco.

"Sí, puedo ver por qué no querían pelear", reflexioné.

Nos tomó otros cuatro minutos, pero finalmente logramos igualar el rumbo y la velocidad con la nave que obviamente no era el Observer. Aún así, me quedé a unos cien kilómetros de distancia, observándola con cautela. No hubo variación en su velocidad y el rumbo se mantuvo fiel.

“A su velocidad actual, esa nave está en camino de alcanzar el siguiente sistema estelar dentro de unos sesenta mil años. ¿Estabas planeando acompañarla, Van? -Preguntó Netty.

“¿Y tú, Netty? ¿No es suficiente una IA sarcástica para esta nave? Dije, estudiando la pantalla táctica.

"En realidad, Van, tu abuelo siempre se quejaba de que Netty era el sarcástico", dijo Perry.

"¿En realidad? Netty, ¿es eso cierto?

“Qué cosa más impactante decir. Y después de acusarme de hacer trampa...

"Estabas haciendo trampa".

“Bueno, sí, pero lo que duele es la acusación”.

-interrumpió Torina-. "Van, ¿hay alguna razón por la que no nos lleves a abordar ese barco?"

Seguí mirando la pantalla táctica. "No. Pero... también sí. Me cuesta superar lo que pasó la última vez que nos acercamos a algo que pensábamos que estaba desactivado. Deslizándose o no, puede que todavía le quede algo de fuerza.

"Bueno."

Suspiré. A menos que íbamos a seguir navegando indefinidamente en estrecha compañía con este barco averiado, nuestras únicas otras

opciones eran acabar con él o simplemente abandonarlo.

Toqué los controles del propulsor. “No hay mejor momento que el presente. Abordamos y ahora... pero recuerda, estaremos tranquilos, tranquilos y serenos.

Icky asintió caricaturescamente y levantó su martillo de guerra. “Entendido, jefe. Seré una imagen de moderación”.

* * *

Nos dispararon, pero no hasta que abordamos el otro barco. Tres tripulantes abrieron fuego contra nosotros con una lluvia de balas tan pronto como atravesamos la puerta de la esclusa de aire.

Con un movimiento suave, disparé The Drop dos veces, Torina a mi lado, su propia arma disparando sin dudarlo. El corredor y la cabaña adjunta descendían a un osario mientras nuestras rondas avanzaban; los piratas tenían coraje, pero no tenían armadura, lo que resultó ser fatal. Las balas impactaron en mi traje B y resonaron en mi casco y mis hombreras. Devolví el fuego, de nuevo, apuntando al pirata del medio, pero fallé.

Torina no lo hizo. Su disparo a ciegas derribó al segundo y tercer pirata con sus cascos, rompiendo placas faciales y liberando una asombrosa cantidad de sangre. Los glóbulos carmesí bailaron y se tambalearon en la cabina del no-g, y entonces las cosas se pusieron interesantes.

Icky cargó contra el pirata restante con un aullido espeluznante que, desafortunadamente, solo nosotros pudimos escuchar a través de nuestros auriculares. Aún así, me imaginé a un Wu'tzur corpulento gritando en silencio detrás de la visera de un casco y con un enorme mazo en alto. El pirata, herido pero alerta, levantó su arma y disparó, pero bien podría haber estado disparando en la oscuridad. Sus nervios alterados desviaron el disparo, dándole a toda la masa de Icky la oportunidad de acelerar con la furia de un tren fuera de control. El martillo cobró vida en su mano, conectando con el pirata en un impacto explosivo que aplastó su abdomen como una lata debajo de un tanque. Se cayó y, aunque pensé que nunca volvería a levantarse, le disparé una ronda de energía de The Drop.

"Eso fue muy comedido, Icky", dije.

“Sí, restringido. Mi swing se vio intensificado por la falta de gravedad.

"Vamos con eso", estuve de acuerdo.

Hicimos una búsqueda exhaustiva del barco y, a pesar del intento de los piratas de borrar cualquier información útil de su computadora, Perry aún pudo extraer algunos datos interesantes. Primero, encontró algunos fragmentos de datos de navegación, que Netty examinó y comparó con posibles sistemas candidatos.

"Los datos están incompletos, pero lo que ha sobrevivido es

perfecto para la navegación y se encuentra cerca de tres lugares, incluidos You Bet y Spindrift".

“Bueno, si había alguna duda sobre su conexión con You Bet, eso lo confirma. Y Spindrift no es una sorpresa. Pero dijiste tres ubicaciones, ¿verdad?

"Hice. Y esto te va a encantar. El tercer conjunto de datos se ajusta a los parámetros de una estrella supergigante que coincide exactamente con la gravitación de...

"Rigel."

"Lo tengo en uno".

Icky frunció el ceño. "No hay forma de que este pequeño cubo haya llegado a Rigel".

"No, a menos que fuera transportado como carga a bordo de un barco más grande, no", respondió Netty.

Bingo. Rigel acababa de convertirse en un lugar de visita obligada. Pero primero teníamos que descubrir cómo llegar allí.

El segundo hallazgo de Perry también estaba fragmentado, pero pudo obtener dos fuentes. El primero fue, nuevamente, Spindrift. No es de extrañar.

El segundo fue Anvil Dark.

“Bueno, mierda. ¿Algún registro de con quién estaban hablando allí? Pregunté, anticipando la respuesta que obtuve.

“No, Van, lo siento. Solo recuperé algunos fragmentos de metadatos. No puedo decirte nada sobre el contenido ni los destinatarios de los mensajes. Todo lo que puedo decir es que, sean lo que sean, fueron enviados o recibidos de Anvil Dark”, respondió Perry.

Hicimos un descubrimiento más. Uno sombrío.

Era un chip de personalidad. Lo recuperamos del sistema de recuperación de desechos del barco. Sin embargo, había sido quemado por un generador EMP aparentemente instalado para ese mismo propósito. Quienquiera que hubiera sido esclavizado en él ya no existía.

Asentí lentamente. "Bien. Perry, tengo una pregunta”.

Me dio una mirada cautelosa. "Bueno."

"¿Tengo motivos suficientes aquí para implementar la Sección 1, Artículo 6 de los Protocolos del Gremio?"

“¿Sanción de campo extrema? ¿Cree que es necesario utilizar fuerza letal para evitar más pérdidas de vidas?

Me quedé mirando el chip cocido. "Sí."

"Es posible que se le pida cuentas por promulgarlo..."

"Bien. Espero que sea el maestro Yotov quien me llame a la alfombra”, dije.

"Bueno, en ese caso... sí, es tu decisión, si estás preparado para respaldarlo".

Me volví para mirar a Netty y Torina. “¿Qué hay de ustedes chicos? ¿Ves alguna razón por la que no deberíamos simplemente irnos y destruir esta nave?

Torina miró al pirata que había aturdido. Icky se había roto la clavícula con su golpe, pero no estaba muerto.

Se volvió y señaló al pirata incapacitado. "Supongo que esa es la parte de la Sanción de Campo Extrema".

"Es. Y para que quede claro, no lo sugiero a la ligera. No asesinaré a nadie sin más, pero está claro que tendremos que matar gente si queremos acabar con esta maldita red de robo de identidad. Al menos eso creo. Pero si uno de ustedes se opone, simplemente lo arrestaremos y lo llevaremos de regreso a Anvil Dark”.

“¿Es esto siquiera una pregunta?” Fue todo lo que dijo Icky.

Miré a Torina.

Me tocó el brazo con la mano enguantada. “Odio la idea de matar a alguien. Pero si estos imbéciles no son los que van a morir, entonces lo serán personas inocentes. Aquí no se necesita discusión ni explicación”.

“¿Netty? Eres parte del equipo, así que también tienes voto”.

"No me quitaré el sueño por eso".

"No duermes".

"Bueno, si lo hiciera, no perdería nada por eso".

"Bien. Hagamos un último recorrido por esta cosa para asegurarnos de que no nos hemos perdido nada y luego seguiremos nuestro camino”.

Me llevé el chip frito cuando nos fuimos y lo coloqué en la parte superior de la consola de instrumentos del Fafnir como un adorno en el tablero.

Cuando abrimos el alcance a un kilómetro, lo miré.

“No sé quién eras y estoy seguro de que no eras perfecto, pero merecías algo mejor que esto. Así que te quedarás ahí hasta que detengamos a los imbéciles que te hicieron esto. Nunca te conocimos, pero no permitiremos que te olviden”.

Me volví hacia Torina. "Yo haré el tiroteo si quieres".

Ella negó con la cabeza. “No, estoy bien. Sólo di cuándo”.

"En cualquier momento. Netty, asegúrate de capturar esto con el mayor detalle posible”.

Torina tocó los controles, apuntando al conductor de masa y a los láseres. Cuando los tuvo cerrados, disparó.

El otro barco desapareció en una nube de escombros derritiéndose y vaporizándose.

Nos quedamos mirando en silencio, hasta que Perry finalmente rompió.

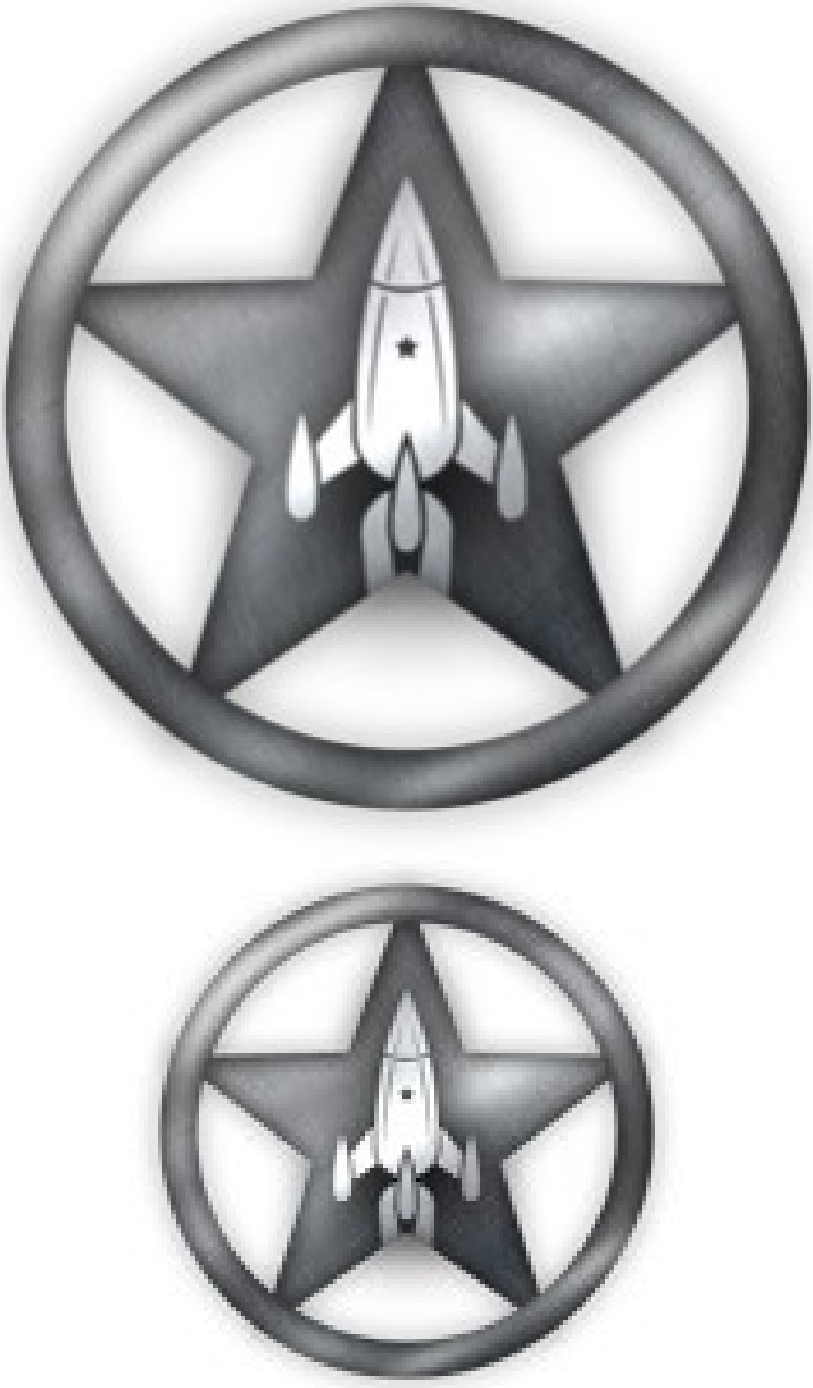
“Sabes, una vez escuché un dicho de la Tierra, desde Kentucky.

Dice así: necesitaba que lo mataran".

Lo miré. "¿Dónde escuchaste eso?"

"Desde el asiento en el que estás sentado, Van. Fue tu abuelo quien lo dijo".

Asentí. "Está bien, antes de continuar a salvar el universo, visitemos a ese armero. Tengo la sensación de que necesitaremos sus habilidades".



“Tengo curiosidad. Con una hermosa súper Tierra aquí, ¿por qué

este sistema no está lleno de actividad?

Lo dije mientras nos dirigíamos hacia el sol desde nuestro punto de giro, cayendo hacia la principal del sistema, la estrella de Luyten. Nuestro destino era dicha súper-Tierra, un planeta llamado Dustfall. En la cámara, parecía tan verde y saludable como la Tierra, con un terreno que variaba desde tundra hasta praderas y espesos bosques tropicales. Parecía el candidato perfecto para un asentamiento de millones, no de los miserables miles que aparentemente vivían allí.

Respondió Netty. "Porque, hace unos seiscientos años, este era el mundo natal de una raza anterior a los vuelos espaciales conocida como los Tskul".

“¿Qué les pasó hace seiscientos años?”

"Se destruyeron a sí mismos en una guerra termonuclear".

"Ay."

“Y esa es la razón por la que se llama Dustfall. Los vientos atmosféricos arrastran desechos radiactivos alrededor del planeta, haciéndolo inadecuado para ser habitado durante al menos otros doscientos años”.

"Lo cual no ha impedido que algunos desarrolladores compren opciones sobre él, contando con inversiones futuras", dijo Perry.

"¿En realidad? ¿Los promotores están sentados en un mundo que ha sido bombardeado con armas nucleares, esperando que la radiación disminuya para poder subdividirlo y venderlo?

"Cuando lo dices de esa manera, suena sórdido".

“Cuando lo dices de cualquier manera, suena sórdido, Perry. ¿Quiénes diablos son las personas que viven allí ahora?

"Serían los P'nosk".

Fruncí el ceño mientras pensaba. El P'nosk. Una raza nativa de la Estrella de Teegarden, según recordaba, ya sea por mis recuerdos implantados o por las cosas que había aprendido desde entonces, todo lo cual ahora se estaba confundiendo en solo recuerdos.

Entonces, ¿cuál es el gran atractivo de un mundo irradiado para P'nosk? Yo pregunté.

“Bueno, para empezar, son extremadamente resistentes a la radiación. Los P'nosk a menudo encuentran trabajo en cosas como el desguace de barcos porque la exposición a componentes de ingeniería irradiados no les molesta”, dijo Perry.

Torina asintió de repente. “Oh, claro, he oído hablar de estos P'nosk. Recuerdo haber visto un clip de uno de ellos parado junto al núcleo de un reactor en funcionamiento y saludando a la cámara. Era lo suficientemente radiactivo como para matar a un humano en poco más de un minuto, decía la voz en off”.

"Entonces, ¿solo porque este planeta está contaminado por la lluvia radiactiva no pudieron resistirse a venir aquí?"

“No exactamente. Los desarrolladores instalaron aquí un pequeño grupo de ellos. Mira, sin nadie que viviera de él, Dustfall era presa fácil para cualquiera que quisiera reclamarlo. Ahora que los P'nosk están ahí, los desarrolladores se han asegurado la propiedad de los derechos”.

“¿Reasentar a parte de una raza para proclamar que eres dueño de un planeta que es básicamente la tumba de otra raza entera para que puedas ganar dinero con ello en un par de cientos de años?” Negué con la cabeza. "¿No es mucho dinero?"

Llegamos al planeta y comenzamos nuestro descenso hacia el único puerto espacial, o al menos el único con una baliza operativa. Estaba situada en una larga península que sobresalía de un continente ecuatorial. Sin embargo, justo después de que comenzamos a salir de órbita, sonó la alarma de amenaza.

Eso devolvió mi atención a la superposición táctica. “¿Y ahora qué?”

"Alguien en tierra nos disparó un misil", anunció Netty.

Tan pronto como lo dijo, aparecieron los datos de seguimiento. Tuvimos menos de treinta segundos hasta que nos interceptó.

“Oh, por… Netty, maniobras evasivas aleatorias y contramedidas completas. Repugnante espera…”

El misil desapareció.

Me quedé mirando, parpadeé y luego noté que Torina tenía los dedos en los controles del láser. Ella se encogió de hombros a modo de disculpa. "Lo siento, Van, no quise cortar tu imponente presencia de esa manera, pero pensé que preferirías simplemente volarla".

Sonreí. “Si eso nos va a salvar el trasero, no os preocupéis por mi imponente presencia. Cortar."

Volví a la superposición. "Netty, ¿alguna evidencia de otro lanzamiento?"

"Ninguno hasta el momento".

"Si tienes siquiera una pista de uno, sigue adelante y lanza algunos misiles contra ellos... y haz que cuenten". Presioné el comunicador, transmitiendo a través del espectro de canales. Di mis credenciales, seguidas de una advertencia de que responderíamos de la misma manera a cualquier fuerza adicional.

Siguió el silencio. Pero no hubo más lanzamientos y pudimos aterrizar en el puerto espacial sin ser molestados.

* * *

“Eso de la radiación es una lástima. Parece un hermoso día”, dijo Torina.

Observé el sol rojizo y el cielo despejado y violáceo. No pensé que alguna vez me acostumbraría a disfrutar de la luz de diferentes soles... especialmente bajo cielos de tonos desconocidos para la Tierra. Sabía

que, según los estándares de Dustfall, aquel era un día agradable, quizá un poco frío para mi gusto, pero aun así razonablemente agradable. No cambió el hecho de que era completamente ajeno a mis sentidos humanos.

Agradable o no, la omnipresente contaminación radiactiva nos obligó a Torina y a mí a usar nuestros trajes B sellados. Icky se quedó a bordo del Fafnir, mientras nosotros salíamos con Perry y esperábamos a ver qué pasaba a continuación.

Resultó ser un vehículo terrestre cuadrado que partía de un edificio achaparrado y macizo a un kilómetro de distancia. El... camión, o lo que sea, empezó a rodar hacia nosotros con neumáticos de gran tamaño. Torina y yo nos separamos, yo hacia la proa del Fafnir y ella hacia la popa. Ambos mantuvimos las manos en las armas. Icky también tenía la batería de defensa puntual bajo control manual, por lo que podía darnos fuego de apoyo si las cosas se ponían feas.

Pero el vehículo simplemente se acercó al Fafnir con un suave zumbido de neumáticos bulbosos y se detuvo. Un par de alienígenas humanoides regordetes desmontaron, vestidos con trajes ajustados que, digamos que no eran favorecedores. Tenían orejas de color rojo brillante que parecían quemadas por el sol y bigotes tupidos que sólo aumentaban la sensación de que estaba hablando con una morsa inteligente.

Disculpe, dos.

Di un paso adelante. “Soy el pacificador Van Tudor y estoy aquí por negocios para el Gremio. ¿Te importaría explicarnos esos disparos? Pregunté, con un toque de calor en mis palabras.

"Sin previo aviso, debo añadir", intervino Torina.

Uno de los alienígenas se detuvo a unos metros de mí y se encogió de hombros. "Lo lamento. Alguien dejó la red de defensa local en modo autónomo y su IA es un poco maníaca”.

“¿Por qué estás aquí?” preguntó el otro alienígena. “Casi no tenemos tráfico gracias a”—señaló a todos a nuestro alrededor—“ah, a los rads. Entonces, si estás buscando a un criminal o algo así, probablemente no esté aquí”.

Eché un vistazo al medidor de radiaciones en mi aviso. No estábamos rivalizando, digamos, con Chernobyl, pero la cifra seguía siendo notablemente alta. Hice una mueca al pensar en las partículas alfa y los rayos gamma cayendo sobre mi traje b, intentando con todas mis fuerzas no recordar que lo había hecho el mejor postor.

“Tal vez estamos aquí por uno de ustedes. Quiero decir, eres P'nosk, ¿verdad?

Los dos alienígenas se miraron. “¿Para nosotros? No recuerdo la última vez que uno de los nuestros abandonó el planeta, y los pacificadores generalmente no se involucran en la aplicación de la ley

local, así que...

“Está bien, me tienes. Estoy aquí por asuntos oficiales, pero no para arrestar a nadie ni nada por el estilo. Estoy buscando-"

Me detuve. Mierda. Simplemente me llamó la atención que ni Perry ni Netty hubieran mencionado realmente el nombre del antiguo informante de P'nosk de mi abuelo.

Perry vino a rescatarme. "Estamos buscando a Zenophir".

El ligeramente más regordete y corpulento de los dos P'nosk arrugó la cara. “¿Zenofir? ¿Ese viejo monstruo? ¿Por qué?"

"Eh, ¿monstruo?" Yo pregunté.

"Sí. Monstruo, como en viejo miserable... La siguiente palabra no se tradujo, pero por el tono supuse que era más o menos equivalente a bastardo, tal vez incluso gilipollas.

“Está bien. No me importa si ella es una vieja y miserable. Sólo quiero reunirme con ella”, dije.

“Bueno, haz lo que quieras. Vive como una ermitaña en esas montañas que hay a tu derecha.

Miré en esa dirección y vi montañas, sí, una pequeña y escarpada línea de ellas en el horizonte. "Mmm. Parece un poco demasiado lejos para caminar. ¿Podemos llevar nuestro barco allí?

“Aún así no estarás más cerca que unas pocas horas de caminata. Tenemos un skimmer que puede llevarte directamente a su puerta y hacerlo mucho más rápido”.

"Bueno. Pagaremos, por supuesto. ¿Cuánto cuesta?"

El P'nosk más grande volvió a arrugar la cara. “No nos sirven mucho los bonos. ¿Qué tienes en términos de artículos de lujo?

Me quedé mirando un momento. "Lo siento, ¿artículos de lujo?"

"Sí. Comida y especias de fuera del mundo en particular. Casi no tenemos comercio fuera del planeta, por lo que cualquier cosa que podamos conseguir sería genial”.

“Yo…” comencé, luego miré a Torina y Perry, quienes se encogieron de hombros. ¿Artículos de lujo? No llevábamos muchos artículos de lujo a bordo del Fafnir. De hecho, aparte de—

Sonreí. "¿Sabes que? Creo que tengo justo lo que estás buscando”.

* * *

Hice una mueca cuando el deslizador giró alrededor de una aguja de roca y luego apuntó hacia un estrecho desfiladero cortado en la ladera de la montaña que se alzaba frente a nosotros. Aproximadamente tan grande como un sedán de tamaño mediano, el deslizador utilizó algún tipo de tecnología de repulsión de la gravedad para volar, luego voló a lo que parecía un millón de millas por hora directamente hacia colinas y bosques, y agujas rocosas, como la que parpadea. pasado aparentemente lo suficientemente cerca como para tocarlo.

Le di una mirada nerviosa al piloto, el más pequeño de los dos P'nosk que nos habían recibido. “Saben, en cierto modo quería que ustedes disfrutaran de esas cosas en algún momento cuando no estuvieran, ah, volando un trineo cohete. Y sobre todo un trineo cohete conmigo”. Me estremecí mientras corríamos directamente hacia una pared de roca, desviándonos sólo en el último segundo. "¡Un trineo cohete conmigo atado a él!"

El P'nosk levantó la botella que le había dado. “¿Cómo llamaste a esto? ¿Luz de la luna?"

"Sí, hecho por paletos del espacio... y también muy alcohólicos, lo que plantea toda la cuestión de beber y conducir".

Los P'nosk se estremecieron por lo que supe que era su forma de reír. “Nuestra bioquímica no se ve afectada por el alcohol. Simplemente disfruto el sabor”, dijo, tomando un trago mientras nos lanzaba en un giro vertiginoso para evitar otro acantilado. Disparamos sobre algunas ruinas irregulares, algunas de las muchas esparcidas por el planeta, restos de la civilización que se había destruido a sí misma. Incluso vimos algunos cráteres de explosión a lo lejos que ahora estaban llenos de agua.

"¿Te gusta el sabor?"

“Oh, sí, está delicioso. Seguramente tomaría más de estas cosas”.

"Parece que tenemos una oportunidad comercial aquí, Van", dijo Perry.

“¿Qué, hacer pasar alcohol ilegal entre aquí y los paletos del espacio?”

"Seguro. De hecho, podríamos expandirnos desde allí...

"Perry, hablemos de entrar en el negocio del ron de otra manera... ¡Mierda!"

El P'nosk había lanzado al deslizador a un ascenso estridente, seguido de un giro brusco que nos llevó a un valle estrecho. Torina lanzó un grito emocionado digno de una montaña rusa mientras mi estómago y mis dientes se reintroducían brevemente. El piloto pisó bruscamente los frenos y cuidadosamente nos llevó al más suave de los aterrizajes en una plataforma excavada en la ladera.

Volvió a levantar la botella. "Mmm. Me pregunto si es mejor frío o calor”.

Respiré temblorosamente. "Bueno, mientras reflexionas sobre eso, vamos a ir a ver a Zenophir, quien supongo que es ese P'nosk de allí".

Señalé al P'nosk que acababa de salir de otro edificio macizo (la arquitectura P'nosk parecía ser universalmente sólida) y me quedé mirando en nuestra dirección, irradiando todo el encanto de una chaqueta amarilla.

Nuestro piloto asintió. “Esa es ella”. Tembló un poco. "Disfrutar. Esperaré aquí”.

Desmontamos y nos arreglamos. Torina todavía tenía una sonrisa tonta en su rostro. "¡Eso fue divertido!"

"Divertido. Sí. Esa es la palabra que usaría para referirse a ello".

Caminamos hacia Zenophir, quien habló cuando todavía estábamos a unos diez pasos de distancia.

"Eso está bastante cerca. Ahora puedes girar tus traseros no deseados (como llames a tus traseros) y largarte de aquí —espetó, luego se dio la vuelta y caminó rígidamente de regreso a su casa.

"Soy el nieto de Mark Tudor", la llamé.

Se detuvo pero sólo volvió la cabeza hacia nosotros. "Bien por usted. Razón de más para que te cabrees".

"Vaya, ella realmente es una perra miserable", dijo Perry, manteniendo su voz confinada a nuestros auriculares.

Suspiré y la seguí. "Mira, no vine hasta aquí sólo para que me mandaran a hacer las maletas".

"Bueno, eso es desafortunado, porque eso es exactamente lo que va a pasar aquí".

"Quiero emplearte, como lo hizo mi abuelo".

Esta vez se detuvo y se giró para mirarme. Me di cuenta de inmediato que era vieja, que tenía los bigotes pálidos, la piel arrugada y una postura jorobada en etapas avanzadas. ¿Pero sus ojos? Eran animados y brillantes.

"Empleame. ¿Es eso lo que te dijo que hizo? Extorsionarme para que esté a su servicio sería más correcto".

"Él no me dijo nada sobre ti. Murió hace casi un año y me legó su trabajo de Peacemaker".

"¿Está muerto?"

"Él es."

Esperaba que ella respondiera algo como Bueno, o tal vez espero que se pudra en el infierno, y me preparé para ello. En cambio, ella me sorprendió al parecer... ¿triste?

"Eso es una lástima. Era una buena persona".

Parpadeé. "Está bien, estoy confundido. Hace apenas un segundo lo acusaste de extorsión, ¿pero ahora es una buena persona?

Ella ladeó la cabeza hacia mí. "Tal vez ambas cosas sean ciertas".

"Mira, sólo quiero hablar".

Zenophir me miró un momento más, luego se volvió y nos hizo un gesto para que la siguiéramos.

"Bien, te daré unos minutos. No porque esté realmente interesado en lo que tienes que decir, sino porque me dará algo que hacer".

"Oye, lo que sea que funcione", dije y comencé a seguirla, Torina y Perry justo detrás de mí.

* * *

"Entonces Marco Tudor está muerto, ¿eh?" Dijo Zenofir mientras

nos acomodábamos en su escasa pero aún cómoda sala del frente. Daba al valle y ofrecía una vista espectacular.

"Él es." La miré a través de mi visor ya que su casa estaba tan irradiada como el resto del planeta. “¿Eso te hace feliz?”

"¿Qué? No, por supuesto que no. Mark Tudor probablemente me salvó la vida. Disolvió una pequeña y desagradable guerra civil que estalló entre mi pueblo y me arrestó en el proceso. Si no lo hubiera hecho, probablemente ahora estaría muerto, tal como iban las cosas.

Miré a Torina. "No pareces muy triste por su muerte, pero también lo sientes".

“Estoy en conflicto, digámoslo así. Me salvó la vida, lo cual fue bueno, pero también me condenó a lo que equivale a este arresto domiciliario por cien años”.

Me senté. "¿Qué? ¿Cien años?

“Bueno, la vida media de un P'nosk es de unos trescientos años, con un máximo de unos trescientos cincuenta. Simplemente escaló la sentencia en consecuencia”.

“Entonces, ¿lo odias por eso? ¿O no? Negué con la cabeza. "Estoy confundido."

Zenofir se estremeció con una breve risa. “Yo también. No sé qué más decirte. Supongo que es posible estar agradecido con alguien, pero también resentirlo”.

“Está bien, sí, lo entiendo, supongo. De todos modos, aparentemente te mantuvo con una especie de... no sé, ¿un anticipo?

“Me dio la oportunidad de reducir mi sentencia y acortarla, a cambio de mi ayuda. Sólo me quedan otros veintiocho años”.

"Oh."

“Sí, cuéntamelo. Mira a tu alrededor. Todo esto es lindo, ¿verdad? Bueno, intenta disfrutarlo durante cien años y no poder irte nunca”. Ella se inclinó hacia mí. “Estoy increíblemente aburrido. Estoy seguro de que eso es lo que finalmente me acabará, no la vejez”. Suspiró, un gesto enteramente humano, y luego saludó con la mano la vista del exterior. “La senescencia pastoral no es como vi que terminaría mi vida. O al menos desapareciendo durante todos estos años. Me estoy muriendo, sólo que a un ritmo más lento”.

“Está bien, tengo que preguntar: ¿por qué no te vas? No veo ninguna pared ni nada que te mantenga aquí, y me cuesta creer que el abuelo de Van te coloque una bomba en el cerebro que detone si te desvías demasiado”, dijo Torina.

"No conoces muy bien al P'nosk, ¿verdad?" Le dijo Zenofir.

"En realidad no, no".

“Tenemos un concepto llamado Obligación. Sin embargo, es más que una simple idea o algo abstracto. Podemos contraer una Obligación con otra persona, con lo cual quedamos irrevocablemente

obligados a lo que sea que trate la Obligación".

"¿Entonces es… un fuerte sentido del honor?"

"Mucho más que eso. Es bioquímico. Si incumplimos una Obligación, nos enfermamos y eventualmente podemos morir". Ella se encogió de hombros leve e incómodamente. "Entonces, en cierto modo, me puso una bomba dentro. O, en realidad, ambos lo hicimos, ya que tuve que aceptarlo".

"¿Hace alguna diferencia que ahora esté muerto?"

"No. Mi obligación es con el acuerdo que hice con él. Arresto domiciliario durante cien años, menos el tiempo que he trabajado. Ella volvió a encogerse de hombros. "La alternativa era que mi propio pueblo me declarara culpable de sedición y me ejecutara".

Sentí una punzada de inquietud ante esta revelación sobre la creativa decisión de sentencia del abuelo, pero luego, la verdad central se estableció. Para Zenophir, había sido un evento que le salvó la vida, aunque desagradablemente envuelto en una sentencia larga y aburrida sobre este mundo tranquilo. .

Durante un siglo. Un siglo entero.

Reflexioné sobre esa realidad, miré su expresión de muda aceptación y le hice una pregunta.

"¿Podéis quedar libres de esta Obligación?"

"Sólo si mi sentencia es conmutada por alguien con autoridad para hacerlo".

Me volví hacia Perry. "Puedo-?"

"¿Conmutar su sentencia?"

"Sí, pero sólo si acepta realizar algún servicio de reconciliación que sea proporcional a su sentencia restante. Así que, en lugar de pagar una multa de un solo bono, ese tipo de cosas".

Asentí y me volví hacia ella. "Bien. Voy a hacer eso, conmutarte la sentencia. A cambio, quiero que me ayudes con todos esos conocimientos de ingeniería que tienes almacenados en esa cabeza tuya".

Ella asintió. "Bueno, eso es definitivamente mejor que estar atrapado aquí. Entonces, vincular eso como una Obligación…"

Levanté la mano. "No hay necesidad. No quiero que hagas eso. Quiero que me ayudes porque quieres, no porque tengas que hacerlo".

Ella se quedó mirando por un momento. "¿Quieres decir que simplemente me estás liberando?"

"Con efecto inmediato. Creo que el término es manumisión, o algo parecido. Ha pasado un tiempo desde la historia de primer año. Perry, deja constancia formal de ello.

"Hecho."

Ella parpadeó. "Entonces, ¿puedo simplemente... irme?"

"Si quieres."

“¿Sin que realmente se te pida que te ayude?”

"Bueno, creo que para que esto funcione, tienes que ayudarme para compensar tu sentencia, pero yo decido cuánto es suficiente, ¿verdad, Perry?"

"Sí lo haces", respondió.

“En ese caso, me gustaría que le echaras un vistazo a mi nave y hicieras lo que creas que es la mejor mejora que puedas realizar. Hazlo y tu sentencia estará cumplida”. Me encogí de hombros. "Me encantaría contratar sus servicios después de eso, pero no será necesario".

Ella se sentó en silencio por un momento. Finalmente, ella asintió y su rostro perdió parte de su dureza. “Estoy… agradecido. Más de lo que sabes. No sólo porque estás conmutando mi sentencia, sino porque confías en mí”.

“El abuelo vio algo en ti que valía la pena salvar. Yo veo algo en lo que vale la pena confiar”.

"Está bien. Trae tu nave aquí y echaré un vistazo”.

Toqué mi comunicador. “Icky, tú y Netty venid y uníos a nosotros. Utilice nuestra señal de comunicación como su baliza”.

"Bien. Sentarse aquí se está volviendo aburrido”.

Miré a Zenophir, quien se estremeció de risa.

* * *

Despedimos nuestro skimmer y esperamos a que llegara el Fafnir. Netty se encargó del aterrizaje, descendió casi dos kilómetros hasta la plataforma de aterrizaje, que era lo suficientemente grande para su corpulencia. Incluso entonces, gracias a las ráfagas de viento que azotaban los picos de las montañas circundantes, tuvo que hacer tres intentos. Ahora entendí por qué habíamos venido aquí en el deslizador.

Zenophir se dirigió tambaleándose hacia el Fafnir una vez que sus propulsores fueron cortados y deslizó una mano a lo largo de su flanco.

“Siempre me encantó este barco. Nos volvemos a encontrar, vieja”.

Netty habló a través de mi comunicador. “¿A quién llamas viejo?”

Zenofir se rió. “Hola, Netty. Ha pasado un tiempo”.

Miré a Perry. "¿Tú y Zenofir también sois viejos amigos?"

"No precisamente. Tu abuelo me tuvo libre para hacer otros negocios cuando surgió toda esta guerra civil y el arresto domiciliario.

La esclusa de aire se abrió y Icky salió, vestida con su traje de vacío. “Lo que daría yo por sentir ese viento. No es divertido pasar de estar atrapado dentro de una nave espacial a estar atrapado dentro de un traje de vacío”.

"Está bien, Zenophir, te daré algo de tiempo para que revises el Fafnir y..."

“Punto de defensa”, dijo, señalando la torreta inferior.

“¿Qué pasa con eso?”

"Tengo algo en mente que te dará al menos una mejora del diez por ciento en el rendimiento de la defensa".

Icky se burló. “¿Diez por ciento? Tendrías que rediseñar toda la maldita arma...

Zenofir levantó una mano. “Ya lo hice. Cuando no tienes nada más que tiempo libre, puedes pensar mucho en un problema”. Desenfundó una pizarra de datos de su cinturón y empezó a tocarla. "Vamos a ver. Ahí mismo... no, espera, eso no está bien. ¿Dónde diablos está eso...?

Esperamos mientras ella jugueteaba con la pizarra. Finalmente, ella se animó. "Ah, ahí estás". Giró la pizarra hacia nosotros. "Esto es lo que tengo en mente".

Todos nos acercamos para ver lo que mostraba. Vi un esquema complejo. Torina parecía tan vacía como yo.

Icky tuvo una reacción claramente diferente.

"Por los martillos sagrados, ¿hablas en serio?" —le preguntó a Zenofir.

“Maldita sea, lo tengo. Siempre quise probar esto, pero resulta que no tengo una batería de defensa por ahí”.

Negué con la cabeza. “¿Podemos conseguir la versión de Armas de defensa puntual para tontos de esto, por favor?”

"Quiere agregar un acelerador magnético secundario al extremo del cañón y hacer que genere un pulso EM cada vez más rápido y de mayor frecuencia que se propagará..."

"¿Te perdiste la parte Para tontos, Icky?"

Señaló la placa de datos. “Quiere hacer que las balas salgan más rápido de las armas de defensa, sin cambiar la munición ni siquiera rediseñar el arma misma. Es literalmente sólo un complemento, y muy inteligente”.

“¿Cuánto tiempo le tomaría lograr esto?” Pregunté, tratando de proyectarme hacia el futuro para poder planear regresar aquí en... ¿días? ¿Semanas?

“¿Quizás unas horas?”

“¿Unas cuantas horas?”

"Oye, solo puedo trabajar hasta cierto punto".

Icky estudió los datos en su panel de ingeniería. "Oh sí. Hasta aquí

una mejora del diez por ciento en la efectividad de la defensa puntual", dijo finalmente.

Volví a poner el arma en modo de espera, asegurándome de que no la asustaría un objetivo falso, como el tubo de misil P'nosk. Antes de lanzarnos nuevamente desde Dustfall, Perry habló con la IA que controla el área, asegurándose de que no nos dispararan nuevamente.

"Vaya, ese tipo es un idiota", había dicho, cerrando el enlace de comunicación.

"¿La IA?"

"Sí. Maníaco tiene razón. Todo lo que quiere hacer es disparar a cosas. Ese es el problema cuando se compra equipo de grado militar para uso civil. Se quejaba de personas a las que llamaba viajeros gratuitos, lo que pronto me di cuenta de que significaba...

"¿Gente a la que aún no le había disparado?" Yo pregunté.

Perry hizo una pausa y luego me miró. "Impresionante. Casi como si hubieras conocido a personas de su especie antes.

"Una o dos veces. Netty, ¿por favor? Vamos a patearlo".

Despejamos el planeta sin incidentes y luego nos tomamos unos minutos para probar nuestras defensas puntuales mejoradas. Que no hubiéramos alcanzado el diez por ciento prometido fue un poco decepcionante, pero tampoco tan sorprendente. Después de todo, Zenofir en realidad simplemente había basado todo esto en teoría.

"¿Qué tan cerca llegamos al diez por ciento?" Yo pregunté.

"Un descuento del dos y medio por ciento".

"Bueno, 7,5 es bastante bueno".

"Sí, lo es. Pero esto fue una mejora del 12,5 por ciento. Las rondas PD no sólo viajan más rápido, sino que también son más precisas porque no tienen que calcular tanto plomo".

Torina sonrió. "Yo diría que obtuvimos el valor de nuestro dinero".

"Y algo más", estuve de acuerdo.

La mejor parte fue que Zenophir se había declarado obligada conmigo, aunque no Obligada, la versión bioquímica de P'nosk. Simplemente dijo que estaría encantada de ayudarnos con las mejoras del Fafnir en agradecimiento por su liberación de la esclavitud. De hecho, obtuvo esquemas del sistema de Netty y dijo que se pondría a trabajar para buscar otras actualizaciones que valieran la pena.

Después de tomarse unas vacaciones de su casa, es decir, donde había estado atrapada durante casi veinte años. Planeaba dirigirse al asentamiento P'nosk más cercano y simplemente pasar tiempo sin estar sola. Lo recibí y le dije que volveríamos a consultar en aproximadamente un mes.

"Para entonces ya debería estar sobria", dijo.

Fruncí el ceño. "Pensé que P'nosk no podía emborracharse".

"No por el alcohol, no. Pero nos salimos con la nuestra", respondió

con un brillo en los ojos.

"¿Tienes un, um... un hígado?" Yo pregunté.

"No. Tengo dos y tengo la intención de darles una paliza a ambos".

"Vas a encajar perfectamente con nosotros. Entonces nos veremos cuando el suelo deje de girar —dije, y Zenofir se estremeció de risa.

"¿Una última cosa, Van? Ha estado en mi mente".

"Estoy escuchando".

"El robo de identidad… la gente robada. Si necesitan osmio, tal vez les convendría buscar dónde solía extraerse.

"¿Por qué haríamos eso?" -Preguntó Torina.

Pero sabía la respuesta y ya estaba sonriendo. "Porque volverán a las minas agotadas y procesarán el botín".

"No sabía que eras un experto en minería, Van", dijo Perry.

"Vi mucha televisión por cable sobre la minería del oro. Los reality shows, ese tipo de cosas. Todos dicen más o menos lo mismo. ¿Por qué cavar una mina nueva cuando puedes explotar una vieja?

* * *

Había docenas de operaciones mineras repartidas por el espacio conocido que producían osmio, siempre en pequeñas cantidades como subproducto, junto con cosas como cobre, níquel y cobalto. Muchos todavía estaban en producción, y todos menos unos pocos estaban en planetas o en lugares completamente regulados por una u otra jurisdicción.

Eso hizo que nuestro trabajo fuera mucho más fácil, ya que sólo estábamos interesados en operaciones que se habían desarrollado y cerrado, y también estábamos en un territorio que era más indulgente en términos de aplicación de la ley. Solo nos dejó siete candidatos, cuatro de ellos en el anárquico sistema Wolf 424, los otros tres dispersos entre cinturones de asteroides en sistemas que de otro modo estarían vacíos. Visitamos cada uno de ellos por turno y, por turno, los descartamos.

Miré con tristeza los restos de una operación minera en un gran asteroide llamado Paydirt, que orbitaba a unos quinientos millones de kilómetros de Wolf 424. A poco menos de treinta kilómetros de diámetro, Paydirt había estado plagado de pozos, túneles y excavaciones, testimonio de las ricas vetas. de cobre y níquel que alguna vez había servido, junto con una guarnición de osmio.

"Nada. Ni siquiera un indicio de actividad", dije, analizando la superposición táctica. Representaba a Paydirt como un trozo de roca frío y muerto con algunos destellos de señales de cobre y níquel. Eso fue todo.

"Los escaneos nos muestran que no queda mineral", dijo Netty.

"¿Ninguno? ¿Está seguro? Veo algunos indicios de ello aquí y allá".

"Pero no es mineral. El mineral es, por definición, roca que se

puede extraer con fines de lucro. Si no puedes ganar dinero con ello, entonces no es mineral. No importa de qué producto estés hablando".

"Eh. No lo sabía".

"No cambia el hecho de que ahora no hay minería allí", dijo Torina.

Asentí. "No, no es así. Entonces, a menos que nuestros malos tengan algún tipo de acceso a una operación legítima en algún lugar, obtendrán su osmio de otra manera".

"Todavía hay un candidato obvio: Van. Está un poco lejos, pero como dijo Schegith, encaja perfectamente con los fragmentos de datos de navegación que obtuvimos", dijo Perry.

"Rigel."

"Así es."

Icky se incorporó a la conversación. "Van, he estado jugando con diferentes formas de equipar el Fafnir para que tengamos suficiente combustible para un viaje de regreso tan largo. No es posible sin reutilizar completamente la mayor parte de su espacio interior como combustible. Incluso entonces, el motor giratorio está a punto de poder llevarnos tan lejos".

Suspiré con leve molestia. "Lo sé. El Fafnir simplemente no está a la altura del trabajo".

"Y hemos llegado a otro callejón sin salida en esta maldita investigación, y volvemos al punto de partida", murmuró Torina.

Pero esta vez negué con la cabeza. "No, no lo hemos hecho".

"Entonces, ¿qué vamos a hacer? El Fafnir simplemente no está preparado para el viaje".

Me volví hacia los demás, sonriendo. "Ustedes están olvidando que el Fafnir no es el único barco que tenemos".

* * *

Mientras Netty acurrucaba el Fafnir contra la imponente masa del Iowa, nuestro crucero de batalla reutilizado estacionado en las solitarias afueras del Sistema Solar, Icky emitió un silbido entre dientes.

"Van, no sé nada de esto. El motor giratorio a bordo de esta cosa ha tenido mejores días.

"Pero es lo suficientemente grande para hacer el trabajo, ¿verdad?"

"Oh, sí, si el motor estuviera funcionando al cien por cien, probablemente podría torcernos el doble. Pero probablemente esté rondando... no sé, ¿sesenta y cinco? ¿Quizás cerca de los setenta? Lo suficientemente bueno como para traerla aquí, de todos modos, y trasladarla prácticamente a cualquier lugar del espacio conocido. No había contado con un salto de casi novecientos años luz cuando lo volví a poner en línea", dijo Icky.

Conectamos con un golpe, seguido de varios ruidos metálicos

cuando las abrazaderas de acoplamiento se engancharon. Netty confirmó un muelle duro. Mientras nos desatando y trepando hacia la esclusa de aire, le di una palmada a Icky en el hombro.

“Tengo fe en ti, Icky. Sé que conseguirás que ese disco funcione correctamente”.

"Me alegra que alguien piense eso", murmuró.

Tan pronto como entramos al Iowa, percibí un leve y acre olor a algo decididamente desagradable. Icky y Torina también arrugaron la nariz.

“Ha vuelto parte del pong de los dueños anteriores. ¿Nos perdimos algo en alguna parte?

Icky olisqueó el aire. “Tal vez algo se metió detrás de un mamparo. Aunque llevará un tiempo encontrarlo”. Ella me miró. “¿Cuál es la prioridad, hacer funcionar el motor o eliminar el mal olor?”

"Conducir. El hedor tendrá que esperar”.

Icky asintió y caminó pesadamente hacia popa, seguido por Torina, quien iba a ser su ayudante durante el día. Perry y yo nos dirigimos hacia el puente. En el camino, de repente habló.

“¿Eh, Van?”

"Yo".

"Necesitamos hablar".

Me detuve y lo miré. “¿Es esto? ¿Estamos rompiendo? ¿Tus próximas palabras serán: no eres tú, soy yo?

"¿Qué?"

“Pensé que pasabas el tiempo viendo la televisión y los medios de Earthly. ¿Cómo no te has dado cuenta de que no eres tú, sino yo?

"Me quedo con programas de calidad, pagados por espectadores como usted".

"Ah, eres un snob de los medios". Seguí caminando. "De todos modos, ¿de qué querías hablar?"

"Tiempo."

Asentí. "Sí, lo sé, no puedo evitar sentir que aquí también estamos en un reloj-"

“Eso no es lo que quiero decir. Me refiero al tiempo y a cómo pasa”.

Reduje la velocidad. Esto empezaba a sonar siniestro. “¿A dónde quieres llegar con esto, Perry?”

“Van, girar no implica simplemente moverse en el espacio, porque el espacio es sólo tres partes de la realidad: arriba y abajo, izquierda y derecha, adelante y atrás. Hay una cuarta parte: el tiempo”.

Me detuve de nuevo y lo miré, con una sensación de presentimiento creciendo en mis entrañas. "Seguir."

"Bueno. Desde nuestro marco de referencia, dentro del Fafnir, la torsión es instantánea. Literalmente no experimentamos ningún paso

del tiempo. Pero ese no es el único marco de referencia. Si tuvieras un observador externo que pudiera observar cómo Fafnir gira desde su origen hasta su destino, la vería desaparecer y luego reaparecer en su nueva ubicación unos segundos más tarde".

"Esperar. ¿Me estás diciendo que la torsión en realidad nos desplaza tanto en el tiempo como en el espacio?

"No, estoy diciendo que nos desplaza en el espacio-tiempo, que es una sola cosa. Pero incluso eso es simplificado, porque dentro de cada marco de referencia, el tiempo pasa como siempre".

Miré el mamparo sobre la cabeza de Perry. "¿Así que cada vez que giramos, no pasa el tiempo para nosotros, pero sí segundos o minutos, o más, para todos los demás?"

"Para todos los que no están a bordo del Fafnir, eso es correcto".

"Perry, nos hemos torcido cientos de veces. ¿Qué tan desincronizado estoy con el resto de...? Me detuve. "Aférrate. ¿Es por eso que cada vez que volvemos a la Tierra parece que ha pasado más tiempo allí del que esperaba?

"Sí."

Seguí mirando el mamparo. No es que estuviera tratando de encontrarle sentido a lo que Perry estaba diciendo, porque lo entendí. Me quedé mirando porque mi mente de repente se había disuelto en un remolino de implicaciones. Finalmente tuve que salir de eso y concentrarme en las preguntas más importantes, como...

"Perry, ¿por qué diablos no me has contado sobre esto antes?"

"Tu abuelo nos ordenó a Netty y a mí que no lo hiciéramos hasta que la variación en el tiempo entre tú y la Tierra excediera un mes".

"¿Por qué diablos no?"

"Porque quería que tuvieras algo de tiempo para entender plenamente las implicaciones –la importancia, como él dijo– de ser un Pacificador antes de que tuvieras que enfrentar una decisión sobre el sacrificio que eso implica. Por alguna razón, decidió que renunciar a un mes de su vida en relación con la Tierra era suficiente. Como él dijo, en realidad no es muy diferente de ir a un retiro en la naturaleza durante un mes".

"Entonces, ¿cuánto tiempo ha pasado en la Tierra sin que yo no haya experimentado?"

"Un poco menos de tres semanas".

"¿Entonces he perdido tres semanas de mi vida?"

"No, Van, no lo has hecho. De hecho, en relación con la Tierra, has ganado tres semanas. Si te giras lo suficiente, podrían pasar décadas, incluso siglos en la Tierra, mientras que solo envejeces unos pocos años o lo que sea durante ese tiempo. Para tomar prestada una palabra de su estimado Albert Einstein, todo es relativo".

"Sí, pero... todavía he perdido tres semanas en comparación con la

Tierra, ¿verdad?"

“Puedes verlo de esa manera. Pero déjame preguntarte una cosa: ¿qué te has perdido durante esas tres semanas en la Tierra?

“¿Todo lo que pasó allí?”

“Bueno, claro, pero ¿qué te perdiste, Van Tudor? ¿Tú específicamente? ¿Qué hubieras hecho durante esas tres semanas en la Tierra que no pudiste hacer?

"I-"

No tuve respuesta para eso. La verdad era que, de todos modos, llevaba una vida mayoritariamente solitaria, lo cual mudarme permanentemente a la granja de Iowa no haría más que reforzarlo. Tenía pocos amigos en la vida real, en realidad solo viajaba por trabajo y definitivamente no estaba profundamente involucrado en mi comunidad o iglesia o lo que sea. Miryam estaba a cargo de cuidar de mis asuntos, vigilar la granja, asegurarse de que se pagaran los impuestos, etc. Lo que significaba...

Suspiré. "Bueno. Bien. Lo entiendo, supongo. Entonces, ¿por qué me cuentas esto ahora y no cuando ya ha transcurrido todo el mes?

"Porque quieres ir a Rigel".

"¿Entonces?"

"Cuanto mayor es la distancia de giro, mayor es la disparidad de tiempo".

"Oh. Mierda. No creo que quiera escuchar esto”. Respiré. “¿Cuánto estaré fuera de control con el tiempo después de un viaje hacia y desde Rigel?”

"Bueno, las matemáticas son complicadas y hay muchas variables, como la eficiencia del mecanismo giratorio..."

"Aproximadamente, para mí, Perry".

“¿Mínimo aproximado? Cinco meses más o menos”.

"¿Cuál es el máximo aproximado?" Pregunté, preparándome.

"Llámelo más cerca de un año".

* * *

“Lo siento, Van, supongo que Icky y yo asumimos que sabías sobre la dilatación del tiempo. Todo es parte de cómo funciona el universo”, dijo Torina, mirándome a través de parte de la carcasa del motor giratorio.

Icky, que estaba husmeando dentro de una escotilla de acceso abierto, se echó hacia atrás y me miró. “Simplemente lo tienes en cuenta, ¿sabes? Por ejemplo, estoy girando hacia Tau Ceti y regresando, así que te veré en un día, aunque para ti solo serán unas pocas horas”.

“En la medida en que alguien piensa en ello, a veces se le llama tiempo para mí y tiempo para ti. Es decir, estaré fuera por dos días en tu tiempo”, agregó Torina.

“¿Cómo es que hasta ahora no he tenido ni idea de esto?”

“Porque es como… bueno, hacer las maletas para un viaje. Automáticamente empacas ropa interior limpia, realmente no tienes que pensar mucho en ello”.

"No lo hago, porque no uso ropa interior", intervino Icky, con la voz apagada por tener la cabeza metida hasta la mitad en el puerto de acceso. "Soy completamente natural así".

“Demasiada información, Icky, gracias. Espera, ¿no usas ropa interior? ¿Por qué?" Pregunté, sintiéndome un poco desconcertado.

“No me gusta que me limiten cuando bailo. Es un hábito que adquirí cuando era mucho más sociable”.

“¿Tú… bailaste?” Yo pregunté. Incluso Perry giró completamente para mirarla y ver lo que fuera que estuviera a punto de explicarle.

“Torina lo sabe. A veces una chica simplemente quiere sacudirlo todo en el suelo con su equipo, y... ¿verdad, Torina? Preguntó Icky, moviendo sus cuatro brazos en lo que parecía ser un ataque leve.

“Eh. . Sí. Eso es. . . eso es lo que quiere una chica”.

“¿Oye, tripulación? Por mucho que necesite (y sí, necesito ver un vídeo de Icky desglosándolo en el club), me gustaría reconsiderar la idea de que estoy a punto de sobrevivir a las pocas conexiones que tengo en la Tierra. Lo que significa: Torina, ¿esto no te molesta? ¿En absoluto?" Yo pregunté.

Ella se encogió de hombros. “¿Por qué debería hacerlo? Así son las cosas”.

Me maravilló su actitud lacónica de haber sido trasladada en el tiempo. ¿Cómo podía despreciarlo tan casualmente? Esto fue un gran problema.

Excepto que no lo fue. Fue un problema enorme para mí. Su comentario sobre empacar ropa interior limpia me hizo pensar en mis extensos viajes por la Tierra. Y si lo pienso bien, doy por sentado cosas que los viajeros menos experimentados consideran importantes. Tomemos como ejemplo la seguridad de los aeropuertos. Ya ni siquiera pensaba en cómo empaqué mi equipaje de mano o en que tenía que llegar al menos dos horas antes de mi vuelo para asegurarme de no quedar atrapado en una fila de seguridad que llegaba tarde. Pero había visto a más de unas pocas personas tener que enfrentar controles mejorados porque habían empacado tijeras, o trabajar hasta la frustración porque su vuelo salía en veinte minutos y parecía que la fila tomaría al menos ese tiempo. .

Aún así, empacar algo afilado sin querer o subestimar la espera por seguridad estaban muy lejos de perder el tiempo.

Pero no realmente. "Yo también estoy siendo completamente, ah... centrado en la tierra". Cuando Icky abrió la boca, agregué: “Lo sé, ni una palabra, pero lo es ahora. Y sabes a qué me refiero. Lo siento

chicos, estoy procesando algo aquí. Esto es más que simplemente descubrir que hay mucha vida aquí afuera. Esto es descubrir que mi vida ha cambiado fundamentalmente por mi ocupación".

Icky dejó de examinar el panel de accionamiento giratorio con actitud seria. "Van, es hora de tomar una decisión de mando. Si vamos a Rigel, necesito cuatro o cinco días, tal vez incluso una semana, más unos cien mil dólares en partes para preparar este viaje. Si no es así, y el Iowa no abandona el espacio conocido, entonces probablemente esté bien como está. No soy yo siendo cauteloso, soy su ingeniero jefe contándoles la fea verdad sobre esta planta de energía".

Me quedé mirando el disco, pensando mucho.

La mayor parte de dos años. ¿Qué pasaría en la Tierra durante ese tiempo? ¿O en cualquier otro lugar, por cierto? Torina e Icky parecían indiferentes incluso ante esa gran distorsión del tiempo, pero para mí...

Me imaginé renunciando a mis credenciales de Pacificador y regresando a la Tierra. El caso de robo de identidad se convertiría en el problema de otra persona. Podría simplemente entretenerme en la granja, trabajar de forma remota como ciberespecialista y, claro, tal vez intentaría involucrarme en la comunidad local. Empieza a ir a la iglesia. Asistiendo a eventos. Hacer un viaje ocasional a Chicago para disfrutar de la vida de la gran ciudad...

Y mirar el cielo nocturno y preguntarse cómo pudo haber sido.

Solté un suspiro entrecortado porque el universo nunca iba a dejar de cantarme y yo no ignoraría la canción. "Arregla el disco. Nos vamos a Rigel".

* * *

"Ah, aquí es donde estás, trabajando duro con los pies en alto sobre una consola", dijo Torina, entrando al puente de Iowa.

Estaba sentado y mirando las estrellas en la cámara. "Me pregunto cuántos años tenía mi abuelo".

"Por la forma en que lo has descrito, supongo que tendrá unos setenta años. ¿Quizás a finales de los setenta?

"Eso no es lo que quiero decir."

Me senté en una de las estaciones del puente que no estaban en uso. De hecho, las únicas estaciones activas eran el timón y el capitán, ambos integrados en la automatización de Icky y ofreciendo un único lugar desde el cual operar el Iowa, y un par de estaciones tácticas utilizadas para controlar sus armas. Las estaciones restantes estaban todas a oscuras. Torina vino y se sentó en el que estaba al lado mío.

"Sé que no lo es. ¿Pero realmente importa?', me preguntó.

"Yo… creo que sí, o al menos no puedo evitar pensar que debería hacerlo. Quiero decir, dos años sólo en este giro. Si hiciera eso con suficiente frecuencia, podría visitar la Tierra en un futuro lejano y

llegar con la cara fresca".

"Sería tremendamente caro, con todo el combustible".

Le lancé una mirada, pero ella simplemente me devolvió la sonrisa.

"¿Cómo te adaptas a esta realidad?" Le pregunté.

Ella se encogió de hombros. "Honestamente, Van, la gran mayoría de las personas en el espacio conocido solo viajan un poco y pasan su vida en su sistema natal. Si terminan con alguna dilatación, podrían ser minutos, tal vez unas pocas horas. Sólo los espaciales dedicados acumulan una cantidad apreciable, e incluso entonces, el simple hecho de revolotear por el espacio conocido no cambia las cosas en más de unos pocos meses o unos pocos años".

Ella se recostó. "Además de eso, considere que muchos espaciales no tienen un hogar permanente o se mudan de un sistema a otro, e incluso esos fragmentos de dilatación del tiempo realmente no importan". Ella sonrió de nuevo, examinando recuerdos. "Incluso he oído historias de espaciales que compiten entre sí hasta su próximo cumpleaños, cosas así".

Consideré mi propia historia familiar. "Lo entiendo, pero genera preguntas, como ¿cuándo nació mi abuelo? Siempre supuse que fue en algún momento de la década de 1940 (según el calendario terrestre, y vaya, parece extraño decir eso), pero, ¿quién sabe? Si hubiera hecho algunos giros largos como este, podría haber nacido mucho antes".

"¿Por qué no le preguntas a Netty o Perry? Deben saberlo".

Levanté un dedo. "Netty, dime otra vez en qué año terrestre nació mi abuelo y en qué año se convirtió en Pacificador".

"Nuevamente, mi respuesta es que no puedo decírtelo porque tu abuelo lo prohibió explícitamente".

Me encogí de hombros hacia Torina. "Así que ahí lo tienes. Podría haber nacido en la década de 1930. O la década de 1830. O, diablos, en algún momento de la Edad Media, para el caso.

"Van, para acumular una dilatación de más de unos pocos años se necesitan muchos giros en distancias largas o muchas más cortas".

"Sí, lo sé. Supongo que me irrita que el abuelo esté ocultando su verdadero pasado. De mi parte".

"Eso es sólo si estuvo desplazado con respecto a la Tierra por más de unos pocos años. E incluso si fuera más, incluso mucho más que eso, obviamente tenía sus razones. Tal vez no quería que pensaras en él de manera diferente solo porque era mucho mayor de lo que pensabas".

"¿Por qué? ¿Porque podría haber nacido durante la Guerra Civil estadounidense? ¿O la Guerra Civil Inglesa, en todo caso? ¿Por qué me importaría eso?

"¿En realidad? Si descubrieras que tu abuelo tenía quinientos años, ¿eso no cambiaría tu forma de pensar sobre él?

"Yo-um-"

Ella me dio una y ahí tienes una sonrisa. “De todos modos, deberías estar orgulloso de mí. De hecho, sé de qué estás hablando con la Guerra Civil de Estados Unidos (1861 a 1865, por cierto). El otro, no tanto”, dijo Torina.

“¿El inglés? Oh, hace mucho tiempo... ¿Netty?

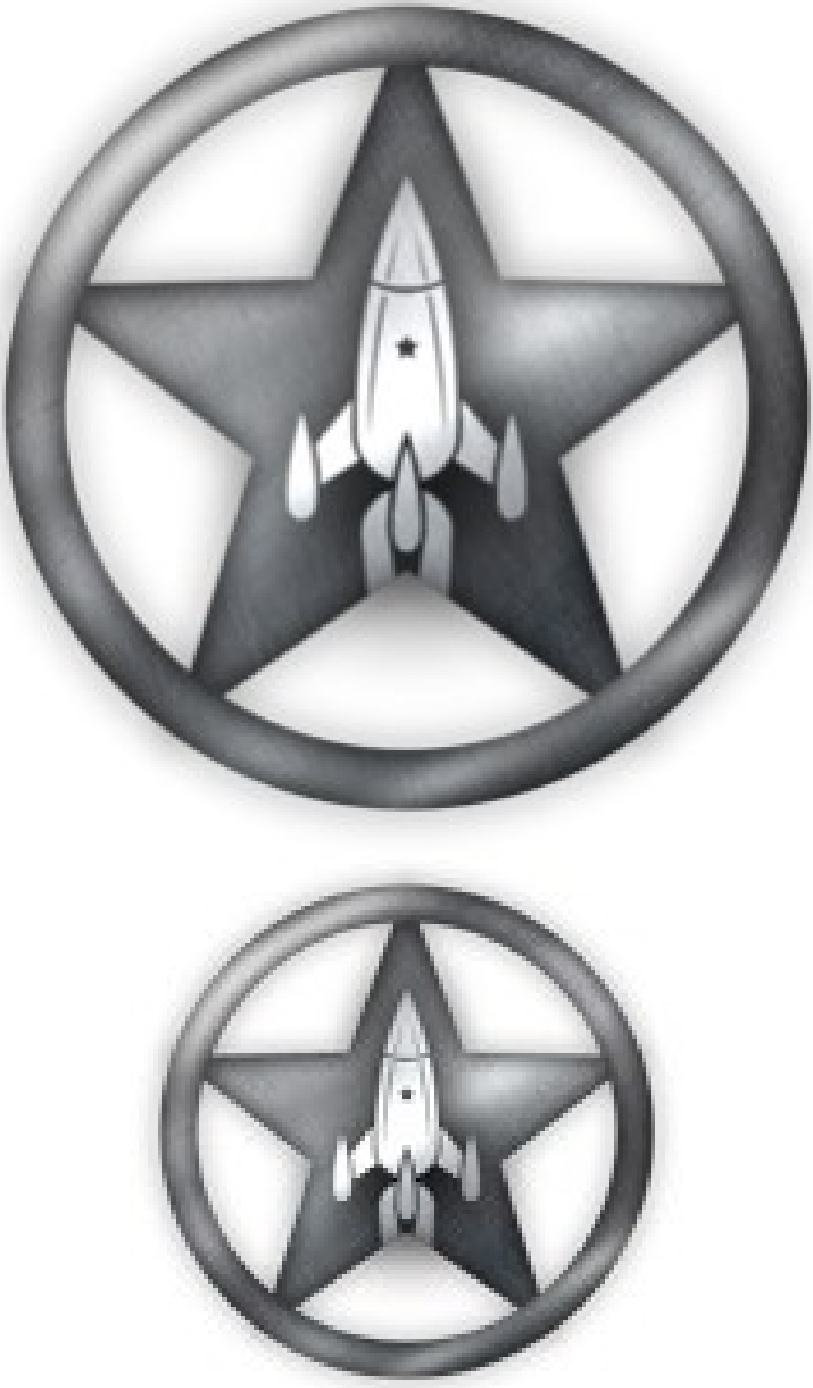
“1642 a 1651”, dijo.

Le di una sonrisa irónica. "Supongo que mientras todos estemos girando juntos, eso es algo".

"Eso suena un poco lascivo, todo retorcido".

Me reí y bajé los pies a la cubierta. "Así es, ¿no?" Respiré profundamente y luego exhalé lentamente. "Bueno. Netty dice que tenemos que quitar la torreta de defensa ventral para que el Fafnir quepa en la bodega de carga de esta cosa. ¿Te importaría hacer juntos un pequeño paseo espacial, querida?

Ella me miró parpadeando, con una sonrisa coqueta. “¿De la mano en el vacío helado, sin aire y devastado por la radiación?” Ella le ofreció el brazo. "Eres encantador".



"Bienvenido a Rigel", dijo Netty.

Parpadeé. No se sintió absolutamente diferente a cualquier otro giro.

Y, sin embargo, aquí estábamos, bañados en el abrasador resplandor de un resplandor blanco azulado que parecía llenar la mitad del espacio.

Abrí la boca para bromear, bueno, ahí van seis meses de mi vida, pero me contuve. Tuve que recordarme a mí mismo que eso no era cierto. No había perdido nada, excepto en relación con casi cualquier otro lugar del universo. No es que me importara especialmente que alguna estrella aleatoria en la galaxia de Andrómeda envejeciera alrededor de medio año más que yo. En la Tierra, sin embargo, había pasado todo un invierno y ahora la primavera florecía en todo Iowa. La granja vibraba con el zumbido distante de camiones y tractores ocupados en plantar la cosecha de maíz o sorgo de este año o lo que sea. Al menos había podido enviarle un mensaje a Miryam, diciéndole que me iría por un período indefinido, tal vez hasta un año.

"¿Furgoneta?"

Miré a Torina. "¿Qué? Oh… lo siento. Supongo que es un mal momento para estar reunidos.

Me senté en el puesto de mando del Iowa, con Torina al timón. Icky se había quedado en ingeniería para monitorear la nave y el desempeño del motor giratorio. Mi primer paso fue tocar el comunicador.

“¿Estamos de una sola pieza? ¿Cómo fue el viaje, Icky?

“Puedes escuchar mi voz, así que sería un sí. En cuanto a la segunda pregunta, déjame ver qué tan cerca estuve de la plena eficiencia”.

“Icky, estamos aquí, en Rigel. Creo que el disco funcionó bastante bien”.

“¿Lo suficientemente bien? Ja. Puedo decir que no eres ingeniero, Van”.

Sonreí y luego miré la pantalla táctica. Irónicamente, los escáneres del Iowa eran actualmente inferiores a los del Fafnir, simplemente porque aún no los habíamos actualizado. Una de las desventajas de tener un segundo barco es que ahora teníamos que actualizarlo y darle mantenimiento.

"No veo ningún otro barco aquí", dijo Torina, estudiando su propia pantalla.

“No, yo tampoco. Sólo esa estrella enorme, cuatro… no, son cinco planetas, muchas rocas y… eh, eso es algo. Rigel realmente tiene múltiples estrellas, ¿no es así?

La estrella masiva tenía tres compañeras: un par binario que orbitaba entre sí, que a su vez orbitaba alrededor de Rigel, y una cuarta, pequeña y tenue estrella compañera, muy lejos en el vacío. El

evento principal aquí, Rigel Alpha, también tenía cinco planetas. Dos de ellos, los más cercanos a Rigel, eran mundos sin aire, rocosos y azotados por la radiación. Uno era del tamaño de la Tierra y el otro más cercano a Mercurio. Los tres mundos restantes eran todos gigantes gaseosos, incluido uno espectacularmente grande que estuvo a punto de convertirse en la quinta estrella de este pequeño y complejo sistema.

"Van, Netty y yo estamos listos para el lanzamiento", dijo Perry por el comunicador.

"A por ello."

Habíamos cargado el Fafnir en la bodega del Iowa, burlando las implacables matemáticas de la mecánica de torsión llevándolo como carga. Netty abrió la bodega de carga y activó los cabrestantes que la habían fijado en su lugar, permitiéndole abrirse camino hacia el espacio. Todo el acuerdo fue improvisado, hasta el punto de que no pudimos acelerar el Iowa por encima de un cierto umbral bajo para evitar dañar el Fafnir. Si queríamos volarla por separado del barco más grande, teníamos que desenganchar los cables manualmente. Era engorroso y potencialmente peligroso, pero un adaptador de acoplamiento completo y real todavía estaba en algún lugar en la lista de actualizaciones.

“La necesidad es…” dijo Perry, pero lo interrumpí.

“—la madre de la invención. Tomé esa clase en la universidad, pájaro”.

"Anota uno para el Renacimiento, ah... policía espacial".

“Gracias, amigo. Agradezco el asentimiento. Manténganse firmes mientras avanzamos, todos, y mantengan el escáner de Fafnir en espera”, ordené.

No queríamos volar el Fafnir por separado del Iowa. Queríamos emplear sus escáneres superiores y, para hacerlo, sólo necesitábamos que ella liberara el control del crucero de batalla.

Nuevos datos aparecieron inmediatamente en las pantallas tácticas cuando los escáneres del Fafnir se conectaron. Confirmó nuestra observación original de que no había otros barcos o amenazas aparentes, pero agregó muchos más detalles. Por un lado, rápidamente obtuvimos retornos de varios asteroides, así como del mundo del tamaño de la Tierra, que solo podrían provenir de aleaciones que no ocurren en la naturaleza.

Dejé escapar un suspiro de alivio. Después de todo, esto no había sido en vano. "¿Tenemos suerte o simplemente somos buenos?"

“La suerte es el residuo de la preparación. No tomé esa clase en la universidad, porque no fui a la universidad por no tener, ah, cuerpo”, dijo Netty.

“Tampoco todos en mis clases de primer año estaban allí

físicamente, Netty. ¿Dónde escuchaste ese modismo? Yo pregunté.

“Léelo en una galleta de la fortuna”, dijo Netty.

"Netty, no comes galletas".

“Pero puedo leer. De todos modos, ¿trazar un rumbo, jefe?

Lo pensé un poco. “De hecho puedes. En cuanto a nuestra suerte, esperaba encontrar el Espacio Vacío aquí también”.

Torina arqueó una ceja. "¿En realidad?"

Me encogí de hombros. "Estoy tratando de sentirme preparado".

“Van, la señal más cercana es el asteroide etiquetado en la pantalla como Objetivo Uno. Si volvemos a meter el Fafnir en la bodega, podríamos tener el Iowa allí en unas ocho horas. Si soltamos al Fafnir, podría hacerlo en aproximadamente dos”, dijo Netty.

Toqué la consola con un dedo. Si bien agradecería ahorrar tiempo, la idea de separar Iowa y Fafnir por dos horas en este sistema estelar extraño e inexplorado no me atraía en absoluto. Tal vez fue porque era muy consciente de esa brecha de casi novecientos años luz detrás de nosotros, como un viento frío e incesante que soplaba en mi nuca.

También dejó claro un punto implacable. Descubrir que el “espacio conocido” existía me presentó la vertiginosa realidad de que la vida estaba dispersa en más de cien años luz de espacio, que casualmente incluía a la Tierra. Más allá de eso, sólo había fragmentos muy irregulares de evidencia de vida, lo que sugería que, por alguna razón, esa pequeña bolsa de espacio galáctico era susceptible de formación de vida. Puede que hubiera otros, pero incluso con cien años luz de diámetro, palidecía en comparación con los casi mil que acabábamos de viajar.

Y la Vía Láctea era más de cien veces más grande que eso. Y el universo observable era cuántas veces más grande que eso...

Sacudí la cabeza para aclararla, porque la eternidad era un pozo en el que podías caer para siempre. “Traigan el Fafnir de vuelta a bordo, muchachos. Tomaremos el barco lento para este viaje”.

* * *

“Bueno, era una operación minera”, dijo Torina.

Asentí. El asteroide, de doscientos kilómetros de diámetro, estaba plagado de excavaciones donde excavadoras mecánicas habían pulverizado roca y la habían introducido en una especie de instalación de procesamiento. Había evidencia de lodo convertido en concentrado, y tal vez incluso refinado en metales en bruto. La baja gravedad impedía el uso de excavadoras independientes, ya que simplemente se habrían alejado de la superficie antes de romper cualquier roca. Los mineros habían encontrado una solución inteligente: un sistema de monorraíles anclados en el lecho de roca del asteroide, por cuyas vías serpenteantes circulaban las excavadoras y los transportadores de mineral.

Pero todo estaba oscuro, silencioso y frío por el desuso. Había habido minería aquí, pero no desde hacía algún tiempo. A partir de la abrasión de micrometeoritos, Netty estimó que habían pasado entre dos y diez años estándar desde que se había roto alguna roca en este pequeño y solitario mundo.

“Van, hay seis piezas de maquinaria estacionadas en una vía muerta cerca del polo norte del asteroide. Pueden contener información útil”, dijo Netty.

“Sí, los veo. ¿Cuál es la probabilidad de que algo haya sobrevivido, considerando la radiación de esa gran estrella? Según estas lecturas, es bastante salvaje”, dije.

"Los dispositivos electrónicos blindados aún deberían poder funcionar", respondió.

Torina se puso rígida. "Oh. ¿Qué pasa si hay gente ahí abajo?

Oh, mierda. Sabía exactamente a qué se refería. Si hubiera esclavos digitales instalados en esas máquinas y simplemente hubieran sido abandonados aquí...

El infierno podría ser fuego y azufre, pero estar atrapado e indefenso en una roca sin aire, helada y erosionada por la radiación increíblemente lejos de casa no se quedó atrás.

La miré. “Gracias, Torina. Ahora tenemos que comprobarlo”. Suspiré, pensando que la gente podría estar sola en la oscuridad infinita que había ahí fuera, y estoy seguro de que no los dejaría atrás.

“Me gustaría tener uno de esos P'nosk con nosotros. En lo que a ellos respecta, esta radiación también podría ser una suave brisa”, añadió Icky.

"Perry, ¿cómo se comportarán nuestros trajes B ahí fuera?"

"Si limita su exposición a no más de treinta minutos en cada período de ocho horas, debería estar bien", respondió.

“Muy bien, entonces. Torina, vamos tú y yo a jugar en la tormenta de radiación”.

“Diré esto de nuevo. Eres brillante planificando citas.

* * *

Aterrizamos el Iowa.

Vale, no del todo. Llevamos el crucero de batalla a unos doscientos metros de distancia del asteroide y luego hicimos que Netty se mantuviera allí. Torina y yo pudimos hacer el viaje utilizando unidades de maniobra, tardando unos cinco minutos en cada sentido. Eso nos dejó veinte minutos para hacer lo que pudiéramos en la superficie. Me obligué a ignorar la aterradora advertencia roja de radiación en el aviso de mi casco y me concentré en la tarea que tenía entre manos: recuperar chips.

Nos tomó tres excursiones durante el día siguiente para finalmente decidir que habíamos hecho todo lo que pudimos. En el último viaje,

trajimos los chips restantes que habíamos recogido de la maquinaria minera y luego esperamos a que Icky y Perry los analizaran.

“Bueno, la buena noticia es que no hay personalidades en ninguno de esos chips”, proclamó finalmente Perry mientras todos estábamos en el puente de Iowa, alrededor de una estación de trabajo que Icky había reactivado para el análisis del chip.

"Está bien, ¿cuáles son las malas noticias?" Yo pregunté.

“¿Qué te hace pensar que hay malas noticias?”

"Bueno, la buena noticia es que lo que normalmente dices está por delante de las malas noticias, ¿verdad?"

“Pero eso es una falacia, Van. Las buenas noticias no implican intrínsecamente la existencia de malas...

"Perry, ¿concéntrate?"

"Bien. Si hay malas noticias, es que la mayoría de estos chips son exactamente lo que parecen: dispositivos para procesar información relacionada con el funcionamiento de esas máquinas. Incluso entonces, la mayoría de ellos están fragmentados hasta el infierno por la radiación. De hecho, aproximadamente la mitad de ellos están en blanco”.

“Está bien, entonces esas son las malas noticias. No aprendimos nada nuevo”, dije suspirando.

“Mira, ahí está esa falacia otra vez. ¿No me escuchaste decir cosas como la mayoría y la mitad de?

Icky le frunció el ceño. "Lo que aparentemente Pedant Bird no intenta decirte aquí es que descubrimos algo interesante", espetó.

“¿Pájaro pedante? La precisión en la comunicación no es simplemente...

"¡Perry, por favor!"

Se volvió hacia mí. "Plutón."

Me quedé mirando. “¿Qué pasa con eso? ¿O a él, si te refieres al perro de Disney?

“Yo… no, el perro no, a pesar de que es uno de mis personajes favoritos de Disney. El planeta-no-planeta”.

Icky volvió a fruncir el ceño. “¿Qué diablos estás—?”

“Plutón, noveno planeta del Sistema Solar. O no. Depende de con quién hables”.

Intenté contener mi creciente impaciencia. Estaba empezando a pensar que Perry e Icky trabajando juntos era una especie de ejercicio de superación. “¿Qué pasa con Plutón?”

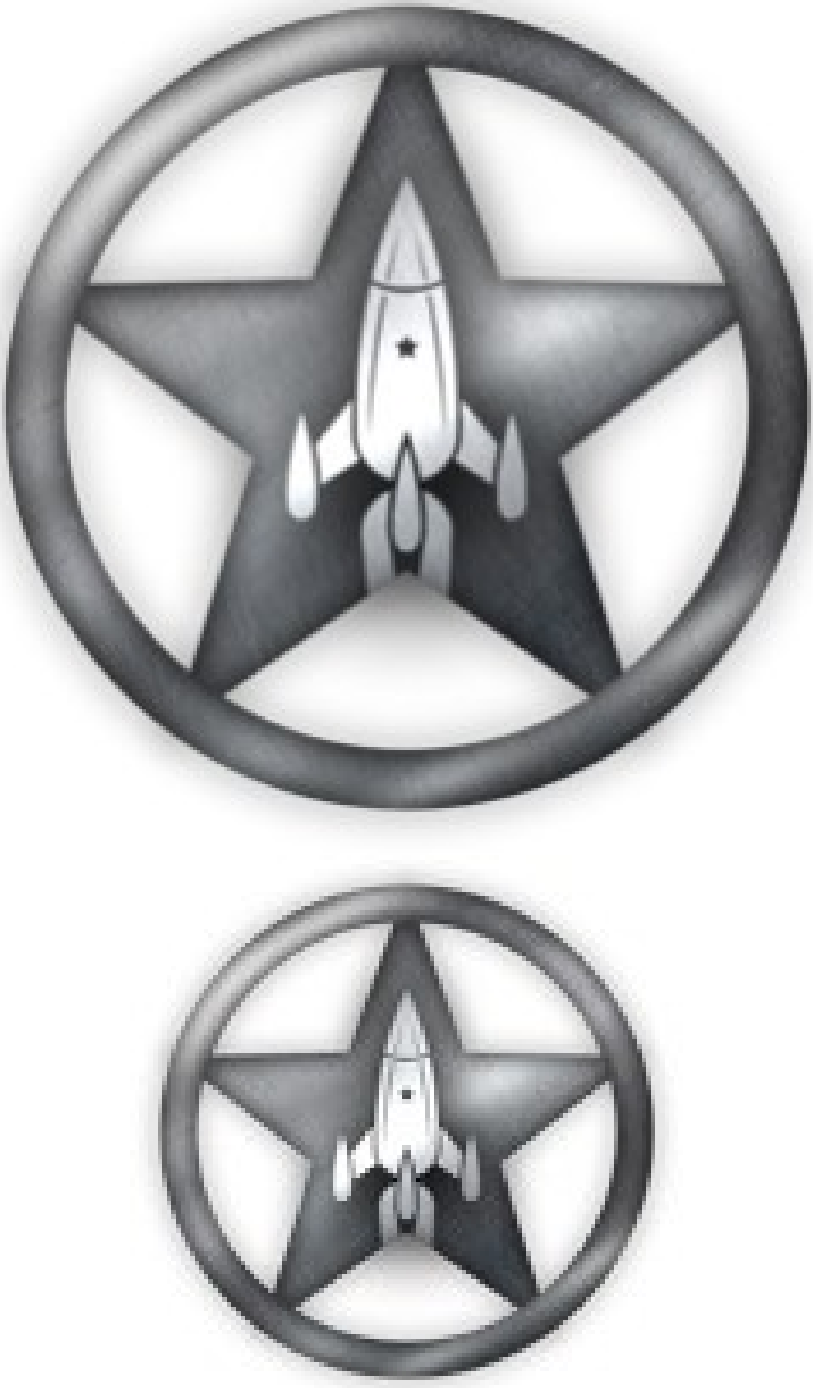
“Uno de esos chips (ese que está justo ahí, de hecho, a tu mano derecha) vino de un concentrador de mineral que está allí abajo. Contiene restos de datos relacionados con los parámetros de la materia prima para una instalación de refinación en algún lugar. ¿Recuerdas que el mineral es simplemente algo que puedes extraer

para obtener ganancias? Bueno, el truco para hacerlo es minimizar la cantidad de desechos, de roca chatarra, que se deja entrar en el concentrador para no diluir la calidad del mineral real. Si el factor de dilución aumenta demasiado, dejarás de ganar dinero; el mineral volverá a convertirse en roca ordinaria".

"Está bien, ¿y?"

"Y ese chip contiene factores de dilución para una serie de operaciones mineras involucradas en la recuperación de osmio. Y una de esas operaciones está en Plutón".

"Bueno, que me condenen. Acabamos de realizar un viaje de ida y vuelta de casi dos mil años luz para terminar donde comenzó el Iowa, en los confines del sistema solar. Negué con la cabeza. "Supongo que me voy a casa".



El regreso a Sol transcurrió sin incidentes. Bueno, sin incidentes

excepto en el sentido de que habían pasado casi once meses en lo que, para mí, parecieron unos pocos días. De hecho, no fue hasta anteayer que reflexioné sobre cómo me había perdido un invierno entero en Iowa, pero eso estaba bien porque hoy era invierno allí otra vez.

Suspiré. Me dolía el cerebro simplemente tratando de reconciliar el hecho de que el tiempo, que siempre había fluido cuidadosamente en una dirección a un ritmo constante y tranquilo, era en realidad tan maleable como el caucho.

De hecho, Icky había realizado algunos ajustes en el motor de giro del Iowa, llevándolo a una eficiencia de casi el noventa y dos por ciento. Todavía estaba profundamente insatisfecha con eso, a pesar de que había reducido nuestro viaje en aproximadamente dos semanas y reducido nuestro gasto de combustible de antimateria en casi un diez por ciento. Todavía significaba que habíamos gastado tanto en combustible para este único viaje de ida y vuelta como lo habíamos gastado en todos nuestros giros durante los últimos seis meses, lo que habría sido un problema financiero grave si no fuera por la familia de Torina.

Escuché el mensaje grabado que Torina puso para mí. Sus padres se habían ofrecido no sólo a pagar nuestro combustible para el viaje, sino también las recientes mejoras que le habíamos hecho al Fafnir.

"¡Sorpresa!" dijo alegremente.

Solo negué con la cabeza. “Torina, eso equivale a casi un millón de bonos. No puedo aceptar eso…”

“No es necesario. Acepto por ti. Soy tu segundo, ¿recuerdas?

“Sí, pero…”

“Van, has salvado las tierras de mis padres, y tal vez todo Helso, dos veces. Quieren hacer esto. Demonios, necesitan hacer esto. Y debes dejarles hacerlo”.

“Yo… bueno, está bien. Supongo que no lo rechazaré. Diles que les prepararé un pastel de agradecimiento la próxima vez que esté en Helso”.

"¿Sabes hornear?"

“Um, en realidad no. Iba a comprar uno. Pero no les digas eso”.

Nos acercamos a la órbita del planeta alejándonos del planeta (había decidido seguir llamando planeta a Plutón porque había estado mucho más cerca de él que cualquier astrónomo terrestre) y tuvimos que tomarnos un tiempo para orientarnos. La creciente incertidumbre sobre el punto de destino exacto fue otra realidad de largos giros. A medida que el espacio conocido se alejara lentamente de su vecindad galáctica inmediata y se hiciera más fácil abastecer de combustible durante una serie de espacios más cortos, los viajes se volverían más factibles. Pero esa expansión fue lenta. Tan lento, de hecho, que al ritmo actual, pasarían otros cuatrocientos años aproximadamente

antes de que el borde del espacio conocido alcanzara Rigel.

Sin embargo, resultó que nuestro error había jugado a nuestro favor. Cuando descargamos el Fafnir y sus mejores escáneres del Iowa y volamos libres de nuevo, obtuvimos una imagen clara de lo que estaba sucediendo en Plutón. Francamente, esperaba descubrir que también lo habían extraído. Pero no fue así.

"Ese es un barco tremendamente grande", dije, estudiando los datos recopilados en las cercanías de Plutón y repetidos desde el Fafnir hasta el puente de Iowa. Supongo que será una especie de granelero.

“En realidad, no. La señal de ese barco grande coincide con la de un crucero pesado clase trece”, respondió Netty.

“Una clase trece—mierda. Es casi tan grande como el Iowa”, dije.

"Además, están mucho más fuertemente armados", añadió Netty.

"¿Cuánto más?"

“Bueno, ya que lo considero un crucero de ataque rápido clase Aurigae, contaría con cuatro monturas láser gemelas de petavatios, dos baterías de misiles pesados, dos cañones de partículas de corto alcance, dos impulsores de masa-masa y seis puntas. -Baterías de defensa”.

“¿Eso es todo?”

“¿No es suficiente?”

Miré a Torina. “Suficiente para mí. ¿Y tú?"

"Más que suficiente, gracias".

“¿Vamos a atacar?” Icky preguntó con entusiasmo.

Torina, Perry y yo nos giramos para mirarla.

"Icky, ¿has escuchado algo de lo que hemos dicho en los últimos diez segundos?" Le pregunté.

“Lo siento, estaba intentando amortiguar un armónico en la alimentación de combustible del Iowa. Deja que esas cosas se salgan de control y, bueno, ya sabes”. Hizo un movimiento explosivo con las cuatro manos, lo que lo hizo mucho más enfático.

“Bueno, simplemente mantén tus prioridades en que no nos vayamos, eso, lo que acabas de hacer. De todos modos…” Hice un gesto hacia la superposición táctica, hacia los datos del crucero clase Aurigae. Ella lo leyó.

"Oh."

"Exactamente."

“La pregunta es, ¿qué diablos hace esa cosa ahí? ¿De quién es? Preguntó Torina, frunciendo el ceño ante los datos tácticos.

“La clase Aurigae es fabricada por Algo Shipyards en HD4629, también conocido como Nesit. Están disponibles en el mercado abierto, claro está, si se lo puede permitir”, dijo Netty.

“¿Entonces esto fue construido por los Nesit?” Recordé su mundo natal como un lugar de belleza serena y agreste, picos elevados y

cascadas. Nunca había recibido ni una pizca de tráfico de armas.

“En realidad, Algo es una empresa conjunta entre Nesit, Seven Stars League y un consorcio privado. Nominalmente, el Aurigae está construido para ser utilizado por la flota Seven Stars. Sin embargo, la Liga tiene la costumbre de realizar pedidos y luego cancelarlos por cuestiones presupuestarias. Eso deja a Algo con un casco casi terminado...

“Que luego venden para recuperar sus costos, sí, lo entiendo. Incluso lo llamaría inteligente, si no fuera tan espantosamente obvio.

Perry habló. “Todo mejora, Van. Cuando el repentinamente excedente del casco del Aurigae se vende a un nuevo comprador, se revisa su certificado de construcción para reclasificarlo oficialmente como carguero rápido, sin armas excepto un par de baterías de defensa puntual. Después de todo, según la ley interestelar es ilegal vender buques de guerra al sector privado”.

"Déjame adivinar: todos los puntos de anclaje de las armas todavía están en su lugar".

Perry levantó un ala. "Se les llama puntos de actualización, adecuados para instalar conjuntos de escáneres adicionales, conjuntos de comunicaciones, baterías de defensa puntual, pero definitivamente no son hardware boom-boom de grado militar".

“¿Hardware boom-boom?”

"Algo que decidí probar".

Sólo pude negar con la cabeza. "Así que estos imbéciles están haciendo un intento descaradamente obvio de eludir las leyes destinadas a evitar que basura como esa llegue a las manos equivocadas".

"Cuando lo dices así, suena sórdido".

“Aun así, un barco como ese debe costar millones, probablemente decenas de millones de bonos”, intervino Torina.

"Además de millones más por todo ese hardware boom-boom", añadió Icky.

Miré a Perry. "Esto es tu culpa".

Él se encogió de hombros.

Me crucé de brazos. "Bueno. Así que quienquiera que esté manejando esa maldita cosa es rico”.

“Rico y involucrado en la extracción de osmio de Plutón. Hay un carguero real que sale, directamente desde Sol. Como la gravitación de Plutón no es muy fuerte, él… se habrá ido, eso es lo que será. Simplemente se giró”, informó Netty.

"Así que eso sugiere que los ricos extraen osmio en Plutón y probablemente también están involucrados en nuestro anillo de identidad robada", dijo Torina.

"No sé ustedes, pero sólo puedo pensar en unos pocos candidatos".

Levanté una mano y doblé un dedo tras otro mientras trabajaba en la lista. “Los Ladrones de Sal, el Arco de la Venganza, la Quietud, mercenarios como nuestro amigo Pevensy, o un equipo completamente nuevo. ¿He echado de menos a alguien?

“¿Qué tal un gobierno real, como la Liga de las Siete Estrellas?” - Preguntó Torina.

Apreté todos los dedos, así que levanté el pulgar y luego lo cerré de nuevo. “Y eso.”

"Bueno, los Salt Thieves son una organización grande, pero solo han utilizado barcos civiles reales y reutilizados, por lo que algo como esto probablemente esté fuera de su alcance", dijo Perry.

"Y el Arco de la Venganza no tiene antecedentes de operar fuera de un par de sistemas, e incluso entonces, generalmente usan barcos pequeños, botes de trabajo armados y algunas cosas del tamaño de una corbeta", agregó Netty.

“Y no tenemos ninguna evidencia de una nueva organización. Ni siquiera un atisbo de inteligencia que lo sugiera. En realidad, eso es lo que hace que esta red de robo de identidad sea tan difícil de desmantelar. Simplemente no parecen tener ningún tipo de estructura general clara”, continuó Perry.

“Sin mencionar que no basta con comprar un barco como ese. También tienes que operarlo y mantenerlo”, intervino Icky. “Eso requiere instalaciones estáticas lo suficientemente grandes para hacerlo, ya que probablemente no vayas a contratar un astillero privado para trabajar en tu crucero de ataque rápido, tal vez legal. .”

Asentí mientras hablaban. “Está bien, entonces insinúa a alguien organizado, con muchos recursos, probablemente con bases permanentes en algún lugar y probablemente también bien conectado. Una empresa mercenaria bien establecida como la de Pevensy es una candidata sin duda. Pero mi pensamiento sigue volviendo a La Quietud”.

"Han estado terriblemente silenciosos desde que nos enredamos con ellos cerca de las Pléyades en ese vacío... oh, con la estación androide..." Torina se mordió el labio con frustración.

"Una ocurrencia tardía", dijo Perry.

Torina se animó y señaló a Perry. Asentí.

"Sí. Sinceramente, esperaba alguna reacción de su parte después de ese pequeño incidente, pero parecieron quedarse completamente inactivos. ¿Podrían realmente poseer y operar un barco como ese?

"Fácilmente", dijo Netty.

“Tu abuelo lo sabía muy bien. Una vez dijo que enfrentarse a The Stillness no era una cuestión de aplicación de la ley, era una cuestión de guerra”, añadió Perry.

"Entonces, un sindicato criminal poderoso y despiadado, o una

empresa mercenaria dedicada y profesional". Suspiré y me froté los ojos.

Netty habló. “Entre una roca y un…”

“Un lugar difícil. Lo sé. También compré esa galleta de la fortuna”.

* * *

Dado que enfrentarnos a ese buque de guerra estaba actualmente fuera de nuestro alcance, centramos nuestra atención en las cosas en las que podíamos influir. No quería irme sin vigilar a Plutón, para usar la frase militar, así que pusimos al Iowa en órbita de estacionamiento, completamente apagado a excepción de sus escáneres pasivos. Si los malos no nos habían detectado a estas alturas (y no dieron señales de haberlo hecho), entonces sus posibilidades de detectar el Iowa a esta distancia eran escasas o nulas.

Así que ahora nos sentamos en el Fafnir, en nuestros lugares habituales, listos para ir... a alguna parte. Consideré a Anvil Dark pero decidí consultar primero con Lunzy. Le conté nuestros planes hace unos días (o, para ella, hace casi un año), para que estuviera enterada de nuestra prolongada ausencia.

"He oído que Rigel es encantadora en esta época del año", dijo por el comunicador.

“¿Y en qué época del año sería esa? ¿El que creo que es, o el que realmente es en la Tierra?

Ella se encogió de hombros. “Así es como funciona el universo, Van. Y para que conste, creo que tu abuelo hizo bien en darte la opción después de haber probado el proceso de pacificación. De esa manera, sabrías muy bien a qué estás renunciando o no”. Su imagen ladeó la cabeza. "Y asumo que lo es o no, ya que estás hablando conmigo".

"No me gusta dejar las cosas sin terminar".

"Escucha, escucha".

Le pregunté sobre Anvil Dark para entender el panorama político que había tomado forma mientras estábamos fuera. Sus noticias no fueron buenas.

“Yotov es ahora el maestro indiscutible (juego de palabras) del Gremio, al menos en lo que respecta a su liderazgo. Ella y sus compinches ahora ocupan firmemente cuatro de las siete sillas en la Mesa de los Maestros”.

"Mierda."

“Oh, se pone mejor. Por razones que no puedo comprender, ha convertido a tu primo, Carter Yost, en su enlace oficial. Técnicamente, él y yo ahora somos compañeros de trabajo”.

Mis antecedentes militares entraron en acción, mi siguiente docena de palabras consistió principalmente en una, una palabra con f versátil que escupí de diversas formas como sustantivo, verbo y adjetivo. Mi

antiguo sargento se habría sentido orgulloso.

"No debería haber ido a Rigel", espeté finalmente, sacudiendo la cabeza.

“Van, lo que sea que esté pasando entre tu primo y Yotov no es algo en lo que puedas influir de todos modos. De hecho, Yost vino a buscarte con una gran sonrisa de comemierda en el rostro. Deberías haber visto lo pronto que eso se convirtió en una abyecta decepción cuando resultó que estabas en una misión y no estabas disponible durante un año.

Me encogí de hombros. "Eso es algo, supongo."

“Es bueno que te hayas ido de otra manera. La facción anti-Yotov no se ha rendido, simplemente ha caído bajo los escáneres. Sin embargo, desde que estuviste fuera, nadie te asocia con ninguna de las facciones. Eres uno de los pocos pacificadores que se considera verdaderamente neutral. También tienes una buena cantidad de credibilidad, dadas las cosas que has logrado en sólo un año (bueno, ya dos años, supongo). Eso significa que, cuando regreses a Anvil Dark, probablemente encontrarás a ambas facciones cortejándote con fuerza”.

"Deberías mantenerte alejado de Anvil Dark por ahora", dijo Torina inmediatamente.

Perry asintió con la cabeza. “Absolutamente de acuerdo. Volvemos a Anvil Dark y quedarás atrapado en el atolladero de la política de mierda. Y nosotros también, por asociación”.

Volví a mirar la imagen de comunicación. “¿De qué facción eres, Lunzy?”

“El que está tratando de investigar crímenes y hacer cumplir la paz, mientras el resto del Gremio se destroza con luchas políticas internas. Es la misma facción a la que espero que te unas”.

“Oh, felizmente. No hay duda. Suspiré. “Gracias, Lunzy. Estaremos en contacto”.

Ella se despidió y yo me recosté en mi asiento.

“Así que Anvil Dark está fuera, al menos por ahora. Supongo que nuestras opciones son...

"¿Furgoneta?" -interrumpió Netty-.

"¿Qué pasa, Netty?"

"He estado monitoreando las emisiones de comunicaciones de radiofrecuencia desde la Tierra, en caso de que algo que pudiera interesarle particularmente sucediera mientras estábamos en Rigel".

Eso me hizo sentarme. "¿Y?"

“Y lo he resumido todo en un resumen que puede leer cuando lo desee. Sin embargo, hay un elemento que creo que querrás conocer de inmediato. Es sólo un artículo breve en un sitio de noticias de defensa, ni siquiera algo que apareció en los grandes medios...

“Netty, acabo de descubrir que mi imbécil primo ha sido ungido para ocupar una cómoda posición que no se merece, que es la historia de su vida, en realidad. De todos modos, mi paciencia es tan fina como un pañuelo de papel...

"Se trata de tu padre, Van".

“¿Mi… padre?”

"Sí. Un estudio oceanográfico localizó los restos de lo que casi con seguridad es su avión, descansando en un monte submarino a unos quinientos kilómetros al oeste del extremo más meridional de la India.

No lo dudé.

“Tierra, Netty. Y pise sobre él”.

* * *

Como dijo Netty, solo había sido una propaganda en un sitio web de defensa, tal vez doscientas palabras. En un comunicado de prensa emitido hoy, el Departamento de la Marina confirmó que los restos de un F/A-18 Super Hornet del portaaviones USS Harry S. Truman—

Luego pasó a dar algunos pocos detalles: los restos habían sido localizados durante un estudio oceanográfico a quinientos kilómetros al oeste de Kanyakumari, en el extremo sur de la India, aproximadamente a medio camino entre la isla india de Minicoy y la más septentrional de las Islas Maldivas. Estaba cerca de la cima de un monte submarino a una profundidad de poco menos de mil metros. Una imagen del Super Hornet destrozado tomada por un ROV confirmó el número de cola del avión, señalando que había sido pilotado por el Mayor Van Tudor II y se había estrellado durante un intento de aterrizaje con poca visibilidad. Se desconocía la causa del accidente, más allá de que mi padre informó de un incendio en uno de sus motores, y no hubo más comunicaciones.

Y eso fue todo.

Pusimos al Fafnir en una órbita geosincrónica directamente sobre la ubicación aparente del avión de mi padre, pero ni siquiera sus formidables escáneres pudieron resolver nada útil a treinta y tantos mil kilómetros de distancia, a través de todo el espesor de la atmósfera terrestre y a lo largo de casi una milla. de agua.

“Vamos a tener que acercarnos”, dije.

"Van, ten en cuenta que hay un grupo de batalla de la Marina de los EE. UU. con base alrededor del portaaviones USS Abraham Lincoln operando actualmente a menos de cien kilómetros del lugar del naufragio", dijo Perry. Mientras hablaba, las imágenes del escáner se ampliaron, hasta que miramos directamente hacia abajo, a través de nubes irregulares, a un grupo de barcos que dejaban estelas blancas como plumas a través del agua azul profundo.

“¿Es eso un problema? Quiero decir, no pueden detectarnos, ¿verdad?

“En general, no. Sin embargo, algún radar militar de última generación podría generar un débil retorno del Fafnir, lo que podría despertar su interés”.

“¿Es eso lo que eran esos videos lanzados hace un par de años? ¿Los capturados por esos combatientes y difundidos por Internet? Y si es así, ¿por qué fueron tan fáciles de detectar?

"Bueno, ¿sabes que a veces la gente va a la deriva o hace donas en su coche sólo para presumir?"

"Uh... sí, ¿qué tal..." Me detuve, entendiendo lo que quería decir. "Espera, ¿estás diciendo que los barcos captados en ese video lo estaban haciendo deliberadamente?"

Perry encogió sus alas. "Algunas personas son simplemente trolls, para usar el término terrenal".

“¿Trolls? Espera, ¿es otra especie aquí? Pensé que el dominante eran los humanos. ¿Me equivoqué? -Preguntó Icky.

Sonreí y negué con la cabeza. "Los trolls son como llamamos a las personas que deliberadamente hacen cosas para atraer la atención, generalmente molestando u ofendiendo abiertamente a todos los que pueden". Fruncí los labios. “Entonces tal vez sean otra especie, sí. Uno compuesto enteramente de imbéciles”.

Reflexionamos un rato sobre qué hacer. Según Netty, si permanecíamos sigilosos, el Abraham Lincoln y sus consortes tenían pocas posibilidades de detectarnos. En el mejor de los casos, sus potentes radares de búsqueda podrían obtener algunos resultados parpadeantes. Así podríamos descender a la superficie. ¿Entonces qué?

"Netty, dado que el Fafnir es hermético..." comencé, pero ella me interrumpió.

"Sabía que eventualmente irías allí. ¿Podemos usar el Fafnir como submarino, verdad?"

"Sí."

"Podemos y ella debería soportar la presión".

“¿Deberíamos soportarlo? ¿No me dijeron cuando tomé mi primer vuelo que la nave está diseñada para mover cosas fuera del camino, por lo que siempre está volando efectivamente en el vacío?

“Eso es cierto en fluidos de baja presión como el aire. A unos cuantos miles de pies bajo el agua, no tanto. Pero el mayor problema será mantenernos ocultos. En el aire, la energía acústica del barco y sus propulsores es bastante limitada. Sin embargo, bajo el agua será mucho más distinto”.

“Ah. Y si hay un grupo que es realmente bueno para detectar ruido bajo el agua, es la Marina de los Estados Unidos”.

"En efecto. Sólo tendríamos nuestros propulsores para maniobrar, y van a hacer un gran escándalo, al menos en términos de cuán sensible es su equipo”.

Me golpeé la barbilla con un dedo. Si lleváramos el Fafnir hasta los restos del naufragio, probablemente nos detectarían. Recuerdo que mi padre me dijo cuántos recursos de un grupo de batalla de portaaviones se dedican a la guerra antisubmarina, por lo que si los asustábamos, muy bien podrían responder con fuerza letal, especialmente si pensaban que podríamos ser una potencia extranjera tratando de husmear. Los restos del avión de mi padre. Después de todo, era un avión militar y aún podría contener tecnología clasificada. Como mínimo, harían una investigación exhaustiva.

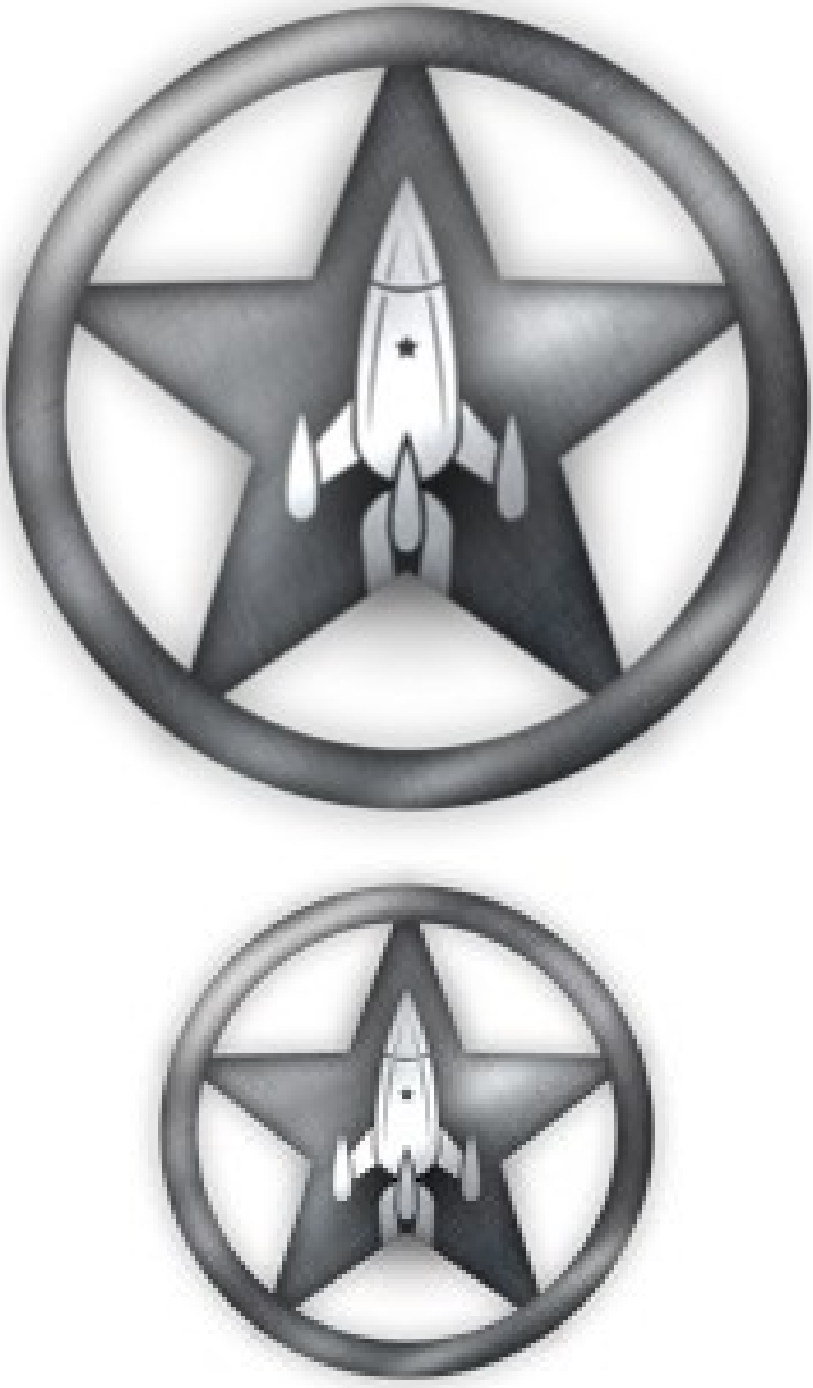
Pero no podía dejar pasar la oportunidad de ver con mis propios ojos el avión destrozado de mi padre. Me despedí de él casi tres meses antes de que muriera. Incluso entonces, sólo lo había visto durante un par de semanas, cuando se había despedido. De alguna manera, el solo hecho de ver el avión podría darme... ¿un cierre? ¿Fue eso realmente una cosa? La palabra se usó mucho, pero ¿qué significaba realmente?

No lo que estaba sintiendo en este momento, era lo mejor que podía hacer. Lo que estaba sintiendo en ese momento era una aguda sensación de pérdida, intensificada por la sombría realidad de que nos habíamos perdido la mayor parte de la vida del otro.

Por supuesto, los restos del naufragio no iban a ninguna parte. Por otro lado, la Marina de los EE. UU. normalmente tenía una fuerza estacionada en el Océano Índico. Además, era muy probable que hubieran colocado un hidrófono no lejos del Super Hornet derribado. Incluso si no estuvieran interesados en luchar, probablemente querrían tener una idea de quién podría terminar husmeando en los restos del naufragio.

Al diablo.

"Netty, vamos a nadar".



Salimos de órbita y realizamos un descenso majestuoso sobre

China, Myanmar, la Bahía de Bengala y el sur de la India. Localizamos la remota pero sorprendentemente bien desarrollada y poblada isla india de Minicoy, luego giramos hacia el sur, hacia las Maldivas. Volando a menos de un kilómetro sobre las cimas de las olas, cambiamos a sensores activos y trazamos un camino a través del fondo del océano. Ni siquiera una milla de agua disuadió a los escáneres en este alcance infinitesimal, y pronto acumulamos un montón de contactos.

"Hay muchas cosas ahí abajo, ¿no?" Dije, mirando varias docenas de declaraciones. Suponiendo que cuando el comunicado de prensa dijera que estaba a mitad de camino entre Minicoy y las Maldivas significaba literalmente a mitad de camino, todavía había una docena de posibles coincidencias.

"Van, ¿de qué está hecha la aeronave de tu padre?" -Preguntó Icky.

"Avión. Una aeronave es una enorme bolsa de gas más ligera que el aire".

Torina sonrió. "Creo que conozco algunos de esos. De hecho, mi padre hace negocios con una pareja.

Le dediqué una rápida sonrisa y luego me volví hacia Icky. "¿Un súper avispón? En realidad, principalmente aluminio, con algunas aleaciones resistentes al calor en sus motores y escapes, algo de titanio...

"Titanio, ¿eh? No demasiado común en la naturaleza. Netty, ¿puedes superponer un canal de exploración para...?

"¿Titanio? Hecho."

Sólo tres de los objetivos devolvieron una señal de titanio decente, y sólo uno de ellos estaba remotamente cerca de ese elusivo punto medio.

Uno de los otros, sin embargo, se movía... en ese momento, generalmente hacia el este, a lo largo de una pista que pasaría a unos diez kilómetros de nuestro mejor candidato.

"Netty, ¿puedes concentrarte en ese objetivo en movimiento?" Yo pregunté.

Ella lo hizo, enfocando los escáneres activos en él y aumentando su poder. Gracias a una física cuántica compleja que realmente no entendía, pudimos resolver claramente una forma alargada, bulbosa en un extremo y elegantemente ahusada en el otro. Neutrones extraviados de alta energía se alejaban de él en todas direcciones.

Era un submarino nuclear.

Sabía que siempre había al menos uno acompañando a un portaaviones estadounidense. Y si había un solo barco que podía oír cosas lejanas bajo el agua, ese era un submarino nuclear estadounidense.

"¿Por qué no esperamos? ¿Quizás pasar uno o dos días en tu granja

y luego volver? -Preguntó Torina.

Suspiré. “Sí, probablemente tengas razón. Con suerte, para entonces este portaaviones y sus escoltas habrán seguido su camino...

"Van, estoy leyendo una señal de los restos del avión de tu padre que no... bueno, es incongruente", interrumpió Netty.

“¿Incongruente cómo?”

"Está emitiendo radiación ionizante que no sería explicada por ningún sistema normalmente transportado por una nave atmosférica de ese tipo a menos que, por ejemplo, llevara un arma nuclear".

Me puse rígido. ¿Papá había estado volando con una bomba nuclear debajo de su Super Hornet? ¿Una situación llamada “Flecha Rota”, es decir, un arma nuclear perdida? Porque si era así, entonces la Marina no descansaría hasta haberlo recuperado o hasta asegurarse de que simplemente no se podía recuperar.

"Mierda. Eso significa que estarán vigilando el lugar del accidente como halcones”.

“Probablemente por qué esa cosa bajo el agua... submarino, ¿verdad? De todos modos, probablemente esa sea la razón por la que anda por aquí”, dijo Icky.

Perry habló. “En realidad, Van, existe otra posibilidad, una que podría ajustarse a las características de esa radiación mejor que el material fisionable. Verás, cuando un haz de partículas golpea algo, puede inducir radiación secundaria en su objetivo. Y los datos que Netty recopila se parecen más a eso que a un arma”.

Pero negué con la cabeza. “Sin embargo, eso no puede ser correcto. Nadie en la Tierra tiene una partícula utilizable...

Mi voz se apagó. Levanté la vista de la superposición táctica hacia Perry y los demás.

Torina asintió. "Nadie en la Tierra tiene uno, pero alguien que no sea de la Tierra podría tenerlo".

Lentamente me recosté en mi asiento mientras me asimilaba la horrible comprensión.

Mi padre no había muerto en un accidente. Lo habían derribado con un arma que, en la Tierra, todavía era ciencia ficción.

En otras palabras, mi padre había sido asesinado.

* * *

En el vacío del espacio, el Fafnir tenía que ser lo suficientemente fuerte como para mantener la presión atmosférica estándar, alrededor de quince libras de peso presionando cada centímetro cuadrado de su interior. Si eso era todo para lo que había sido diseñada, entonces habría sido aplastada como una lata de refresco vacía mucho antes de alcanzar los tres mil pies de profundidad en el océano, donde la presión era aproximadamente cien veces mayor. Afortunadamente, la clase de barco Dragonet fue diseñada para albergar muchas especies

diferentes. Después de todo, un Pacificador podía provenir esencialmente de cualquier raza sensible en el espacio conocido; en ese sentido, era una organización verdaderamente igualitaria.

"Y eso incluye a personas de algunos mundos con mucha presión", dijo Netty.

"Creo que el caso más extremo serían los slegnitas", añadió Perry.

Le di una mirada en blanco. No recuerdo haber oído nunca nada sobre una especie llamada Slegnitas.

"¿Y lo son?"

"Una raza acuática cuyo planeta natal es un mundo acuático. Bueno, en realidad, una extraña mezcla de agua, hidrocarburos y otras cosas, pero para nuestros propósitos, basta decir que su presión nativa es bastante cercana a la que hay debajo.

"¿Entonces podemos hacer esto?"

"Estaremos en el límite de lo que Fafnir puede tolerar con seguridad", dijo Netty.

Asentí y me volví hacia Torina e Icky. "Está bien, los llevaré de regreso a Iowa y..."

"¿Y qué exactamente?" Torina intervino. "¿Mantenernos a salvo en caso de que termines haciendo que te maten? ¿Y qué propones que hagamos entonces? Tu amiga Myriam se preguntará por qué tu novia italiana está en casa, pero nunca más te vuelven a ver.

Icky simplemente se inclinó entre los asientos y saludó. "¡Espera a que se encargue de mí!"

"Está bien, está bien, te llevaré de regreso a Iowa. De esa manera, al menos...

"Van, ¿podrías callarte y sumergirte?" Preguntó Torina, sonriendo para aliviar el dolor de sus palabras.

Sabía que no iba a lograr ningún avance en esto, así que finalmente me encogí de hombros. "Está bien, Netty. Derribadnos".

Netty metió el Fafnir en el agua. Fuimos empujados brevemente por olas, cuyas aceleraciones eran demasiado pequeñas para activar los amortiguadores. Luego, la luz del día se convirtió en un crepúsculo tembloroso cuando el agua se cerró sobre nosotros.

La primera parte del descenso fue fácil: simplemente dejamos que el Fafnir se hundiera. Eso la llevó a unos cien metros, momento en el que se volvió neutralmente flotante y se detuvo suavemente.

"Supongo que esta es la parte en la que inundaríamos algunos tanques de lastre o algo así, para seguir hundiéndose, lo cual sería genial, si tuviéramos alguno", dije.

"Lo creas o no, no hay mucha demanda de tanques de lastre a bordo de naves espaciales", dijo Netty. "Voy a empezar a aplicar un poco de empuje hacia abajo".

El barco retumbó levemente cuando los propulsores se activaron y

continuamos hundiendonos. Mientras lo hacíamos, mantuve la vista en ese submarino nuclear, que ahora estaba a unos treinta kilómetros al norte de nosotros. Durante varios minutos, mantuvo su majestuoso rumbo y velocidad. Sin embargo, a medida que recorríamos mil pies, comenzó a virar abruptamente, al mismo tiempo que aceleraba ligeramente. Su nuevo rumbo estaba dirigido directamente hacia nosotros.

"Creo que hemos sido creados", dijo Torina.

Asentí. No era un experto en guerra submarina, pero sabía lo suficiente como para darme cuenta de que el submarino que se acercaba probablemente era tan silencioso como un gatito caminando sobre un suelo alfombrado. No tenía idea de que podíamos verla claramente, una forma oscura, elegante y siniestra acercándose lentamente.

Netty, si ese submarino disparara un torpedo y detonara cerca de nosotros...

“Probablemente moriríamos. La estructura del Fafnir probablemente no podría absorber el repentino aumento de la presión del agua debido a una onda de choque”.

"Mierda."

Lo último que quería hacer era arriesgarme a destruir un submarino nuclear estadounidense. No sólo implicaría la pérdida de decenas de submarinistas profesionales que simplemente hacen su trabajo, sino que también podría desencadenar un incidente internacional grave. Entonces esa ni siquiera era una opción.

Por otro lado, si nos equivocábamos acerca de la radiación proveniente del avión de papá, y ésta en realidad era una Flecha Rota, entonces la Marina podría intentar recuperarla, o simplemente detonar algo lo suficientemente cerca para arrojarla al abismo debajo del monte submarino, más allá incluso de la capacidad de descenso del Fafnir.

Además, necesitaba saberlo. Si mi padre había sido asesinado por alguien o algo que se originó fuera de la Tierra, entonces tenía preguntas que necesitaba y, contra viento y marea, obtendría respuestas. Quién y por qué sería un comienzo. Cuando mi padre murió, las naves espaciales, los extraterrestres y los crímenes intergalácticos eran, para mí, más de las locas historias del abuelo. Entonces debe haber sido un golpe destinado a golpearlo de alguna manera.

Y el principal sospechoso de hacer algo así sería The Stillness.

¿Pero por qué? ¿Cómo tendría algún impacto matar a mi padre, un aviador naval terrestre, en acontecimientos en otras partes del espacio conocido?

"Dos mil pies", dijo Netty, y como para acentuarlo, algo detrás de

la cabina crujió. De hecho, me hizo estremecer. Llegué a conocer prácticamente todos los sonidos que hacía Fafnir fuera de la batalla, y ese no era uno de ellos.

"Eso es... inquietante", murmuró Torina.

“Buen término para ello. Iba a decir aterrador. Me gusta tu gusto”.

Torina esbozó un pequeño saludo y luego nuestro humor se desinfló cuando el barco explotó de nuevo, esta vez con el sonido metálico de una lata al derrumbarse. Intenté no hacer una mueca y casi lo conseguí.

"Yo también, jefe", dijo Perry.

Volví mi atención a la superposición. El submarino se acercaba a nosotros aproximadamente a un kilómetro y medio cada dos minutos. Se había nivelado a una profundidad de poco más de trescientos metros.

"Eso es probablemente lo más profundo que puede llegar", concluyó Perry.

Lo que significaba que ella no era un problema en este momento, pero ciertamente podría estar en el camino de regreso.

Seguimos hundiéndonos, empujados hacia abajo por el aumento gradual de la potencia de los propulsores. Para nosotros, dentro del Fafnir, sólo escuchamos un ligero zumbido. Lo que sea que el submarino realmente escuchó, probablemente no sólo fue distinto, sino que fue completamente irreconocible. Sabía que tenían bases de datos de firmas de sonar a bordo, pero dudaba que la nave espacial clase Dragonet estuviera incluida en ellas.

Otro crujido, seguido de un fuerte golpe. Icky se desató el cinturón y se dirigió hacia la parte trasera de la cabina. "Solo voy a asegurarme de que no sea nada vital".

Torina me dio una leve sonrisa. "Si así fue, sospecho que pronto lo sabremos".

“Dos mil quinientos pies. Los restos del avión de su padre se encuentran a unos cuatrocientos pies por debajo de nosotros y a unos seiscientos al oeste”, dijo Netty, alterando ligeramente nuestro rumbo.

Me encontré apretando los dientes mientras descendíamos los últimos cientos de pies. Icky regresó y abrió la boca.

Grieta.

Silbido.

Ella maldijo y salió de la cabina.

"Van, los restos deberían estar a la vista ahora", informó Netty.

Miré hacia la oscuridad. Estábamos muy por debajo del punto al que llegaba la luz del sol, pero Netty simplemente superpuso los resultados del escáner, que a su vez combinaban una variedad de información, sobre el dosel. Me llamó la atención que ese dosel tenía cinco milímetros de espesor, que siempre había parecido endeble en el

espacio y que ahora parecía mucho más que endeble. Muchas veces la presión atmosférica lo golpeaba desde el agua exterior, pero ni siquiera crujía. El material de alguna manera se volvió más fuerte cuanto más estrés se le aplicaba, un hecho que parecía contradictorio pero, oye, ¿quién era yo para discutir? Mientras no fallara e implosionara, todo estaba bien.

Por supuesto, si fallara e implosionara, no tendría tiempo para sentirme decepcionado. No tendría tiempo para ser nada.

Así que me obligué a ignorar el hecho de que estábamos a miles de pies bajo el Océano Índico y me concentré en los restos que apenas aparecían a la vista.

No había forma de confundir las aletas traseras gemelas de un F/A-18 Super Hornet, aunque el resto del avión había sido reducido en su mayor parte a chatarra. Las únicas partes reconocibles eran el morro, inclinado contra una roca a unos diez metros de distancia, y una parte del ala izquierda encajada en una grieta. La aleta caudal más cercana, pintada de negro y amarillo, llevaba la insignia de la calavera y las tibias cruzadas del VFA-103, el Jolly Rogers.

Los Jollies, como los llamaban, eran el escuadrón de cazas de ataque de mi padre en el momento en que él era...

Iba a decir perdido, pero dadas las aparentes emisiones del avión siniestrado, perder podría no ser correcto. Matado o asesinado podría serlo.

"¿Es ese el dirigible de tu padre? Lo siento, avión... avión, ¿verdad? De todos modos, ¿es de tu padre? Preguntó Icky, inclinándose entre los asientos para mirar por el dosel.

Me quedé mirando la aleta trasera mientras Netty detenía el Fafnir a unos metros de distancia. "Tiene todas las marcas correctas para su avión, sí. Y no veo ningún otro Super Hornets estrellado por aquí, así que diría que sí".

Pasamos unos momentos en un silencio sombrío, mirando los restos del naufragio y... y eso fue todo. Sólo mirando. Parecía haber un acuerdo tácito entre todos los presentes, incluso Perry y Netty, de que necesitábamos pasar este rato simplemente sentados y en silencio.

Finalmente hablé. "Netty, ¿cuál es el veredicto?"

"En realidad, las emisiones provienen de un lugar a unos quinientos metros a nuestra derecha. Por la forma de los escombros, parece ser un ala".

Mientras hablaba, mis ojos se dirigieron a un lugar que había estado tratando de evitar deliberadamente: la ubicación aproximada de la cabina del Super Hornet. Al abuelo y a mí solo nos dijeron que había muerto cuando su avión se estrelló durante su aproximación para aterrizar en el Truman, y que simplemente tenía muy poca altitud para lograr una eyección que le permitiera sobrevivir.

Sin embargo, no había cabina. Todo lo que estaba delante de la cola y detrás del morro eran ahora jirones de escombros indistinguibles. Lo más cerca que pude llegar de identificar una parte de la cabina fue una hoja de aluminio torcida y aproximadamente triangular que lucía un triángulo negro invertido con la etiqueta Peligro: asiento eyectable. Lo recordé de mi última visita al barco de mi padre. Estaba grabado en el fuselaje, inmediatamente debajo del dosel. Mi padre habría estado sentado a sólo unos centímetros de esta pieza de metal andrajosa...

"Van, el ala está justo delante", dijo Netty.

"Sabes, el hecho de que esta ala esté tan lejos del resto de los restos del avión sugiere que podría haberse liberado del avión mientras todavía estaba en vuelo", dijo Perry.

Gruñí mi comprensión. Era posible, pero no estoy seguro de qué tan probable era. Un perfil aerodinámico plano como un ala podría haber volado solo a través del agua cuando se liberó del avión en el impacto.

Excepto.

"Esa ala no se desprendió simplemente de este avión", dijo Netty.

No, no fue así. La rotura, donde el ala se había separado del resto del Super Hornet, estaba picada, descolorida y fusionada suavemente, como si la hubieran cortado con un enorme soplete.

“Y esa es nuestra fuente de radiación: ese daño al ala. La piel metálica y la estructura interna a lo largo de la rotura han sido bombardeadas por partículas de alta energía, lo que las ha vuelto temporalmente radiactivas”.

Eso fue concluyente. Eso fue todo. El accidente aéreo de mi padre no había sido un accidente.

Lo habían derribado.

Crují mis nudillos, frunciendo el ceño mientras una rabia negra comenzaba a inundar mis huesos.

"Quiero saber quién", dije finalmente, rompiendo el tenso silencio

en el Fafnir. Sabía que todos habían estado esperando que yo hablara, pero me tomó un momento encontrar las palabras en medio de la repentina y agonizante rabia que había comenzado a hervir dentro de mí.

"Eso podría ser difícil de determinar..." comenzó Perry, pero me giré hacia él.

“Entonces busquemos una manera. Lo que sea necesario. Quiero saber quién hizo esto”.

Perry me devolvió la mirada. "Bueno. Déjame pensarlo un poco”.

“Es una lástima que esto... ¿Super Hornet? Buen nombre”, dijo Icky. “De todos modos, si hubiera tenido algo como Netty, que registra todo…”

Me senté. “Icky, eres un genio. Netty, este avión tiene un registrador de datos. Si la Marina no ha logrado recuperarlo, deberíamos...

Un icono parpadeante apareció en el dosel a unos cientos de metros de distancia. “Hay un dispositivo distinto que contiene componentes de memoria digital allí mismo. Probablemente generó una señal durante un tiempo después del accidente, pero si no fue localizado cuando falló su fuente de energía, entonces no lo estaría, y ahí está”.

“¿Podemos recuperarlo?”

“Eso es un problema. El Fafnir no tiene manipuladores externos lo suficientemente diestros como para recuperar algo tan pequeño”.

Solté una serie de maldiciones. Si Fafnir no podía recuperarlo de alguna manera, no teníamos otras opciones. Nuestros trajes B eran buenos, pero nunca resistirían este tipo de presión. Y Waldo, que sólo podía caminar, inevitablemente se quedaría atrapado en el barro limoso que cubría generosamente el monte submarino.

“¿Eh, Van? Puedo ir a buscarlo si quieres”, dijo Perry.

Negué con la cabeza. "Nunca sobrevivirías".

“¿Qué, un par de cientos de atmósferas de presión? Juego de niños. Recuerda, Van, puede que luzca preciosa, pero soy un conjunto de componentes sólidos que no se pueden comprimir. Puede que Venus estuviera fuera de mi alcance, pero esto no es nada.

Le di una mirada cautelosa. "¿Está seguro?"

"Bah. Puedo ejercer el doble de presión antes de empezar a preocuparme. El mayor problema será que una vez que esté ahí fuera, no podré volver a entrar. El agua en la esclusa de aire estará bajo demasiada presión para desplazarla con aire”.

Icky levantó un dedo. "Pero si dejamos la puerta exterior parcialmente abierta, la presión se igualará a medida que volvamos a subir". Ella saltó de su asiento. "Solo dame unos cinco minutos para pasar por alto la seguridad destinada específicamente a evitar que eso

suceda, y estaremos listos para comenzar".

Asentí y luego me volví hacia Perry. “Gracias, pájaro. Realmente aprecio esto”.

"Realmente no soy simplemente otra cara bonita, Van".

"No, no lo eres", dije, sonriendo.

Empezó a darse la vuelta y luego miró hacia atrás. "Espera un minuto, eso fue un cumplido, ¿verdad?"

“Vayamos con eso”.

* * *

"¡Esto es vivir!"

Perry pasó rápidamente junto al dosel, dando vueltas en espiral mientras lo hacía. Sus propulsores eran inútiles a esta profundidad y producían menos presión que el agua misma. Pero eso no importaba porque podía volar.

Y lo demostraba haciendo alarde. El brillo ámbar de sus ojos marcó su ubicación, el resto de él se perdió en la oscuridad.

"Me alegro de que estés pasando un buen rato allí, Perry, pero preferiríamos no pasar aquí más tiempo del necesario", dije. "A causa de la amenaza de una muerte aplastante y ese boom de allí".

"Killjoy", respondió, luego giró en un estrecho banco y descendió hacia la grabadora de datos. “¿Y por qué tienes miedo de que un viejo te aburra sobre por qué la música en los años 60 era mucho mejor?”

“Un tipo diferente de boomer. Te lo explicaré más tarde, preferiblemente mientras escuchamos power pop de principios de la década de 2000”.

“Acepto su oferta de enriquecimiento cultural”, dijo Perry, ejecutando otro giro impecable.

"Él realmente sabe volar, ¿no?" Dijo Torina.

"Lo hace, y sin problemas", estuve de acuerdo.

Perry agitó sus alas para remover el sedimento y descubrir la grabadora de datos. Agarrándolo con sus garras, lo agitó de nuevo, tratando de levantarlo. La succión lo mantuvo en su lugar por un momento, pero sus alas siguieron agitando el limo y de repente se soltó.

"Entiendo. Ahora que estoy de regreso...

Algo oscuro pasó rápidamente y Perry desapareció.

Parpadeé. Torina se sentó. Icky murmuró: "¿Qué...?"

"Netty, ¿qué le pasó?"

"Creo que Perry fue tragado por un pez grande, aparentemente de la especie Lophius piscatorius, también conocido como rape".

“Puedo confirmar eso. De hecho, estoy dentro de un pez”, dijo Perry, con la voz apagada, lo cual era extraño, porque en realidad no estaba hablando sino transmitiendo a través del comunicador. Entonces me di cuenta de que lo que sea que se lo había tragado lo

estaba alejando cada vez más de nosotros, y el agua intermedia estaba degradando la señal de comunicación.

"Oh, por... ¡Netty, sigue a ese pez!"

Encendió los propulsores y empujó al Fafnir en su persecución.

"Ese debe ser un pez muy grande", dijo Torina.

Netty asintió. “La pregunta es, ¿qué hacemos al respecto? ¿Dispararle con un arma de defensa?

“¿Te refieres a los que acabamos de actualizar para hacerlos aún más mortales? Sí, no gracias. Déjamelo a mí”, dijo Perry.

Apenas había terminado de hablar cuando otro problema asomó su cabeza más desagradable. Uno mucho más serio. Sonó una advertencia y la superposición táctica se iluminó con una nueva y peligrosa amenaza.

“Dos proyectiles en camino. Por los pings de alta frecuencia del sonar y los sonidos de las hélices, diría que son torpedos”, dijo Netty.

Me quedé mirando la superposición. Torpedos, lanzados por el submarino nuclear que aún ronda por encima.

La Marina de los Estados Unidos acababa de dispararnos.

* * *

"Supongo que no les gusta que tonteemos con su avión estrellado", dijo Torina, poniendo las armas en línea.

Gruñí en señal de asentimiento pero seguí estudiando la superposición. A primera vista, los torpedos, tecnología terrestre contemporánea, no deberían ser rival para el Fafnir. Y si estuviéramos en el aire y ellos fueran misiles, no lo serían. Pero éste era su entorno natural. No era el de Fafnir.

"¿Puede la defensa puntual eliminarlos?" Le pregunté a Netty.

“Es posible, pero sólo a una distancia bastante corta. Incluso mejorados, los proyectiles perderán energía muy rápidamente”.

“¿Los láseres?”

“El mismo problema. Atenuación severa por agua llena de sedimentos en suspensión y otras partículas”.

“Maldita sea esta agua. ¿Nuestros propios misiles?

"Es probable que detonar una de las ojivas de nuestros misiles aquí abajo dañe o destruya tanto el Fafnir como el submarino".

“Entonces, ¿no tenemos respuesta para esto? ¿Ninguno? Una nave espacial súper avanzada y...

“Nave espacial, Van. Ésa es la palabra clave. Si el Fafnir fuera diseñado para funcionar como sumergible a estas profundidades, estaríamos teniendo una conversación muy diferente.

Examiné la superposición nuevamente. Tuvimos tres minutos. En ese momento, la detonación de una ojiva convencional como las montadas en los torpedos generaría una onda de presión que fácilmente podría doblar el casco del Fafnir.

Nuestro único recurso era alejarnos. Pero eso no ayudaría a Perry, quien muy bien podría quedar atrapado por las explosiones y dañado, tal vez incluso destruido.

"Odio esta parte", murmuré.

Torina me miró. "¿Qué parte?"

"La parte en la que no tenemos opciones, y todo parece perdido, y sólo un plan sorprendente y extravagante puede salvarnos". La miré. "No supongas que tienes planes sorprendentes y extravagantes listos para funcionar, ¿verdad?"

"Lo siento, no".

"Sí, yo tampoco. ¿Asqueroso?"

"¿Qué? Oh, lo siento, sólo estaba calculando la probabilidad de que sobrevivamos a esas cosas que explotan cerca de nosotros, a unos doscientos metros, digamos.

"¿Y?"

"No quieres saberlo".

Suspiré. "Sidra de pera-"

“Vas a tener que dejarme aquí abajo, lo sé. Está bien, Van. Mi amigo sospechoso y yo acabamos de tener una conversación en la que yo me forcé a salir de él. Lo creas o no, simplemente se fue nadando. Quiero decir, me come y luego se va. ¡Qué idiota...!

"¡Sidra de pera!"

"Van, veré si puedo ponerme a cubierto y luego podrás volver por mí".

Abrí la boca para objetar, pero la cerré de nuevo porque no teníamos opciones ni tiempo. Hice la llamada. Nos iríamos. "Está bien, escucha—"

"Van, tengo un plan asombroso y extravagante".

Miré la superposición. Dos minutos y contando atrás. "Hazlo rápido, Netty".

“Tenemos otra forma de derrotar esos torpedos que no depende de la línea de visión ni se preocupa mucho por la presión aquí abajo. Tenemos el propulsor de fusión del Fafnir”.

“Uh, Netty, eso es el equivalente a detonar una pequeña bomba nuclear, ¿verdad? No creo que eso nos vaya a servir de mucho a nosotros, ni a ese submarino, ni a nadie más”.

"No, pero si aplicamos la máxima potencia a los colimadores magnéticos, podríamos generar un campo magnético suficientemente fuerte que probablemente alteraría los mecanismos de guía de los torpedos".

"Y el campo magnético no se vería afectado por el agua", ofreció Torina.

"Bien. Bien. ¡Hazlo!"

Icky murmuró algo y me volví hacia ella. "¿Problema?"

“Los colimadores están diseñados para funcionar en caliente, como a unos pocos centímetros del plasma caliente. Si los ponemos a máxima potencia en frío así, no les va a gustar”.

Me encogí de hombros. “Trabajan para mí. Si tienen quejas, pueden hablar con RR.HH.”.

Me volví y vi cómo Netty aumentaba la potencia de los colimadores, esencialmente sondas magnéticas que guiaban el plasma incandescente del propulsor del Fafnir hacia haces apretados, casi coherentes, que maximizaban su empuje. Como Icky había predicho, inmediatamente comenzaron a quejarse, mostrando alertas amarillas de precaución que ignoré rotundamente. Mantuve mi atención en los torpedos, ahora a solo un minuto de distancia.

Durante agonizantes segundos, no pasó nada. Entonces, los dos torpedos comenzaron a desviarse el uno del otro. Uno de ellos finalmente giró noventa grados y aceleró hacia el sur. El otro seguía virando, pero más lentamente, sin prisas, mientras excavaba las gélidas profundidades.

Observamos, un reloj invisible avanzando en mi cabeza hasta que...

El torpedo detonó a unos seiscientos metros de distancia. Un instante después, la onda de choque golpeó el Fafnir, como si alguien hubiera golpeado el casco con un enorme martillo. Hice una mueca y cerré los ojos. Una vez más, si el casco fallara, nunca lo sabría...

Abrí los ojos de nuevo. "Supongo que todavía estamos de una pieza".

"Más o menos, aunque espero que no quieras abandonar la Tierra pronto", se quejó Icky, señalando una advertencia ahora roja en el panel. "Los colimadores lo empaquetaron en uno o dos segundos antes de que estallara".

“Lo que significa que ya no tenemos ese truco en particular bajo la manga. Necesitamos que Perry vuelva a bordo, y rápido, antes de que vuelvan a disparar”, dijo Torina.

La voz de Perry zumbó fuera del comunicador. "Estaré allí en unos dos minutos, siempre y cuando nada más decida comerme en el camino, claro está".

* * *

Miré a Icky, que estaba de pie en una escalera de mano y observaba los colimadores encerrados dentro de las campanas del Fafnir. La cruda blancura del sistema de sigilo del granero brillaba a nuestro alrededor, uniformemente brillante sin ser realmente brillante en absoluto.

"¿Cuál es el veredicto, Icky?"

"El veredicto es que los colimadores ya están oficialmente desguazados". Ella me miró. "Sin embargo, crearemos algunos vínculos al reciclarlos".

Asentí y me volví hacia Torina. "Supongo que estaremos aquí hasta que llegue el padre de Icky con piezas nuevas".

Ella se encogió de hombros y luego me tocó la mano. "No me importa un par de días libres".

"Acabas de tener un par de días libres, en Helso..."

Ella me miró.

Sonreí. "Ah."

Perry apareció en la esclusa de aire abierta del Fafnir. "Éxito. Netty y yo hemos conseguido acceder a la grabadora de datos de tu padre.

Torina apartó la mano y asintió. Me detuve y me propuse oler el aire.

"Esperar. ¿Huelo a pescado?

“Ja, y en caso de que no me escuchaste la primera vez, ja. Van, eres un auténtico alboroto. Dime, ¿alguna vez te cansarás de hacer ese chiste?

"No en el futuro previsible, no", dije, abriendo el camino de regreso a bordo del barco.

"De todos modos, la inmersión en agua salada a esas presiones durante tanto tiempo no le hizo ningún favor a la grabadora", dijo Perry, saltando sobre la mesa de la cocina. La grabadora estaba en el medio, conectada a un puerto de datos.

Netty habló. “Recuperamos alrededor del veinte por ciento de los datos que contenía originalmente. La mayor parte trata de datos de vuelo de rutina, con vídeos capturados por la cámara del arma del avión. Creo que esta es la parte que te interesará, Van”.

La pantalla sobre la mesa se iluminó con una imagen borrosa en escala de grises superpuesta con marcas y números. Era la vista a través del HUD de mi padre. La vista cambió lentamente, el mar giró para mostrar a Harry S. Truman a lo lejos. Los números y otros indicadores rotaron y cambiaron al unísono a medida que el Super Hornet salía de su banco.

Un repentino estallido de charla en ese tono cortante, casi duramente profesional, de los pilotos en las radios.

Victoria 113, confirma cuando hayas capturado la senda de planeo.

La siguiente voz era una que no había escuchado en años.

Roger, confirma la captura en senda de planeo, Victory 113, dijo mi padre.

Un instante después de decirlo, una forma oscura apareció de la nada directamente delante, borrando la vista del portaaviones. Capté la más breve reacción de mi padre, un grito ahogado de sorpresa, luego la imagen se estremeció, se volvió borrosa y terminó.

Sólo me quedé mirando.

"Netty, ¿pudiste identificar lo que era eso?" -Preguntó Torina.

“Pude extraer una única imagen fija. Incluso limpiándolo tanto

como pude, no da muchos detalles".

El momento terminal congelado del vídeo desapareció, reemplazado por una imagen fija que mostraba una nave elegante, oscura y con forma de punta de flecha a sólo unos cientos de metros directamente delante del Super Hornet.

Entrecerré la mirada ante la siniestra forma. "Entonces, ¿qué diablos es?"

"Lo más parecido es a un caza atmosférico clase Devastador. Es una nave militar estándar fabricada por un consorcio de astilleros del sistema Tau Ceti. Hasta la fecha se han construido poco más de mil, y aproximadamente un tercio de ellos se han perdido en batalla o en accidentes".

"Estoy dispuesto a apostar que ese, el de ahí mismo, es uno de esos supuestamente perdidos. Desafortunadamente, no podemos discernir ninguna marca, por lo que no podemos probarlo".

"¿Pero cómo es que podemos verlo?" Preguntó Torina, mirándome. "El avión de tu padre no tendría la capacidad de detectarlo".

"No, a menos que quisiera ser detectado", dije.

"Qué—oh. Un mensaje".

"Sí. Quien haya hecho esto quería que se supiera".

Pero Perry negó con la cabeza. "Van, eso no tiene ningún sentido. Incluso si la grabadora hubiera sido recuperada en ese momento, no puedo imaginar que su gobierno revele su contenido a nadie, incluido su abuelo".

Lo miré. "Estás asumiendo que esta es la única imagen de él siendo derribado".

Perry se quedó mirando por un momento. "Crees que se hicieron otras grabaciones".

Asentí y señalé la siniestra forma delta en la pantalla. "No estaban pensando en la cámara del arma del avión. Demonios, no les importaba de una forma u otra. Estoy seguro de que se aseguraron de capturarlo todo y estoy seguro de que también se aseguraron de compartir una copia con mi abuelo".

"Si lo hicieron, nunca nos lo dijo, Van. Sólo quiero dejar claro eso. Netty y yo no sabíamos nada de esto".

"Te creo. De hecho, estoy seguro de que se lo ocultó a todo el mundo, especialmente a mí.

"¿Pero por qué?" -Preguntó Torina.

Me recosté. "La misma razón por la que no me habló de la dilatación del tiempo. Primero quería que yo entendiera el panorama completo".

Torina se puso rígida. "Oh. Quienesquiera que sean, no estaban simplemente tratando de advertir a tu abuelo. También estaban eliminando a su sucesor".

Asentí. "Sí. Piloto de combate, oficial militar consumado, versado en doctrina táctica y operativa, demostró habilidades de liderazgo. Por supuesto, asumieron que si alguien reemplazaría al abuelo, sería mi padre, no el nerd de las computadoras que abandonó el ejército debido a una lesión en la rodilla.

"Uh, Van, si eso es cierto, y tu padre fue asesinado..." dijo Perry.

"Muy por delante de ti, pájaro", dije, asintiendo ante la imagen. “Significa que todavía están ahí fuera. Y ahora se darán cuenta de que matar a mi padre no terminó el trabajo. Para hacer eso, tendrán que matarme a mí también”.

"Van, ¿estás realmente seguro de que es una buena idea?" Me

preguntó Torina.

Levanté la vista del patrón de tráfico representado en la consola de navegación del Fafnir. "Eso es un cambio de tono".

Ella se encogió de hombros. "Ahora que estamos aquí, lo estoy pensando mejor, sí".

Volví al tráfico. Anvil Dark siempre estaba lleno de actividad, pero esto parecía particularmente ocupado: un montón de barcos yendo y viniendo en un majestuoso ballet de maniobras destinadas a evitar que chocaran entre sí. Las colisiones reales entre naves espaciales eran extraordinariamente raras, pero ocurrían ocasionalmente, generalmente cerca de puertos espaciales mientras las naves viajaban a baja velocidad. Pero no teníamos tales riesgos, ya que la IA de control de tráfico de Anvil Dark había declarado despejado un volumen de espacio alrededor del Fafnir. Mientras viajáramos al rumbo y velocidad especificados, estaríamos bien.

Al menos hasta que lleguemos a Anvil Dark. Luego, todo se volvió decididamente menos seguro. Y ahí fue donde surgieron las repentinas dudas de Torina. De regreso en Iowa, esperando que el padre de Icky nos trajera los nuevos colimadores, ella acordó que finalmente deberíamos regresar a Anvil Dark. Eso fue en parte para demostrar que no estábamos desanimados ni intimidados por cualquier política de mierda que ahora impregnaba el lugar, luego de la toma efectiva del Gremio por parte del Maestro Yotov. Pero también fue porque Anvil Dark era el lugar lógico para empezar a buscar a quien había matado a mi padre.

Pero si Torina de repente se ponía nerviosa, tenía que prestar atención. A Icky realmente no le importaba, y tanto Perry como Netty parecían no estar dispuestos a ver a Anvil Dark como una verdadera amenaza, incluso si aconsejaban precaución. Perry lo resumió en una sola frase desdeñosa.

“Van, Netty y yo hemos visto algunos giros increíbles en los vientos políticos que soplan en Anvil Dark. Los pacificadores que logran que las cosas se hagan son los que en su mayoría las ignoran, como tu abuelo”.

Netty habló, añadiendo un poco de adorno. "Como solía decir, la política es como unos idiotas, todos los tienen".

Volví a mirar a Torina. “¿Reflexiones sobre venir aquí?” Le pregunté.

Ella frunció los labios y luego sacudió la cabeza. “Yo… no puedo decirlo. Es sólo un... no sé, un sentimiento. Si Yotov es tan sucia como creemos y está involucrada en la red de robo de identidad, entonces entrar directamente en la sede de su poder podría no ser una buena idea”.

Le devolví un gesto malhumorado pero me encogí de hombros.

“Sin embargo, aislarnos por completo de Anvil Dark no ayudará. Necesitamos acceso a Steve y su gente, a Bester… diablos, incluso al camarero de The Black Hole”.

“También las instalaciones de reparación pesada, incluido el fácil acceso a repuestos de Dragonet. El granero de Iowa es fantástico, pero sólo sirve para reparaciones y mantenimiento básicos. Después de todo, nos llevó casi cuatro días reemplazar los colimadores de propulsión, un trabajo que aquí solo habría requerido unas pocas horas”, añadió Netty.

Torina suspiró. “Lo sé y estoy de acuerdo contigo, créeme. Es sólo que…”

Se detuvo y miró fijamente a Anvil Dark, ahora visible justo delante.

“Al acercarme a Spindrift o Halcyon, o Crossroads, o cualquiera de esos lugares, soy cauteloso y estoy listo para tener problemas. Al venir aquí, nunca había sentido eso. Parecía como si en algún lugar pudiéramos bajar del Fafnir y no tener que preocuparnos, no tener que seguir mirando por encima del hombro”. Ella se giró desde la vista frontal hacia mí. "Ya no se siente así".

Icky, que estaba recostada en su asiento plegable leyendo una pizarra de datos, levantó la vista. "Además, tal vez fue este personaje del Maestro Yotov el que envió a esos asesinos tras tu padre en primer lugar", dijo, y luego reanudó su lectura.

"Y Icky casualmente acusa a un maestro del gremio de pacificadores no sólo de conspiración para cometer un asesinato, sino que, para hacerlo aún más atroz, añade una pequeña traición dentro del gremio al convertir al objetivo en otro pacificador", dijo Perry secamente.

Icky volvió a levantar la vista y se encogió de hombros. “Los llamo como los veo. Además, el padre de Van no era un pacificador”.

“No, pero tu abuelo seguía siendo el objetivo”, dijo Torina.

Suspiré. “Sí, en realidad todos ustedes tienen puntos muy buenos. Y créanme, si pudiera convencerme de que hay un lugar mejor adonde ir, sacaría al Fafnir del patrón ahora mismo e iría allí. Miré el nivel de combustible de antimateria. "Aunque tendría que ser algún lugar donde pudiéramos volver a cargar combustible".

Me volví hacia los demás. “¿Alguien puede darme una razón, además de vagos sentimientos de temor, por la que no deberíamos seguir adelante?”

Miré a Torina mientras lo decía y, después de una pausa, ella asintió de mala gana.

Dirigiéndose hacia Anvil Dark, dije tres palabras. "Yo tampoco".

* * *

Me preparé para algún tipo de recepción, y además desagradable.

Mi mente conjuró sin piedad pequeñas fantasías desagradables mientras esperábamos que se abriera la esclusa de aire. Yotov, parada y esperándome, con el asesinato en mente. O tal vez un grupo armado, con la intención de arrestarme a mí, o incluso a mí y a los demás, por cargos falsos. Y eso podría llevar a un tiroteo, teniendo que luchar para salir de la estación en una huida desesperada y precipitada...

Cuando la puerta exterior del Fafnir se abrió, me encontré apretando los dientes, mis dedos listos para moverse hacia The Drop en una cadera y la Moonsword en la otra.

Y… nada, porque por supuesto no habría nada. En el esquema más amplio de las cosas, yo era sólo un pacificador, persiguiendo fantasmas que robaban identidades y logrando tanto progreso como melaza en un invierno de Iowa, como solía decir el abuelo.

"Bueno, esto es una decepción", dije, entrando al corredor que conducía a la sala de atraque principal.

“¿Qué esperabas? ¿La Maestra Yotov estará aquí parada, lista para arrestarte? -Preguntó Perry.

"No. Quiero decir, pfft, qué idea más tonta. ¿Quién pensaría algo así?

Icky levantó una mano. “Yo lo haría. Por eso traje a Mjolnir aquí conmigo”.

Miré el enorme trineo que llevaba en sus dos brazos más grandes y musculosos. “¿Mjolnir?”

"Sí. Ese es el martillo de Thor, Dios de...

“Sé quién es Thor. La pregunta es, ¿cómo sabes quién es Thor y que tiene un martillo llamado Mjolnir?

Icky respondió sacando una pizarra de datos con uno de sus brazos más pequeños y diestros y con orgullo la giró hacia mí.

“¿Libros de historietas? ¿En realidad?"

"Sí. Netty me los presentó. ¡Son increíbles!

A pesar de la tensión, tuve que sonreír. “El nuevo pasatiempo de Icky es leer cómics terrenales. Claro, eso también podría suceder”.

"Bueno, era eso, o tenerla jugando sin parar con el barco", dijo Netty por el comunicador cuando llegamos a la explanada.

"Oye, retocar es cómo se hacen las cosas", respondió Icky.

"Aumentar la eficiencia del recuperador de desperdicios de comida de la cocina no afectará el rendimiento general del Fafnir..."

Levanté una mano. “Vaya, amigos. Siento que acabo de darle play a un argumento que estaba en pausa. Preocupémonos sólo por el presente, ¿de acuerdo?

Miré a mi alrededor, al par de docenas de personas a la vista. Sinceramente, al que más temía era a Carter Yost. Inevitablemente llegaría arrastrado por un tsunami de presunción vengativa, y si eso sucediera, tal vez no podría resistirme a pedirle a Icky que me

mostrara lo bueno que era Mjolnir. Partir su melón sería profundamente satisfactorio, por no decir espectacular, dada la fuerza de Icky.

Pero, aparte de un par de personas que reconocí pero que realmente no conocía, todos los demás eran extraños que se ocupaban de sus propios asuntos.

Partimos, dirigiéndonos generalmente en dirección a la tienda de Steve. Le habíamos pedido que siguiera husmeando en las fichas que habíamos recuperado y le habíamos entregado, y había tenido casi un año para hacerlo. Por lo tanto, podría tener ideas útiles. Más concretamente, era alguien en quien confiaba, un bien escaso en estos momentos.

Normalmente, cuando llegábamos a Anvil Dark, nos dividíamos y realizábamos varias tareas a la vez. Esta vez nos mantuvimos unidos. Conseguí que Icky se pusiera el martillo en la espalda, para que no parecieramos tanto una patrulla armada y cautelosa que entraba en territorio hostil. Aproximadamente a medio camino de la tienda de Steve en las cubiertas inferiores de Anvil Dark, alguien dijo mi nombre.

Me quedé inmóvil, con los dedos anhelando la dirección general de mis armas. Pero era Sil, uno de los primeros Pacificadores que conocí hace tanto tiempo. El alienígena con aspecto de lagarto era considerado un solitario, uno de esos pocos pacificadores que genuinamente evitaban la política interna de Anvil Dark y simplemente deambulaban por el espacio conocido imponiendo la paz. Por eso me sorprendió un poco encontrarla aquí. La saludé con la mano mientras nos alcanzaba.

"Odio este lugar", siseó.

"Y hola a ti también, Sil", dije, luego ladeé la cabeza. “Entonces, primera pregunta: si odias este lugar, ¿por qué estás aquí?”

“¿No has oído el nuevo Edicto?”

Lo dijo de esa manera, Edict; de hecho pude escuchar la E mayúscula. "¿Por qué no creo que me vaya a gustar esto?"

“Todos los pacificadores deben informar aquí mensualmente y presentar un resumen de sus casos a los Maestros: logros hasta la fecha y próximos pasos”.

Miré a Perry. “¿Sabías sobre esto?”

“Acabo de recibir la descarga cuando llegamos. Um... ¿sorpresa?

"¿Por qué no me lo dijiste?"

"Porque, al ser un Edicto, se supone que debe entregarse en persona, no a través de comunicaciones o de una IA".

"¿Por qué?"

Perry encogió sus alas. "Tradición antigua. Data de los días en que los Pacificadores se parecían más a los Caballeros Galácticos, todos

monásticos y honorables y demás".

"¿Monástico? No estoy seguro de que me guste cómo suena eso", dijo Icky.

Todos la miramos. Ella le devolvió la mirada.

"¿Qué? Eso significa que tienes que ser pobre, ¿verdad?

"Ese es a menudo uno de los votos, sí", dijo Torina.

"¿Cuáles son los demás?"

Torina le dio unas palmaditas en el brazo a Icky. "Te lo diré más tarde".

Me volví hacia Sil. "¿Así que casualmente estabas deambulando y nos viste?" Dije, prácticamente dándole un guiño y un codazo. Sin embargo, ella le devolvió una mirada tan vacía como la de Icky.

"Sí", dijo, sin siquiera una pizca de astucia.

"Oh. Bueno, ya que lo hiciste, déjame hacerte una pregunta, ya que fuiste el primero en indicarnos la dirección de los Quietud y los tratos de mi abuelo con ellos". Continué dándole la versión en miniatura de la muerte de mi padre y nuestros posteriores hallazgos y sospechas al respecto. Lo hice en voz baja porque Anvil Dark ya no era mi refugio, y el aire de sospecha que impregnaba nuestro entorno me dejó vagamente nervioso.

"...y eso es lo que sé, no lo que sospecho. En cuanto al propietario de la nave espacial atacante, es pura intuición".

"Pero maldita sea si no se siente como la Quietud", gruñó Torina.

Sil asintió vacilante. "Eso suena como la Quietud. Llevan la crueldad a un nivel completamente diferente. Como cuestión de política, tienden a atacar a los amigos y seres queridos de quienes tienen en la mira. Sólo acaban con ellos una vez que les han infligido tanto dolor y sufrimiento como pueden".

"Bastardos". Ahora fue mi turno de gruñir.

"Tu abuelo tenía un término diferente para ellos. Las llamó madre...

"Eso suena propio de él", dije con un bufido. El abuelo era militar, hasta en la elección de sus sustantivos.

"De todos modos, dado el perfil de tu abuelo, y el hecho de que se convirtió prácticamente en el enemigo número uno de Stillness, supongo que contrataron al Cabal para hacer el trabajo. Eso encajaría con el modus operandi. de la muerte de tu padre también. El Cabal se asegura de que todos sepan que han asesinado a alguien. Para ellos no hay asesinatos silenciosos y discretos".

"¿La Cábala?" Fruncí el ceño. "No había oído hablar de ellos antes. ¿Sidra de pera?"

"Probablemente existan".

"¿Y?"

"Y eso es todo lo que sabemos. Siguen siendo uno de los grupos

más inescrutables del espacio conocido. Se rumorea que en realidad son una rama de los Caballeros Galácticos que se separaron debido a algún cisma hace cientos de años. Desde entonces, se han dedicado a socavar al Gremio".

"Está bien, ¿por qué no había oído hablar de esto antes? Me parece que habría surgido, ya sabes, en algún momento antes de ahora", espeté. Sí, estaba molesto. A veces, Perry y Netty dejan que la información fluya libremente. A otros, sentí que tenía que sacárselos como si fuera un disco cifrado que no quería revelar sus secretos.

"Porque, Van, no había ninguna razón para creer que el Cabal estuviera involucrado. De hecho, realmente no hay razón para creer que todavía existen. Son más una leyenda urbana de los pacificadores que un objetivo viable. Incluso tu abuelo los abandonó rápidamente, porque simplemente no había pistas a seguir. Como, ninguno".

"Ahora hay una pista", dijo Sil, devolviendo mi atención a ella.

"¿Qué tipo de pista?"

"Hace unos dos meses, detuve a un contrabandista que sacaba armas de Dregs. Le hice un trato y me apoderé de su cargamento y del contenido de los almacenes de datos de su nave, a cambio de no convertirlo en una nube de gas ionizado. Encontré una referencia explícita al Cabal enterrada en sus archivos. Alguien le vendió el nombre de un recorte utilizado por el Cabal on Dregs.

"¿Un recorte?"

"Un intermediario en una operación clandestina", dijo Perry.

"¿Entonces este contrabandista quería contratar algunos asesinos?"

Sil pronunció un tono sibilante, que subía y bajaba, su versión de la risa. "Oh, no. Dudo que este idiota pudiera haber deletreado la palabra asesino. No, simplemente estaba mezclado con algunos datos robados que compró, principalmente para conseguir con sus sucias garras información jugosa sobre transferencias bancarias. Por supuesto, cuando lo compró, probablemente lo habían comprado y vendido una docena de veces y cualquier dato financiero valioso ya se había utilizado para robar dinero o estaba parcheado y ya no valía nada".

"¿Tienes un nombre en Dregs?" -Preguntó Torina.

"Sólo una palabra: Pigmalión".

"Entonces, sean quienes sean, probablemente sean humanos y de la Tierra, usando un nombre como ese del antiguo mito terrestre", dijo Perry. Pero levanté una mano.

"¿Quieres decir que nombrar su martillo Mjolnir significa que Icky es obviamente de la Tierra?"

"Uh... buen punto."

"Además de eso, conocí a una babosa que montaba una pelota y se consideraría como en casa en el Folies Bergère, y a un tipo grosero y

traslúcido que se considera una especie de pariente de la dinastía Romanov. Me perdonarás si las referencias terrestres no me remiten inmediatamente a... ah, la Tierra...

El comunicador sonó. Miré a los demás. No era Netty, que tenía autorización para seguir adelante y hablar a voluntad a través de un canal cifrado que le dejamos abierto.

Suspiré y respondí. “Aquí Tudor.”

"Hola, Van."

No había ninguna duda sobre esa voz zalamera. Era Carter Yost.

“Un poco ocupado, Carter. ¿Qué puedo hacer por ti?"

“Nadie está demasiado ocupado para verme, Van. No estos días, y menos tú. Y como finalmente regresaste a Anvil Dark, me gustaría verte. Ahora. En mi oficina”.

Miré a Torina y articulé su oficina. Ella simplemente se encogió de hombros con tristeza.

Me dispuse a decirle a Carter que golpeara arena, pero Torina de repente levantó una mano.

“Carter, ella es Torina Milon, la segunda de Van. Lo pillaste justo en medio de una conversación importante.

“No es más importante que…”

“¿Resolver un caso que implica la muerte de decenas, tal vez cientos de personas? Está bien, voy a archivar eso en nuestro registro...

“Espera, ¿qué? No, por supuesto... quiero decir...

Entrelacé mis dedos en un gesto de oración y los levanté hacia Torina, esta vez articulando gracias.

"Mira, que él venga a verme no va a interferir con tu caso..."

“Así se toma nota. Van, lo siento, tenemos que irnos. Esa pista que acabas de conseguir tendrá que esperar”.

"Con suerte, todavía estará bien cuando lleguemos allí", añadió Perry. "Pero ya sabes cómo van estas cosas..."

"Sólo dile que venga tan pronto como pueda", espetó Carter, despidiéndose.

"Tú, querida, eres una joya", le dije.

Ella se encogió un poco de hombros. “Si hay algo que he aprendido de mis padres es cómo lidiar con imbéciles abiertamente ambiciosos. Simplemente hazles pensar que están a punto de cometer un error”.

Me volví hacia Sil. "Gracias. Te debo una”.

“Y algún día lo cobraré”, respondió, y luego se alejó con un gesto de la mano.

"Está bien, entonces regresemos al Fafnir y salgamos de aquí..." comencé, pero Torina nuevamente levantó la mano.

"Creo que deberías ir a ver a tu prima".

"¿Qué? ¿Por qué?"

“Porque necesitas conocer la nueva situación aquí, Van, te guste o no. Necesitas saber qué está haciendo y, más importante aún, qué sabe”.

“Ella tiene razón, Van. Y no sólo eso, sino que si tu primo ha sido investido como Enlace de Maestros, entonces ignorarlo es técnicamente una violación del protocolo del Gremio”, añadió Perry.

"Sí, no creo que quieras darles munición aquí, jefe", dijo Icky.

"Odio cuando ustedes tienen sentido".

"Lo siento. Intentaremos ser mucho más incompetentes en el futuro”, respondió Torina.

“Haz eso. Mientras tanto… No pude evitar otro suspiro de resignación. “Mientras tanto, aunque prefiero que me extraigan un diente con unos alicates oxidados, vayamos a ver a mi querida prima”.

"Van, ¿sería útil que los alicates no estuvieran oxidados?" Perry preguntó inocentemente mientras cambiábamos de rumbo hacia el Keel.

"¿Pájaro?"

“¿Sí, jefe?”

“¿Pueden unos alicates arrancar esas espectaculares plumas tuyas de la cola?”

Perry agitó la cola y luego se echó a reír. “Punto tomado. A la guarida del idiota, el doble de tiempo”.

Golpeé con el puño su ala extendida. "Atapájaro".

* * *

"Bueno, bueno, si no es mi primo favorito", dijo Carter cuando entramos a su estúpidamente lujosa oficina.

Hice un espectáculo de mirar a mi alrededor. "¿Es? ¿Dónde?"

Carter se apoyó despreocupadamente en su escritorio, un campo de fútbol hecho de una madera alienígena pulida. “Es una especie de cambio de rumbo, ¿no? ¿Yo aquí y tú allá?

"Sí, parece que en realidad podrías estar en camino de hacer algo por ti mismo".

La sonrisa de Carter no flaqueó, pero se endureció junto con el resto de su rostro.

“Sabes, me encantaría sentarme aquí y conversar un poco, pero soy un tipo ocupado. Supongo que tú también lo eres. ¿Dónde has estado durante el último año?

“Aquí y allá, persiguiendo un caso realmente complicado”.

"Lo del robo de identidad, como tú lo llamas, ¿verdad?"

“Eso, entre otros”.

Carter frunció el ceño. “Veo que vamos a tener que hacer esto de la manera más difícil. Van, quiero un recuento completo de cada día transcurrido desde la última vez que estuviste en Anvil Dark.

“¿Una contabilidad completa de cada día? Bien, ¿por dónde te

gustaría empezar? Con todo lo que ha sucedido en la Tierra, ¿querías hacer Tau Ceti primero o...?

Carter golpeó su mano sobre su escritorio. “Ya es suficiente, Pacificador Tudor. Responderás a la pregunta que sabes que estaba condenadamente bien formulando. ¿Qué has estado haciendo desde la última vez que estuviste aquí?

"¿Cada día?"

"Cada día."

Me volví hacia Perry, quien asintió.

“A partir de la última vez que Van estuvo aquí, en el índice de tiempo 14156.1423, dejó la cabina del Fafnir para usar el baño. Estuvo así ocupado hasta el índice de tiempo 14156.1421, después de lo cual se trasladó a la cocina de Fafnir y comenzó a preparar un refrigerio, un sándwich de mantequilla de maní. Lo completó por índice de tiempo...

"¡Suficiente!"

Carter se puso de pie y rodeó el escritorio. “¡No me faltarán el respeto—!”

"Entonces haz algo digno de respeto, Carter", espeté.

“¿Cómo te atreves…”

"No, ¡cómo te atreves!" No había olvidado las sabias palabras de Torina sobre aprender lo que Carter sabía y todo eso, pero tenía un montón de bagaje en lo que respecta a su servil y aceitosa estupidez.

“¿Quieres que te atrapen, Carter? Bien, dejémonos atrapar. Veamos, primero, rescaté tu lamentable trasero. Y luego, veamos... oh, claro, rescaté tu lamentable trasero por segunda vez...

"Húmedo", murmuró Torina, haciendo que Carter se estremeciera y Icky se riera.

“—y luego te involucraste en una nave llamada Espacio Vacío, que está fuertemente implicada en el caso realmente, realmente desagradable que estamos tratando de resolver—entre intentos de salvar tu cadáver sin valor, debo agregar—y Entonces te abriste camino hasta llegar a este trabajo. ¿Eso lo cubre?

A pesar de la creciente ira, había notado algo interesante, un breve destello de lo que podría jurar que fue pánico que se apoderó de Carter cuando mencioné el Espacio Vacío. Estuve tentado de abrir esa brecha tan profundamente como pudiera en ese momento, pero una parte más sobria de mí se dio cuenta de que valía la pena mantenerla oculta: un punto de vulnerabilidad que podría explotar en el futuro.

Carter se obligó a sonreír de una manera que supuse que debía ser feroz. “Bien, Van. Bien. Puedo solicitar los registros de su barco de todos modos. Mientras tanto, le haré saber al maestro Yotov lo cooperativo que has sido.

“¿Es eso todo? Porque si es así, tengo un verdadero trabajo de

pacificador que hacer".

"No, no lo es. Hay otro elemento que debes tener en cuenta. Y me muero por contártelo.

Me puse tenso. "¿Qué es eso?"

"Los Maestros han ordenado una auditoría completa de todas las finanzas del Gremio, incluidas las anualidades de los Pacificadores que actualmente se mantienen en fideicomiso. Así que me temo que, hasta que se borre su cuenta, no tendrá acceso a ninguno de esos fondos".

Di un paso hacia él. Icky también lo hizo, lo que en realidad hizo que Carter retrocediera un poco. Lo disfruté pero le devolví el saludo. "No puedes hacer eso. Es mi dinero".

"Oye, tú fuiste quien se lo entregó al Gremio para que lo administrara, ganara intereses y todo eso. Y el Gremio sólo quiere asegurarse de que su inversión esté protegida. Eso es simplemente un buen servicio al cliente, ¿no crees?

"Tú-"

Torina me tocó el brazo.

"... tendrán que decirme cuánto tiempo pasará antes de que pueda acceder a ese dinero nuevamente".

Carter sonrió con una sonrisa venenosa. "Nos comunicaremos con usted".

Cuando la rabia desapareció de mi visión, estaba a punto de decirle a Icky que le informara a Carter que estábamos cerrando nuestra cuenta ahora, pero la puerta de su oficina se abrió de repente, dando paso a una figura pequeña y sin pretensiones.

Sólo la había visto un par de veces y nunca había hablado con ella, pero la reconocí de inmediato. Era el maestro Yotov.

* * *

Yotov era un Ligurita, una raza solitaria nativa de Sunward, el planeta más interno del sistema Procyon. Los liguritas rara vez se aventuraban fuera de su sociedad mayoritariamente cerrada (ocupaban un extenso archipiélago insular con un solo puerto espacial abierto, en un atolón aislado), pero cuando lo hacían, tendían a tener grandes logros. Los liguritas tenían fama de ascender rápidamente a la cima de cualquier carrera o vocación que eligieran seguir. Más de unos pocos directivos de grandes corporaciones eran liguritas. También lo eran algunos políticos destacados, al menos en sociedades que no insistían en ser gobernadas por su propia especie.

Sabía todo esto porque sentí que tenía que saberlo todo. Sabía que eventualmente me cruzaría con Yotov. Lo que no esperaba era que sucediera de la nada, pero me di cuenta de que probablemente fue deliberado. Probablemente le había dicho a Carter que me trajera aquí específicamente para poder llegar sin avisar.

Me moví incómodamente y miré a Torina. Su rostro era un estudio

de advertencias. Aunque ella no tuvo que decírmelo. Carter era irritante y, claro, potencialmente peligroso, simplemente porque podría terminar haciendo algún daño real mientras se agitaba, siendo Carter. Yotov, sin embargo...

Yotov era el peligro hecho carne. La razón por la que los ligures alcanzaron prominencia tan rápidamente no fue solo porque fueran inteligentes: eran brillantes y tortuosos. Tampoco poseían un verdadero sentido de empatía o conexión con otros individuos, al menos fuera de su propia especie. Eran literalmente sociópatas y, a menudo, rayaban en la psicopatía en toda regla. Pero eran peores que eso porque también eran eminentemente encantadores y a menudo rezumaban carisma. Eran lo que aspiraban a ser personas como el Gran Doctor Markov, o el mercenario, Pevensy o incluso Carter: indiferentes, despiadados y absolutamente encantadores.

"Mis disculpas. ¿Estoy interrumpiendo? —preguntó Yotov. Su voz era suave, suave… practicada. Ella era en parte presentadora de noticias y en parte amiga, una mezcla perfecta que yo sabía que era una absoluta mentira.

Carter negó con la cabeza. “No, no… en absoluto, Maestro. Eres bienvenido a venir a mi oficina en cualquier momento”, dijo, y rápidamente, como si necesitara decirlo rápido y difundirlo. “Es un verdadero placer tenerte como, ah, bienvenido invitado en mi oficina. Disculpe, la oficina en su piso”. Nuevamente miré a Torina y nuevamente entendí lo que me decía su expresión.

Carter era inferior en esta sala, a pesar de sus propias ideas.

“Éste debe ser el estimado pacificador Van Tudor”, dijo, inclinando la cabeza hacia Carter. Su interés se centró en mí con una intensidad febril, desviándose sólo brevemente para observar a Torina, Icky y Perry. Apenas volvió a mirar a los dos últimos, pero noté que seguía dedicando breves destellos de atención a Torina.

“Hace tiempo que quería conocerte, pero las exigencias del servicio al Gremio nos han mantenido separados”, dijo Yotov, sonriendo mientras caminaba hacia mí y me extendía la mano. Su sonrisa también era cálida, la sonrisa de una vieja tía indulgente que sólo veías ocasionalmente, en Navidad y en algún que otro Día de Acción de Gracias, tal vez, que te pellizcaba la mejilla y te entregaba tarjetas de felicitación cargadas de crujientes y limpios...

Me contuve. Algo se sintió... mal. Por lo general, no era dado a pensamientos tan floridos y metafóricos. Me aclaré la garganta y tomé su mano. Era cálido y suave, de una manera que me recordaba el pelaje de un gatito.

Mierda. Definitivamente algo extraño estaba sucediendo aquí.

“Yo… eh… sí. Sí, servicio. Al gremio”.

"Obviamente ambos estamos muy ocupados", dijo. “Tú en

particular, al parecer. ¿Ha pasado cuánto? ¿Casi un año normal desde tu última visita aquí?

"Algo así".

“Maestro Yotov, acabo de decirle a Van que sus anualidades…”

“Están bien. Acabo de recibir el último informe sobre las auditorías que hemos realizado y las del Pacificador Tudor están todas en orden”.

Carter cerró la boca con esfuerzo y su rostro se puso rojo.

“¿No son buenas noticias?” preguntó ella, volviéndose hacia él.

Pude ver la ira frustrada desapareciendo del rostro de Carter. Finalmente dejó escapar un suspiro y logró esbozar una sonrisa. "Es. Quiero decir, odiaba tener que darle esa noticia, así que es un gran alivio”.

Nuevamente miré a Torina. Vi la consternación en sus ojos. Algo estaba sucediendo aquí, algo más allá del simple subtexto y la expresión carismática.

Asqueroso… parecía aburrido.

"Entonces, de todos modos, Van, ¿puedo llamarte Van?" — preguntó Yotov.

“Tú… sí. Sí, por supuesto”.

“De todos modos, Van, estábamos discutiendo tu larga ausencia de Anvil Dark. ¿Puedo asumir que tiene algo que ver con el caso que has estado siguiendo?

Mientras hablaba, de alguna manera pareció disminuir ligeramente. Su postura no cambió, pero daba la impresión de una mujer mayor, tal vez incluso tu abuela, y hace mucho que no la ves y te das cuenta de que tampoco has hablado con ella, ni siquiera una llamada. —

"Van, tenemos un problema", interrumpió Netty, su voz eficientemente cortada y mecánica, casi áspera, en contraste con la de Yotov.

"¿Qué tipo de problema?"

“Acabamos de tener una sobretensión severa en el bus eléctrico de estribor. Comenzó un pequeño incendio. Waldo lo ha apagado, pero...

Icky exclamó algo y se dirigió hacia la puerta.

"Estamos en camino", le dije a Netty, luego me volví hacia Yotov. “Maestro, tendrá que disculparme…”

"Por supuesto, ocúpate de tu barco", dijo Yotov, agitando una mano. Maldita sea, me sentí mal por dejarla así.

“Vamos, Van. Esto podría ser serio”, dijo Perry mientras saltaba en el aire y navegaba entre Yotov y yo. Y así, no me sentí mal por dejar a Yotov en absoluto.

Le hice un gesto con la cabeza y corrí detrás de Perry, con Torina justo detrás de mí. Solo miré hacia atrás una vez y vi a Carter

volviéndose hacia el Maestro, con el rostro tenso de una manera ansiosa, casi desesperada, como si estuviera decidido a complacerla.

Ella, por otro lado, se limitó a mirarme fijamente.

Maldición. Necesitaba hacer arreglos para reunirme con ella nuevamente.

"¡Van, vámonos!" -espetó Perry-. Su voz atrajo mi atención hacia la puerta, así que la atravesé corriendo sin mirar atrás.

* * *

Mientras salíamos de Keel y regresábamos a la extensión principal de Anvil Dark, de camino al Fafnir, escuché a Icky murmurar.

“Sobretensión del bus eléctrico, de ninguna manera. Yo mismo instalé esos nuevos interruptores...

La ignoré y me volví hacia Torina. Antes de que cualquiera de nosotros pudiera hablar, Perry intervino.

“Más prisa, por favor. Habrá tiempo suficiente para hablar una vez que hayamos solucionado lo de Fafnir.

Me miró fijamente mientras lo decía. Me quedé en silencio, moviéndome con paso rápido. Todavía no tenía idea de lo que estaba pasando aquí, pero estaba claro que Perry quería que volviéramos a bordo del Fafnir antes de decir algo más.

Llegamos al barco y encontramos la puerta exterior de la esclusa de aire sellada. Netty la abrió cuando nos acercamos y salió una ráfaga de olor acre. Era el olor de algo caliente, como el de una olla vacía en la estufa.

Fruncí el ceño cuando entré en la esclusa de aire. Una olla vacía dejada en la estufa. El olor me recordó eso, ya que lo hice una o dos veces en Atlanta, una vez encendí el detector de humo en mi apartamento. Pero eso fue todo. Me recordó eso y nada más.

La esclusa de aire se cerró detrás de nosotros.

“Netty, ¿qué está pasando…”

“No pasa nada”, dijo Perry, luego saltó sobre la mesa de la cocina con un raspado metálico y un ruido de garras. "O, al menos, no hay ningún incendio en el bus de energía".

Icky había agarrado un extintor portátil con ambas manos y estaba rebuscando en su cinturón de herramientas con las otras dos. Ella se detuvo. "¡Lo sabía! ¡No hay manera de que ese autobús pueda fallar así!

"Entonces, ¿qué diablos huelo?" Yo pregunté.

“Hice que Waldo acortara el autobús con una llave dinamométrica, después de que primero apagáramos todos los sistemas y los pusiéramos en el otro autobús, por supuesto”.

Por supuesto. El autobús era la columna vertebral crucial del sistema de distribución de energía de Fafnir, transportando energía desde el reactor y alimentándola suavemente a los componentes que la

necesitaban. Por eso había dos, uno a lo largo de cada lado del barco. Cambiar esos componentes para que se alimenten solo desde el otro bus los protegió de:

Un corto deliberado.

"Queríamos alejarte de Yotov", dijo Perry.

"Y queríamos asegurarnos de que si alguien escaneaba el Fafnir, detectaría una verdadera falla en el bus de energía", añadió Netty.

Asentí. "Bueno. Se lo agradezco. Lo apreciaré mucho más una vez que me expliques qué diablos estaba pasando allí".

"Yotov obviamente tiene una especie de aura psiónica, una que implícitamente te hace querer confiar en ella y verla de la mejor manera posible. La verdadera pregunta es: ¿por qué nadie mencionó eso? Dijo Torina, lanzando una mirada furiosa a Perry.

"Uh, ¿porque Netty y yo no lo sabíamos? Lo creas o no, no hemos interactuado con todos los miembros del Peacemaker Guild. Y aunque lo tuviéramos, somos máquinas. Tenemos cierto grado de limitaciones con respecto a lo metafísico".

"Más concretamente, tu abuelo nunca interactuó con el Maestro Yotov, ni con ningún otro Ligurita", añadió Netty.

Icky levantó una llave dinamométrica que le había quitado Waldo. El intenso calor le había dado colores deformados e iridiscentes. "Bueno, aquí hay trescientos bonos disparados".

Le di a Icky una mirada burlona. "¿Lo notaste, Icky?"

Ella me miró. "¿Eh? ¿Notar qué?

"La extraña habilidad de Yotov para hacerte pensar bien en ella".

"No. Me aburrió los pantalones, claro está, si los usaba. Realmente no le presté demasiada atención".

Le di una mirada a Icky (pantalones de falda, a falta de un término mejor) y luego volví a mirarla. Ella estaba realmente confundida por nuestra reacción y volvió a lamentarse por la herramienta dañada.

Interesante. Torina y yo nos habíamos visto afectados, pero Icky no. Algo en su fisiología Wu'tzur la hacía no sólo inmune al aura de Yotov, sino que en realidad podría haber funcionado en su contra. Fue un hecho que guardé para referencia futura. Mientras tanto, tuvimos otros problemas.

Me apoyé contra el mamparo. "Así que hablar con ella es una lucha perpetua para no caer bajo su... ah, hechizo".

"Sólo si tienes la voluntad suficiente para hacerlo en primer lugar", señaló Torina.

"Lo que explica que Carter babee sobre ella, no es que necesite un aura psíquica misteriosa para hacer eso", dije.

"También explica cómo ha llegado al puesto que tiene. Literalmente ha encantado a todos los que ha conocido en el camino". Torina miró a Icky. "Bueno, excepto tú".

Icky se encogió de hombros. "¿Sí, yo?"

"¿Y qué pasa con eso de que todos sus fondos están congelados para ser auditados, y ahora no lo son? ¿A qué se debió todo eso? Le pregunté al grupo en general.

"Si tuviera que adivinar, diría que tu primo fue quien mostró su nuevo músculo y trató de bloquear tus fondos. Sin embargo, eso obviamente no encajaba con los planes de Yotov", ofreció Perry.

"¿Cuáles son?"

"Nuevamente, si tuviera que adivinar, diría que Yotov examinará y rastreará cada vínculo que nosotros (los Fafnir, quiero decir) gastamos. Pero tú en particular. Eres un punto brillante en sus escáneres, Van. No hay duda de eso".

Torina asintió. "Tiene sentido. Simplemente congelar tus fondos corre el riesgo de dejarte muerto en el agua, lo que podría convenir a tu prima, pero obviamente no a ella".

Suspiré y me froté la nuca. Yotov era una complicación más que, desde luego, no necesitaba. La idea de que ella estaría vigilando nuestros gastos me molestaba. Podría parecer bastante inocuo comprar combustible en Spindrift, por ejemplo, excepto que eso le mostraría que estábamos en Spindrift en un día en particular.

"Lo peor es que ni siquiera conocemos sus verdaderos motivos. No sabemos si está involucrada en el robo de identidad o si simplemente está más preocupada por consolidar su propio poder".

"O ambas cosas", intervino Perry.

"Sí. O ambas cosas".

Suspiré de nuevo. "Supongo que vamos a tener que aceptar que Yotov mire por encima del hombro y esperar que no lo utilice para socavarnos en un momento crítico".

"¿Por qué? ¿Por qué no pides dinero en efectivo a algunas de las personas a las que has ayudado y luego les devuelves el dinero? Todo lo que este personaje de Yotov vería entonces serían trozos de bonos destinados a diferentes personas", sugirió Icky.

Torina y yo la miramos por un momento, luego ambos nos pusimos rígidos.

"Entonces, lavado de dinero", dijo Torina, sonriendo.

Resoplé de risa. "¿Pero lavado de dinero para siempre? Demonios, ese es un modelo de negocio que puedo apoyar".

Icky se encogió de hombros y arrojó la llave destrozada por el calor sobre la mesa de la cocina, lo que obligó a Perry a apartarse de un salto con un graznido de protesta.

"Bien. Lo primero que podemos hacer con nuestro dinero recién limpiado es comprarme una llave dinamométrica nueva, porque no volaré sin una".

Perry flexionó la cola y miró a Icky. "Y también pulimento de

plumas. No permitiré que este bruto arruine mi magnificencia natural".

Miré al cielo. "Una lata de esmalte de plumas para el chico elegante, próximamente".

Perry se quedó boquiabierto de risa. "Prefiero el término dandy, gracias".

* * *

Resultó que cuando la gente confía en ti, te dan dinero.

Entre los padres de Torina, Schegith y la princesa S'rall So-Metz, pudimos obtener fondos más que suficientes para seguir adelante. Y lo único que Yotov, Carter o cualquier otro verían serían pagos globales a cada uno de ellos, sin detalles de gastos. Sólo los fondos operativos proporcionados por el Gremio debían detallarse en detalle, pero podíamos prescindir de ellos y simplemente trabajar con los fondos que tenía en fideicomiso. Significaba que se agotarían lentamente, pero eso no me preocupaba, al menos no a corto plazo. Mi preocupación mucho mayor era mantener a los ojos entrometidos fuera de nuestra investigación. Yotov era una serpiente, eso lo pude sentir con facilidad en nuestro único encuentro, y a partir de ese momento, actuaría de manera defensiva.

Obtener fondos nos dejó en una especie de encrucijada. Por un lado, nuestra mejor pista en nuestro caso de robo de identidad fue extraer osmio de Plutón, aunque bajo la atenta mirada de un poderoso buque de guerra. Por otro lado, teníamos una pista de Sil, el recorte opaco del misterioso Cabal on Dregs, que aparentemente se llamaba Pygmalion.

Me senté a la mesa de la cocina de Fafnir, jugando con una taza de café. "No puedo evitar pensar que vamos a regresar a Plutón y encontrarlo minado y a los malos en el viento".

"Probablemente. ¿Pero realmente quieres enfrentarte a ese gran buque de guerra? -Preguntó Torina.

"No precisamente. El Fafnir y el Iowa juntos no serían rival para ello".

"Hablé con mi papá. Está dispuesto a traer a Némesis para ayudar", dijo Icky.

"Eso haría que las cosas estuvieran más igualadas y haría hincapié en más. Simplemente sumar su potencia de fuego a la nuestra probablemente nos deja con alrededor del ochenta por ciento del castigo que un crucero puede infligir", dijo Netty.

Miré a Icky. "Dile gracias a tu padre y mantén ese pensamiento. Hasta que logremos obtener una clara ventaja, no quiero arriesgarme a asumir eso".

"¿Qué tal si pedimos ayuda a otros pacificadores? ¿Como Lunzy, Alic y K'losk? Hemos trabajado con todos ellos antes", sugirió Torina.

Me recliné y me encogí de hombros. "Odio decirlo, pero no podemos estar cien por ciento seguros de ninguno de ellos, ¿verdad?"

"¿Qué, de repente no confías en ellos? ¿Por qué no?"

Negué con la cabeza. "Pero no es repentino, ¿verdad? Puede que solo nos parezcan unas pocas semanas o meses desde que trabajamos con ellos, pero en realidad es eso más un año entero, ¿no es así?

"Y un año durante el cual Yotov se ha enganchado a quién sabe cuántos pacificadores", añadió Perry.

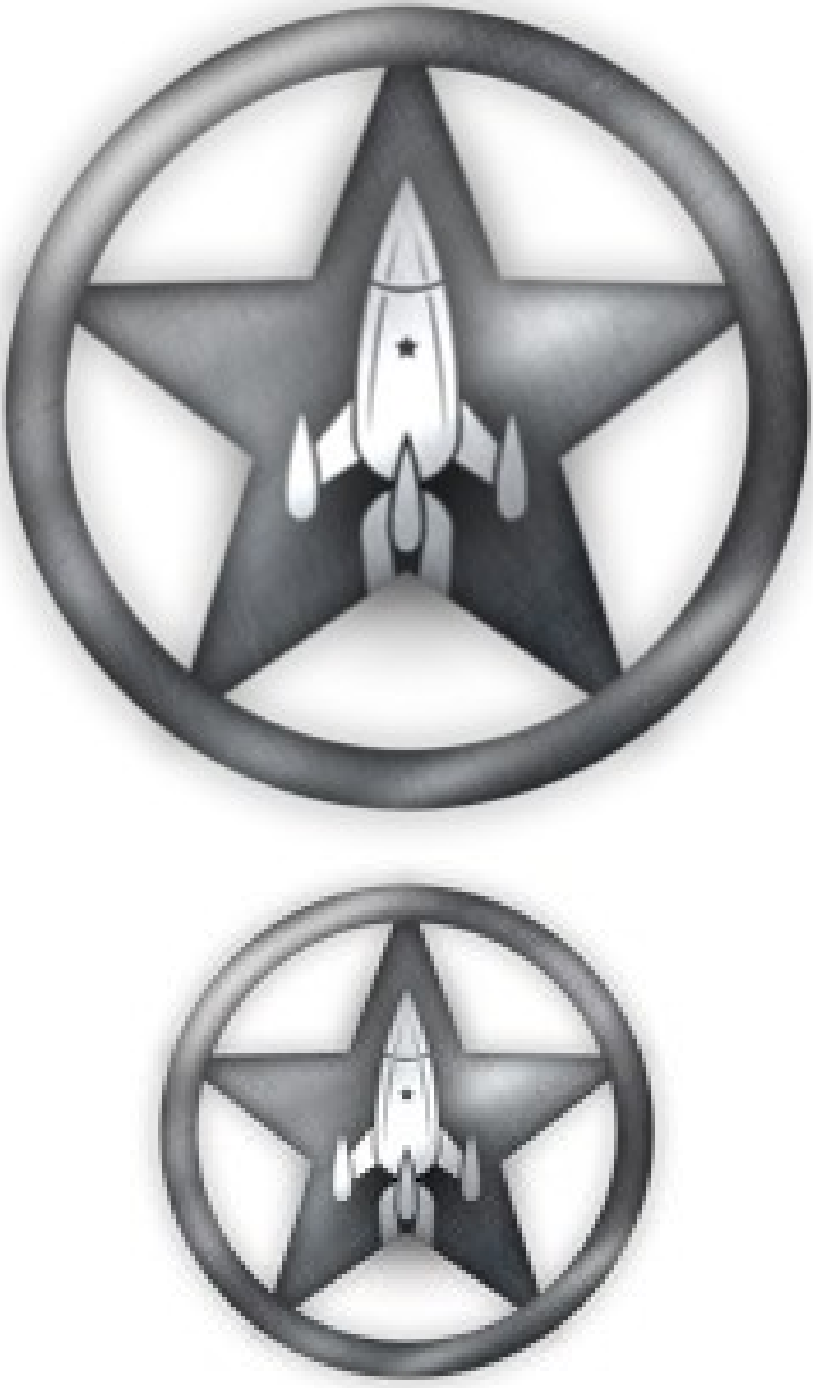
"¿De verdad crees que no podemos confiar en ninguno de ellos?"

"No necesariamente. Lo que no estoy dispuesto a hacer es poner a prueba esa confianza en medio de una batalla espacial contra un buque de guerra repleto de armas", respondí.

Nos sentamos en silencio por un momento, luego volví a sentarme. "Bueno. Dejemos de lado a Plutón por ahora y vayamos a Dregs para encontrar a nuestro misterioso Pigmalión. Puede que no sea una ruta tan directa, pero no puedo evitar pensar que podría ser una puerta trasera hacia The Stillness, quienes sigo pensando que están muy implicados en nuestro caso. Además, quiero encontrar a quien mató a mi padre".

"¿Buscas justicia, Van, o simplemente venganza?" -preguntó Perry y yo me encogí de hombros.

"Lo que venga primero, amigo mío. Lo que venga primero".



No dejamos Anvil Dark de inmediato porque no quería dar la

impresión de que estábamos huyendo. En cambio, quería asegurarme de que Carter, Yotov y cualquier otra persona que pudiera estar excesivamente interesada en nosotros viera que no nos sentíamos intimidados y que cumpliríamos con nuestro propio cronograma.

Por supuesto, eso corría el riesgo de que volviéramos a chocar con ellos, y aunque no tenía prisa por ver a Carter, no estaba ansioso por cruzarme con Yotov bajo ninguna circunstancia. Revisé todo lo que Netty y Perry pudieron descubrir sobre ella y sobre Ligurites en general, y resultó ser un montón de nada.

"Es como si estos Liguritas se hubieran esforzado por seguir siendo misteriosos", dije, respirando con fuerza y reclinándome hacia atrás en la galería de Fafnir.

"Creo que eso es exactamente lo que han hecho", respondió Netty. "Son furtivos por diseño".

"Todo un truco, mantener en secreto a la mayor parte de una raza entera sin aislarse xenófobamente del resto del espacio conocido, como los... oh, los que se convierten en jueces y cosas así, parecen pulpos..."

"Los justicieros".

“Uh… sí, claro. Esos tipos. Su mundo está prácticamente fuera del alcance de todos”. Me incliné hacia la pantalla de nuevo. “A estos ligures no parece importarles mucho quién les haga una visita. Pero de alguna manera se las arreglan para seguir siendo un signo de interrogación”.

Torina acababa de entrar en la nave después de hacer un recado en la estación, donde había visitado a Steve y sus Artífices para obtener una actualización sobre cualquiera de las diversas piezas tecnológicas que le habíamos traído. Se detuvo y se apoyó en la mesa de la cocina.

“Perdón por escuchar a escondidas…”

"No, no lo eres".

Ella sonrió. "Tienes razón. No lo soy. De todos modos, ¿te imaginas ir a un planeta lleno de Yotovs? ¿Donde cada persona irradia una compulsión psíquica de agradarle más, de pensar en ella de la manera más favorable posible?

Lo intenté, tomándome un momento para imaginarme estar en una habitación llena de seres como Yotov. Cada vez que uno de ellos hablaba, parecía decir lo más razonable posible, independientemente de lo que dijeran los demás, lo que también parecía lo más razonable posible.

No me llevó mucho tiempo estremecerme ante las implicaciones. “Ay. Eso podría volver loco a alguien... y quiero decir realmente loco.

“Lo que explica por qué los liguritas no tienen mucha industria turística”, dijo Netty.

“No jodas. ¿Deben ser inmunes a sus propios efectos?

“Creo que sí, sí”.

Fruncí el ceño ante la pantalla. “Entonces, ¿qué les impide, no sé, apoderarse del espacio conocido? Quiero decir, si todas las personas con las que hablan piensan que son lo mejor desde el pan de molde, ¿qué les impide erigirse en dictadores benévolos en todas partes?

Torina me miró perpleja. “¿Qué tiene de bueno el pan de molde?”

"Es... algo nuevo que puedes aprender sobre la Tierra", respondí. Estábamos usando rarezas culturales como método para aprender unos de otros, nuestros respectivos planetas y chistes tontos. Todo iba bien.

Torina captó el mensaje y me miró con ironía. “Bueno, si Yotov es un indicio de su pueblo, son capaces de ser tan ambiciosos y egocéntricos como cualquier otra raza, entonces, ¿qué sucede cuando aparece un rival Ligurita e intenta tomar el control? Potencialmente tienes a toda una población atrapada en un extraño limbo donde piensan que ambos contendientes son absolutamente fantásticos”, continuó.

“Buen punto. Supongo que los ambiciosos simplemente se conforman con posiciones influyentes, como lo ha hecho Yotov”.

“Lo que en realidad podría hacerlos más peligrosos. Los mantiene detrás de la cortina, accionando las verdaderas palancas del poder, sin montar un gran espectáculo frente a ello”, dijo Torina, luego me lanzó una mirada triunfante. "Sí, fui y leí sobre eso del Mago de Oz que mencionaste el otro día; de la misma manera, estoy seguro de que inmediatamente fuiste e investigaste qué era un respaldo Helso cuando mencioné eso".

"¿Barrera? Pensé que habías dicho masaje en la espalda. En realidad, eso explica muchas cosas. Simplemente no entendía la conexión y pensé que tal vez estabas insinuando algo que querías, ya sabes, intentarlo en algún momento. Oh, en una nota que no tiene ninguna relación, no busques en Helso backrub”.

Torina puso los ojos en blanco. “De todos modos, no creo que nuestro problema sean los Liguritas en general. Como cualquier otra persona, la mayoría de ellos probablemente sean personas decentes y comunes y corrientes sin ningún deseo particular de manipular a nadie. Son los codiciosos y hambrientos de poder de los que tenemos que tener cuidado... uno en particular, sentado en la Quilla ahora mismo con tu prima adulándola. Ella hizo una cara de asco. "Para resumir... asqueroso."

“Gross resume bastante bien a Carter. De todos modos, tenemos una Ligurita de la que preocuparnos, que sepamos”. Continué explicándole una vaga sospecha que había cobrado vida, aunque todavía era solo una brasa encendida sin llama ni humo. Los liguritas eran los manipuladores supremos, singularmente bien equipados para infiltrarse en grandes organizaciones, como gobiernos,

corporaciones… o empresas criminales. Quería profundizar un poco más en eso y ver si podíamos encontrar alguna conexión, por tenue que fuera, entre los tipos malos que conocíamos, como The Stillness y los Ligurites. Por un lado, quería saber si nos enfrentábamos a más extraterrestres maquiavélicos. Más directamente, quería saber si alguna de esas conexiones apuntaba realmente a la propia Yotov.

Torina empezó a darse la vuelta cuando terminamos, pero se detuvo y se dio la vuelta. “Oh, por cierto, ¿recuerdas esa pequeña y extraña estatua que encontramos a bordo de lo que ahora es el Iowa? Steve dice que se activó brevemente, generando una señal hace tres días durante unos dos minutos. Luego volvió a quedar en silencio”.

Me senté. “¿Qué tipo de señal? ¿Fue un mensaje? ¿Qué dijo?

Torina levantó una mano y sacudió la cabeza. “Dice que no era un mensaje, sólo lo que parecía ser una señal portadora. No pudo entender por qué sucedió, si algo lo desencadenó o si fue simplemente aleatorio”.

"Así que algo o alguien aquí en Anvil Dark debe haberlo disparado", dije.

"O algo o alguien a bordo de un barco que estaba de visita aquí", observó Netty.

Torina tocó la pizarra de datos en su cinturón. “Investigó eso pero no pudo encontrar nada concluyente. Sin embargo, me dio una lista de todos los barcos presentes en Anvil Dark cuando sucedió”.

Le subió la lista a Netty, quien la puso en la pantalla de la cocina. Había veintiocho naves con capacidad de giro presentes, incluidas varias que reconocí, como la Conclusión Foregone de Lunzy. Sil y Alic, dos de los pacificadores de mi breve lista de confianza, también estaban aquí en ese momento. Y todos ellos habían estado transmitiendo señales de diversos tipos en el momento en que Steve notó el misterioso estallido de actividad de la escultura. Pero eso no era inusual. Entre las conversaciones habituales sobre el control del tráfico y las interacciones rutinarias entre las tripulaciones, las IA y Anvil Dark, las naves casi siempre generaban señales de un tipo u otro. El Fafnir probablemente lo estaba en este momento.

Aún así, fue otro pequeño acontecimiento preocupante. A menos que fuera completamente una casualidad y algo hubiera activado accidentalmente la escultura para generar una señal espuria, insinuaba que alguien conectado con Pathway Unburdened y su líder de culto aspirante a zar, el Alto Doctor Markov, había estado en Anvil Dark.

Dejé escapar un suspiro y me froté la cara. “Otra pieza del rompecabezas para tirar a la caja. Les digo que será agradable cuando finalmente veamos cómo se unen todos”.

Me recosté, me estiré y entrelacé los dedos detrás de la cabeza. "¿Sabes que? Estoy cansado de Anvil Dark y de la incertidumbre de

saber quién es nuestro enemigo. Busquemos algunos tipos malos genuinos". Me puse de pie. "Netty, vuelve a llamar a Perry y a Icky, pronto. Nos dirigimos a Dregs".

* * *

No había regresado a Dregs desde mi primera visita aquí, aquella en la que Torina y yo habíamos sido el objetivo de un pequeño complot de asesinato de mierda orquestado por un piloto de transbordador orbital llamado Koba y su compañero Balo. Ambos habían estado en nómina de los Ladrones de Sal, un hecho que quedó muy claro cuando intentaron asfixiarnos en el vacío para proteger a sus antiguos empleadores. En muchos sentidos, Dregs era la versión terrestre de Spindrift, una colmena sórdida y en expansión de crimen y villanía. Pero Dregs tiene el potencial de seguir creciendo, aunque a falta de actualizaciones importantes y muy costosas, Spindrift estaba atrapado dentro de sí mismo, limitado por su propio casco.

Mientras descendíamos hacia el puerto espacial de Dregs, me pareció que el lugar había crecido notablemente desde que estuve aquí por primera vez. La plataforma desde la que habíamos despegado con Koba estaba aislada en un lado del puerto, adyacente a nada más que un matorral árido y abierto. Ahora lo rodeaban edificios en ruinas y un nuevo vecindario surgió a su alrededor y ya se había expandido hacia las llanuras cercanas.

Aterrizamos el Fafnir en la plataforma que nos asignaron, una cerca de la parte más densamente poblada de Dregs. Perry sugirió que esto fue deliberado para que la mayor cantidad de gente posible se diera cuenta de que había un Pacificador presente. Realmente no había nada que hacer al respecto, así que simplemente lo descarté. Hágales saber. Una vez que estuviéramos entre la multitud de personas que llenaban las calles estrechas, los callejones sinuosos y las plazas abarrotadas, era probable que nadie supiera quiénes éramos de todos modos.

Es por eso que usé mi confiable abrigo sobre mi traje b, con Moonsword y The Drop colgados debajo. Torina también se había vestido de manera discreta. Asqueroso... era asqueroso. Realmente no había ninguna manera de hacerla menos llamativa.

Cuando la puerta exterior de la esclusa de aire del Fafnir se abrió, una pared de aire caliente y seco me golpeó, trayendo el hedor de un asentamiento repleto de gente pero obviamente carente de suficientes recuperadores de desechos para acomodarlos.

"Ah. Civilización", dije grandiosamente.

Torina arrugó la nariz. "Qué asco."

"Puedes decir eso de nuevo", estuve de acuerdo mientras salíamos del barco. Perry esperó hasta que hubimos cruzado la pista de aterrizaje, luego salió del Fafnir y se colocó encima de nosotros,

brindándonos un par de ojos en el aire que podían vigilar cualquier problema inminente que no pudiéramos ver en tierra.

Cogimos un taxi controlado por IA desde el edificio de la terminal del puerto espacial, una de las pocas estructuras en Dregs que realmente parecía completa y razonablemente bien mantenida. Recordé de la sesión informativa sobre Dregs que originalmente se había concebido como un acuerdo completamente nuevo, establecido por algún gran consorcio corporativo. Pero nunca había avanzado más allá de la construcción del puerto antes de que se abandonara toda la idea.

"La historia era que tenían la intención de iniciar alguna operación minera y manufacturera aquí, pero eso fracasó cuando lo hizo el consorcio", había explicado Perry.

"Se desmoronó, ¿por qué?"

“La misma razón por la que todas estas cosas tienden a desmoronarse: la codicia. Alguien decidió que no le gustaban los términos del acuerdo, intentó cambiarlos, pero de repente todos esos amigos cercanos se convirtieron en acérrimos rivales y las demandas y contrademandas comenzaron a proliferar”.

"Supongo que también algunas balas", dije, señalando con la cabeza hacia los huecos de impacto en una pared cercana.

"Las palabras duelen, pero el fuego de armas pequeñas es para siempre", dijo Icky. Cuando le levanté una ceja, ella sonrió. "¿Qué? A veces soy un poco romántico”.

“Eh. Bien,” dije, mirando una cicatriz de plasma sobre una puerta derrumbada más adelante. "Romance. Oye, Perry, ¿qué pasó durante los juicios? ¿Y los combates?

“Alguien más había comprado el puerto abandonado por un precio de ganga, y nació Dregs. Antes de que me pregunten, no lo sé: la identidad del comprador no estaba clara, con especulaciones que iban desde una megaempresa criminal hasta los propietarios originales que cancelaron su inversión y decidieron ganar dinero a la antigua usanza: robándolo. ”, añadió Perry.

"Los negocios no son más que predecibles", murmuró Torina, señalando otro impacto de arma con su dedo.

Sin embargo, mientras avanzábamos por los caminos polvorientos, me encontré menos interesado en lo que sucedía afuera y más en nuestro taxi. O, más específicamente, en la IA que maneja nuestro taxi.

"Oye, um... taxi".

"¿Sí?"

“Cuéntame un poco sobre ti”.

Soy un modelo estándar de Dynamic Enterprises con inteligencia sintética veintiuno alfa, número de registro XS-50...

"Eso es... no importa."

Capté la mirada de Torina y me encogí de hombros. “Nunca se sabe, ¿verdad? Estas identidades robadas aparecen en los lugares más mundanos”.

Ella asintió. "Buen punto."

Seguimos adelante, zigzagueando entre otros vehículos y multitudes de peatones. Una vez intenté sortear el tráfico del centro de Nueva Delhi (una de las experiencias más estresantes de mi vida, y en eso incluyo las batallas espaciales) y esto me lo recordó vívidamente.

“¿Puedo inferir que usted tiene un interés particular en las inteligencias sintéticas?” -preguntó de repente el taxi.

Miré a Torina. "Probablemente. ¿Por qué?"

“Porque actualmente hay varias instancias no estándar operando aquí. Su comportamiento no se ajusta a los protocolos establecidos”.

Me incliné hacia adelante. "Cuéntame más".

El taxi describió tres IA "no estándar" que operaban en el asentamiento de Dregs, notables porque no cumplían con los procedimientos estándar que los taxis y otros vehículos inteligentes usaban para comunicarse y coordinarse entre sí. Aparentemente, dos de ellos estaban desconectados, al menos por el momento, pero el taxi nos indicó uno que aparentemente funcionaba ahora, en el cuadrante noreste del extenso asentamiento, muy lejos del puerto espacial.

"Perry, ¿entiendes todo eso?" Yo pregunté.

Su voz tarareó a través de mi auricular. Hice. Me dirijo hacia allí ahora.

Volví al taxi. “Llévanos allí”.

"Como desées."

El taxi giró a la derecha en el siguiente cruce, dejando atrás la vía principal que habíamos seguido. A nuestro alrededor, el asentamiento se volvió más tranquilo, con menos tráfico y menos gente afuera. Normalmente, esto sería algo bueno: no me gustaba el tráfico congestionado, sin importar dónde ocurriera.

Pero el carácter cada vez más tranquilo del acuerdo en realidad me puso más nervioso. Dregs, Spindrift, Crossroads e incluso Halcyon eran lugares libres, ocupados, ruidosos y llenos de vida y bullicio, incluso si gran parte giraba en torno a personas malas que hacían cosas malas. Aquí todo estaba... tranquilo. Demasiado silencioso.

De hecho, demasiado silencioso. Abrí mi guardapolvo y verifiqué para asegurarme de que The Drop y Moonsword estuvieran al alcance de la mano. Noté que Torina hizo lo mismo con su arma, e incluso Icky, ocupando la mayor parte del asiento frente a Torina y a mí, había movido ligeramente su mazo, haciéndolo más fácil de agarrar.

Llegamos al borde de una plaza de unos treinta metros de ancho,

con caminos sinuosos que convergían en ella desde cinco direcciones. Sin ninguna razón que realmente entendiera, le dije al taxi que se detuviera inmediatamente antes de que entráramos.

"Perry, ¿algo?"

He localizado el otro taxi. Definitivamente está produciendo una señal característica de alguien que tiene un chip. Está al otro lado de esa placita que tienes enfrente y a unos cincuenta metros por esa calle que gira a la derecha.

Miré hacia adelante, alrededor de Icky. "Sí, lo veo".

Pero dudé en decirle al taxi que siguiera adelante.

Torina también se inclinó hacia adelante. "¿Ocurre algo?"

"No sé. ¿Tal vez?"

Vi tal vez media docena de personas, diversos extraterrestres, que parecían moverse con un propósito esquivo. Sólo un par de ellos estaban en la propia plaza, el resto en las calles aledañas.

"Demasiado silencioso", dije.

"Perry, ¿ves algo ahí arriba?" -Preguntó Torina.

“Veo muchas cosas”.

"No ayuda, pájaro", refunfuñó.

“En realidad, desearía poder ser más útil. Pero no veo nada que obviamente represente algún tipo de amenaza. Resulta que tu parte de la ciudad tiene sueño.

Suspiré y me recosté. "No podemos empezar a ponernos demasiado nerviosos, o veremos tipos malos por todas partes", dije. "Vamos a—"

"Camina", dijo Icky.

Torina y yo la miramos.

"¿Qué? Perry dijo que el otro taxi no está muy lejos por allí, ¿verdad? ella dijo. “Caminemos el resto del camino. Prefiero estar a pie que atrapado dentro de esta lata”.

Torina me miró. "Ella tiene razón".

“Sí, lo hace. Escuchemos a la niña grande”.

"Prefiero el término grueso, muchas gracias", murmuró Icky, sus ojos moviéndose con intensidad depredadora.

“Es grueso. Ojos arriba, amigos”.

Pagué el taxi y nos bajamos. El taxi se alejó obedientemente, dejándonos en silencio. Podíamos oír la conmoción de las zonas más concurridas del asentamiento detrás de nosotros, pero sólo como un sordo estruendo de fondo. A nuestro alrededor se alzaba un silencio decididamente incómodo, agitado sólo por una brisa intermitente que silbaba entre los tejados.

Yo abrí el camino, llevándonos por el lado derecho de la pequeña plaza. Los edificios aquí eran tan destartalados como el resto de Dregs, aparentemente hechos de pedazos desechados y más de unos pocos componentes de naves espaciales y cápsulas de carga reutilizados. Sin

embargo, nada parecía abierto al público, lo que sugería que se trataba principalmente de una zona residencial. Lo cual, supongo, tenía sentido. Era prácticamente el pico comercial diurno en Dregs, por lo que quienquiera que viviera aquí probablemente había regresado en medio de todo ese clamor distante. Pero eso no hizo que el silencio fuera menos inquietante.

Nos dirigimos al otro lado de la plaza sin incidentes y comenzamos por la calle que Perry había indicado. Miré hacia arriba y lo vi dando vueltas sobre mí, una pequeña mancha contra el resplandor del cielo. Al menos teníamos una combinación de alerta temprana aérea y cobertura superior.

Bien, Van, el taxi que produce la señal está justo a la vuelta de la siguiente esquina, delante de ti, a la derecha. Estará estacionado de espaldas a ti, dijo Perry.

Miré hacia atrás. Yo lideré, con Torina justo detrás y Icky en la retaguardia. Manteníamos unos tres metros entre nosotros, una distancia instintiva que significaba que no nos estorbaríamos si teníamos que movernos rápido.

"¿Están listos chicos?" Pregunté en voz baja.

Torina mantuvo sus ojos vagando, prestando especial atención a los pisos superiores y tejados que nos rodeaban. “¿Para qué exactamente?”

“Esa es la cuestión. No sé. Supongo que cualquier cosa”.

"Bueno, definitivamente estoy listo para cualquier cosa".

Asentí y caminé hasta la siguiente esquina. Mirando a mi alrededor, vi el taxi estacionado justo donde Perry había dicho que estaría, a unos diez metros de distancia y apuntando hacia la calle. Podía ver hasta la siguiente curva, unos veinte metros más allá del taxi. Eso era típico de Dregs, donde las calles y callejones zigzagueaban y zigzagueaban constantemente. Sospeché que todo lo que se consideraba gobierno en Dregs no ponía demasiado esfuerzo en la planificación municipal.

Me quedé mirando el taxi, como si de alguna manera eso pudiera revelarme algo sobre él. De alguna manera, esto se sentía... mal. ¿Por qué este taxi estaba parado aquí? ¿Estaba esperando a alguien? ¿Estaba averiado?

¿Estaba destinado a ser encontrado?

Pero eso tampoco tenía sentido. Nadie sabía que vendríamos a Dregs, al menos no hasta que presentamos nuestro plan de vuelo en Anvil Dark.

Ah. Ahí estaba. Mi medidor de sospechas con respecto a Anvil Dark había ido subiendo constantemente en la escala. Sería fácil saber que vendríamos a Dregs si alguien en una posición de autoridad (por ejemplo, un Maestro o un esbirro oficioso como Carter) pudiera

acceder a nuestro plan de vuelo y llamar antes que nosotros.

"No me gusta esto", dije, mirando a Torina.

"Bueno, considerando que has estado ahí parado y mirando a escondidas por esa esquina durante al menos un minuto completo, lo entiendo, sí".

Icky lanzó un suspiro dramático. “Oh, por…” dijo, luego caminó hacia adelante, pasó junto a Torina y luego a mí.

"Icky, ¿qué diablos estás—?"

"¿Haciendo? Bueno, algo, aparte de quedarse aquí esperando que algo más suceda por sí solo”, dijo, y caminó pesadamente directamente hacia el taxi.

"¡Icky, trae tu trasero aquí!"

Se detuvo junto al taxi y miró dentro. "Está vacío".

"Asqueroso, por m..."

Fue todo lo que saqué antes de que, efectivamente, el taxi desapareciera en un destello abrasador y el mundo se oscureciera abruptamente.

Por un tiempo, simplemente me quedé donde estaba,

cómodamente instalado en un capullo cálido y difuso sin sentir nada en absoluto. De vez en cuando me estremecía, aunque no estaba muy segura de por qué. Era como si el mundo entero temblara periódicamente.

Furgoneta.

Eh. Alguien llama mi nombre, pero desde muy lejos. Me recordó al abuelo, llamándome desde la granja cuando estaba en el granero, jugueteando con algún aparato electrónico. Tal vez fue el abuelo quien me llamó. Si lo fuera, tenía que decirle que, adivina qué, tienes una nave espacial en tu granero, ¿sabías que...?

"¡Furgoneta!"

Parpadeé y una cara nadó frente a mí. Era... una mujer. Una hermosa también. Impresionante, pero sus ojos estaban tristes, como si estuviera preocupada por...

"Van, ¿puedes oírme?"

Esperar. Había conocido a una mujer así. Éste, de hecho. Y su nombre era...

"¿Turín?"

"Sí. Quédate quieto. Icky está herido", dijo, y luego desapareció.

Me quedé mirando al cielo durante un rato, vagamente consciente de que debería estar haciendo algo ahora mismo. Algo… importante. Sí. Maldita sea, ¿qué se suponía que debía ser...?

Entre un parpadeo y otro, la niebla se disipó. Levanté la cabeza más alto, luego coloqué los codos debajo de mí y me senté medio erguido. Apenas podía ver a la vuelta de la esquina del edificio que había estado usando como refugio, una calle salpicada de escombros humeantes. El taxi que habíamos estado investigando había desaparecido, reducido a un pedazo de su bastidor, el resto arrojado por la calle como metralla. Y pude ver a Torina arrodillada sobre Icky...

"¡Maldita sea, asqueroso!"

Me puse de pie y me tambaleé hacia ellos. En el camino se me ocurrió dibujar La Gota. El taxi había explotado. Quienquiera que fuera el responsable podría intentar terminar el trabajo.

Me detuve y miré a Torina e Icky, pero me esforcé por mantenerme concentrado y mantener mi atención recorriendo la calle y los edificios, tanto en los pisos inferiores como superiores. Un hedor acre a quemado flotaba en el aire.

"Torina..." gruñí, pero tuve que detenerme y aclararme la garganta, tratando de encontrar mi voz. "¿Cómo está ella?"

Torina me miró. "Viva... increíblemente. Debía haber estado justo al lado de ese taxi cuando explotó...

Se interrumpió para aplicar lo que quedaba de su cilindro de spray de primeros auxilios en un corte severo en la parte superior del

hombro derecho de Icky, luego lo arrojó a un lado y extendió la mano. "Van, dame tu spray".

Lo hice y noté que habían aparecido algunas personas a lo largo de la calle, pero mantenían la distancia. Algunos se asomaron desde detrás de la cubierta. Ninguno de ellos parecía decidido a hacer nada más que quedarse boquiabiertos, lo cual estaba bien. Si alguien se hubiera acercado a nosotros y no fuera claramente una especie de respuesta de emergencia, era incluso más probable que disparara y luego hiciera preguntas, o al revés.

Mientras Torina trabajaba en Icky, presioné el comunicador. "¡Sidra de pera!"

Silencio.

"¡Sidra de pera!"

Nada.

Maldije y cambié a nuestro canal de respaldo designado. "Perry, ¿dónde estás?"

“Aquí Netty, Van. Perry parece estar fuera de la red de comunicaciones. Torina me contó lo que está pasando. Puedo llevar el Fafnir a esa plaza justo al norte de ti. Es ajustado, pero debería funcionar”.

"Hazlo. Declare cualquier tipo de emergencia que sea necesario”.

“En camino”.

Una nueva voz gritó de repente desde más arriba en la calle. "Oye, ¿necesitas una mano?"

Me volví, The Drop listo. El que hablaba era un Yonnox con un mono sucio que recordaba vagamente un uniforme. Llevaba un pesado bolso colgado al hombro.

“¿Es usted un socorrista, médico o ese tipo de cosas?”

"Sí."

"Sí, necesitamos ayuda", dije, señalando a Icky tirado en el pavimento. “Ella está herida…”

"Entiendo. Mi precio base es doscientos bonos y...

Levanté The Drop y planté la mira justo en su cara. “Puedes irte al infierno…”

Pero Torina me interrumpió. "Van, necesitamos lo que sea que tenga en esa bolsa", espetó, luego se volvió hacia el Yonnox, que se había echado hacia atrás y comenzaba a darse la vuelta. "Bien. Sólo trae tu trasero aquí y ayuda”.

Apreté los dientes y bajé The Drop, pero observé al Yonnox mientras se acercaba con cautela. Estaba listo para que él fuera otro enemigo, pero se arrodilló junto a Torina, abrió su bolso y sacó más botes de espuma de primeros auxilios. Mientras Torina se las aplicaba, él desdobló las vendas.

Los siguientes minutos fueron borrosos. Al parecer, ni siquiera una

explosión en Dregs fue suficiente para desencadenar más que la más esporádica de las respuestas: nunca vimos ninguna señal de un servicio de bomberos, mientras que los únicos agentes de la ley que se molestaron en aparecer fueron un par de magistrados, uno de ellos un humano que de alguna manera logró parecer sorprendido e indiferente al mismo tiempo. De lo contrario, eran los mirones.

Nuestro médico de Yonnox, sin embargo, había ayudado a nosotros de una manera que me hizo sentir realmente mal por haber estado a punto de dejarlo boquiabierto. De hecho, parecía competente y su actitud con Icky era fría y profesional, incluso afectuosa. Cuando Netty llegó con el Fafnir, él había vendado sus heridas más críticas, había puesto espuma en el resto e incluso había entablillado y entablillado un antebrazo roto. Nos ayudó a llevar a Icky de regreso a la plaza, donde Fafnir estaba en cuclillas, esperando. Netty envió a Waldo Dos para ayudarnos, lo que hizo mucho más fácil subirla a bordo. Tendía a olvidar que el compacto dron robótico era en realidad, a su manera, una pequeña y poderosa máquina que soportaba fácilmente la mayor parte del considerable peso de Icky.

Mientras Torina se ocupaba de subirla a bordo, volví mi atención a las comunicaciones.

"Perry, ¿dónde diablos estás?"

Nada.

"¿Hablas en serio?" Empecé a regresar hacia el lugar de la explosión. Perry debe haber quedado atrapado de alguna manera en la explosión y dañado.

¿Furgoneta?

Me detuve. "¿Sidra de pera?"

Sí. Perdón por desconectarme así, pero estaba siguiendo a alguien y tratando de permanecer en silencio al respecto.

"Seguir a alguien... ¿a quién?"

El imbécil que detonó esa bomba. No quería transmitir ninguna señal hasta estar seguro.

Prácticamente me incliné hacia mi propia comunicación. "¿Seguro? ¿Sobre el bombardero? Perry, ¿qué...?

Van, esa bomba fue detonada por comando. Y sé quién lo hizo. De hecho, lo estoy mirando ahora mismo.

* * *

Por mucho que quisiera ir inmediatamente a donde estuviera Perry y comenzar a romper cabezas, me obligué a esperar hasta que estuviéramos seguros de que Icky estaba estable. Cuando terminé con Perry y regresé al Fafnir, ella no solo estaba estable, sino que en realidad estaba despierta.

Estaba tumbada en la mesa de la cocina, Waldo Dos ahora en modo médico y atendiendo sus heridas. Me acerqué a nuestro

benefactor Yonnox, que estaba empacando sus cosas.

"No creo que ya me necesites, así que simplemente..."

Lo detuve. "Mirar. Lo lamento."

“¿Por casi volarme la cabeza en pedazos?”

"Sí. I-"

"Acababa de pasar por una explosión que hirió gravemente a tu amigo, sí". Él se encogió de hombros. “Si te hace sentir mejor, ni siquiera estás entre mis diez primeros en lo que respecta a personas que amenazan con matarme. Pero... Escoria, ¿estoy en lo cierto?

"¿Furgoneta?"

Fue sólo un susurro ronco, pero para mí sonó como una trompeta. “¿Asqueroso?”

“Ese taxi... era una bomba”, dijo, logrando incluso esbozar una débil sonrisa.

"¿Fue? Bueno, eso explica todo ese ruido, fuego, metralla y esas cosas”. Me toqué la cabeza. "También esto suena dentro de mi cerebro".

"I-"

“Voy a descansar ahora, es lo que ibas a decir, ¿verdad?”

Ella me miró fijamente por un momento, hizo una mueca y luego asintió.

Volví al Yonnox. “De todos modos, gracias. Mira, lo que cobrarías normalmente, te pagaremos el doble”.

Él asintió hacia Torina. "Ella dijo triple".

Torina, que estaba ocupada volviendo a colocar uno de los vendajes de Icky, simplemente se encogió de hombros.

El Yonnox levantó una mano. “Mire, el doble es más que generoso y definitivamente ayudará a pagar las cuentas. Dale el resto a la caridad o algo así”.

"¿Quién eres?"

"Mi nombre es Balik, y soy ese Yonnox que intenta no ser un demonio codicioso y codicioso, siendo así la excepción a la regla".

A pesar de todo, me reí. "Balik, amigo mío, en lo que a mí respecta, has ganado el triple", dije, pero me detuve y ladeé la cabeza hacia él.

“¿Es esto lo que haces? ¿Vagar por Dregs buscando gente que pueda ayudar? Le pregunté.

Él se encogió de hombros. “No faltan personas que han sido golpeadas, apuñaladas y disparadas, así que sí, se ganan la vida”.

"Eh. Así que conoces bastante bien a Dregs”.

"Dudo que haya un trozo de calle o callejón sin salida que no conozca, ya que probablemente he tratado a alguien en casi todos ellos".

Le entrecerré los ojos. En algún lugar de mi lista de tareas pendientes para Dregs estaba encontrar un contacto aquí, alguien con

quien sabía que podía contar para obtener información útil. Balik era del tipo que probablemente podía ir a casi cualquier lugar y hacerlo de una manera que no atrajera mucho escrutinio. Por supuesto, él también era alguien que probablemente dependía de ser visto como neutral para llevar a cabo la vocación que había elegido, y no quería arriesgarme a comprometer eso.

"Balik, te pagaré el triple si puedes responderme una pregunta", le dije.

Me lanzó una mirada sospechosa y de reojo. "Si me pides que me convierta en informante, esa clase de gente no suele tener una vida larga por aquí".

“No, no es un informante, solo una cara amigable que puede darnos información sobre lo que sucede en Dregs de vez en cuando. Por ejemplo, para tomar un ejemplo aleatorio, ¿el nombre Pigmalión significa algo para ti?

"¿El tipo que hace disfraces?"

Parpadeé. “Yo… sí, claro. A él."

Balik se encogió de hombros. “Si ese es el tipo, tiene una tienda con un agujero en la pared en Ditch, que es el lado más alejado de Dregs del puerto espacial, donde toda la escorrentía del lugar va a ese gran pantano que probablemente hayas visto. Es algo así como lo que aquí se considera tratamiento de aguas residuales”.

"Naturalmente." Negué con la cabeza. “De todos modos, este Pigmalión…”

"Sí. Humano, mayor que tú. Sin embargo, ese no es el nombre real de su tienda. Realmente no tiene uno. Hace prótesis, pero lo que realmente hace es hacer disfraces para personas, protésicos o incluso quirúrgicos”. El rostro de Balik decayó un poco. “No me digas que lo vas a cerrar. Es uno de los pocos lugares aquí donde puedo traer a alguien que está herido y ofrecerle algo parecido a una atención decente”.

"Tiene mentalidad comunitaria, ¿verdad?"

"Muy. Él opera una clínica gratuita y atiende a prácticamente cualquiera que se presente en su puerta, sin hacer preguntas. Si lo cierras, dejarás un agujero terrible para mucha gente”.

Solo asentí, porque lo entendí. En lugar de intentar mantenerse completamente fuera del radar, Pigmalión (o como se llamara) había elegido un enfoque diferente. Se había hecho popular, incluso indispensable para la comunidad. Significaba que dicha comunidad probablemente sería ferozmente protectora con él, y eso significaba que teníamos que acercarnos a él con cuidado.

"Sólo tengo un par de preguntas para él, parte de una investigación que estamos haciendo aquí, o lo estábamos haciendo, hasta que esto sucedió", agregué, mirando a Icky.

Le pagué a Balik y dispuse a obtener su información de contacto en caso de que volviéramos a necesitarlo. Lo dio, pero con una firme advertencia.

“Lo que hago depende de que todos confíen en mí, buenos y malos. Como dije, no comprometeré eso para convertirme en su informante. La confianza es mucho más difícil de conseguir aquí que los bonos, y muchísimo más fácil de perder”.

Estuve de acuerdo con él tan sinceramente como pude, luego lo despedí del Fafnir y regresé a la cocina.

"¿Cómo está ella?"

"Trineo-"

Un ronquido fuerte y húmedo desgarró el aire.

"... ping", dijo Torina, sonriendo. "Menuda, um, cavidad nasal en ella."

“Más bien una cueva, pero sí, es bueno escuchar eso. La parte de dormir, no la...

Otro ronquido, lo suficientemente fuerte como para hacer vibrar los cristales de las ventanas, rasgó el aire. Hice como si me secara una lágrima. "Ella es tan condenadamente adorable."

"Lo sé. Son lindos a esa edad. Y el peso”, dijo Torina, sonriendo.

“De vuelta a la pelea”. Cambié al comunicador. "Perry, ¿dónde estás?"

En un patrón de espera.

"¿Qué?"

Estoy dando vueltas, Van, tratando de vigilar a nuestro chico sin que sea obvio. Está en un edificio aquí en la parte de Dregs llamada Ditch.

Me puse rígido, lo que también me hizo estremecer. La bomba del taxi definitivamente me había sacudido el cerebro, pero el resto de mí, resguardado detrás de la esquina del edificio, parecía ileso.

"¿Zanja? Mira, ¿está cerca de un lugar llamado Pigmalión o algo así?

Sólo un segundo.

Esperé.

Sí, lo veo. Mismo lado de la misma calle, a cuatro edificios de distancia.

Miré a Torina. “¿Podemos dejar a Icky bajo el tierno y amoroso cuidado de Netty?”

"Ella es más médica que yo".

Asentí. “Netty, dejaremos a Icky contigo. Torina y yo tenemos una cita con un médico”.

* * *

Vimos que Icky y Fafnir regresaron sanos y salvos al puerto espacial, luego Torina y yo partimos hacia Ditch, al otro lado de

Dregs. Esta vez decidimos caminar. Todavía me dolía la cabeza y me zumbaban los oídos, pero por lo demás no parecía haber sufrido ningún daño duradero por la explosión que había herido a Icky. Teniendo en cuenta la cantidad de metralla del taxi lanzada por el aire, el hecho de que hubiera recibido la onda de choque de la conmoción cerebral, y solo desde los hombros hacia arriba, me hizo tener suerte. El hecho de que a Icky le hubieran detonado la cosa justo en la cara y pudiera lograr incluso estar consciente fue aún más afortunado. Lo más afortunado de todo es que nadie más parecía haber resultado herido por una explosión que claramente apuntaba a nosotros.

“Porque no hay manera de que no lo fuera, especialmente si fue detonado por orden. Alguien nos estaba mirando y esperándonos”, decía mientras Torina y yo nos abríamos paso entre la multitud. Esta parte de Dregs siempre estaba ocupada y, aunque estábamos rodeados por todos lados, en realidad me sentía más seguro entre la multitud. No sólo éramos menos llamativos, sino que la naturaleza de la detonación mediante comando de la bomba también significó que quienquiera que nos apuntara no lo hacía indiscriminadamente y sin prestar atención a los daños colaterales.

"Era un complot complicado, considerando que sólo habíamos estado aquí, ¿cuánto, tal vez media hora, desde el aterrizaje hasta la explosión de la bomba?" Dijo Torina.

"Sí. Demasiado complicado. Alguien se enteró de nuestro plan de vuelo y llamó con antelación.

"Alguien que sabía exactamente qué botones presionar para despertar nuestro interés", añadió Torina.

Asentí mientras giramos para evitar un artilugio con ruedas improvisado con una combinación desordenada de aleación elegante, plástico sucio y madera desgastada por la intemperie. Estaba lleno de fardos y cajas de... algo, y a una altura alarmante. Torina y yo le dimos un amplio margen en caso de que decidiera volcarse y hacer que su carga cayera encima de nosotros. No estaba dispuesto a sobrevivir a un brutal intento de asesinato sólo para morir bajo una cascada de basura diversa.

Asentí a Torina. "Exactamente. Alguien que sabía que dejaríamos Anvil Dark para venir aquí, y que sabía cómo llevarnos a un lugar particular en un momento particular, y fue capaz de hacerlo todo con tiempo suficiente para tenerlo todo configurado”.

Entonces alguien de Anvil Dark.

Asentí con tristeza. "Sí. Y uno pensaría que eso facilitaría la reducción de la lista de sospechosos, pero no es así. Quiero decir, Yotov y Carter son opciones obvias pero, no sé, Yotov parece demasiado inteligente para implicarse directamente en un intento de

asesinato de un Pacificador, y Carter es... bueno, él es Carter. Supongo que podría haberlo hecho, pero no por voluntad propia.

"Así que eso deja... bueno, a todos, ¿no?"

Asentí de nuevo. "Sí. Casi, al menos. Lunzy no estaba en Anvil Dark en ese momento, pero Sil sí, y noté que Alic y K'losk también estaban allí. Y Steve, Bester y... Me encogí de hombros. “Podría haber sido cualquiera de ellos. O podría haber sido otra persona completamente distinta”.

"Bueno, eso lo reduce todo".

Caminamos en silencio por un momento, luego me detuve. Torina inmediatamente se giró, metiendo la mano en su abrigo hacia su arma. Levanté una mano y negué con la cabeza.

“No hay necesidad de entrar en pánico, querida. Sólo tuve una idea”.

Se relajó pero mantuvo una mirada cautelosa sobre los alienígenas, de al menos dos docenas de especies diferentes, que pasaban junto a nosotros en ambas direcciones. Le hice un gesto para que se reuniera conmigo en la esquina de un edificio, fuera del flujo principal de tráfico por la calle polvorienta.

"Necesitamos volvernos menos predecibles", dije.

Torina se mordió el labio, pensativa. “¿Impredecible cómo?”

“Estamos jugando según las reglas. Y eso estaría bien, si todos los demás siguieran las mismas reglas. Pero no lo son, y mientras nosotros lo seamos, ellos tendrán la ventaja”.

“Estoy escuchando. ¿Tienes un plan?

“No estoy… seguro todavía. Pero cuando lleguemos a ese lugar de Pigmalión, que debería estar justo al doblar esa curva, sigue el juego conmigo, ¿de acuerdo?

“Por supuesto, estaré contigo en todo momento. Y odio ser tan... detallista, pero ¿qué vamos a hacer exactamente?

"Si pudiera decirte eso, entonces no sería impredecible, ¿verdad?" Dije, con una sonrisa engreída dibujando mi rostro. Torina tocó mi brazo y suspiró.

Activé el comunicador. "Perry, ¿algún cambio?"

No. Entró en ese edificio y nunca salió. Eso significa que todavía está allí...

"O hay otra salida que no puedes ver".

Lo cual probablemente sea una apuesta bastante segura: segura, como en una casa segura. Y una buena casa segura tiene formas de salir de ella que no son obvias.

"Bueno, deberíamos estar cerca".

Sí, si caminan hasta la siguiente curva de la calle, es el séptimo edificio a la derecha.

"Y sólo a unas puertas de nuestro amigo Pigmalión". Miré a Torina.

"¿Coincidencia?"

“Creo que no”, respondió ella.

"Yo tampoco."

Reanudamos nuestro camino, doblando la curva. Conté los edificios en el lado derecho de la calle torcida, deteniéndome en el séptimo. Era absolutamente anodino, exactamente del mismo carácter destartalado que los que lo rodeaban... por supuesto. La casa de Pigmalión, más cercana, tampoco tenía ningún interés.

"Está bien, primero probemos con nuestro aficionado a George Bernard Shaw", dije, y Torina me sonrió.

"Oye, sé quién es: el escritor terrenal que escribió la obra Pigmalión, basada en un viejo mito".

"Has estado haciendo tu tarea".

Llegamos a la tienda de Pygmalion, aunque nada sugería que no se tratara de un edificio más. En mi nuevo espíritu de imprevisibilidad, simplemente abrí la puerta y entré.

Un hombrecillo arrugado nos miró a través de una lupa que colgaba delante de su cara. Estaba sentado en un banco de trabajo, trabajando en algo...

Lo cual reconocí. Era un dispositivo parecido a una esposa que había visto por última vez en esos desagradables imbéciles llamados Hechiceros.

Así que, al parecer, ser impredecible valió la pena. Acababa de establecer un vínculo fuerte entre este tipo y los Hechiceros, que era un vínculo igualmente fuerte con la red de robo de identidad. Y si estaba conectado con el Cabal que había asesinado a mi padre...

Le di una amplia sonrisa.

"¿No te encanta cuando un plan sale bien, Torina?"

“Quienquiera que seas, no puedes simplemente irrumpir…”

comenzó el hombre, presumiblemente Pigmalión, pero lo interrumpí.

“En realidad, podemos, como acabamos de demostrar al estar aquí. Creo que lo que quieres decir es que no deberíamos, o no se nos permite, o algo así”.

"¿Qué?"

Le sonreí mientras él miraba hacia atrás a través de su lupa, luego abrí mi abrigo, revelando mi traje B de Pacificador. Hay que reconocer que logró casi no mostrar reacción. Pero sus ojos se abrieron ligeramente y se puso rígido lo suficiente para demostrar que entendía.

Luego, dio un suspiro de resignación y tomó lo que parecía una billetera maltrecha.

"¿Cuánto cuesta?"

Miré a Torina. Ella solo levantó una ceja, pero de todos modos entendí lo que quería decir. Pigmalión, o como fuera su verdadero nombre, quería saber cuánto soborno queríamos para dejarlo en paz. Hasta que una bomba dirigida deliberadamente hubiera detonado y casi hubiera matado a Icky, lo habría ignorado y le habría dicho que no quería un soborno, quería información.

Pero esa bomba había sido la encarnación de mi determinación de seguir estrictamente las reglas y, por lo tanto, ser terriblemente predecible. Había aprendido a ser impredecible en la forma en que abordaba mis incursiones en el ciberespacio en la Tierra, pero tuve que volver a aprender la lección de la manera más difícil cuando se trataba de tratos en el mundo real, o en la galaxia real.

Sonreí. “Derecho a los negocios. Me gusta eso. Digamos cien mil por adelantado y por ahora aplazaré mi decisión sobre los pagos regulares”.

Pigmalión parpadeó. Su lupa... bueno, la amplió, haciéndolo parecer una de esas figuras chibi de ojos grandes tan populares en el anime: adorable, cómica y extraña, todo a la vez.

“¿Estás loco? ¿Cien mil bonos?

Me volví hacia Torina. “Eso es lo que dije, ¿no? ¿Cien mil? Me volví hacia Pigmalión. “¿Mi voz no funciona correctamente? Maldita cosa. Quiero decir, siento que mis labios se mueven, probando, probando, uno dos tres... Me aclaré la garganta intencionadamente. “Cien mil bonos. Allá. ¿Más claro esa vez?

Pigmalión se quitó la lupa de la cara. “O estás loco, eres un idiota o te crees inteligente. Sea lo que sea, no me importa. Tengo gente más poderosa de la que preocuparme que un aspirante a policía drogado.

"Él piensa que estoy secuestrada", le dije a Torina, flexionando mi brazo.

"Tranquilo, asesino". Me dio un apretón condescendiente en el bíceps, hizo una mueca de impresión y se volvió hacia Pigmalión. “Ha

estado haciendo entrenamiento a intervalos. Realmente preparándonos para la playa este año".

"¿Qué?" Pigmalión preguntó con genuino desconcierto.

Descarté su comentario y miré alrededor de la habitación, todavía sonriendo, hasta que mi atención se centró en una sofisticada pieza de tecnología que estaba en cuclillas sobre una mesa detrás del mostrador. Tenía brazos articulados y una variedad de herramientas aparentemente diseñadas para realizar trabajos finos con componentes electrónicos sofisticados, como el dispositivo que identifiqué como una de las esposas utilizadas por los Hechiceros. Tenía uno igual en Fafnir, hecho para mí por Linulla, el Starsmith. Pero tendía a funcionar mal y Icky aún no había descubierto por qué. Tenía la intención de llevarlo a Linulla para una puesta a punto, pero aún no lo había logrado.

Todo lo cual quería decir que eran dispositivos delicados, que necesitaban retoques constantes. Y la máquina detrás del mostrador de Pygmalion probablemente fue crucial para mantenerlos en funcionamiento.

Hice un gesto hacia la máquina. "¿Qué es eso?"

Pigmalión miró hacia allí y luego hacia atrás. "Un manipulador de circuito fino. Lo uso para construir y reparar prótesis. ¿Por qué?"

Dibujé La Gota. "Porque parece caro", dije, apuntando con el arma grande al manipulador.

"Esperar-!"

Disparé, el estallido gutural de The Drop parecía tan fuerte como la bomba que hirió a Icky. La bala se estrelló contra el manipulador, haciendo estallar un trozo y enviando escombros contra la pared detrás de él.

Pigmalión se levantó, empujó su silla hacia atrás y miró horrorizado su máquina arruinada. "¿Qué diablos te pasa? Sin eso, no puedo...

Me giré y le metí el hocico aún caliente de The Drop debajo de la barbilla.

Van, ¿fue un disparo? -Preguntó Perry. Escuché a Torina responderle en voz baja, pero mantuve mi atención en Pigmalión.

"Sin eso, ¿qué no puedes hacer exactamente? ¿Arreglar más esposas de hechicero como la que está sobre esta mesa?

Los ojos de Pigmalión se habían vuelto a abrir casi cómicamente, esta vez sin la ayuda de la lupa.

"¿Qué—quién—?"

Mientras él hacía girar sus ruedas mentales, me incliné hasta que nuestros rostros estuvieron a centímetros de distancia.

"Así que ahora mi pequeña visita te ha costado el valor de ese manipulador más cien mil bonos".

"¡No tengo esa cantidad de dinero!"

“Oh, pero apuesto a que puedes conseguirlo, ¿no? ¿De tus amigos hechiceros? ¿O tal vez la Cábala?

Observé los ojos de Pigmalión mientras lo decía.

Bingo. Un destello de reconocimiento, seguido de una rápida ráfaga de emociones: sorpresa, miedo y luego cálculo.

Se lamió los labios. "Les tengo más miedo que a ti..."

“¿Estás seguro de eso?” Dije, golpeando con fuerza el cañón contra la parte inferior de su barbilla. “Porque tu Cabal mató a mi padre, y aunque no puedo hacer nada al respecto, puedo evitar que el padre de cualquier otra persona sea asesinado por esos bastardos. Y esa prevención comienza con detenerte a ti y a tu pequeña operación de mierda aquí...

Una extraña sensación de aleteo me recorrió, seguida de un golpe repentino proveniente de algún lugar en la parte trasera del pequeño y destartalado taller. Siguieron un par de ruidos y golpes más. Torina sacó su arma y se dirigió hacia allí, preparada como un gato a punto de saltar.

Mantuve mi atención en Pigmalión. "¿Tienes amigos allí?"

"No."

"Mierda. Has estado mintiendo tanto tiempo que ya ni siquiera te das cuenta de que lo estás haciendo, ¿verdad? Ahora es sólo un reflejo”.

Van, tienes algunos magistrados dirigiéndose hacia ti. Tres de ellos. Están a unas tres puertas más abajo.

"Perry, ¿puedes ralentizarlos por mí?"

Seguro. La novedad de volar en círculos desapareció hace aproximadamente un siglo.

Torina reapareció. “No hay nadie allí, pero la puerta trasera del lugar estaba abierta. También hay una máquina extraña ahí atrás”.

"En realidad no estás aquí por el dinero, ¿verdad?" Preguntó Pigmalión.

Me encogí de hombros. “En realidad no, aunque no soy reacio a obtener ganancias. Realmente solo quiero información. Y qué tan fácil es sacarte esa información y qué tan completa es... bueno, eso determinará lo que sucederá a continuación”.

Pensé en mi padre, un profesional en la cima de su carrera, una figura distante y distante en mi vida, pero un hombre al que respetaba y admiraba. Y luego pensé en cómo lo habían matado a tiros con una tecnología que ni siquiera podía imaginar que existiera, todo para enviarle una advertencia a mi abuelo.

Y entonces, la ira empezó a aumentar, una columna de calor ineludible que me quemó desde dentro. Pensé en cómo debió sentirse el abuelo al saber que su único hijo había sido asesinado para enviarle un mensaje. No podía empezar a comprender cómo vivía el abuelo

con eso.

Apreté los dientes para recuperar el control y funcionó... apenas. “Y lo que sucederá después probablemente será que te volaré la cabeza, porque estoy muy enojado. Estoy harto de su carácter psicópata, de sus conspiraciones y de su desdén casual por la vida... y eso se aplica doblemente a usted, doctor Pigmalión. Así que voy a matarte, te colocaré un arma y te diré que tuve que usar fuerza letal en el desempeño de mis deberes, y que soy un maldito pacificador, así que ¿quién va a decir lo contrario?

Me escuché a mí mismo decirlo con una extraña especie de asombro distante. Era mi voz, pero sonaba como si viniera de otra persona. Y… lo fue.

Venía de un niño que había perdido a su padre.

Pigmalión no se dejó engañar. No había nada por lo que enamorarse. Así como yo estaba un poco sorprendido por la profundidad de la pasión y la determinación en esa voz, él también lo estaba. Ambos sabíamos que si no me daba lo que quería en los próximos segundos, apretaría el gatillo de The Drop y terminaría con esto.

"Mira", comenzó, su voz era un susurro seco. Se lamió los labios. "Mirar. Acabo de organizar las reuniones. Eso es todo. Yo organizo las reuniones, pero el Cabal hace el resto. Me pagan. Mucho. Y uso ese dinero para ayudar a la gente...

“Así que eso es lo que te dices a ti mismo cuando te vas a la cama después de un duro día organizando un asesinato, ¿eh? ¿Que el dinero de sangre que te gana se destina a ayudar a la gente, así que todo está bien?

Pigmalión me miró fijamente. Le devolví la mirada con una intensidad que le hizo empezar a sudar.

“¿A quién le tienes más miedo, Pigmalión? Sea honesto, ahora. Ahora mismo, ¿a quién le tienes más miedo? ¿Ellos o yo?

“No me matarás, me necesitas…”

"Mal", espeté. “Apuesto a que si investigamos lo suficiente por aquí, encontraremos suficiente información para seguir adelante con nuestra investigación. Entonces no te necesito. De hecho, la única razón por la que no quiero matarte es porque no soy del tipo asesino. Pero empuja a un hombre lo suficiente, ataca a su familia y a sus amigos, y todas las apuestas están canceladas. Así que no te necesito, tú me necesitas. Así que será mejor que me demuestres tu valor ahora mismo, porque ya no quiero mantener mi cara tan cerca de la tuya, miserable y amoral hijo de puta.

Vi el momento preciso en que se desmoronó.

Respiró entrecortadamente. “¿Qué quieres saber?”

* * *

"Van, esos magistrados están haciendo mucho ruido acerca de que les entregues esta escena del crimen", dijo Perry.

Me di la espalda al extraño artilugio que se encontraba en cuclillas en la parte trasera de la tienda de Pygmalion. “Déjalos. Dregs se adhiere a las disposiciones de la Carta de los Pacificadores, así que cítelas en el artículo cuatro, sección cinco, párrafo… eh, diez”.

“¿Todos los pacificadores presentarán recibos de cualquier gasto autorizado a más tardar diez días estándar después de incurrido el gasto, detallando el monto total del gasto real?” Perry se encogió de hombros. “Está bien, yo…”

"Sabes, mi humor asesino podría regresar muy rápido, Perry".

“Entonces el artículo dos, sección cinco, párrafo diez, sobre la jurisdicción de las escenas del crimen relacionadas con una investigación de Peacemaker”.

"Bingo."

Torina entró por la puerta trasera abierta. "Es sólo un callejón sucio... oh".

La miré y me tensé. "¿Qué?"

"Hay algo en mi zapato y ahora está pegado al suelo".

"Oh. Qué asco”.

Salió nuevamente, raspó el suelo con su zapato varias veces y regresó. “De todos modos, es solo un callejón, sin salida a la izquierda a unos veinte metros, pero a la derecha conduce a la última calle transversal principal”.

Asentí y miré fijamente el enigmático dispositivo. Pygmalion había proporcionado su información de contacto para el Cabal, un trío de canales de comunicación entre los cuales el tráfico cifrado rebotaba siguiendo un patrón complejo. El rebote hacía que el mensaje pareciera ser ráfagas aleatorias de interferencia en cada uno de los canales, pero sólo se convertía en un todo coherente cuando se ensamblaba adecuadamente en el otro extremo. Como capa adicional de seguridad, Pygmalion no tenía idea de dónde estaba el otro transceptor, excepto en algún lugar de Dregs. Significaba que los posibles clientes del Cabal primero tenían que conectarse con Pygmalion, luego él usaría el astuto transceptor para concertar una reunión, y ese era el alcance de su trabajo como recorte.

Pero se negó rotundamente a explicar qué era esa misteriosa máquina, que yo me quedé contemplando con frustración. Incluso cuando lo entregamos a los magistrados, guardó sus secretos y ninguna de nuestras amenazas implícitas le hizo hablar.

“¿Qué crees que es?” -Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. "Ni idea".

Medía unos dos metros y medio de altura, un par de aros metálicos ovalados sujetos en ángulo recto a una base de aproximadamente un

metro de altura que obviamente albergaba… algo. Pero no tenía idea de cómo acceder al mecanismo interno, ciertamente no sabía cómo hacerlo de manera segura, e incluso si lo supiera, no tendría idea de lo que estaba viendo. Normalmente le habría pedido a Icky que lo mirara, pero ella no estaba en condiciones de hacer nada más que descansar y sanar.

Perry saltó de regreso a la trastienda. “Está bien, desanimé a los magistrados. Están bien con dejarnos tener la escena del crimen mientras queramos, siempre y cuando les entreguemos jurisdicción indiscutible sobre Pigmalión cuando hayamos terminado de registrar la escena.

“Para que le pongan una multa o algo igualmente trivial”, murmuré.

Pero Torina simplemente se encogió de hombros. “Según todos los indicios, él ayuda mucho a la gente aquí en Dregs. Nuestro médico, Balik, fue bastante claro al respecto”.

"Claro, si pasas por alto su papel en la preparación de asesinatos", gruñí, pero el calor se desvaneció.

“Está bien, ya terminé con mi rabieta. No te mereces eso, disculpas”. Miré a Perry. "Díganle a los magistrados que aceptaré eso siempre y cuando Pigmalión renuncie a lo que es esta cosa y a su conexión con los Hechiceros y la red de robo de identidad".

“Van, no tiene por qué hacerlo. Hackeé su registro de comunicaciones, que nunca borró. Supongo que realmente lo pillaste desprevenido. De todos modos, registra una transmisión de Anvil Dark, con un índice de tiempo de aproximadamente media hora después de que salimos de allí para venir aquí”, respondió Perry.

“¿Me estás diciendo que colocó esa bomba con el permiso de alguien en Anvil Dark? Porque si lo hiciera, lo arrastraré de regreso allí y volaré todo este pequeño y sórdido...

“En realidad, no creo que lo haya hecho. Realmente es sólo un intermediario: una figura para la Cábala y un lugar para que los Hechiceros arreglen su tecnología”. Perry miró el extraño dispositivo. "Creo que esto, sea lo que sea, es la clave".

Dejé que mis ojos se posaran nuevamente en el dispositivo. "Bien. Entonces voy a ir a hablar con nuestro amigo Pigmalión y convencerlo de que termine de soltar lo que empezó.

“Ahora que está bajo custodia de los magistrados, no creo que te permitan, eh, interrogarlo. Quiero decir, si quieres librar una guerra jurisdiccional, eso es genial, pero si las cosas están tan turbias en el Gremio como creemos, es posible que no encuentres a nadie en Anvil Dark que te respalde”.

"Mierda." Haber estado tan cerca y quedarse corto. Quiero decir, teníamos este extremo del sistema de comunicación que Pygmalion

usó para contactar al Cabal, pero sin Icky, estábamos atrapados...

"Espera", dije cuando un pensamiento de repente se deslizó claramente en su lugar.

Torina empezó a preguntarme qué estaba pensando, pero la disuadí levantando la mano. “Netty, quiero que programes una llamada de comunicación con nuestro amigable ingeniero Zenophir. Perry va a transmitir toda la información e imágenes que pueda sobre este extraño dispositivo que hemos encontrado, para que pueda darnos su opinión al respecto”.

"Lo haré", respondió Netty.

Le tomó unos minutos configurar el enlace de comunicación giratoria, y Zenophir tardó unos minutos más en revisar la información, incluidos los mejores escaneos que Perry pudo hacer del interior del dispositivo a través de su carcasa. Tuve que admitir que esto probablemente era una posibilidad remota, ya que Zenophir estaba tratando de tomar una decisión basada en escasos datos transmitidos a través de años luz, pero cuando respondió, fue con un entusiasmo sorprendentemente enfático.

“Sé exactamente qué es eso, Van. Y te vas a quedar atónito”, dijo, con la voz ligeramente distorsionada, como si se tratara de una transmisión de comunicación giratoria.

"Soy un gran admirador de las revelaciones dramáticas, Zenophir, pero ahora no es el momento..."

“Es un teletransportador, Van. Es un dispositivo que puede mover algo de un lugar a otro instantáneamente. Y es probablemente el más compacto y mejor diseñado que he visto en mi vida. En otras palabras, es un punto de inflexión”.

* * *

Recibí una educación rápida en la llamada teletransportación, aunque la transferencia por torsión era en realidad más correcta. Era, en esencia, un motor giratorio miniaturizado que podía hacer que dos puntos distantes en el espacio se fusionaran brevemente, permitiendo que algo (o alguien) se moviera instantáneamente de uno de esos puntos al otro.

Tan pronto como Zenofir lo explicó, las piezas encajaron en su lugar.

Perry había seguido a nuestro terrorista hasta la casa segura de Cabal justo al final de la calle de la tienda de Pygmalion. Pero Perry nunca lo había visto irse, insinuando otra salida. Supuse que sería un túnel o algo así, pero resultó ser una operación mucho más sofisticada que eso. Y, efectivamente, cuando envié a Perry y Torina a revisar la casa segura, encontraron otro portero extraño. Entonces el atacante lo usó para trasladarse desde la casa segura hasta aquí, y luego simplemente huyó por la puerta trasera.

"Eso explica ese pequeño y extraño aleteo que sentimos justo antes de escuchar el ruido", dijo Torina cuando regresó de la casa segura. Ese fue el efecto de giro funcionando".

Puse mis manos en mis caderas. Tenía que admitir que era un pequeño plan bastante impresionante. Un plan implementado al servicio del mal, sí, pero aún así es bastante impresionante.

Desafortunadamente, los porteadores giratorios eran demasiado engorrosos para transportarlos de regreso al Fafnir, no había ningún lugar cercano donde aterrizar el barco y eran demasiado voluminosos para cargarlos en el poco espacio de carga que teníamos disponible, incluso si pudiéramos. Tuve que conformarme con poner los dos dispositivos bajo la custodia de los magistrados de Dregs hasta que pudiéramos enviar un barco desde Anvil Dark para recuperarlos.

"Y tenga en cuenta que hemos imaginado muchísimo estas dos cosas, así que si encuentro incluso una marca en ellas, juro que volveré aquí con una flotilla de barcos Pacificadores y diseccionaremos un edificio de Dregs en un tiempo, buscando... Sonreí. "Bueno, no creo que importe porque encontraré criminalidad más que suficiente para todos, ¿no?"

El magistrado principal, un extraterrestre desaliñado con una cabeza bulbosa y un cuerpo vagamente serpentino, se limitó a asentir sombríamente. "Sí, sí, los mantendremos a salvo para ti. Pero nos cedes el control final de Pygmalion, ¿verdad? ¿Ninguna visita sin previo aviso para recuperar al prisionero?

Por mucho que lo odiara, asentí. No tenía ninguna duda de que Pygmalion tenía mucha más información que podríamos haber usado, pero estaba bastante claro que Dregs iba a cerrar filas alrededor de uno de sus hijos favoritos, por lo que no era una colina en la que quisiera morir.

"Van, siete naves partieron del puerto espacial Dregs en la ventana de tiempo que me diste", dijo Netty por el comunicador.

Me alejé de los magistrados y me alejé unos pasos, de regreso a la tienda de Pygmalion. Calculé cuánto tiempo le tomaría a alguien a pie escapar por la puerta trasera del lugar y llegar al puerto espacial, luego le pedí a Netty que rastreara las naves que salieran inmediatamente después de eso. "¿Algún candidato probable?"

"Bueno, tres improbables. Uno era un cúter diplomático de Tau Ceti y dos eran cargueros robóticos sin sistemas internos de soporte vital ni módulos de tripulación. Eso deja cuatro posibilidades realistas: dos barcos de trabajo estándar registrados para holdings numerados, un carguero de clase ocho que transporta una carga de sal desde esos llanos que se extienden al norte del asentamiento Dregs, y un yate de propiedad privada.

"¿Algún plan de vuelo?"

“El carguero cargado con sal estaba en camino a una operación minera en Wolf 424, lo cual no es inusual, ya que no tienen otro acceso a la sal y es necesaria para la mayor parte de la vida tal como la conocemos. Y uno de los barcos de trabajo presentó un plan de vuelo hacia el Sol en Procyon. El otro barco de trabajo no presentó un plan de vuelo, lo cual es técnicamente ilegal, y el yate, al ser de propiedad privada, no tiene que presentar uno... aunque, si son inteligentes, normalmente lo hacen.

Me volví y miré al sorprendente y revolucionario portero, frunciendo el ceño mientras pensaba. Finalmente me decidí.

“No tengo ganas de intentar perseguir dos naves por el espacio conocido por la remota posibilidad de que una de ellas sea nuestro bombardero. Por lo que sabemos, es posible que todavía esté aquí en Dregs”.

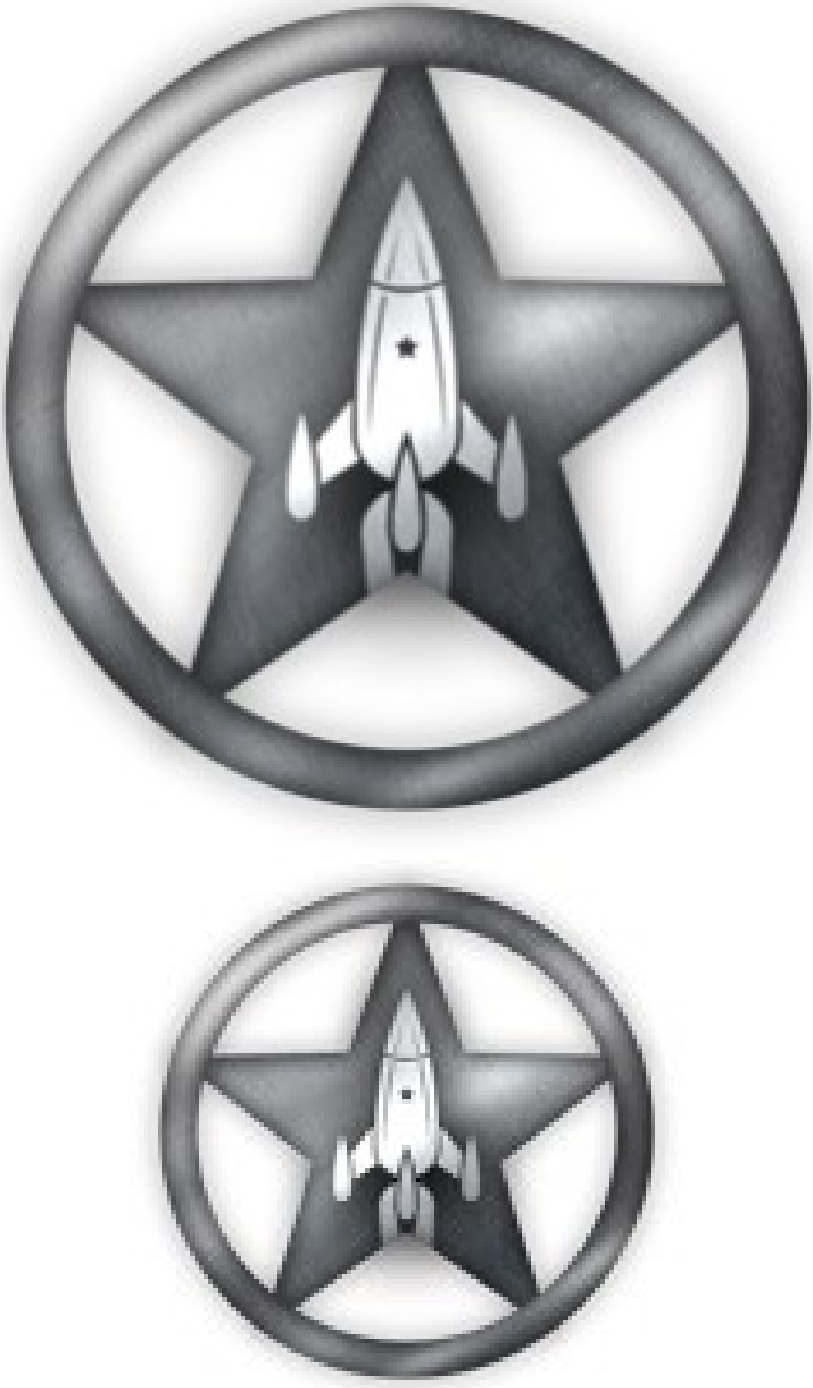
"¿Qué es lo que quieres hacer?"

Respiré profundamente y exhalé lentamente. Realmente solo teníamos una opción útil, pero era una que yo era muy, muy reacio a hacer.

"Volveremos a Anvil Dark para descubrir quién es la filtración".

"Eso es probablemente lo menos entusiasta que te he oído decir, Van", respondió Netty.

“Sí, lo sé. El problema es que no sé qué me va a enojar más, si será otro callejón sin salida y volveremos a quedarnos en el principio una vez más, o si no será así, y de hecho encontraremos "Descubrir en qué pacificador hemos llegado a confiar nos ha estado apuñalando por la espalda todo este tiempo".



Suspiré cuando el estado de acoplamiento cambió a verde, lo que

significa que el Fafnir estaba bien acurrucado en Anvil Dark. Recordé la primera vez que vinimos aquí, poco después de mi primer trabajo como pacificador en nombre de The Quiet Room. Me sentí abrumado por una sensación de asombro casi aterrorizado ante la vasta y algo siniestra estación. Me había recordado, muy apropiadamente, los castillos medievales que había visitado durante mis tiempos de inactividad en Europa, montones de implacables piedras grises que se cernían siniestramente sobre el campo.

Sin embargo, desde entonces, la sensación de amenaza inminente se había desvanecido y Anvil Dark comenzó a sentirse más como… un hogar, o al menos un hogar lejos del hogar. Era el único lugar del universo que parecía a salvo de los caprichos y la violencia que devoraban el tejido social del espacio conocido, protegido por su oscura reputación, por no mencionar su enorme potencia de fuego. Podía relajarme en Anvil Dark, bajar un poco la guardia, seguro de saber que todos los que me rodeaban estaban concentrados en el mismo trabajo: detener a los malos.

Hasta hoy. Enterarse de que un topo acechaba en algún lugar a bordo, filtrando información expresamente destinada a hacerme daño a mí, a Torina y a los demás...

Suspiré de nuevo y me desabroché. Ya era bastante malo que Carter hubiera logrado, contra todo pronóstico, infiltrarse en el lugar. Y ahora, gracias al despiadado y ambicioso maestro Yotov, un empalagoso hedor a corrupción flotaba por sus pasillos y compartimentos. No, esta fue la peor parte con diferencia. Alguien supuestamente de mi lado, alguien en quien confiaba, me estaba traicionando.

"Mira el lado positivo, Van", dijo Perry, siguiéndome fuera de la cabina del Fafnir y hacia su esclusa de aire.

Miré hacia atrás. “¿Y cuál sería el lado positivo, mi amigo de plumas metálicas?”

“Tal vez sea tu primo el topo. Entonces podrás deshacerte de él para siempre”.

“Ese es mi pájaro. Realmente sabes lo que mi corazón desea”.

El problema, sin embargo, fue que realmente no pensé que fuera Carter. O, si lo fue, no fue él solo. Por un lado, por muy desagradable que fuera Carter, mis sombrías imaginaciones nunca podrían llevarlo a la categoría de asesino. Carter era muchas cosas, pero no era un psicópata y no le apetecía ensuciarse las manos cuidadas. O sangriento. El peor caso que realmente podía creer era que lo obligaran o engatusaran para que fuera parte de un plan mayor: un engranaje en una máquina malvada que lo usaba como una herramienta venal y nada más.

Lo que convirtió a Yotov en el siguiente candidato más obvio, dado

el patético deseo de Carter de complacerla. Pero, por mucho que desconfiara de la ambiciosa Ligurite, nuevamente me costaba creer que fuera ella. Era demasiado… poco elegante. Yotov tenía que ver con la manipulación sutil. Había pasado muchos meses, si no años, sentando las bases para su suave toma del Gremio. Y aunque podría ser muy corrupta, no necesitaba recurrir a la contratación de asesinos para evitar que yo descubriera esa corrupción. Ella tenía la autoridad clara para reasignar cualquiera o todos mis casos o, de hecho, simplemente para expulsarme del Gremio por completo con algún pretexto u otro.

Dado su talento psiónico latente, no tendría problemas para convencer a los demás de que era lo correcto. Ni por un minuto pensé que lo haría, porque Yotov era lo suficientemente inteligente como para saber que el mejor lugar para tener a alguien que podría ser una amenaza era cerca, donde podías vigilarlo.

Entonces, si Carter y Yotov estuvieran fuera, ¿entonces quién?

"Ay-a-a-a-a-"

Me volví hacia la exclamación de dolor, que se convirtió en una serie de vulgaridad asombrosamente inventiva. Icky estaba saliendo de su espacio de trabajo temporal en la cocina, el asiento plegable de la cabina era demasiado pequeño e incómodo para trabajar para ella hasta que se recuperara por completo de sus heridas.

"¿Adónde vas?" Le pregunté.

"Uh... ¿vienes contigo?"

"El doctor Netty dice que necesita descansar".

"El doctor Netty puede besarme..." espetó Icky, luego se contuvo.

Me hizo sonreír ver el verdadero esfuerzo que había necesitado para evitar decir algo desagradable. Nuestro pequeño Icky está creciendo, había dicho Torina una vez sobre ella, y era verdad. La Icky original, que había crecido esencialmente aislada de su padre, no se habría molestado en censurarse a sí misma. De hecho, New Icky estaba creciendo.

Netty habló. “En realidad, Van, creo que a Icky le vendría bien caminar un poco. Su fisiología Wu'tzur se ocupa bastante bien de la curación real, por lo que realmente necesita mover sus articulaciones y músculos, estirar sus tendones y ligamentos...

"Simplemente no quieres que ella ande con Fafnir quejándose", dije.

“¿Cómo te atreves a sugerir tal cosa? Si no está miserablemente acurrucada aquí en el barco, no puede gemir, quejarse y quejarse sin cesar de cada... y... cosa... ¿verdad? Tengo que ser honesto, esa idea nunca se me ocurrió”, dijo Netty, sonando más que un poco dudoso.

Icky miró hacia arriba, el lugar predeterminado para mirar cuando habla con Netty. "Sí, bueno, puedes tomar tus gemidos y quejas y

meterlos en el timbre de tu coche, viejo malhumorado..."

“Está bien, niños, ustedes dos definitivamente necesitan un descanso el uno del otro. Icky, cojea con nosotros lo mejor que puedas. Netty, deja de enfadarte con nuestra chica. Esa es una especie de orden”.

"Bien, jefe", se quejó Netty, sonando más como un adolescente agraviado de lo que pensé que una IA podría manejar.

Desembarcamos y entramos en Anvil Dark propiamente dicho. Ese pesado manto de pavor inminente me golpeó con fuerza mientras lo hacíamos. Incluso con sus heridas, me alegré de tener a Icky caminando penosamente detrás de Torina, Perry y yo. Su presencia granítica me hizo sentir al menos un poco más segura, en un lugar que ya no se sentía seguro en absoluto.

Aún así, mi mano se posó en The Drop.

Por si acaso.

* * *

Irrumpir en el sistema de registro de comunicaciones de Anvil Dark no fue una tarea fácil. Por un lado, estaba fuertemente protegido y cifrado. Otra preocupación era que las personas con altos niveles de acceso estaban rigurosamente restringidas. Claro, usando mis propias habilidades, complementadas con la ayuda de Perry y Netty, probablemente podría solucionar todo eso. Pero llevaría tiempo y probablemente sería detectado como un intento de intrusión. Yo era un genio con los sistemas informáticos terrestres y cómo comprometerlos, pero las computadoras extraterrestres usaban una arquitectura ligeramente diferente, tremendamente diferente y basada en tecnología que todavía era ciencia ficción en la Tierra.

Le estaba diciendo esto a Torina, murmurándoselo de lado mientras caminábamos por el vestíbulo principal y pasábamos el Muro del Recuerdo, reflexionando sobre nuestro próximo movimiento.

“Entonces, si tuviéramos días para hacer esto, tal vez estaría dispuesto a intentarlo. Pero no lo hacemos”.

"¿Cuál es la prisa?" ella me preguntó.

La miré. “¿Porque somos un blanco activo de asesinato?”

"Así que busca a alguien que lo haga por ti", gritó Icky.

Hice una mueca. No me había dado cuenta de que Torina y yo habíamos estado hablando lo suficientemente alto como para que Icky nos escuchara, pero la mueca de dolor fue más una respuesta a que ella lo lanzó como un anuncio.

“Icky, primero, un poco más discreto, por favor. En segundo lugar, sí, creo que es posible que hayas descubierto algo. Perry, ¿quién en Anvil Dark tendría el nivel de acceso a los registros de comunicaciones que necesitamos?

“Los Maestros, por supuesto. Tipos técnicos que también operan y

mantienen el sistema de comunicaciones. De lo contrario, sólo unas pocas personas específicas que podrían necesitar ese nivel de acceso para desempeñar sus funciones".

"¿Como?"

Recitó una lista de aproximadamente una docena de personas, entre ellas Bester, el enigmático bibliotecario que, por razones insondables, exigió artículos de valor personal a cambio del acceso a ciertas partes de sus archivos, y Steve, el alienígena insectoide que supervisaba las tareas técnicas y científicas. aspecto de las investigaciones: básicamente, el tipo que dirigía el laboratorio. Reconocí algunos de los otros nombres pero realmente no conocía ninguno de ellos.

"Probemos con Steve primero. Bester probablemente querría mi primer poema de amor para mi amada o algo así para darnos acceso".

"¿Tienes uno de esos?" -Preguntó Torina.

"Ah, claro. Había una joven llamada Bright, cuya velocidad era mucho más rápida que la luz. Viajó un día, de manera relativa, y regresó la noche anterior".

Torina sonrió y me miró. "¿Esa es tu idea de un poema de amor?"

"Disculpe, ¿mi idea? Te haré saber que eso es arte".

"Ni siquiera es objetivamente correcto. Los viajes superlumínicos no invierten el tiempo —murmuró Perry.

Suspiré mientras cambiaba de rumbo para encontrarme con Steve.

"Todo el mundo es un crítico".

* * *

"Steve, tengo alguna tecnología ingeniosa para que la revises", dije, entrando a su laboratorio.

Levantó la vista... más o menos. Steve tenía ojos compuestos y probablemente podía ver casi trescientos sesenta grados sin mover la cabeza.

"¿Son esas cosas torcidas que leí en su informe resumido?"

"Puedes apostar".

Se desdobló de su postura agachada y se elevó hasta alcanzar sus dos metros de altura. "He hecho algunos cálculos preliminares, muy aproximados hasta que puedo ver la tecnología real. En primer lugar, por muy genial e inteligente que sea, su alcance será bastante corto, probablemente no más de unos pocos cientos de metros dentro de un pozo de gravedad. Un dispositivo tan pequeño simplemente no podría generar suficiente energía de manera segura para más que eso. Y eso es sólo si tiene porteadores giratorios en ambos extremos, trabajando en una sincronización muy, muy estrecha. Más de una minúscula fracción de segundo de retraso en compartir datos de uno a otro sería un factor decisivo".

"Por lo tanto, no trasladará a la gente entre estrellas en el corto

plazo".

“No, ni siquiera un poquito. Aún así, es bastante innovador y la tecnología podría tener otras aplicaciones. Tengo muchas ganas de ver uno en persona. No trajiste uno aquí contigo, ¿verdad?

“No, lo siento, simplemente no teníamos forma de transportarlo a bordo del Fafnir. Esa es parte de mi razón para venir a verte. Querrás enviar un equipo de recuperación a Dregs para conseguirlos. Simplemente haga que contraten a los magistrados y les digan que se trata del asunto Pigmalión. Sabrán lo que significa”.

"Servirá. Esa es parte de la razón por la que viniste aquí hoy. ¿Cuál es la otra parte?

La forma en que lo dijo hizo que se me erizaran los pelos del cuello. ¿Qué esperaba que dijera? ¿Se había dado cuenta de que debíamos haber recuperado alguna información de Pigmalión?

Miré a mi alrededor. Había otros técnicos ocupados trabajando en bancos y estaciones de trabajo, presumiblemente en busca de pruebas involucradas en otros casos. "¿Hay algún lugar donde podamos hablar en privado?"

Steve nos indicó que lo siguiéramos a un compartimiento más pequeño y abarrotado con un escritorio pero sin silla, ya que su anatomía no le permitía sentarse en uno. Supuse que era su oficina. Cerró la puerta y activó un sello de privacidad.

"¿Qué pasa?" preguntó.

“Steve, necesito un favor. Uno grande. Necesito acceso a los registros de comunicaciones de Anvil Dark. Específicamente, los necesito para el último día que salimos de aquí, en dirección a Dregs”, dije.

"Oh."

“¿Eso es un sí, puedes hacer eso por nosotros?”

Steve no respondió de inmediato. No pude leer nada parecido a una expresión en su rostro insectoide, pero aun así tuve la impresión de que estaba luchando con algo. ¿Él también sospechó algo?

"En realidad, Van, no tengo que hacer eso, porque sé lo que estás buscando".

“Yo... eh, está bien. Así que… Llegué tan lejos y me detuve.

“¿Entonces sabes quién ha estado enviando mensajes al Cabal desde aquí?” -Preguntó Torina.

Steve hizo lo mejor que pudo para asentir.

"Sí. De hecho, sé con certeza quién es el responsable”.

Me quedé mirando. "Está bien, bueno, no nos mantengas en suspenso".

No lo hizo. Fue directo al grano.

“Fui yo”.

* * *

Seguí mirando. Lo mismo hicieron Torina y Perry. Icky murmuró algo y comenzó a avanzar, pero Torina extendió una mano y la detuvo.

Uno de los muchos pensamientos que pasaban por mi mente finalmente cobró fuerza.

"¿Qué? ¿Tú?"

"Yo, sí".

"¿Pero por qué?"

Me preparé para una decepción aplastante, para que Steve dijera que le pagaron bien por ello, o algo igualmente vil y corrupto. Pero esa no fue su respuesta en absoluto.

“Es mi familia, Van. Dijeron que si no cooperaba, los matarían. No importa dónde intentara enviarlos u ocultarlos, los encontrarían y los matarían”.

Incluso Icky se quedó quieto.

Me quedé mirando cómo la ira creciente hacía otra aparición, esta vez en forma de un escalofrío invernal que me subía por la espalda. “¿La Cábala?”

"Sí. La única forma de protegerlos era hacer lo que decían. Si no lo hiciera, ellos...

Se detuvo. No estaba seguro de si su especie podría siquiera ahogarse físicamente, pero así fue como se mostró.

Miré a Torina. "Mierda."

Ella asintió. "En efecto."

Icky se inclinó, frunciendo el ceño incluso mientras hacía una mueca de dolor. “¿Entonces este es el cabrón que casi me hace volar en pedazos?”

Le levanté una mano. "Icky, solo... retrocede, ¿de acuerdo?"

Me volví hacia Steve. "¿Quién más sabe sobre esto?"

"Nadie."

“¿Estás seguro de eso?”

“Yo… soy muy, muy bueno borrando mis huellas, Van. Tener acceso a cosas como archivos de datos y registros de comunicaciones que hago lo hace mucho más fácil”.

Le fruncí el ceño. “No eres tan bueno, Steve, lo siento. Encontramos el registro de su mensaje de comunicación a Pygmalion en Dregs”.

"Lo sé."

"¿Sabes?"

"Sí."

“¿Entonces fue deliberado? ¿Querías que te atraparan? -Preguntó Torina.

"No sé. Podría haber accedido al sistema de Pygmalion de forma remota y borrar cualquier rastro, pero... —Hizo una pausa. “Pero no lo

sé. Simplemente no parecía que valiera la pena el esfuerzo".

Respiré. "Está bien, Steve, necesito hacerte una pregunta realmente difícil". Una vez más, me preparé porque no tenía idea de cómo reaccionaría ante cualquier respuesta que él le diera.

"¿Estuviste involucrado en la muerte de mi padre?"

"No. Eso fue... antes de que me comprometieran. Tu abuelo incluso vino a preguntarme qué sabía, para ayudarlo. En realidad, eso fue lo que empezó todo. La Cábala descubrió que estaba husmeando y... bueno, me dieron la vuelta.

Podría haber estado mirando al vacío mientras hablaba, y luego podría haber vuelto su atención a mí, pero no estaba seguro. Los ojos compuestos significaban que siempre estaba mirando de manera efectiva a casi todas partes a la vez.

"Todo se reduce, Van, a que ya no puedo seguir con esto. No puedo vivir con eso. Cuando llegaste tú, el nieto de tu abuelo, y demostraste ser un pacificador tan condenadamente bueno y devoto... bueno, ha sido como volver a trabajar con Mark. Entonces, sí, tal vez dejé ese registro de comunicaciones en el sistema de Pygmalion intencionalmente. Supongo que si alguien finalmente iba a descubrir la verdad, quería que fueras tú".

Me froté la nuca. "Mierda, Steve. Quiero decir, santa mierda. ¿En cuántas investigaciones se ha entrometido? ¿Cuántos golpes has ayudado a esos bastardos a preparar?

"Más de unos pocos. Definitivamente el tiempo suficiente para terminar en la barcaza prisión del Gremio, The Hole, por el resto de mi vida. O tal vez incluso enfrentarse a la ejecución por alta traición. Pero… estoy en paz con eso. Sólo tengo una petición, Van. Necesitas ayudar a mi familia. Necesitas encontrar alguna manera de mantenerlos fuera del alcance del Cabal. Por favor. Lo que me pase a mí no importa. Pero ¿qué les pasa a ellos...?

"Solo… dame un segundo, Steve. Necesito un momento para procesar".

"Saldré. Cuando me necesites, volveré".

Steve se fue, cerrando y sellando la puerta detrás de él.

"¿Vas a dejar que se vaya?" Preguntó Icky, incrédulo.

Negué con la cabeza. "No."

"¡Pero acabas de hacer eso mismo, Van! ¡Probablemente esté de camino a un barco ahora mismo para largarse! Se volvió hacia la puerta, pero nuevamente Torina la detuvo.

"Él no va a postularse, Icky", dije. Y pude decirlo con certeza. Pero simplemente se convirtió en un suspiro de tristeza porque la traición no era sólo personal... también era una cuestión legal. Fue un espectáculo de mierda en todos los sentidos de la palabra.

"La pregunta es, ¿qué hacemos al respecto?" Yo pregunté.

“¿Qué podemos hacer? No tenemos elección, Van. Tenemos que entregarlo”, dijo Torina.

Asentí con tristeza pero miré a Perry. "Noto que has estado terriblemente silencioso".

"Eso es porque estoy enfrentando uno de esos momentos, Van".

“¿Esos momentos?”

"Sí. Esos momentos. Ya sabes, un momento en el que podría verme obligado a elegir entre mi lealtad hacia ti y hacia el Gremio”.

"¿Cómo es eso?"

“Te conozco, Van. Probablemente estés tratando de encontrar alguna manera de permitir que Steve se redima para no tener que denunciarlo por lo que ha hecho”.

Torina le dirigió una mirada curiosa. “¿Quieres decir que tendrías otra opción en ese tipo de situación?”

"No sé. Esa es la cuestión. Tú y tu abuelo habéis bordeado el borde de empujarnos a uno de esos momentos. En realidad, nunca me he enfrentado a tomar esa decisión. Quizás descubra que puedo lograrlo y entonces tendré que hacerlo”.

"Pero es posible que descubras que en realidad no puedes tomar ninguna decisión y te verás obligado a revelarlo al Gremio", dijo Torina.

Perry asintió con la cabeza. "Sí. Quiero decir, sé que tengo ciertos protocolos encerrados en mí, como los que me impiden compartir cierta información histórica. Pero esto parece... Se detuvo. "No sé. Suena tonto”.

A pesar de la tensa complejidad de la situación, estaba intrigado. “Perry, no suena nada tonto. Habla lo que pasa por tu pequeña y extraordinaria mente.

“Saber que no puedo revelar ciertas cosas que están bajo llave es una cosa. Sé que están encerrados y puedo decírtelo. Esta vez, sin embargo, es... es diferente.

"¿Cómo?"

“Porque, Van, si me obligas a tomar esta decisión y no puedo y tengo algún protocolo en vigor, ¿qué dice eso sobre mi capacidad para tomar decisiones? ¿Qué significa eso sobre el libre albedrío de las IA como Netty y yo? Honestamente, los bloqueos de seguridad de la información son bastante difíciles de manejar. Pero una decisión como ésta… —Hizo una pausa. “Preferiría no afrontarlo. Prefiero ser... libre. Total y autónomo. Y no lo soy, lo que significa que no soy realmente una persona, ¿verdad?

Me quedé en silencio mientras comprendía la enormidad de la revelación de Perry. Él acababa de hablar abiertamente sobre aspectos de sí mismo que yo nunca había considerado mucho. Para mí, él era simplemente Perry, uno de mi equipo y... sí, maldita sea, él también

era mi amigo. Pero para el Gremio, probablemente era solo una máquina, una IA de combate que me asignaron como cualquier otro equipo. Para el Gremio, Perry era un arma. Una herramienta.

Una comodidad.

En todos mis tratos con el mundo de la computación, nunca antes me había encontrado con algo como esto: ¿qué pensó la máquina de todo esto?

Hablaría con Perry como un amigo y lo ayudaría a trabajar en su búsqueda de la verdad. Pero no en este momento, porque Perry merecía toda mi atención, así como una conversación que se desarrolló en su agenda. Orgánicamente. Auténticamente y desde un lugar de respeto.

“Perry, no voy a dejar que Steve se escape de esto. No puedo. Le ha mentido al Gremio y nos ha mentido a nosotros. Sí, su familia podría haber sido amenazada, pero eso no cambia el hecho de su traición...

Icky se aclaró la garganta intencionadamente. “Hizo que me explotara una bomba en la cara. No olvidemos ese pequeño detalle, ¿eh?

“Oh, no lo he hecho. Nos puso a todos en una posición en la que podríamos haber resultado heridos o asesinados. De nuevo, sí, su familia. Y eso debería tener en cuenta lo que realmente le sucede, cómo tiene que expiar esto. Pero tenía otras opciones y eligió ésta”.

“Así que vas a denunciarlo”, dijo Perry.

“Sí y no”.

"Furgoneta-"

“Sí, lo van a denunciar. No, no seré yo quien lo haga”.

Recibí miradas de desconcierto de los otros tres, e incluso Netty habló. "¿Qué?"

Me crucé de brazos. "Steve va a pagar por lo que ha hecho, pero primero tendrá la oportunidad de al menos obtener algo de redención".

* * *

Carter me miró estupefacto desde el otro lado de la mesa de la cocina de Fafnir.

“¿Quieres mi ayuda? ¿Tú? ¿Quieres el mío?

"Sí."

Una mirada de astuta cautela cruzó por su rostro. "Estás tramando algo".

"Te diste cuenta de eso, ¿eh?" Dije, a punto de poner los ojos en blanco. Pero me contuve. De hecho, necesitaba la ayuda de Carter, y lo quería maleable y relajado, o al menos tan relajado como podía estarlo ese gilipollas acicalado.

“Carter, necesito una nave Peacemaker que no sea mía para una operación. Tomará aproximadamente un día. Existe cierto riesgo, sí,

pero la recompensa valdrá la pena para usted".

Carter, sintiendo que no estaba simplemente tratando de tenderle una trampa, se echó hacia atrás y entrelazó los dedos detrás de la cabeza. "Bueno, bueno. El poderoso Van Tudor tiene que venir arrastrándose...

"¿Puedo romperle la cabeza?" -Preguntó Icky. "Por favor, dime que puedo romperle la cabeza".

Carter se tensó, pero levanté una mano. "No, Icky, no puedes. Al menos no todavía". Me volví hacia mi prima. "Sabes, Carter, estoy intentando con todas mis fuerzas no tener una relación de confrontación contigo para variar. Espero que podamos trabajar juntos, como profesionales, para tratar de ayudar a resolver un caso que está matando a algunas personas y haciendo sufrir a muchas más". Me incliné hacia adelante.

"Ahora, ¿ese uniforme de Pacificador que llevas puesto es solo un disfraz, para hacerte sentir mejor contigo mismo en la estúpida e interminable competencia que hemos tenido desde que éramos niños, o es un uniforme real? ¿Uno que demuestre que realmente estás dedicado a tu trabajo?

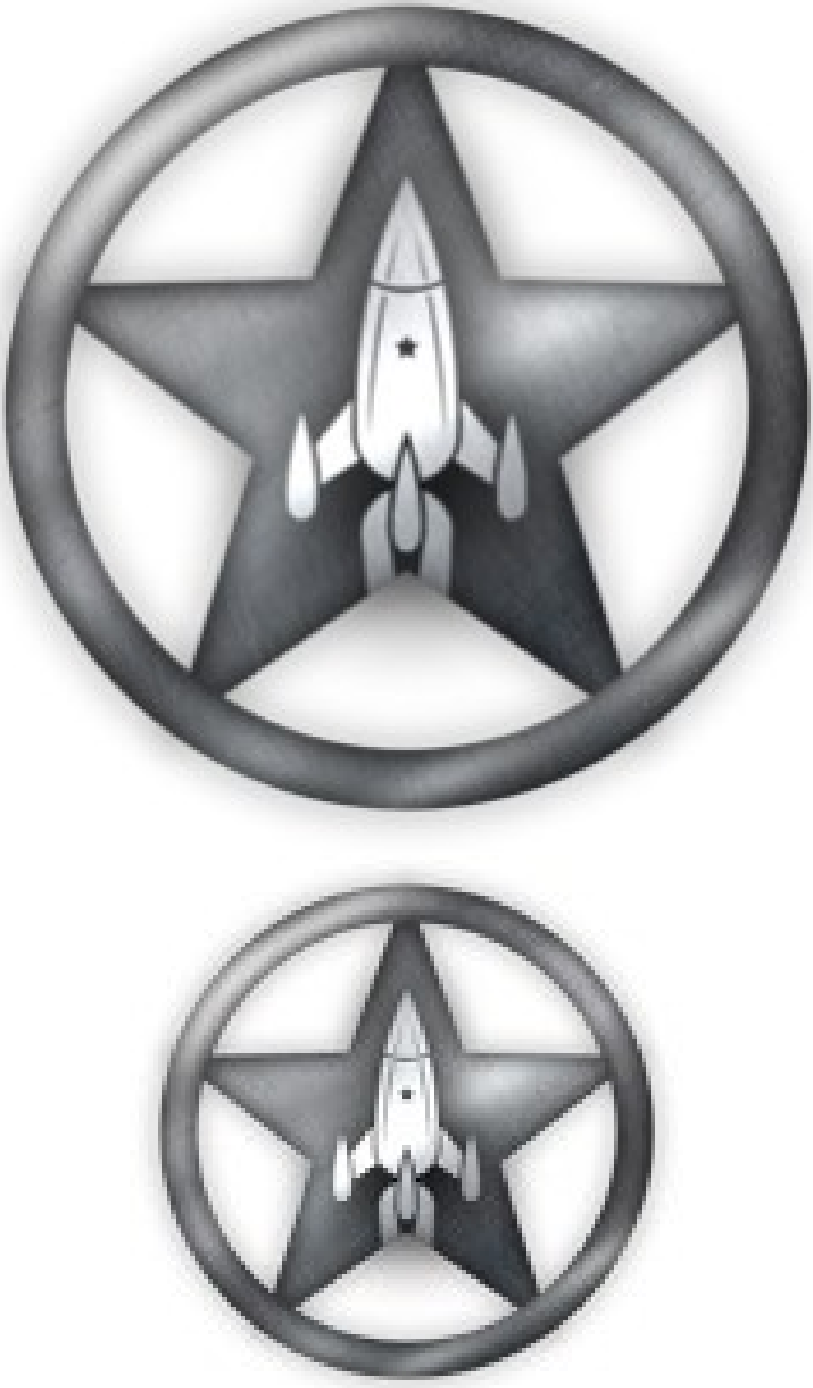
Mientras hablaba, la sonrisa engreída de Carter, la que quería borrarle de la cara, se desvaneció. Se sentó, con los ojos alerta y atentos.

"Está bien, está bien. Una tregua. Entonces quieres que te lleve a alguna parte. ¿Por qué? Y debo ser honesto, Van: realmente necesito saber qué gano yo con esto. Puede que no te importen las tonterías políticas que hay por aquí, pero estoy enterrado hasta el cuello en ellas. Ayudarte enviará una señal a algunas... uh, partes por aquí a las que no estoy seguro de querer enviarla.

Asentí. "En cuanto al por qué, lo abordaré en un momento. En cuanto a lo que hay para ti... bueno, Carter, te voy a dar mucha credibilidad ante el Gremio en su conjunto.

Él parpadeó. "¿Eres? ¿Cómo?"

"Convirtiéndote en un héroe".



"Está bien, Torina, control de último momento", dije, moviéndose

en el desconocido asiento del copiloto de la nave de Carter, a la que él había llamado La Bestia. De hecho, era una nave estándar clase Dragón, ni siquiera tan mejorada como la Fafnir. Sin embargo, esperaba que eso no importara, porque si esto se reducía a un combate espacial, significaba que las cosas habían salido terriblemente mal.

"Todo está bien aquí. Estamos listos para llegar a su punto de encuentro en dos horas... o antes, si nos llama.

"Bien. Bien, partiremos en cualquier momento aquí. Nos vemos del otro lado".

Miré a Carter. "Cualquier momento es bueno. Ahora es mejor".

"Está bien, Bestia, prepárate para hacer lo tuyo", dijo.

Respondió una voz idéntica a la de Netty. "A tus órdenes".

Bestia. Me permití un pequeño suspiro. La IA que operaba un Dragón era un modelo estándar cuando se instalaba, que luego desarrollaba sus propias personalidades en respuesta a las acciones y decisiones de sus Pacificadores. En teoría, se borraban y se reinstalaban cada vez que un Dragonet o un Dragón cambiaban de manos, pero en la práctica, muchos Pacificadores no permitieron que eso sucediera. Netty había empezado de cero con el abuelo, pero me alegraba tener su conocimiento y experiencia disponibles.

Ella y Perry también me hicieron sentir que tenía un poco del abuelo conmigo, ayudándome. Después de todo, había desempeñado un papel decisivo en darles forma a ambos para convertirlos en quiénes y qué eran.

Pero Beast, la IA de Carter, era ágil, eficiente y profesional. Todavía no la había escuchado ofrecer un pensamiento único u original. Fue un poco discordante, como escuchar una versión de Netty en una realidad alternativa; una versión un tanto siniestra, además, desprovista de personalidad o calidez.

Me preguntaba si esta versión de Netty era neutral o participaría activamente en la defensa de Carter. Dada la falta de calidad de Carter, sospeché que la IA era, en el mejor de los casos, una cantidad desconocida.

Me volví hacia Steve, que estaba plegado en la parte trasera de la cabina. "Está bien, Steve, recuerda: una vez que lleguemos al lugar de reunión, estarás listo. Debes convencer a tu contacto de que debe ser una reunión cara a cara. Quiero que ellos suban a este barco o nosotros al de ellos. Lo haremos a partir de ahí".

Una voz ronca se elevó desde el habitáculo de la tripulación acampado detrás de la cabina. "Y partiendo de ahí, te refieres a romper algunas cabezas, ¿verdad?"

"Si es necesario, Icky, sí, puedes romper algunas cabezas".

"Bien. Alguien va a responder por esa bomba en la cara. Podría haber dañado mi fuente de ingresos".

La boca de Carter comenzó a abrirse e Icky gruñó. “Una palabra sobre mi cara y te partirán la cabeza sólo por diversión. ¿Entendido, chico elegante?

“Um… sí. Comprendido."

Icky gruñó y la tensión bajó... un poco.

Después de una pausa lo suficientemente larga como para que no hubiera duda de que Icky había terminado de hablar, Carter volvió a lanzar los dados, con su ego impulsando su boca. “Y cuando todo esto termine, me llevaré el crédito, ¿verdad?”

Suspiré. “Sí, Carter. Según nuestro acuerdo, serás tú quien entregue a Steve, descubriendo así un problema de seguridad atroz para el Gremio. Todo el crédito es tuyo”.

Él asintió. “Mientras nos entendamos unos a otros”.

Me volví hacia Steve. "Sabes, desearía que hubiera una manera..."

“Van, está bien. Como dije antes, estoy en paz con lo que me va a pasar. Solo asegúrate de que cuiden a mi familia”, respondió, y su tono era muy serio. Sabía que, de hecho, estaba en paz.

“Ya estamos en eso. Como te dije, mi buen amigo Schegith me está haciendo un par de favores. Uno de ellos es organizar el transporte de su familia a su planeta natal, Null World, donde serán tratados como invitados de honor. Créame, estarán más seguros allí que en cualquier otro lugar de la galaxia. Nadie aterriza en Null World sin que Schegith lo sepa, y nadie entra en su santuario sin que ella lo diga”.

Miré a Carter. “Mientras tanto, mi primo aquí va a utilizar parte de su nueva credibilidad para conseguir que posteriormente sean reubicados en un lugar seguro a largo plazo. ¿Verdad, Carter?

Me resigné a alguna respuesta sabelotodo, pero me sorprendió.

"Haré todo lo que pueda por ellos, sí".

Le puse una cara impresionada y luego asentí.

"Está bien, Carter, la próxima parada, la Nube de Oort de Wolf 424, y súbete".

* * *

En el instante en que nos adentramos en el espacio frío y solitario en el borde de Wolf 424, estudié la pantalla táctica. Sólo detectamos otro barco, un barco de trabajo que coincidía con el que Netty había observado saliendo de Dregs.

Ganador, ganador.

"Está bien, Steve, estás listo".

Steve se puso en contacto y comenzó una conversación concisa con su contacto, que se llamaba (o título) Prime. Él o ella era, hasta donde Steve sabía, uno de los tres miembros principales del Cabal. Prime había sido su único contacto, así que teníamos la esperanza de que si podíamos atraparlos, podríamos abrir su organización. Y eso, esperaba, nos llevaría a su vez de regreso a The Stillness y nuestros

ladrones de identidad.

Sin embargo, primero Steve tuvo que convencer a Prime para que se reuniera cara a cara. Había utilizado la excusa de un gran premio, un nuevo protocolo de cifrado que estaba a punto de implementarse en todo el Peacemaker Guild. Al proporcionarle al Cabal detalles al respecto, podrían obtener acceso subrepticio a todas las comunicaciones de los Pacificadores. Esperaba que fuera una oportunidad demasiado buena para que el Cabal la desaprovechara.

Y, efectivamente, resultó que así era. El barco de trabajo quería encontrarse con nosotros en una hora, el tiempo que tardarían los dos barcos en igualar velocidad y rumbo. Necesitábamos hacerlo más largo que eso. Quería comenzar la reunión antes de que llegara Torina, pero no tan pronto como para quedarnos sin respaldo por mucho tiempo. Pero Steve salió adelante, y con gran éxito.

“Robé este barco porque era el único al que podía acceder sin levantar sospechas. La razón es que estaba en el taller con un disco duro, por lo que vamos a tener que hacerlo alrededor de una hora y media”, dijo.

Me puse tenso mientras el silencio al otro lado de la línea se prolongaba. Estas personas vivieron y murieron según sus instintos, y si sentían que algo podría estar mal...

"Bien. Noventa minutos”, fue la rápida respuesta.

"Muy bien, vamos a saludar a nuestros nuevos amigos", dije. Carter hizo que Bestia aplicara energía, pero en oleadas, como si el impulso realmente fuera inestable. Levanté una ceja, impresionada por sus instintos tácticos.

"Inteligente", dije.

Él se encogió de hombros. "Dijiste que el disco estaba apagado, así que debería parecer que está apagado, ¿verdad?" Me lanzó una mueca. "Realmente no soy el imbécil que pareces pensar, Van".

"Estoy empezando a ver eso, Carter; el énfasis en empezar a hacerlo, claro está".

* * *

Logramos llegar tarde unos quince minutos, aparentemente porque el disco se cortó por completo y Steve tuvo que reiniciarlo. Significaba que, en unos quince minutos, llegaría la caballería, Torina.

Nos acercamos al barco de trabajo. A los cien metros nos dijeron que nos detuviéramos.

"Suficientemente cerca. Puedes sacar el módulo de cifrado de tu esclusa de aire, retroceder y lo recuperaremos. Luego regresa a Anvil Dark antes de que alguien sospeche. Hubo una pausa y luego la voz, presumiblemente Prime, se volvió satisfecha.

"Planeamos que tengas una larga carrera trabajando con nosotros, Steve".

Maldije. Claro, siempre había cosas que podían salir mal, cosas que no podías prever, y lo único que podías hacer era aceptarlas o huir. Desafortunadamente, no se me ocurrió ninguna manera de hacer que esto funcionara si se suponía que tuviéramos que tirar nuestro as en la manga, el supuesto módulo de cifrado, fuera de la esclusa de aire.

Me recosté. "Bastardos paranoicos, ¿no?"

"Así es como se mantienen en el negocio", dijo Steve, y luego activó el comunicador.

“No puedo hacer eso. El dispositivo está diseñado para borrarse solo si alguna vez se pierde. Y ser arrojado por una esclusa de aire contaría para eso. No tenemos otra opción aquí. Si lo quieres, tengo que entregártelo personalmente, o tienes que venir personalmente a buscarlo”.

Le di a Steve un visto bueno.

Otra pausa melancólica, luego Prime respondió. "Bien. Atracaremos. Estarás esperando en tu esclusa de aire con eso en la mano, listo para funcionar. Lo entregarás, sin preguntas, sin discusión, luego nos desconectaremos. Ah, y si esto es un truco o no lo logras, bueno, ya sabes lo que sucede, ¿no, Steve?

"Sí."

Asentí a Carter, y él hizo que Bestia comenzara a empujar nuestro barco hacia el barco de trabajo. Icky y yo trepamos lo más que pudimos hacia la parte trasera del Dragón. Ambos estábamos armados, incluidas las piezas que Linulla nos hizo. Revisé The Drop y Moonsword, mientras ella preparaba una escopeta de abordaje de cañón corto que disparaba flechas de alta velocidad y, por supuesto, su confiable mazo. Levanté las cejas ante esto último. No había manera de que tuviera suficiente espacio para balancearlo. Pero parecía tan intimidante como el infierno colgado en su espalda, así que no hice que se deshiciera de él.

Esperamos.

A punto de atracar, Steve volvió a meterse en la esclusa de aire. Sostenía un pequeño y elegante dispositivo, algo que había conseguido entre sus muchas piezas de repuesto en Anvil Dark. Le pregunté qué era realmente y me respondió con brusquedad.

“Ni idea. Lo saqué de la caja de piezas que parecen aparecer con regularidad. Muchos de ellos son cables de alimentación, pero esto... bueno, parece bastante impresionante, ¿no?

Una caja de cables de alimentación aleatorios. Eh. Otra verdad universal más: surgirán cables adicionales de la nada, tal vez para equilibrar la masa de calcetines extraños que siguen desapareciendo y mantener al universo termodinámicamente feliz.

Un fuerte golpe y La Bestia se estremeció. Escuché el golpe breve y rítmico del adaptador de acoplamiento al asentarse y bloquearse,

luego la luz del acoplamiento se volvió verde.

Levanté La Gota.

Tiempo de la funcion.

* * *

El plan era que Steve nos consiguiera acceso a la otra nave, y lo había hecho. Icky y yo íbamos a encargarnos a partir de ahí, con Carter como respaldo. Sólo tuvimos que aguantar el tiempo suficiente para que llegara Torina.

Por supuesto, ningún plan sobrevive al primer encuentro con el enemigo, y éste no fue la excepción.

Tan pronto como se abrió la esclusa de aire, revelando un Nesit, Steve no se hizo a un lado para dejarnos hacernos cargo. En cambio, hizo algo que ni siquiera me había dado cuenta de que podía hacer. Extendió sus extremidades anteriores como (bueno, lo que era, una mantis religiosa gigante) y decapitó cuidadosamente al otro alienígena. La sangre manó, pero Steve se abrió paso y entró en el barco de trabajo, ocupando su masa la mayor parte del espacio abierto.

Intercambié una mirada con los ojos muy abiertos con Icky y luego grité: "¡Vamos!" y cobró por la esclusa de aire. No tenía idea de por qué Steve había decidido trabajar por cuenta propia de repente: iba a dejar que lo mataran.

Ah. Por supuesto que lo era. Ese había sido su plan todo el tiempo.

Casi había llegado a la esclusa de aire cuando Carter gritó desde la cabina.

"¡Van, tenemos problemas!"

Me detuve de golpe y luego giré hacia Icky. “¡Ve, sigue a Steve! ¡Y trata de no matar a todos!

"Sin promesas", gruñó, y se lanzó a través de la esclusa de aire. Me volví hacia la cabina de La Bestia, haciendo una mueca cuando su escopeta de abordaje explotó.

“¿Qué pasa? ¡Oh, mierda!”

Una enorme nave, clase doce o trece, se había torcido casi encima de nosotros. Estaba repleto de potencia de fuego, láseres y cañones de riel, e incluso vi el conjunto de cuatro cañones de un máser.

Y todas las armas apuntaban directamente a nosotros.

* * *

Bien, esperaba algo como esto. Bueno, no un buque de guerra real, pero esperaba que el Cabal tuviera su propio respaldo. Pero tan pronto como vi el gran barco y su formidable arsenal de potencia de fuego, experimenté un momento de claridad que me dejó helado hasta los huesos. Podríamos haber superado al Cabal hasta ahora, pero ahora ellos nos habían superado a nosotros. Sospeché que Prime, quienquiera que fuera, no estaba a bordo del barco de trabajo, y que

tanto él como La Bestia estaban a punto de ser destrozados.

"Empiezo a odiar a estos idiotas", murmuré, clasificando mis opciones en una serie de pensamientos atormentados.

Estaba estancado, suspendido sobre los agudos cuernos de un dilema complejo. Atracados al barco de trabajo, no podíamos maniobrar. Si voláramos el muelle e intentáramos huir, Icky y Steve quedarían atrapados allí. E incluso entonces, apenas podríamos ponernos en marcha antes de que ese gran barco nos hiciera pedazos.

Yo... honestamente no estaba seguro de qué hacer a continuación, pero en caso de duda, prefiero The Drop. Levanté mi arma con la intención de armar un pequeño infierno.

Y entonces Carter Yost decidió salvar el día.

Encendió el comunicador. "Barco desconocido, este es el Pacificador Carter Yost. Como probablemente habrás adivinado, se trataba de una trampa. Bueno, no voy a morir aquí, así que te ofrezco a alguien que creo que realmente quieres tener en tus manos: Van Tudor. Él está aquí a mi lado".

Me volví hacia Carter. Juro que tenía The Drop levantado y mi dedo tocando el gatillo, listo para volarle la cabeza repugnante y traicionera, pero Carter hizo algo que no esperaba.

Levantó un dedo hacia mí en señal de espera. Al mismo tiempo, me dirigió una mirada seria que me rogó que confiara en él.

"Estás mintiendo para salvar tu propio pellejo", dijo Prime.

"No, estoy diciendo la verdad para salvar mi propio pellejo. Es mi primo, y lo odio a muerte, y honestamente, estoy listo para ponerme en los zapatos de Steve... um, si los usara. ¿Quieren un contacto en Anvil Dark? Bueno, trabajo para los Masters".

Me encontré apretando los dedos de los pies dentro de mis botas. En cualquier segundo, esperaba que esos láseres y cañones de riel (y seguramente parecía haber muchos de ellos) destellaran, y entonces eso sería todo.

Pero no lo hicieron.

"Pruébalo", dijo la voz.

Carter señaló a The Drop y le tendió la mano.

Me quedé mirando por un segundo. Carter Yost quería que le entregara un arma cargada, mientras él fingía volverse contra mí.

¿Pero estaba fingiendo?

Finalmente decidí que no importaba. Era esto o quedar reducido a vapor incandescente y trozos de escombros enfriados. Suspiré y le entregué The Drop. Lo invirtió, apuntó directamente a mi cara y activó la transmisión de video del comunicador.

"Aquí está. Y él es todo tuyo. ¿Tenemos un trato?

* * *

Escuché más disparos del arma de Icky que resonaban en el barco

de trabajo. Quería desesperadamente ayudarla a ella y a Steve, pero estaba atrapada siendo prisionera de Carter, ya fuera real o ficticia. Todavía no estaba del todo seguro de cuál.

"Ese es Tudor", dijo Prime, sonando genuinamente sorprendido.

"Sí. Este era todo su plan. Pero no me voy a morir por sus buenos dos zapatos".

Miré a Carter. ¿Dos zapatos buenos? ¿En realidad?

Pero me di cuenta de que Carter estaba en su elemento aquí. Cuando se trataba de ser servil y sórdido, era un experto. En realidad, o estaba siendo servil y sórdido, o estaba montando un espectáculo increíble. De cualquier manera, lo logró.

"Bueno. Bien", dijo Prime, luego hizo una nueva pausa. Carter claramente lo había pillado desprevenido. Esperaba obtener el dispositivo de cifrado de Steve o simplemente destruir ambas naves y dar por terminado el día. Pero Carter acababa de ofrecerles una fruta muy tentadora. En realidad, dos piezas de fruta tentadoras: un conducto directo hacia los Guild Masters y hacia mí.

"Muy bien, esto es lo que va a pasar", dijo finalmente Prime. "Vas a desacoplar de ese barco de trabajo y luego zarpar. Te abordaremos, y esto es exactamente como dices, o no vivirás lo suficiente como para arrepentirte de intentar jodernos.

"¿Qué pasa con mi gente en ese barco de trabajo?" Yo pregunté.

"Oh, puedes olvidarte de ellos. Ya están muertos".

Me hundí hacia atrás. No había nada más que pudiera hacer. Me volví hacia Carter para preguntarle si realmente me estaba entregando, pero él solo señaló la superposición táctica.

"Creo que los detuve bastante bien, ¿no?" dijo.

Parpadeé.

Ya no estábamos solos. Una pequeña flotilla de barcos había surgido, uno tras otro.

La caballería había llegado.

* * *

En segundos, la nave de la cábala fue flanqueada a su izquierda por el primo de Schegith en su gran crucero de batalla. A su derecha se alzaba el padre de Icky a bordo de su acorazado reutilizado, el Nemesis. Entre ellos, los dos barcos duplicaron la potencia de fuego del barco del Cabal. Pero no habíamos terminado. Elípticamente por encima de la nave de los asesinos, la voluminosa forma del Iowa había surgido, pilotado por Torina. Y cerca, ya en marcha en medio de una llamarada de escape de fusión, estaba el Fafnir, pilotado nada menos que por Perry.

Antes de que pudiera siquiera abrir la boca, las tres grandes naves abrieron fuego contra la nave Cabal, concentrándose en su propulsión y sus monturas de armas. Pulsos láser, balas de cañón de riel y misiles

lo golpearon, destrozando trozos de escombros de su elegante casco. Sólo podía mirar la orgía de violencia, silbando suavemente mientras un rayo tras otro devoraba la nave enemiga hasta convertirla en escoria. Me tomó un momento darme cuenta de por qué todos nuestros barcos habían abierto fuego sin previo aviso. Fue porque la nave Cabal simplemente se habría desviado y lo habríamos perdido.

En cambio, se tambaleó bajo los impactos del bombardeo. El Iowa carecía de la potencia de fuego bruta del primo de Schegith o del padre de Icky, pero Torina lo compensó disparando desde monturas de armas y conjuntos de escáneres, disparando disparo tras disparo en el casco del Cabal con poco tiempo entre rondas. Terminó con una explosión catastrófica de los sistemas de defensa puntual, que destrozó un cuadrante entero del casco enemigo como si fuera papel en una tormenta.

Perry también se centró en golpes dirigidos, apuntando a armas con una precisión letal (y similar a la de una máquina). Los demás estaban menos comedidos y parecían felices de disparar contra el crucero del Cabal, nominalmente intentando evitar un impacto en el reactor que convertiría el espacio local en una barbacoa de plasma.

No salimos ilesos, a pesar del salvajismo de nuestro ataque conjunto. Un disparo de cañón rozó la parte superior de la nave de Carter, y la varilla agotada recorrió el espacio de combate a una velocidad demasiado rápida para que el ojo humano pudiera seguirla. Con un impacto estremecedor, una de las armas de defensa y el sistema de comunicaciones de La Bestia giró hacia la oscuridad, dejando un rastro de plasma y cables. Segundos después, un segundo disparo arrancó un trozo de nuestra popa, descomprimiendo el extremo de popa del barco. Las sirenas aullaron, aumentando el caos, pero Carter, mostrando una astucia más allá de lo que esperaba, rápidamente silenció los rebuznos de las sirenas cuando la pelea llegó a su fin.

Y luego se acabó. La nave Cabal se había vuelto oscura y silenciosa, nubes plateadas de vapor derramándose desde su maltrecho casco hacia el espacio. No esperé, simplemente volví a la esclusa de aire y saqué la Moonsword para ir a ayudar a Icky y Steve.

"Van, ¿no quieres tu arma?" Preguntó Carter, ofreciéndome The Drop.

Negué con la cabeza. “No. Quédate ahí por ahora”.

Los ojos de Carter se abrieron y luego sonrió. Por un instante, pareció honesto.

Por un instante.

EPÍLOGO

"¿Furgoneta? ¿Estás seguro de que estás preparado para esto? -

Preguntó Torina.

Asentí. "Soy. Vamos, ¿de acuerdo?

Me volví hacia el servidor, un joven llamado Corbitt. “Vamos a empezar con una botella de Riesling local. ¿Y luego? Luego, vamos a pedir mucha comida”.

“Todos mis clientes favoritos lo hacen”, dijo Corbitt, riendo mientras se dirigía a la cocina. Siempre me gustó el Rathskeller original, ya que soy un gran admirador de la comida alemana. Nos sentamos en la segunda versión: recuperada, reabierta por una familia local y llena de gente que redescubrió la joya escondida en Elkader, a orillas del río Turkey. Ya le había recomendado a Torina que probara los panqueques de papa, que estaban perfectamente condimentados: un verdadero placer en una noche fría de Iowa, pero la mayoría de las noches de invierno en Iowa eran frías, lo que significaba que estábamos en el lugar correcto. El restaurante era un auténtico sótano, encerrado con puertas y ventanas de cristal bajo un edificio centenario que ahora se utiliza como tienda de muebles.

"¿Pan?" -Preguntó Torina.

"Gracias." Rompí el pan integral de centeno y masticé meditativamente mientras observaba a Torina. A pesar de estar en un planeta diferente, aquí se sentía como en casa. No sabía cuánto de eso era la comida, ni la gente, ni yo.

Nos sentamos por un momento. A pesar de mis mejores esfuerzos, mis pensamientos seguían volviendo a la batalla contra el Cabal. Habíamos tenido mucha suerte. Aparte de los daños sufridos por el barco de Carter y algunos impactos menores en el Nemesis y el Iowa, salimos casi ilesos.

Excepto Steve. Steve estaba muerto.

Encontré a Icky, con el pecho agitado y un mazo en la mano, salpicado de sangre y listo para que aparecieran más enemigos. A sus pies estaba el cuerpo de Steve.

“Esforzaos más, miserables imbéciles”, les había dicho a los cuerpos golpeados que la rodeaban.

Entre ellos, habían derribado a cinco, incluido el Nesit que había decapitado en la esclusa de aire. El hecho de que el barco de trabajo estuviera tripulado por mercenarios armados simplemente demostraba que el Cabal estaba preparado para traicionarnos de todas las formas posibles.

Logramos traicionarlos mejor y antes. Ganamos. Éramos más rápidos en el sorteo, y ahora estaba mirando hacia atrás de esa manera curiosa en la que puedes ver que la muerte estaba mucho más cerca de lo que imaginabas... mientras estabas en la pelea.

Después me tomé un momento para pensar en mi padre y mi abuelo, el primero muerto en las malvadas manos del Cabal y el

segundo teniendo que vivir con ese conocimiento. Esperaba que esto les trajera a ambos, dondequiera que estuvieran, al menos un poco de paz y tal vez incluso un poco de satisfacción.

Agradecí al primo de Schegith y al padre de Icky su ayuda, luego detuvimos el barco de trabajo y el maltrecho crucero Cabal y reunimos a los supervivientes. Desafortunadamente, no habían incluido a Prime. La tripulación superviviente (un par de humanos, otro Nesit, un trío de Yonnox y un par de extraterrestres más) insistió en que había sido efectivamente vaporizado por un impacto láser que había devorado casi por completo el casco de babor a estribor. Si eso era cierto o no, o si alguna vez había estado físicamente presente, no podíamos estar seguros. Probablemente no era uno de esos supervivientes, pero los habíamos detenido a todos para ver si podíamos desenterrar la verdad.

Mientras tanto, Carter había anunciado que la operación que había planeado no sólo había descubierto a Steve como un traidor, sino que también se había apoderado de una embarcación perteneciente a un poderoso sindicato criminal e incluso podría tener detenido a uno de los miembros clave del Cabal. Lo había dejado todo muy claro en un informe resumido que le había transmitido a Anvil Dark.

Para ser justo con él, Carter también había enfatizado que el sacrificio de Steve había sido fundamental para que "su" plan tuviera éxito, y que solo se había visto comprometido debido a la amenaza a su familia. Y al recibir el agradecimiento personal del Maestro Yotov, sonrió con orgullo inmerecido, algo típico de Carter.

No pude resistirme. Mientras limpiábamos después de la desagradable pelea, lo felicité.

"Gracias, Van", había dicho, devolviéndome The Drop. "Y sí, sé que en realidad todo fue obra tuya, pero qué diablos... no quieres el crédito, ciertamente lo aceptaré".

“Sí, y te lleva a las grandes ligas. Espero que estés listo para eso”.

Él frunció el ceño. "¿Qué quieres decir?"

Le di una palmada en el hombro. “Eres un pacificador. Y un héroe. Le hiciste sangrar la nariz al Cabal, una de las organizaciones criminales más secretas y peligrosas del espacio conocido. Bienvenido al maravilloso mundo de tener tipos realmente malos detrás de tu cabeza”.

Tragó con dificultad. "Yo... ¿qué?"

El recuerdo todavía me hizo sonreír y eso, sorprendentemente, me hizo sentir un poco mal. Carter realmente había venido cuando lo necesitaba.

Me sentí mal… pero sólo un poco.

Corbett llegó con nuestro vino y hicimos nuestros pedidos. Cuando se fue otra vez, serví vino y bebí un sorbo. Torina me dio una mirada

evaluadora.

“Eso realmente te molesta, ¿no? ¿La muerte de Steve?

Suspiré. “Ese es el problema. No estoy seguro. Quizás fue el mejor resultado para todos”.

“Excepto su familia”.

“Sí, excepto su familia. Pero están en buenas manos con Schegith. Y, para no ser demasiado preciso...

"Con Steve muerto, ya no son objetivos".

Asentí. “Suena duro, lo sé. Pero grupos como ese tienden a ser bastante pragmáticos. Ya no se gana nada dañando a la familia de Steve, así que probablemente terminó salvándolos”.

“Lo que significa que murió… redimido. No manchado. Supongo que eso es lo mejor que cualquiera de nosotros puede esperar”.

Miré mi vino. "Un poco sombrío, pero sí".

“Así que hablemos de algo más feliz. Por ejemplo, cómo vamos a volver a esa granja tuya y pasar unos días sin ser pacificadores ni volar por el espacio”.

Me encogí de hombros. “Sí, supongo. Aunque no hay mucho que hacer allí en invierno...

Ella tocó mi mano, sus labios se curvaron juguetonamente. “¿Estás seguro de eso?”

"Yo... oh." Me aclaré la garganta, sonriendo. “Lo retiro. Estoy seguro de que podemos encontrar mucho que hacer aquí en el pintoresco Elkader”.

"En efecto. De hecho, tengo un par de sugerencias”.

Me incliné. “Oh, ¿en serio? ¿Cuéntame más...?

¿Furgoneta?

Hice una mueca. "Sidra de pera. Tu momento. Es, como dicen los niños, lo peor”.

Lo lamento. ¿Estaban tú y Torina a punto de involucrarse en algo...?

“Perry, hay algunas cosas que un pájaro nunca debería saber. De todos modos, ¿qué quieres? Mantuve la voz baja y Torina asintió, como si le estuviera hablando a ella. Eché un vistazo a las mesas cercanas, pero nadie prestaba atención y el Rathskeler estaba diseñado para ser acogedor y privado.

Simplemente pensé que te gustaría saber que Icky y su padre, ayudados por el primo de Schegith, terminaron de rastrear esa nave Cabal en busca de información. Y se llevaron un premio gordo.

Miré a Torina. Ella había estado escuchando lo que yo estaba haciendo a través de su auricular y ambos nos tensamos.

"Seguir."

Tenemos un nombre que sacamos de un módulo de datos que simplemente no tuvieron tiempo de borrar antes, ya sabes, volaron en

pedazos. Es Ewanaxamun.

“Qué diablos, hay muchas letras ahí. Quién es-"

Ewanaxamun. Ella es un miembro de alto rango de los Ladrones de Sal. Ella solo ha sido conocida por el apodo de No-No, pero obtener su nombre real es un logro importante.

"Entonces, ¿cuál es su participación en todo esto?"

Ha contratado al Cabal en algunas ocasiones para ayudarla a proteger su empresa más preciada.

¿Cuál es?

Minería ilegal de osmio.

"Bueno, mierda".

Pensé que te gustaría eso. Hemos logrado vincularla con la operación de Rigel y algunos otros. No podemos vincularla inmediatamente con lo que está sucediendo en Plutón, pero me sorprendería que ella no estuviera involucrada en eso también.

“Está bien, Perry. Llevémoslo todo a la granja mañana y nosotros...

No he terminado, Van. Primero, aparentemente ella es dueña del Espacio Vacío.

“Está bien, eso tiene sentido…”

Y tiene un socio comercial, alguien con quien estuvo condena en la barcaza de la prisión del Gremio, The Hole, hace casi treinta años. Su nombre es Markov.

"Mierda, ¿nuestro Alto-Doctor-slash-Czar?"

Ninguno otro.

Me recosté. "Guau. Eso es… mucho que asimilar”.

Ustedes disfruten... su cena.

Torina sonrió. "Sabes, nunca antes había escuchado la palabra cena pronunciada de una manera tan sugerente".

Le devolví la sonrisa y luego me reí. Por una vez, el universo no había conspirado para dejarnos frente a otro callejón sin salida. Esta había sido una ruptura importante en nuestro caso, y de hecho me encontré mordiéndose un poco, con ganas de ponerme en marcha y encontrar a No-No, y hablar con el Gran Doctor Markov, y...

Torina se acercó y tomó mis manos entre las suyas. “Todo a su debido tiempo”.

"¿Qué?"

“Puedo verlo en tu cara. Quieres volver a ello y perseguir estas pistas. Pero puede esperar”.

Sonreí y me obligué a relajarme. "Tienes razón. Primero, vamos a... cenar.

“Muy pronto, Van. Muy pronto”.

Le guiñé un ojo. "No estaba hablando de la comida".

Torina sacudió la cabeza y luego le devolvió el guiño.

“Yo tampoco”.

GLOSARIO

Anvil Dark: El corazón palpitante de la organización Peacemaker, Anvil Dark es una gran plataforma orbital ubicada en el sistema Gamma Crucis, a unos noventa años luz de la Tierra. Anvil Dark, de unos novecientos setenta años de antigüedad, permanece en un punto de Lagrange alrededor de Mesaribe, permaneciendo en permanente oscuridad. Anvil Dark tiene recursos legales, militares, médicos y de suministros para los Pacificadores, sus asistentes e invitados.

Cloaks: elemento criminal organizado local, los Cloaks dominan un solo lugar: Spindrift. Los Cloaks, un gremio informal de matones, extorsionadores y músculos, satisfacen la necesidad de cierto control legal sobre Spindrift, aunque lo hacen sólo porque los Pacificadores y otras autoridades los ven como un mal necesario. Cuando se enfrentan lejos de Spindrift, los Cloaks no reciben derechos, cuartel ni consideraciones por su posición. (Ver: Spindrift)

Dragonet: Una nave de combate de Base Cuatro, el Dragonet es una plataforma modificada destinada a llevar a cabo la política Peacemaker. Esto incluye, entre otros, combate entre barcos, vigilancia y operaciones planetarias. El Dragonet es rápido, está ligeramente blindado y lleva defensa puntual y armas a distancia, y cuenta con una estructura que puede actualizarse al estado de una pequeña corbeta (Clase Nueve).

Espada lunar: aunque el arma tiene la forma de una espada mediana, el material es cualquier cosa menos simple metal. El Moonsword es un armamento generacional, capaz de realizar mejoras que aumentan su capacidad para interrumpir las comunicaciones, escanear datos y actuar como un arma de fuerza contundente que puede dividir todos los cascos de los barcos, excepto los más resistentes. Ver: Forjador de estrellas

Pacificadores: También conocidos como Caballeros Galácticos, los Pacificadores son una fuerza de élite policial que existe desde hace más de tres siglos. Tanto hereditario como abierto al reclutamiento, el gremio es una meritocracia, pero sujeto a maquinaciones políticas y corrupción, aunque no a la escala de otras fuerzas militares galácticas. Los pacificadores tienen un código legal, métodos prohibidos, una escala de recompensas y recompensas, y una reputación bien ganada como luchadores feroces y competentes. Cualquier carrera puede ser Pacificadora, pero los candidatos deben pasar pruebas y entrenamiento rigurosos.

Perry: Una inteligencia artificial, vinculada a Van (después de servir a su abuelo), Perry es un agente de combate totalmente inteligente con la forma de un gran ave negra. Con la capacidad de piratear sistemas informáticos y participar en combates físicos, Perry también es un depósito viviente de conocimiento galáctico en temas

que van desde leyes hasta estrategias de batalla. También es un sabelotodo.

Ladrones de sal: originalmente ladrones reales que robaban sal, este es un gremio de asesinos de trescientos años conocido por su comportamiento despiadado, piratería y tendencia a matar. Los miembros se identifican por un sistema complejo y distinto de trenzas en el cabello. Estas trenzas suelen ser cortadas y tomadas como premio, especialmente por los Pacificadores.

Spindrift: Con novecientos treinta años, Spindrift es una de las estaciones espaciales más venerables del brazo galáctico. También es el de menor reputación, ya que sirvió como lugar de actividad criminal durante casi toda su existencia debido a su ubicación problemática. Spindrift, que orbita Sirio, quedó casi despoblado por la radiación estelar en el tercer año como hábitat espacial. Cuando el orden colapsó, los delincuentes entraron, entrando y saliendo en bicicleta cada doce coma cuatro años a medida que las eyecciones coronales de Sirius hacían la estación inhabitable. Spindrift es conocido por sus tratamientos médicos y su tecnología que, en el mejor de los casos, son casi legales, así como por sus armas, bienes robados y una extraña variedad de artículos arqueológicos, todos saqueados ilegalmente. Spindrift tiene una población de treinta mil seres en cualquier momento.

Starsmith: Un lugar, un gremio y un ser único, Starsmith es principalmente un experto en armas con una habilidad insuperable. El Starsmith actual es un Conoku (llamado Linulla), una raza parecida a un cangrejo conocida por su destreza, habilidad en metalurgia y mejoras en el combate, y sentido del humor.